

# EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

---

DIRECTOR: ALBERTO JULIÁN MARTÍNEZ

*Esta revista no se responsabiliza por las doctrinas y opiniones que en sus artículos emitan sus colaboradores.*





## El baño escolar

---

La instalación de baños en las escuelas, es una de las mejores ocurrencias que ha tenido el actual presidente del Consejo Nacional de Educación. Médico y sociólogo, hallábase en las mejores condiciones para apreciar con la atención que merece este asunto cuya importancia propóngome demostrar con amplitud en estas páginas; pues si, regularmente, todo hombre culto convendrá en ello, no serán muchos los que se detengan á pensar sobre el alcance de la medida. Otros, aplicando al asunto el criterio económico general, cuando se trata de la distribución de los servicios fiscales, encontrarán que la cosa es buena en sí, pero quizá demasiado costosa, tratándose sobre todo de un país cuya población analfabeta excede los ochocientos mil individuos. No pocos objetarán con rastrero positivismo: Los niños van á la escuela para aprender no para bañarse. Vale más que les enseñen á leer y escribir pronto, que á chapuzar en la bañera. Algunos creerán todavía que el suministro de este beneficio á los niños pobres, es un desarrollo del lujo y un germen de nociva disconformidad para el obrero futuro. El estímulo de mejoramiento en la condición social de los pobres, es para muchas personas un atentado escandaloso contra el orden social.

Apresúrome á exponer que, no obstante la índole condicional de las anteriores proposiciones, se trata de cosas oídas. El baño escolar tiene, pues, una trascendencia que esas mismas críticas manifiestan; de manera que

no es en ningún modo excesivo, extenderse un poco sobre su benéfica influencia.

Es un error capital sostener que el niño vá á la escuela sólo para aprender letras y números. Así pudo ser en el viejo concepto intelectualista, que desintegrando artificialmente la entidad infantil, para localizar toda su actividad — tan compleja y hasta misteriosa todavía — en el desarrollo de la memoria, hacía del aprendizaje un trabajo forzado, un caso de penalidad constante, mantenido, como es natural, con el único método posible en la materia, ó sea el coercitivo, por medio del dogma que imponía la letra bajo rígidas fórmulas catequistas, y del castigo que la hacía entrar con sangre. Contábase, pues, con la resistencia del organismo infantil, como el carpintero con la de la madera donde mete su clavo. Y esta simplicidad bárbara del problema, negativa de todo estudio psicológico, de toda consideración humana, de toda concesión al ser racional, consideraba elementos usuales de la enseñanza las pasiones negativas y enfermedades del rencor, la irritación y el miedo. El método consistía en coordinarlas para conformar la entidad infantil al molde rígido impuesto por la religión y por el absolutismo, en vista de obtener la obediencia incondicional á que desean someter el individuo; pues la escuela no era un bien social, sino un agente de aquellos dos despotismos.

Ahora que sucede lo contrario, el niño no vá á la escuela para instruirse solamente, sino para civilizarse. La escuela es más educativa y por consiguiente de acción más compleja sobre su ser. No necesita ya imponer su enseñanza á la fuerza del dogma y del castigo sobre una masa resistente y pasiva, en la cual la memoria era el único punto vulnerable por el clavo de nuestro ejemplo; pues atendiendo el desarrollo completo del ser, entiende que ha de prepararlo para la vida completa y obtiene de este modo, por la actividad de todas las facultades, un resultado natural, en el cual aquéllas se determinan y compensan entre sí, sin violencia.

Por esto, la pedagogía moderna hace el efecto de enseñar “como jugando” las primeras letras que antes eran



una disciplina penosa; y también enseña jugando gran cantidad de conocimientos. Es que, en el niño, el juego es normal, y representa sus actividades experimentales. Los griegos, que lo sabían, llamaban *escuela* á la reunión de alumnos; escuela, es decir, *recreo* estrictamente hablando. Lo contrario de la cárcel pedagógica concebida por el viejo dogmatismo. Y en esas instituciones, la gimnasia, la jardinería y el baño, eran elementos fundamentales de enseñanza. Así formaron el tipo de hombre más perfecto que haya conocido la civilización occidental.

Claro es que, bajo este concepto, la enseñanza particular de algunos conocimientos en un tiempo dado, resulta más tardía que en el sistema dogmático contraído al desarrollo unilateral. A cada momento oímos la objeción, ventajosamente comparativa para las escuelas confesionales donde aquél impera: "los niños pierden su tiempo. Aprenden á leer y á escribir con más retardo". Los críticos tendrían razón, si toda la enseñanza consistiera en aprender á leer y escribir. Pero ni ateniéndose á lo puramente instrumental, la enseñanza consiste en esto. Ella tiende á un resultado más alto y más fecundo: el desarrollo de la conciencia y el ejercicio metódico de la razón, sin el cual no existe el auto-gobierno que constituye el fundamento de la democracia. Los alumnos de la escuela moderna, aprenden á leer un poco más tarde; pero; cuántos conocimientos adquieren á la vez! El resultado general es enormemente ventajoso, y entre los diez y once años, ó sea el término medio de la edad para los alumnos de tercer grado, los niños saben ahora mucho más que ayer.

La escuela de la democracia, representa, además, el tipo de una sociedad mejor que la presente. Esta es una de sus enseñanzas, y así contribuye al progreso de las naciones. El mundo progresa, porque los hombres quieren vivir mejor; y haciéndoles concebir la vida hermosa, cómoda, agradable, es como se los estimula á vivirla progresivamente bien, tornándolos optimistas, trabajadores y solidarios. La sociedad es un fenómeno de ayuda mutua para la conquista del bienestar general.

Ahora bien, nada tiene en esto una importancia mayor



que la higiene, ó sea la conservación del bien primordial de la vida. El hombre sano representa felicidad y riqueza, conciliando, así, lo agradable con lo útil. La preocupación dominante de los pueblos civilizados, es la salubridad física y moral. La ciencia aplicada á la comodidad de la vivienda, del vestido, de la alimentación, del transporte, eso es lo que busca. La evolución de la justicia codificada en los sistemas penitenciarios, no es otra cosa. La legislación obrera que reduce las horas de trabajo, sana el taller, defiende de la explotación á la mujer y al niño, eso es lo que quiere. Dos terceras partes de la labor parlamentaria anual en todo el mundo, concierne al desarrollo de la salubridad. Los países más fuertes, son también los más sanos.

Todo esto tiene por base la higiene individual. La escuela tiene que enseñar el aseo tanto como la lectura ó la aritmética.

Fuera un error monstruoso creer que esto enerva ó debilita la disciplina social. Los obreros norteamericanos, ingleses y alemanes, son los que viven mejor, trabajan menos y ganan más, lo que no obsta para que los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, sean los países más poderosos y ricos. El Japón tiene, por decirlo así, el culto del aseo, y acaba de asombrar al mundo con su esfuerzo. Es que el progreso de un país no estriba en la disciplina geométrica de la colmena, con las categorías inamovibles de su enjambre, sino en el esfuerzo colectivo para mejorar, representado por la suma de las aspiraciones particulares en el mismo sentido.

Luego hay otra consideración capital que atañe al carácter social de la escuela. Ella es, sin duda, un bien común, como todas las instituciones de la democracia; pero es, ante todo, un bien de los pobres; no sólo porque éstos necesitan más de su beneficio gratuito, sino porque siendo los pobres mucho más numerosos que los ricos, es su condición lo que interesa mejorar ante todo. Económicamente, porque es la masa con su producción y su consumo, lo que forma la riqueza del país; políticamente, porque la democracia será tanto más efectiva,

cuan to la soberanía originaria resida en un pueblo más adelantado.

De aquí que la escuela democrática, si ha de preparar efectivamente para la vida completa, si ha de estimular el progreso colectivo por medio del mejoramiento particular, necesita ofrecer á sus alumnos la mayor suma de posibilidades en la abundancia de su dotación científica y educativa. ¿Con qué limitación? Con ninguna, en la estricta realidad del principio. Nadie tiene derecho á contener las aspiraciones humanas, que sólo la capacidad de cada individuo limita. Y el bien de la democracia consiste esencialmente en que ella asegure á todos por igual la posibilidad del mayor éxito. Vale más, por esto, y aquí formulo una regla común á todo lo que es susceptible de apreciación cualitativa, pocas escuelas buenas que muchas malas. Porque las escuelas malas producirán malos alumnos y no es esto lo que necesitamos. España tiene más escuelas que Inglaterra y los resultados están á la vista.

El empirismo impresionable que domina aquí, cree y ejecuta todo lo contrario. Pero es porque habla de un sujeto que sólo conoce de nombre. Bastaríale reflexionar en lo que ha ocurrido con el refinamiento de los ganados. En nuestro criterio de gobierno escolar, suele estar más adelantada la zootecnia que la cultura humana.

Pronúnciome, pues, por la instalación de baños escolares cómodos y completos, es decir, de agua fría y de agua caliente en todas las escuelas donde ello sea posible. Por de contado que en esto debe darse preferencia á los barrios pobres, donde hace más falta la propagación y propaganda de la higiene. Los niños que concurren á las escuelas centrales, pertenecen en su mayoría á familias acomodadas y se bañan en sus casas. Además, las nuevas construcciones escolares, donde la instalación del baño puede formar normalmente parte del edificio, concebido con este aditamento, desde el plano inicial, van á levantarse, según entiendo, en los barrios apartados.

Esto no quiere decir que deba dejarse de instalarlos en las escuelas modelos, donde, sin embargo, se tropeza-



rá con grandes inconvenientes por falta de espacio, á menos que se las amplie con expropiaciones urgentemente requeridas por todas ellas. No se concibe la escuela modelo sin baño y sin jardín, y es precisamente lo que les falta.

Suele aprovecharse con éxito para esas instalaciones, el subsuelo de los gimnasios, como están haciendo en el colegio secundario de la Universidad de La Plata. Esto es económico y práctico á la vez por razones de situación; sin contar con que facilita la calefacción en invierno, reduciendo á la vez las corrientes de aire cuyo gobierno resulta mucho más fácil y científico.

Si insisto sobre la defensa contra el frío, es porque atribuyo al baño invernal una importancia pedagógica mucho mayor que la del veraniego. La mayor parte del curso escolar se desarrolla en la mala estación; y los niños pobres de los inquilinatos ó viviendas obreras, que componen, por otra parte, la inmensa mayoría de la población escolar, no tienen cómo bañarse en invierno. Durante los calores, la cosa es mucho más fácil.

Luego, el baño frío en verano, es una cuestión de instinto. Cualquier animal acalorado busca un poco de agua donde chapuzar. El baño caliente, es ya el aseo de la civilización; y su frecuencia metódica modifica ventajosamente la salud, amplía sensiblemente el bienestar social; no solo porque la limpieza es más perfecta con él, sino porque es una ventaja peculiar á la vida civilizada. La escuela donde existan instalaciones, debe hacerlo obligatorio dos veces por semana.

En el capítulo II de mi *Didáctica (Edificación Escolar)* he hablado de su instalación y funcionamiento. Consisten en una piscina de capacidad suficiente para quince alumnos, pongamos por caso, en cuyo centro hay un macizo redondo. De aquí se levanta á altura conveniente el doble caño distribuidor, irradiado en tantas regaderas de lluvia como el número propuesto de alumnos; y un hombre, instalado en el macizo, gobierna el agua por medio de dos llaves sencillas. Cada bañista recibe como equipo un calzón de baño, una tohalla grande y una pastilla de jabón que debe consumir enteramente.



Natural es que el baño frío requiere análogas operaciones; pues no debiendo perder jamás la escuela el concepto docente de todas las suyas, cuanto sea desorden, fealdad y miseria en cualquiera de ellas, ha de quedar abolido.

Así, como el baño requiere cierto ejercicio después de tomado, y como fomenta la alegría infantil, habrá que relacionarlo con clases sucesivas de gimnasia y de música; pues el aprovechamiento de la alegría como fuerza social, debe constituir un fundamento de la enseñanza.

La escuela habrá iniciado de este modo una reforma complementaria cuya importancia acaba de verse, influyendo sobre el hogar obrero, tan atrasado aquí, dada la condición de nuestros inmigrantes y la desidia del trabajador criollo. Poco después, los ciudadanos que formen esas aulas, reclamarán del Estado tal servicio higiénico, siquiera durante el verano, completándose, así, la salubridad general por acción directamente derivada de la escuela. Ganará también la democracia, como siempre que la acción popular exige la ejecución de obras benéficas, y la enseñanza pública irá completando la formación del hombre libre con el goce de una existencia mejor.

Había indicado también la conveniencia de aprovechar nuestra extensa playa del Norte, para instalar cursos populares de natación y de baño al aire libre, por medio de construcciones sencillas que la Municipalidad, de acuerdo con el Consejo, puede efectuar á poca costa. Desperdiciamos con imperdonable incuria el inmenso río que sólo aprovechan los caballos del hipódromo y los pilletes vagabundos ó raboneros, entre el juncal cubierto de basuras, el sauzal lodiento, ocupado por una mendicidad delincuente, constituida en verdadera tribu, los charcos donde maceran todas las podredumbres del arrabal. Pero nada difícil es limpiar y cuidar eso. Las instalaciones, tratándose de baños veraniegos, no requerirían mayores desembolsos. ¡En qué cosa mejor podría la ciudad aprovechar su gran río! ¡Y qué motivo de regocijo para ella, en el aseo feliz de su infancia pobre!

Por lo que respecta á las provincias, donde la necesidad del servicio higiénico que nos ocupa, es mayor, si cabe, las escuelas nacionales de la capital serviríanles como provechoso ejemplo. Pronto sentirían aquellas la necesidad de dotar las suyas con beneficios análogos, constituyendo esto una extensión de la propaganda por la escuela democrática, que es laboratorio de civilización integral. Desde aquí habría que ir estimulando esos anhelos de mejoramiento. No es poca cosa enseñar la práctica del baño, como fundamento habitual de la higiene á la vasta población ignorante y miserable que reside en el interior del país. Pues claro está que todas estas cosas no han de limitarse á la capital, aunque en ella sea menester iniciarlas, dados los mayores recursos. El baño escolar, es el punto de partida de una grande obra de salud social para los cuerpos y los espíritus.

La virtud es aseada por naturaleza, como que ella consiste á su vez en mantener limpia el alma. Así, el baño escolar, resulta una institución de moral práctica, cuya eficacia será mucho mayor que la del texto formulado — si éste tiene alguna en la materia — como todo cuanto constituye un ejemplo. No sólo tiene la escuela que limpiar y desbrozar por dentro. Necesita preparar también á la mente sana el cuerpo sano. Su enseñanza física tiende á esto, pero el baño comprendido en sus programas lo completa. Esto es también materia docente. El caso es que muchos niños, muy cercanos á la adolescencia, no saben efectuar correctamente el aseo de su persona; sobre todo cuando proceden de hogares donde la comodidad es tan escasa como apremiantes las exigencias de la vida. Todas las madres saben que es obra relativamente larga la de enseñar á los niños el lavatorio prolijo de las manos, las orejas y el cuello. Por extraño y baladí que parezca, hay muchos adultos que se han quedado sin saberlo; y sobre todo, muchos más que ignoran los beneficios del aseo como condición de salud.

La práctica del baño, es también un fundamento de la cultura estética, tan descuidada por nuestra enseñanza, y así lo demuestra el gimnasio griego, ó sea la



academia por excelencia de la hermosura corporal. No sólo tonifica los músculos, regulariza y activa la circulación, fortifica la piel, embelleciéndola. Engendra también el estado superior de vitalidad á que llamamos alegría, y poniéndonos en él, nos torna comunicativos, robusteciendo, así, los vínculos sociales. Es muy frecuente que las personas canten después de haberse bañado, y lo mismo sucede con las aves; lo cual demuestra la generalidad del beneficio interno. Ahora bien, la alegría es un estado estético, que unido al resultado de hermosura corporal, integra el sér bajo un concepto de belleza. Y he aquí el *desideratum* supremo de la escuela. Unir al desarrollo de la razón y de la conciencia, que así constityen al hombre libre, el niño sano, limpio y hermoso, como producto de una maternidad superior.

Si la escuela es el bien social por excelencia, tiene que agregar á sus atributos amables el carácter maternal en que al fin se resumen todos los cariños de la infancia. Si la escuela-ciencia, la escuela-razón, la escuela-taller, la escuela-gimnasio de la democrática pedagogía integralista, ha de ser también la escuela-madre, y ha de serlo esencialmente, puesto que entiende preparar al hombre *para la vida completa*, ó sea con una aspiración maternal, tiene que hacer como las madres cuando cumplen el primero y más íntimo de sus deberes con el pequeño adorado sér: *lavar sus niños*.

LEOPOLDO LUGONES.

Buenos Aires, Septiembre de 1910.



## Las escuelas del Chaco Boreal

Llevado por una misión honrosa, la inauguración de un busto en mármol de Urquiza en la ciudad de Formosa, por resolución del Consejo Nacional de Educación y á pedido de la Comisión Popular constituida allí para tal objeto (que presidía un ex alumno mío, el Dr. Santos Ferreira, y el gobernador accidental del Territorio, mi amigo don Francisco Cruz), dediqué varios días, después de las brillantes fiestas realizadas con tal motivo, á visitar tres de las cuatro escuelas que funcionan en dicha capital, 2 superiores y una infantil, y las 14 y 8 del mismo Territorio, en medio del Chaco aquélla, pero á la que se llega por un ferrocarril particular y está en frente de Asunción, capital del Paraguay, en el límite septentrional argentino. Conocí, además, á los directores de las escuelas n.º 3, 4 y 15 y hablé con ellos y con las autoridades escolares y políticas, adquiriendo así un conocimiento bastante completo del estado de todas dichas escuelas y de sus necesidades, lo que me decidió á pedir la presencia del inspector respectivo, quien llegó inmediatamente y empezó á llenar su cometido. Su palabra llegará en breve al seno del Consejo y éste se ha de apresurar á satisfacer las necesidades más urgentes, las que consisten, especialmente, en designar los maestros que exige la numerosa población infantil y en dotar á las escuelas de los útiles indispensables donde falten, que no es lo general, mientras se provee

la no menos premiosa, pero más difícil de realizar en seguida, referente á la edificación escolar. Por supuesto, no existe ningún edificio escolar adecuado en todo el Territorio. El único de propiedad fiscal, ocupado por la escuela superior de niñas, que es concurrido por 275 alumnas, es muy deficiente y pequeño ya para llenar su cometido. Es bueno, aunque particular, el que ocupa la superior de varones concurrida por 270 niños, y son miserables ranchos de barro y zinc los de las otras dos escuelas visitadas. Pedí piso de tabla, en el país de la madera para la primera, la 14, que sólo lo tiene de barro y de barro húmedo, porque el edificio está sumergido en una parte baja del estero tembloroso y obtuve la promesa de que así se haría como la obtuve de que al nuevo y humilde local de la otra, la 8, en el Pilcomayo, se le anexará un pequeño terreno, para jardín escolar, de que ya dispone y utiliza admirablemente, la primera, que dirige el maestro Baltazar Moscarda. La otra está á cargo del maestro Francisco R. Zamudio, que creo tan bien dispuesto como aquél.

Debido á la acción personal y entusiasta del gobernador señor Cruz, amenudo se realiza este hecho asombroso en las escuelas de Formosa: la concurrencia de alumnos es igual á la inscripción de ellos; y es de esperarse que tan excelente resultado se generalice en aquel territorio y en los demás del país, mediante la acción aunada de los maestros, las autoridades y los vecindarios, sin necesidad que se tenga que recurrir, en ellos, á los agentes compulsivos ó á las multas, como fatalmente sucede en la capital federal y demás centros poblados, y extensos. El entusiasmo en pró de las causas grandes y nobles es contagioso y así no es de extrañarse que hasta los más humildes se sientan estimulados por la actitud del señor Cruz, y complacido menciono el nombre de uno de estos, que es su mejor auxiliar: el sargento Rodolfo Gutiérrez criollo analfabeto, quien ha tomado tan á pecho su patriótica misión de no permitir que ningun alumno falte á la escuela, que hasta en conductor de ellos se con-



vierte cuando las lluvias torrenciales impiden el pasaje de una á otra acera.

La provincia de Corrientes provee de buenos maestros á las escuelas de aquel territorio, como á las demás del norte, y ha de aumentar el número de estos con las nuevas escuelas normales creadas en Formosa y en Resistencia, de tipo nominalmente rural y de ubicación inconveniente, pues, como lo he sostenido en todos mis informes, no es en las capitales políticas y ni siquiera en los centros urbanos donde debe formarse el maestro rural, sino en plena campaña ó en los alrededores de villas ó colonias tranquilas y laboriosas. Se ha creado la de Resistencia, que está á una hora de Corrientes y carece de alumnos, mientras que en aquella capital hay más de 60 alumnos de 6.º grado que no tienen cabida en su escuela normal. Es de esperarse que las de Posadas y Santa Rosa de Toay, mejor situadas por estar lejos de las otras similares, no sólo sirvan para los médicos, abogados y oficinistas de las gobernaciones respectivas, ó para los desahogos ó desplantes de los gobernadores que, aún siendo militares, piden que todos los establecimientos de educación dependan de ellos y hasta desobedecen las órdenes del Consejo Nacional de Educación cuando este nombre "maestros" que son enemigos personales ó políticos de "S. E.", como sucedió recientemente en Formosa.

Es esta, felizmente, la excepción, y dentro de la regla general me complazco en mencionar, además del señor Cruz, á quien nadie sobrepasará en fervor por la escuela, á los gobernadores Felipe Centeno, cuyo respeto por ella conozco, al señor Carlos Gallardo y al ex gobernador de Misiones señor Juan J. Lanuse, cuya benéfica actuación hice conocer en mi informe sobre las escuelas de aquel territorio .

Aunque están bastante bien satisfechas las necesidades escolares de Formosa en cuanto al número actual de escuelas y de los maestros que en ellas prestan sus servicios, se hace, no obstante, sentir la necesidad de crear algunas más y proveer á varias de las actuales de mayor



número de estos. Como esta última necesidad ha de ser llenada en seguida, sólo cabe mencionar que en la isla Oca, enfrente de Formosa y en el Paraje Laguna Blanca, á doce leguas de Clorinda, hay necesidad de escuelas y que en esos puntos será fácil conseguir el ranchito consabido para su funcionamiento, dirigiéndose á los señores Ulpiano Cáceres y José Cancio respectivamente, ranchito que podría ser menos somero que el actual que sólo consta de una aula y una ó dos piezas para el pobre director y su familia en localidades en que todo falta y todo es escaso, y en las que viven carentes de estímulos sociales y superiores, consistentes estos últimos, siquiera sea, en la amabilidad que impone la cultura y la buena educación y ajados á veces por encargados escolares incultos ó superiores escolares soberbios.

Estos últimos hechos y el alejamiento en que viven esos servidores del país me deciden á proponer que pasado 5 años de buenos servicios en los territorios, los directores y maestros diplomados puedan solicitar y obtener sus pases á las escuelas de la capital federal. Esta disposición está amparada por la ley general de educación y por la especial del presupuesto, pues aquella rige para la capital y territorios indistintamente y la segunda, desde el año próximo pasado, ha equiparado los sueldos de los que sirven en una y en otras. Establezco la limitación de que deban pasar 5 años porque temo que no siempre vayan los buenos elementos á los territorios, con honrosas excepciones, y porque, no siendo propuestos, en general, en terna los directores y maestros que en aquellas escuelas prestan sus servicios, necesario es que el Consejo esté bien seguro de las aptitudes de cada peticionante para resolver su pase.

Está, además, de acuerdo con lo que tiene resuelto y establecido el honorable Consejo respecto de los directores y maestros que prestan sus servicios en los diversos distritos escolares de la capital, con innegable conveniencia para el servicio público y el muy respetable de los que desempeñan sus funciones con honradez é idoneidad.

No considero inoficioso insistir en la vieja fórmula, triunfante ya en parte, en el concepto del Consejo y en la opinión pública: el edificio escolar necesita una manzana en los centros urbanos; una chacra en la campaña para que esté rodeado de jardines aquel y permita su fácil ampliación; para que se dé enseñanza práctica de la agricultura, la jardinería, la ganadería, etc., en ésta, vinculando más, por tan atractivos medios, al maestro con los alumnos, á los vecindarios con la escuela.

JOSE B. ZUBIAUR.



## El prejuicio científico

---

El espíritu verdaderamente científico está más próximo de la eterna duda metódica que de la certidumbre absoluta. Esto que es una verdad banal para el pensamiento filosófico, es un contrasentido para el pensamiento vulgar que, generalmente, sólo puede apreciar la faz inmediata de cada fenómeno, su apariencia sensible. Considerada la ciencia á la luz de este criterio predominante, se convierte en una entidad abstracta, metafísica, llena de principios, de dogmas, de hermetismos, como una religión cualquiera. La exteriorización de muchas conquistas científicas por medio de la gran industria contemporánea, ha llevado al espíritu de ciertas gentes un estupendo pasmo de admiración. Han deducido de ellas no solamente la omnipotencia de la mente, sino también su dominio definitivo y completo sobre las fuerzas de la naturaleza. El espíritu poco filosófico de la inmensa mayoría de los hombres, simboliza á la ciencia con la máquina. La máquina ha sido en los tiempos contemporáneos, la transfiguradora de las almas. Antes de la aplicación del vapor á la industria, la ciencia permanecía ignorada en los gabinetes y en los laboratorios. El vulgo sólo veía en ella lo sobrenatural, la influencia mágica, la transmutación de los metales, un puente hacia lo infinito ó hacia lo maravilloso. Sobrevino sin embargo la conquista industrial del vapor y la apreciación vulgar de la ciencia pudo basarse en un hecho concreto, esa magnífica maquinaria que sus ojos admiraban

y que su intelección no comprendía. Bautizó al inmenso conjunto de las máquinas del mundo con el nombre de ciencia. Hizo de la ciencia un culto, cifró en ella las esperanzas más absurdas, las más imposibles, tanto que, hoy, es tarea enormemente difícil querer desterrar del espíritu del hombre, en lo que se refiere á la concepción de la ciencia, el fondo de error en que la fundamenta.

La palabra ciencia es hoy omnipotente y universal. Se espera de ella hasta una moral futura. Háse convertido en un Dios multiforme y formidable. Jamás una idea ha conseguido dominar el mundo con la celeridad pasmosa que la idea de ciencia en el siglo XIX ha puesto en su afán de llenar los cerebros. Desde las más bajas hasta las más altas capas sociales el culto de la ciencia es universal, ofreciendo sólo las variantes impuestas por las características habituales del medio ambiente. No escapan á ese culto ni aún los mismos obreros de la ciencia, como es muy común observar cuando el sabio no está doblado de un filósofo, como en los casos clásicos de Claudio Bernard ó Poincaré, para citar uno pasado y otro presente.

La ciencia, sin embargo, no merece un culto; la ciencia es, sólo, el cerebro del hombre hundiéndose en lo desconocido. No es nada más que eso, pero, es lo más alto que hay en el espíritu del hombre. La ciencia es la eterna mudanza, la eterna transvaluación. Sus verdaderas conquistas son el porvenir y no el pasado. El pasado, en la ciencia, es lo efímero, lo precario, lo moribundo. El mito griego de Saturno devorando á sus hijos es el más ajustado simil que haya podido aplicarse á la ciencia. Toda conquista de la ciencia se edifica ó sobre la muerte ó sobre la transvaluación de una conquista anterior. Su ideal es hurgar en lo desconocido. El error capital del hombre es convertirla en una entidad cuando sólo es una impulsión hacia el misterio, sea cual sea la forma que éste pueda revestir. El ideal de la aventura, la obsesión del más allá han sido y serán siempre la única base en que el hombre asiente la satisfacción de sus necesidades intelectuales, materiales y hasta morales. El día en



que el hombre miró la sombra y quiso *hurgar* su misterio, nacieron á la vida la ciencia y el ensueño. Dualidad indiscutiblemente unida, recibió su consagración más alta en el momento más hermoso que haya tenido, y que tal vez tenga nunca, el espíritu del hombre: la gran civilización griega. Sondar la sombra para arrancarle el misterio del conocimiento, lo que es la ciencia, ó sondarla para arrancarle el misterio del sentimiento, lo que es el arte, han sido siempre dos funciones paralelas, y á veces coincidentes, de la mente humana. Fué necesario que la época contemporánea, en su afán brutal de poner sobre todas las cosas el marbete de una clasificación ó la orientación única de una especialidad, hiciera antagónicas las dos funciones mayores del espíritu del hombre, para que ambas dejaran de ser coincidentes, perdiendo así su más alto coeficiente de eficacia. Tal división estrechó inmensamente el horizonte intelectual; y, desde el día en que se produjo, perdimos la noción de la mayor de nuestras maravillas espirituales. Nació en cambio, como compensación desgraciada, el prejuicio científico.

Hoy la inmensa mayoría de las gentes creen en La Ciencia, con dos mayúsculas. Ciertas enciclopedias populares baratas, la difusión de obras de real ó ficticio fondo científico en ediciones de pocos centavos de costo, la vulgarización de las grandes teorías é hipótesis, han aportado á todo aquel que sabe leer, los medios necesarios para que crea que es poseedor de la llave de oro de la Sabiduría. Antes, la ciencia era de los Magos y de los Nobles, dos cosas que no todos podían ser; hoy es de todos. Hoy todos podemos, con un suave barniz de tecnicismos, conocer las grandes líneas de la teoría de la evolución, de las hipótesis sobre la materia, etc., considerarnos como dueños felices de un poco de Verdad científica. Las Universidades, los Institutos especiales, secundarios y normales han difundido por entre los hombres un sinnúmero de nociones entremezcladas y confusas de la mayor parte de las subdivisiones de la ciencia, derivando de ahí la enorme extensión que ha tomado en el día el prejuicio científico. Esta infiltración lenta se ha venido

produciendo desde hace un siglo, en una forma tal que es raro el cerebro que haya logrado resistir victoriosamente su influjo. Por lo general, quien es menos accesible á la verdadera y única noción posible de la ciencia, es quien más alardea de sus conocimientos y de su culto por la ciencia. El fenómeno es lógico y corresponde al estado mental contemporáneo. Nadie ignora, por lo menos, media docena de hipótesis científicas de las cuales, sin embargo, una sola basta para llenar la más larga y sana vida del más potente y firme cerebro que se conozca. Es muy grande en nuestras colectividades contemporáneas el respeto por la ciencia, pero, es muy grande también la irreverencia con que cualquiera se permite enunciar, discutir y probar la más formidable de las teorías, la de la evolución de las especies, la del dualismo ó monismo de la existencia, por ejemplo. La Psicología, la Fisiología, la Sociología, para innumerables espíritus poseídos de la aberración científica, tienen leyes que ellos conocen suficientemente y con las cuales hacen admirables juegos malabares en que las palabras danzan y se entrecruzan como los colores de un estupendo kaleidoscopio. En estos casos, en todos sus razonamientos aprendidos de memoria y que no son sino simples peticiones de principio, cuando no las falacias más evidentes é imposibles, en estos casos ellos creen demostrar el fondo científico de sus conocimientos, de su espíritu más bien, con sólo repetir las propias palabras del texto en que estudiaron. Y la ciencia, sin embargo, es el primer enemigo de los textos. El texto supone, á lo más, la orientación que debe guiar al hombre en la adquisición del conocimiento, no el conocimiento mismo. El texto, en la inmensa mayoría de los casos no nos da siquiera la noción del conocimiento, que es lo menos que se puede exigir de él. El texto de historia natural, de química, de filosofía, por ejemplo, no puede llevar á nuestro espíritu nada que equivalga al conocimiento verdaderamente científico de las grandes hipótesis fundamentales que hoy guían á los investigadores de esas tres ramas del saber humano. De su estudio puede quedarnos el vago esquema de las cronologías, de las clasificaciones, de la



arbitrariedad de las fórmulas escuetas, pero no la honda intuición, el conocimiento metodizado y crítico de la ciencia.

Sin embargo, el texto es el gran inspirador del prejuicio científico contemporáneo. Esa verdad por dosis que algunos autores han fijado esquemáticamente en las páginas frías de sus manuales, ha contagiado tan poderosamente á los cerebros que se toma por ciencia precisamente lo que no es ciencia. En materia de ciencias, la noción es algo que oscila entre la ciencia misma y la nada banal. Un gran sabio puede llegar *talvez* á difundir nociones; pero jamás, así, en absoluto, jamás podrá hacerlo quien sólo nociones posée. El vulgarismo intelectual de nuestros tiempos ha hecho nacer esa palabra *noción*, para uso exclusivo de quienes todo lo ignoran. ¿Quién no sepa ni comprenda los principios fundamentales en que se basan las ciencias actuales de la cosmografía, la química, la biología, la patología, la sociología, etc., puede tener nociones, en el sentido científico de la palabra, sobre cosmografía, química, biología, patología, sociología, etc.? Este mal, este veneno profundo y talvez indesarraigable é incurable de la noción, es el pecado más grave de la educación moderna en general. El espíritu superficial de las mayorías, llena con ella los horizontes posibles de la vida. Inflados por la suficiencia de la noción quienes no poseen ciencia alguna, han impuesto el culto sagrado de la noción. Sustitutivo de las más arduas disciplinas del espíritu, al jugar con su espejismo barato de milésima mano, se ha adquirido el convencimiento absoluto de su eficacia. Sin embargo, ¿qué es un hombre lleno de nociones de las ciencias? Un poco más que nada, pero, prácticamente, lo mismo que nada. Querer elevar el nivel medio de una colectividad cualquiera, difundiendo nociones que son á la ciencia lo que una esfera armilar al sistema solar, es uno de los empeños más vanos, y talvez, más perjudiciales del hombre. Ante el criterio de la noción, la vulgaridad intelectual desconoce la adquisición de los grandes principios que orientan la acción del hombre en la vida del planeta. La geometría que el mundo conoce y aplica, es la de

Euclides; hay también otras geometrías, admirables creaciones del espíritu humano, planteadas, por ejemplo, por Lobachewski y Rieman, las cuales, no obstante llegar como la de Euclides á la evidencia contradictoria en un mismo axioma, *no pueden* ser aplicadas en la vida corriente y práctica de la humanidad. Sin embargo, la noción las aceptaría también, siempre que fueran enseñadas por un texto y afirmadas concienzudamente. En la incomprensión de la vulgaridad, el principio de Copérnico se reduce á una simple noción de que la tierra gira en torno del sol; su transcendencia enorme en las demás esferas del conocimiento humano, son absolutamente indeterminables. La noción aceptaría igualmente el principio de Tycho-Brahé. Como la noción jamás puede ser fundamental en un cerebro no disciplinado por un hondo y sistemado conocimiento, carece de la aptitud de análisis y de síntesis necesaria para poder llegar á la eficacia que implica, en última y definitiva instancia, ese hondo y sistemado conocimiento que le falta.

Otra de las características del prejuicio científico, es la creencia en una objetivación completa de la ciencia. Los libros de texto han dividido la suma de los conocimientos humanos en dos grandes categorías, los abstractos y los concretos. De ahí que, para muchos, ciertas ciencias son eminentemente concretas, en la forma en que ellos consideran á las palabras, es decir, á base de objetivación, de evidencia sensorial más bien. De acuerdo con este criterio, los espíritus *prácticos* que hoy abundan con profusión excesiva, cierran deliberadamente los ojos para todo lo que no clasifican como concreto. Y, guiados por el espejismo turbador de las palabras, caen en el riesgo que se ha querido evitar, es decir, en la abstracción pura de los conceptos metafísicos. Las grandes hipótesis de las ciencias contemporáneas, han sufrido por ello, al caer en el espíritu de las muchedumbres, las más curiosas aberraciones. Llámense selección natural, gravitación universal, conservación de la materia y de la fuerza, afinidad, vibración, materialismo ó espiritualismo, dualismo ó monismo, determinismo ó libre albedrío, libertad, progreso, etc., llámense con cualquier nombre



las tendencias que el espíritu investigador, filosófico ó crítico de la humanidad, ha creído encontrar en la naturaleza entera sometida á su estudio, el hecho es que estas palabras se han deformado siempre al pasar por el crisol de las muchedumbres. Se han deformado y han hecho nacer el prejuicio. Quien no dispone del conocimiento, de la intuición y de la crítica necesarias para entrar en la ardua vía que conduce á la ciencia de verdad, no está en condiciones de comprender que todas esas palabras que sintetizan gráficamente una teoría, una hipótesis ó una ley científicas, son delicadísimos vasos que toda mano profana no puede impunemente llenar con el contenido intelectual que les corresponde; cuando esto sucede, ó se desnaturalizan ó se rompen, los dos peligros supremos de la presuntuosidad científica. Es terrible para el espíritu jugar con la ciencia cuando no se es lo suficientemente docto para evitar los abismos mentales. Muy pocos, sin embargo, ven semejante peligro en su inocente cientifismo. La forma más común que él reviste es convertir en objetivo lo subjetivo. Se cree, generalmente, deformado el criterio por la aberración de las palabras, que el hecho de enunciar con vocablos conocidos una hipótesis en forma de ley da á los vocablos la significación concreta de una verdad absoluta. El caso más evidente de este criterio lo tenemos en el famoso principio de Darwin. Millones y millones de seres humanos, accesibles á la idea simple de selección basada en la función diaria que realizan los seres animados del mundo sometidos á la observación de nuestros sentidos, creen que la transportan al campo de la ciencia cuando razonan sobre la selección natural de las especies. No ven, no pueden ver más bien, que la idea de Darwin enunciada por medio de dos palabras de uso corriente en nuestro lenguaje habitual, es, en el fondo una abstracción pura, un irreal concepto metafísico, la expresión verbal de una intuición eminentemente subjetiva. La teoría de la selección natural de las especies, por más que derive de uno de los más grandes sabios del siglo XIX, por más que esté basada en uno de los más formidables inventarios del conocimiento humano, no cae bajo el dominio de lo concreto,

como creen los más de los empecinados darwinistas que, entre paréntesis, generalmente conocen de la trascendental y enorme obra de Darwin, sólo lo que dicen los libros de texto ó una que otra suelta publicación de ciencia barata al alcance de todo el mundo, que es á la ciencia algo así como la física recreativa ó la química de botica. Es la teoría de la selección natural de las especies una alta hipótesis científica, una síntesis filosófica de la evolución orgánica del universo; no un dogma. Y, sin embargo, en dogma se convierte dentro de los cerebros que no están en condiciones de abordar la médula de su concepción de acuerdo con el criterio de relatividad necesario.

Hemos llegado á la gran falla del prejuicio científico: su dogmatismo. El dogmatismo de la ciencia es tan estrecho y tan cerrado como el dogmatismo de la religión. Quien mira á la ciencia desde la lejanía de su ignorancia, vé en ella, generalmente, un templo tan enhiesto y tan sagrado como los otros. La verdad se convierte para ellos en una entidad que existe de toda eternidad. Ciertas creencias antiguas daban á la verdad el habitáculo de un pozo donde á veces iba á encontrarla un risueño personaje de Rabelais; ciertas creencias modernas, para afirmar más el conocido principio de “*plus ça change et plus c'est toujours la même chose*”, hacen vivir también á la verdad dentro del pozo de la ciencia. Creen en la Verdad y en sus sacerdotes como antes se creía en Dios y en los de su culto religioso. Se une así á la Verdad y á la Ciencia con un vínculo indisoluble y eterno, dando á esta conjunción admirable los más altos atributos de lo sagrado. Este maridaje ha producido los más raros efectos en el alma de nuestros tiempos contemporáneos. La Ciencia y la Verdad se han convertido en un chorro de luz que ilumina nuestro porvenir. Juntas serán las destructoras de los males del pasado, las consoladoras del débil, las salvadoras de la humanidad doliente, las inspiradoras de los cultos nuevos del hombre, las madres fecundas de la fraternidad universal, de la inmanente justicia, las fuentes de la conciencia y del deber, las bases de la evolución de las sociedades que.



iluminadas por ellas se encaminan hacia el porvenir por la vía fatal del progreso. Todo, todo esperan de ellas los formidables fanáticos de su culto. Para creer en ellas han vestido su pensar y su sentir con el ropaje del dogma. Se llaman á sí mismos hombres positivos, hombres prácticos, de ideas avanzadas, hombres de porvenir, sólo porque se han puesto una máscara que es muy vieja en la historia de las religiones. Su prejuicio es tan intolerante, tan duro, tan invencible, como el de un monje fanático de los tiempos tan abominados por su barato cientifismo de manuales de texto. Son en la vida lo que no son los verdaderos sabios: unos sedientos de fé. Sus palabras son científicas, sus pensamientos científicos, su labor, para el futuro, científica, sus ideales científicos también. Las más grandes relatividades de la ciencia son para ellos verdades evidentes y absolutas. En su sed de creer, creen en la Verdad terrible y avasalladora, sin poder ver, absortos por el milagro cotidiano de la Ciencia, que la ciencia moriría el día que llegara á la Verdad en sí...

Ningún fanático del prejuicio científico será capaz de decir estas profundas palabras de uno de los sabios más grandes de nuestro tiempo, Henri Poincaré: "*Il ne faut pas croire que l'amour de la vérité se confonde avec celui de la certitude; loin de là, dans notre monde relatif toute certitude est un mensonge*". Esto no lo dice un hombre que ha adquirido un par de nociones científicas en un cómodo libro de texto al alcance de todo el mundo; no. La voz de Poincaré es una de las que pueden sonar más altas en la verdadera ciencia de nuestro tiempo, en la ciencia que sabe que no merece un culto, en la ciencia que sonda las sombras no para encontrarse cara á cara con la verdad, sino talvez para contemplarla de lejos, envuelta en velos como Isis, en una aspiración suprema.

La Ciencia es sólo la escrutadora de lo Infinito y de lo Imposible. La inquietud de lo desconocido, la curiosidad, la angustia del misterio han levantado al hombre sobre el nivel del antropoide primitivo. La ciencia es esa inquietud, esa curiosidad, esa angustia. Cuando se con-

vierte en sólo una especialidad registradora de pequeños hechos, pierde la esencia misma de su ser que consiste en escrutar las sombras que envuelven nuestra vida: llevando por instrumento y por medios esos hechos metódicamente analizados y clasificados, pero, también, y sobre todo, llevando como luz la intuición superior de un pensamiento filosófico. Solo esta intuición superior dá á la ciencia el sello indiscutible de la grandeza. No es grande y digna de respeto sino la ciencia que construye, que edifica con los pobres materiales de nuestra razón, por desgracia demasiado insuficiente, panoramas filosóficos del Universo. La ciencia que solo se limita á registrar un inmenso inventario de hechos en cualesquiera de los órdenes del conocimiento humano, es nada más que una base para el verdadero pensamiento científico, que es síntesis, que es intuición, que es la hipótesis en su esencia superior. Y esto es lo que nunca jamás será accesible al alma de las muchedumbres.

El hombre semiculto de nuestro tiempo no concibe, en su concepción de la ciencia, la necesidad de su complemento filosófico. Orgulloso del barniz de tecnicismos que le han enseñado los libros de texto, cree que es ciencia media docena de nociones superficiales, que es ciencia la aplicación industrial de ciertas conquistas materiales salidas de los laboratorios de los sabios, que es ciencia la jerigonza aprendida en los colegios, relativa á cuatro ó cinco de las subdivisiones científicas de los conocimientos humanos. Se deja llevar, en consecuencia, por la satisfacción que produce en su alma de cortos horizontes el prejuicio científico. Juega cómodamente con las grandes hipótesis, creyendo que es un hombre positivo, un hombre progresista, porque en una conversación puede echar su cuarto á espadas sobre temas casi universales. Felizmente, la ciencia no se cuida de ellos. Por muchos que ellos sean, nada significan ante el verdadero sabio, ante el verdadero investigador de las sombras. Este sabe que la misión que realiza es completamente agena á los fines que le asigna el prejuicio. La llena dentro de sus limitados medios de pensamiento y de acción, sin preocuparse



de la trascendencia que le confiere el vulgo contemporáneo. Ello no obstante, el vulgo seguirá creyendo en la necesidad y en la eficacia de sus creencias, afirmando su convencimiento de que su media docena de nociones mal aprendidas le dan derecho á hablar de ciencia, de progreso, de porvenir.

JUAN P. RAMOS.

Septiembre 11 de 1910.

# Orientación patriótica

## DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

---

### CONSIDERACIONES GENERALES

Es indudable que grandes dificultades se han opuesto para el feliz cometido de mi misión, dificultades que han llevado á mi espíritu el íntimo convencimiento que hay que resolver el problema planteado, con criterio netamente argentino sin que esto implique desdeñar importantísimos factores que puedan aducir para su acertada solución diversos países europeos.

El problema es de tan palpitante actualidad que no hay persona medianamente ilustrada que no mire con simpatía y entusiasmo la noble tarea emprendida, pareciendo que así se tradujera una vaga aspiración general que aunque indefinida al parecer, flota en el ambiente y pugna por adquirir contornos precisos y determinados para penetrar en todas las conciencias coadyuvando al feliz éxito del objeto propuesto ó sea el de precisar el carácter de la nacionalidad argentina.

Múltiples factores intervienen para marcar netamente la diferencia apuntada. La población, su naturaleza y composición, el territorio con su enorme extensión, la diversidad de razas, costumbres, religión, idioma, etc., son complicados elementos, que fundiéndose en el crisol de nuestra patria dan un nuevo producto, el cual necesariamente llevará impreso en parte, el sello de su procedencia, pero al que también es urgente modelar de acuerdo con los intereses legítimos y elevados ideales de nuestra nacionalidad.



A la mayor parte de los individuos que se ocupan de materias educacionales en el viejo Continente, nuestro problema de argentinización de la niñez y juventud, los toma por completo de sorpresa y casi sin preparación para el caso.

Se explica. Tendré que repetir infinitas veces que el fenómeno entre nosotros observado, no es idéntico al que entre ellos ocurre, pues Francia, por ejemplo, no tiene que luchar enérgicamente por inculcar en el cerebro de sus jóvenes educandos la idea ó noción de la nacionalidad francesa; no, sino que lucha con valentía para difundir la noción de la República, del laicismo, de la igualdad, etc.; lucha también aunque con menos eficacia contra las originales teorías de los «sans patrie», de los antimilitaristas, de los sindicalistas y todo el fárrago de teorías y doctrinas religiosas, políticas y económicas que constituyen una de las características de su vida sociológica.

Inglaterra se empeña en la actualidad, no en inculcar el sentimiento de la nacionalidad á los niños, se afana sí, en que experimenten el orgullo de pertenecer al Imperio Británico, desarrollando con gran amplitud esta idea, de un tiempo á esta parte, con sus magníficas fiestas escolares y patrióticas del «Empire Day» que brega allí con denuedo por obtener su reconocimiento oficial como fiesta nacional.

Alemania concentra sus esfuerzos cultivando el alma de los niños, para que siguiendo éstos el ejemplo de padres y maestros continúen cohesionados y mantengan así la fuerza y prestigio de su querida Vaterland.

Italia conserva vivo y ardiente su sentimiento de la nacionalidad, sin que tenga que recurrir á artificiosos medios para conseguirlo, pues frescas aún están las imborrables huellas dejadas por la gloriosa lucha de su independencia del extranjero yugo y sus esfuerzos por consolidar la unidad nacional.

España consolándose de sus pasadas desventuras, ha logrado aislarse, por así decirlo, del concierto europeo y se ha entregado á la obra de reparación con tenaz empeño aunque lentamente, como si todavía actuara sobre el organismo y mente de sus hijos la tradicional indolencia de sus remotos ancestrales.

Como antes digo, todos los distinguidos educacionistas eu-

ropeos manifestaban su sorpresa á la simple exposición del fenómeno que acontece en nuestro suelo. ¿Y cómo no ha de ser así, cuando sus empeños tienen lógicamente que estar encaminados hacia otros rumbos bien diferenciados por cierto de los nuestros?

En efecto, en su formación las nacionalidades europeas siguieron un proceso de elaboración obedeciendo á leyes que no han tenido jamás imperio en Sud América.

En vez de conquista, colonización deficiente, guerra de independencia, luchas civiles largas y tenaces, lenta preparación del régimen constitucional de orden, de paz y de progreso del país, y, sobre todo, en lugar de la población del territorio con cualquier especie de hombres que quisieran habitarlo, la Europa tuvo otro género, otras causas, otra manera de construir sus nacionalidades: el Feudalismo, su caída, la aparición del poder central fuerte y consolidado, las luchas religiosas con sus resistencias desesperadas, rivalidades entre los núcleos que se formaban, tentativas de absorción y anulación de unos y otros, etc., una vez constituídas.

Nuestro país, como digo, ha seguido un proceso radicalmente distinto de formación. A la conquista y colonización españolas, es decir, á la inclusión en nuestro territorio de individuos nativos de la vieja Iberia, sigue la de elementos de otras nacionalidades, rotos ya los vínculos que unían la colonia con la metrópoli.

Dejando de lado la larga época que comprende la lucha por la independencia y constitución del país, pónanse nuestros ojos en el período que comprende el establecimiento de la Constitución que nos rige y con ella la organización nacional definitiva y por tanto tiempo ansiada y no lograda. Es, pues, durante el lapso comprendido de cincuenta años á esta parte que la elaboración de nuestro país con los caracteres que lo distinguen en la actualidad, comienza á hacer meditar seriamente sobre los graves problemas que entraña su surgimiento por el medio que se llama «población».

El elemento extranjero acude á esta nueva tierra de promisión, pudiendo ser contado por algunos millares solamente, en su comienzo, y por centenas de miles en el día de hoy.

Con su llegada principia á infiltrarse en el espíritu del nativo y en la incipiente nacionalidad, un contingente de ideas,



sentimientos, hábitos, costumbres, etc., exóticas para la idiosincrasia criolla, desatando por así decirlo de esa manera la cohesión imperante que en determinado sentido se podía constatar en el país, entre su población autóctona criolla ó puramente argentina.

Con la procreación subsiguiente resúltanos el tipo del hijo de extranjero que aumenta constantemente, tipo que, dicho sea en honor de la verdad, se ha sentido orgulloso y fiero de ser argentino como el que más, probando esta aserción infinidad de casos, pero que no por eso ha dejado de encontrarse solicitado por la fuerza de corrientes contrarias: la que le ofrecía la nacionalidad nueva á que pertenecía por vínculos tan sagrados como el que emana del «jus soli», y la otra, que le brindaba empeñosamente en muchas ocasiones la enseñanza y prédica de su hogar basada en el «jus sanguinis» consagrado por la inmensa mayoría de las legislaciones de los países que habían cobijado la cuna de sus progenitores.

No se ha presentado con absoluta generalidad tal orden de cosas, pues repito, el tipo creado concluye por amar sinceramente á su patria y no solamente él, sino aún sus padres que infinitas veces han servido con lealtad y cariño el suelo habitado tratando de cancelar una deuda de gratitud contraída con el territorio que tan liberal y generosamente los acogía. Pero, no obstante, queda latente un cúmulo de circunstancias que han contribuído á producir un tipo que necesita la administración de determinados reconstituyentes para fortalecer el debilitado espíritu de la nacionalidad cuya peculiar característica háse presentado con todo su vigor y nitidez en diversas ocasiones, ya en caso de peligro ó amago de conflictos internacionales, ya en luchas intestinas, llegando hasta pretender el desconocimiento, en algunos casos, de la soberanía nacional.

Necesitábase, pues, imponer un correctivo á tan singular cuanto anormal estado, y acertadísimas medidas han sido tomadas á iniciativa de talentosos hombres animados de sanos propósitos, puros como la luz meridiana y nobles por la justicia que los ha inspirado.

Dichas medidas ó iniciativas no comportan inculcar el egoísta principio de odio al extranjero, que fuera necio sino fuese criminal; no se trata de practicar el arcaico principio

romano: «adversus hostem aeterna autoritas esto»; sino, por el contrario, de erigir en máxima el ejemplo, para los que no tuvieron la dicha de ver la luz en este pedazo de la tierra de los Brown, Bouchard, Brandzen, Levalle, Giribone, Larrea, Matheu, y mil más, quienes con noble hidalguía se confundieron generosamente y sin dobleces mezquinas, con aquellos que llamaron sus hermanos.

Fecundo es el campo para tan noble tarea; no hay más que proseguir la obra brillantemente comenzada, y si por despreocupación congénita de todo lo que es nuestro parece que amáramos más lo extraño, logrando el fin propuesto habremos ganado por lo menos la estimación de nosotros mismos.

Reaccionemos, sí, contra la tendencia funesta de preferir todo lo extranjero (aunque malo), por el simple hecho de ser tal, á lo genuinamente criollo, que tiene todo el agridulce sabor de lo nativo, renunciemos á aceptar sin beneficio de inventario lo fabricado en la rue de la Paix ó en el West Centre, pues si no, por natural y violenta reacción tendremos que estampar un imborrable «hecho en la Argentina», á lo nuestro, parafraseando al irónico «made in Germany» de la conseja propagada!

La escuela tendrá que luchar contra poderosos y violentos obstáculos que opondrán tenaz resistencia á su acción salubrificadora, pues causa verdaderamente pena y pavor el pensar que acuden á nuestras escuelas primarias (á veces coercitivamente) los hijos de aquellos que durante la noche concurren á las sociedades libertarias á embeberse en doctrinas de destrucción y los medios más eficaces de llevarlas á la práctica, individuos que adornan sus viviendas no con los símbolos de algo que implique ideas de paz, amor, respeto, nobleza de alma, concordia, vergüenza, sino con las efigies de abyectos criminales que privaron de la vida á muchos seres nobles; de individuos que titulándose apóstoles de la igualdad en la tierra, dicen ansiar un estado de felicidad completa entre los hombres, y que, sin embargo, no tienen escrúpulo en sumergir en la más profunda desesperación hogares tranquilos y respetados, hiriéndolos con la estúpida y salvaje violencia que cínicamente alardean repudiar; de esos que con toda cobardía arrancaron la vida á la desgraciada Isabel de Austria, digna de todo respeto, no tanto por la reyecía, sino por



los sentimientos puros que irradiaba su persona y la consideración que á hombres sin instintos depravados debe imponer la debilidad del sexo.

Bien, pues: ¿qué provecho pueden obtener los referidos niños, de las sanas lecciones que empeñosamente consiga inculcarles el maestro?

Impónese, pues, una tarea perseverante de mejoramiento social, en cuanto se relaciona con la recepción de esa resaca humana que en forma de inmigración generalmente recibimos en nuestros puertos sin mayor contralor de esa inmensa avalancha que amenaza arrasar con todo lo hecho debido al esfuerzo de nacionales y extranjeros.

Los componentes de esa escoria envían sus hijos á nuestras escuelas y si á éstos no les da por rebelarse abiertamente contra el sentimiento nacional, en muchos casos se han negado á entonar las inmortales estrofas de nuestro himno patrio, echando á vociferar en cambio con el exótico acento de L'Internationale ó de la Carmagnole!

¡Qué bello ejemplo para sus compañeros de educación!

La escuela, entonces, en estos casos, no puede luchar victoriosamente contra estas aberraciones. Es necesario que sea ayudada en su marcha lenta pero progresiva, por coadyuvantes que se solidaricen con su acción y obrando todos de consuno logren la realización del fin propuesto.

Obra solidaria y afín sería la inmediata reforma de nuestra ya vetusta ley de inmigración, ley dictada de acuerdo con las necesidades de otras épocas que fundamentalmente han variado, obedeciendo á las ineludibles prescripciones de la evolución...

Los tiempos cambian totalmente. Estamos en un período de franca elaboración del país en sentido de darle los lineamientos generales que lo han de caracterizar en lo futuro, y por lo tanto debemos ejercer una constante y severa vigilancia para señalar y corregir cualquier desviación que se produzca en tan importante faz de nuestra vida como nación civilizada.

El socorrido argumento de que necesitamos población *á outrance* no dejará tampoco de hacer su aparición esta vez, apoyándose en el famoso aforismo de Alberdi tan conocido. Pero para aplicarlo exactamente y desentrañar bien el espíritu de lo que él significa, no se encuentra nada más claro pa-

ra su comprensión que las palabras de tan vigorosa inteligencia: «Se entiende que gobernar es poblar en el sentido que poblar es educar, civilizar, enriquecer, mejorar. Pero como no se educa ni civiliza, sino con pobladores educados y civilizados, se sigue que poblar no es gobernar sino cuando se puebla con gentes civilizadas y educadas. Pero poblar de víboras un suelo digno y capaz de cultivo... no sólo no es gobernar, sino que es hacer imposible el gobierno. Poblar así, lejos de ser gobernar, es corromper, embrutecer, empobrecer, despoblar, en fin, el país. En este caso, al contrario, gobernar sería más bien despoblar, limpiar la tierra deapestados; barrer la basura de la inmigración inmunda».

Es includible, pues, tratar por todos los medios posibles, seleccionar la inmigración á los fines enunciados, tomando como pauta las ideas del talentoso escritor sobre Sud América.

El artículo 32 de nuestra ley de inmigración vigente (desde 1876), prohíbe de una manera general, aunque débilmente, la entrada á nuestro territorio de cierto elemento que daña positivamente, en todo sentido, y es en virtud de su inadecuada aplicación que tenemos radicados los legendarios tipos del «caften» tenebroso, del inofensivo á veces pero inútil judío ruso, del indolente indostano, del sucio y cuasi holgazán árabe, del tradicional zíngaro ó gitano que no necesita comentarios, y de tantos otros tipos que aportan su negativo caudal y contrapesan poderosamente la benéfica acción del honrado eúskaro, del industrial italiano, del espiritual francés, del progresista tudesco, ó del emprendedor británico.

Las ideas que aportan aquellos detestables individuos, encauzan admirablemente con las de los ácratas que poseemos á millares y que se están reproduciendo con la formidable prolificidad de la mala hierba.

¡Acratas en nuestro país! Demoledores de lo que comienza recién á construirse! Sería cosa de reír sino indignara, oír vociferar á dichos energúmenos cuando exponen sus originales teorías en el club, en el hogar, en sus escuelas (porque las tienen), en la plaza pública... Son individuos que han permanecido en la más absoluta obscuridad intelectual y política, y al abrir los ojos en un suelo libre, ciéganse ante la lujuriosa luz que los circunda y como siempre han vivido agobiados bajo el knout implacable del cosaco, ó su espíritu ras-



trero se ha desarrollado en el tenebroso ambiente de la «mafia» y la «camorra», ó tratando de burlar la acción del somatén ó guardia jurado, ocúrreles entonces, como dice el doctor Agustín Alvarez, que en su «espíritu aplastado, como el resorte comprimido, al quedar libre de la presión exterior, se va espontáneamente al extremo», ó acaeciendo que al substraerse á la miseria aplastante en que vivieron, cayeran inconscientemente en la servil imitación de los «negros del Brasil, que con su imbecilidad de abolengo, tampoco pudieron entender que la abolición del trabajo á latigazos y de la abyección obligatoria en que habían vivido, fueran otra cosa que advenimiento de la ociosidad á pasto y la insolencia á destajo».

Y dichos sujetos viven sin ser molestados en forma alguna, propagando sus doctrinas, no ya entre sus compinches y cofrades, sino que hacen prosélitos envenenando mentalmente tanto al aborigen hijo de Montiel y de la nevada Cordillera, como al compadrito orillero sin oficio ni beneficio, á gente de trabajo y á gente de mala ralea, viéndose algunos en el duro trance de seguirlos sea por el temor que les infunden y otros porque les es grato á su idiosincrasia especial el protestar constantemente «per fas et per nefas».

Y los hijos de esos degenerados frecuentarán nuestras escuelas!

Los Estados Unidos de Norte América, meditando sobre las cuestiones de inmigración, no han vacilado en encararlas de un modo práctico, y enérgicas reformas han ejecutado en las leyes que con ellas se relacionan. El incremento de la «Mano Negra», así como el de cuanta repulsiva asociación ha servido de estímulo para ello; el anarquismo, la haraganería, el pordio-serismo, la vagancia, la pobreza provocada por la falta de hábitos de trabajo, y tantos otros estigmas degenerativos y característicos de lacras morales y físicas, han sido cauterizados con mano firme. Allí se previene; entre nosotros se opta por remediar y eso de una manera deficiente.

Dígalo si no la ley 4044, que no ha logrado reprimir el anarquismo á pesar de sus disposiciones. Es que «inventa legem, inventa fraudem», y los expulsados como perturbadores del orden, al siguiente día se presentan nuevamente para continuar la interrumpida tarea con mayor ahinco para lograr sus ne-

gros designios. Y es materia de estar perpetuamente ocupadas las autoridades en esta desagradable faena de conducción y reducción de individuos á los puertos para ser expulsados.

Por otra parte, los capitanes de paquetes de ultramar, manifiestan que la mayor porción del flete de los buques, es proporcionada por el pago de pasajes de tercera clase, constituyendo, pues, un motivo determinante para los intereses de las compañías navieras, el obtener el mayor número posible de este espécimen de viajeros y todo esto naturalmente sin mayor contralor de su parte para informarse siquiera someramente de la calidad de la «carga humana» transportada.

De ahí el problema, por cuanto una vez que el pernicioso elemento se ha radicado, al amparo de la lenidad de nuestra legislación, da rienda suelta á sus bajas pasiones é innobles instintos, lo cual produce los hondos sacudimientos que con el asombro consiguiente contemplamos con alarmante frecuencia. La natural reacción que tales incalificables hechos produce, hace por fin abrir los ojos al peligro y encararlo aún en sus menores detalles; prométense las reformas indispensables que la salud social reclama imperiosamente, y una vez que ésta recobra de nuevo el equilibrio que perdiera, el orden de cosas torna á su anterior estado y las reformas solicitadas se postergan una vez más «ad kalenda graecas».

## EL MAESTRO

Me atrevería á decir que si no es el más poderoso, es por lo menos uno de los importantísimos elementos para la educación del niño, pues en extensa parte tiene que suplir la acción nula ó incompleta del hogar.

Sabido es, que las calidades de muchos de los padres que envían niños á nuestras escuelas, no son muy envidiables por cierto, dadas las diferentes tonalidades ó gradaciones que los caracterizan. En efecto, el niño multitud de veces no recibe en su hogar los principios de una sólida educación moral que facilite la tarea del maestro.

En el hogar del pobre, por la carencia de actitudes de parte del jefe de familia y de su compañera, pues no han reci-



bido ellos á su vez ni siquiera rudimentos de lo que elementalmente debieran transmitir; no los han adquirido en el lugar donde se desarrolló su infancia, allá en la estera, en la landa, montaña, tugurio, isla, rancho ó suburbio. No están, pues, en condiciones ni medianamente convenientes.

Por lo general es el hogar de la clase media el que se encuentra tal vez en mejores condiciones para llenar sino á satisfacción, por lo menos discretamente su difícil tarea, y en cuanto al hogar del potentado, podemos decir sin ambages ni inútiles rodeos, que la educación de sus hijos queda por completo librada á la mercenaria dirección de la ineducada fámula, de la pedante institutriz, ó de la parienta pobre recogida de limosna, que si en ocasiones cumplen abnegadamente con su deber, mayor número de veces dejan que el voluntarioso niño satisfaga ampliamente sus caprichos sin las saludables prevenciones ó correcciones que fueran del caso.

Conspira, pues, mucho el hogar, contra la actual ó futura tarea de la escuela; y el maestro,—ser que implica abnegación, sacrificio, ser que á menudo no cosecha sino ingratitudes,—si no tiene la suficiente energía para luchar con la avalancha, concluye por poner en práctica el lema de los fisiócratas: «deja hacer y deja pasar».

Refiere cierto profesor que, platicando con un joven estudiante de medicina logró observar que éste le ocultaba su profesión de maestro primario, fundado quién sabe en qué extrañas y poderosas razones para ello.

Desgraciadamente el caso no es único y á menudo, «se observa, agregaba, en los desfiles, como los maestros se mantienen alejados de los niños á fin de que el público no los tome por lo que en realidad son». El párrafo transcrito, acusa algo sintomático que será necesario hacer desaparecer para honor del magisterio que se desvela, que se desvive por la enseñanza, por el magisterio que tiene la noción clara, justa y exacta de los deberes que entraña la delicada misión que ejerce.

Infelizmente, el caso, si bien no ocurre con tanta crudeza en la enseñanza secundaria, ofrece con frecuencia ejemplos que desconciertan y asombran por las anomalías que ponen de manifiesto. He tenido ocasión de oír á profesores del Co-

legio Nacional de esta Capital, algunas manifestaciones despectivas y chocantes en cuanto á la difusión de la historia y gramática se refiere. Si lo hubieran dicho respecto á cierta manera especial de enseñar dichas asignaturas, la cosa no tendría nada de extraordinario, pero el espíritu de esas manifestaciones consistía en decir que tales asignaturas inútiles en sí eran una estupidez! Estúpidas é inútiles la historia é idioma de nuestro país; Semejante absurdo fuera increíble si no lo hubiera oído de boca de personas que las tenía en concepto de cultas y de verdaderos profesores.

Así, pues, es necesario vigilar extraordinariamente ciertos maestros de nuestra escuela pública y particular primaria, que es donde concurre el mayor número de nuestros niños.

Si lo transcripto sucede en escuelas que dependen directamente del Consejo Nacional y en institutos del Estado, ¿qué no sucederá en las escuelas y colegios particulares á los cuales la inspección de suyo no puede aplicarse sino de una manera deficiente?

Recuerdo que en algunos colegios que frecuenté durante mi niñez, los actos patrióticos brillaban por su ausencia: bien es cierto que los maestros eran oriundos de Italia, España y otros países, no pudiendo por lo tanto comunicar á sus discípulos nada que se asemejara á amor al suelo que los vió nacer. El régimen, paréceme que no ha variado fundamentalmente en la época presente, pues es enorme el número de niños que reciben instrucción en escuelas y colegios particulares por maestros extranjeros. He interrogado á infinidad de alumnos, quienes me han respondido con la ingenua sinceridad de sus pocos años: que actos de carácter patriótico, raramente presencian en sus escuelas, y cuando ellos ocurren se reducen á uno que otro largo y banal discurso la víspera de las dos fiestas patrias principales, cuya terminación aguardan impacientes para gozar del recreo ansiado.

Es que muy pocos son los establecimientos que forman excepción á esta regla, pues la mayor parte no son propiamente centros de educación en su amplio concepto, sino centros meramente comerciales en que, con inconcebible ansiedad sólo esperan el fin de mes para embolsar los ingresos, ó el fin del año para percibir los honorarios de Noviembre y Diciembre tradicionales, porque durante ellos se celebran las «fiestas»



de los exámenes, permaneciendo en el último las aulas completamente desiertas!

Se puede, pues, afirmar que estos establecimientos conspiran contra los intereses bien entendidos de la enseñanza pública de nuestro país. La escuela debe contener pupitres y tarimas y no mostrador y caja de hierro!

Es menester que el maestro comprenda lo delicado de su misión y al decir maestro encierro en el vocablo al profesor secundario y aún al universitario, puesto que la patria todo lo espera de sus esfuerzos. Es cierto que como muy bien lo dice el señor Juan Francisco Gascón, delegado de la Primera Enseñanza en Madrid,—«las virtudes, su vida de sacrificios dentro del recinto de la escuela, horas eternas de lucha, contrariando la mala dirección de la voluntad de la niñez, dirigiendo sus sentimientos, espoleando sus naturales inclinaciones y abriendo su espíritu al mundo moral y social en que su débil cuerpo y enfermo espíritu se mueve en las modernas sociedades, hacen del maestro un ser irritable, al ver que su obra de modelación social, ni nunca es bien apreciada y menos estimada, ni menos comprendida y remunerada», siendo por lo tanto indispensable que sea considerada en lo que realmente merece su labor ardua y delicada para que pueda tener cariño sincero á su sacerdocio y orgullo fiero para proclamar en alta voz lo que Sarmiento siempre repetía: «Yo soy maestro de escuela».

Se impone entonces, estimular con largueza á este noble ser, para que con inquebrantable fe y ardiente entusiasmo pueda llenar la honrosísima misión que la sociedad entera le ha encomendado, puesto que ello tiene enorme basamento en las profundas así como exactas palabras de nuestro genial compatriota: «El está puesto en el umbral de la vida para encaminar á los que van recién á lanzarse en ella».

Compenetrado, pues, el maestro de sus delicadísimas funciones y poniendo al servicio de la noble causa de sus afanes, toda su vida, todo su ser, habrá comprometido por siempre jamás la gratitud imperecedera de que son dignos los que se sacrifican por la patria. Hagan, sí, obra de modelación del alma nacional, con fé, con ardor, con entusiasmo; el monumento (proyectado) al maestro de escuela recordará eternamente que ellos también merecen el título de «pater patriae».

La sociedad al justipreciar sus desvelos se honrará á sí misma, concediendo con esplendidez lo que á dichos maestros legítimamente corresponde. Y el día que el maestro de escuela deje de ser la irrisión y escarnio de sus conciudadanos, el día en que nos honremos en confraternizar con ellos sintiéndonos sus amigos, sus camaradas, ese día y solo ese día el preceptor ávido de hambre y de justicia, al desaparecer para siempre podrá, con su elevación lograda y merecida, poner en práctica la sapientísima locución del viejo Séneca, que de él exigimos:

Longum iter est per precepta  
Breve et effica per exempla.

### IDIOMA NACIONAL

Dados, entonces, los componentes de la población de nuestro país, debemos dedicar también preferente atención al habla, que constituye, como se sabe, uno de los poderosos vínculos de cohesión entre los miembros que forman el elemento poblador de la República Argentina.

Debemos tenerlo muy en cuenta, en virtud de la singular peculiaridad de nuestra población del país que se encuentra en franco período de elaboración.

Los elementos que constituyen la nacionalidad son complejos. En eso precisamente estriba que no se haya podido definirla con toda exactitud. Autores hay que atribuyen la mayor importancia á la raza, otros á las costumbres y lenguas, quien añade á esos elementos, la religión, las fronteras naturales de los pueblos, comunidad de aspiraciones, etc. Pero otros se acercan más á la verdad, y Blunstedt sintetiza su concepto diciendo: «Fórmense los pueblos por la acción concurrente de muchas fuerzas, de muchos factores propios para inculcar en las masas el espíritu común, intereses semejantes, costumbres análogas, para darles una fisonomía característica y separarlos así de los hombres. Y entre estas fuerzas y entre estos factores, el más importante—insiste Blunstedt—es la lengua nacional, á la que considero más poderosa todavía, para concurrir á la formación de las naciones, que la misma unidad de fe religiosa»; así se expresaba el doctor



Marco M. Avellaneda citando tan bello concepto, en su discurso pronunciado en el seno de la Honorable Cámara de Diputados, como miembro informante del proyecto presentado á su consideración por el doctor Indalecio Gómez, referente á la implantación del idioma nacional como vehículo de enseñanza en las escuelas primarias.

Me veré obligado á citar algunos párrafos de los discursos que en dicha Cámara se pronunciaron, por ser altamente ilustrativos y presentar un contingente importantísimo de antecedentes argentinos que puede iluminar la cuestión fundamental, materia de este informe.

Personas que aman sinceramente á su país, se han preocupado en otras épocas de estas cuestiones, pero sus esfuerzos no han podido ser coronados por el lisonjero éxito esperado, debido quizá á la maldita indiferencia que todo lo invade, ó, á la abstención calculada que se basa en el más detestable de los egoísmos.

Así se ha podido ver que el doctor Gómez presentó su proyecto el año 1894; fué discutido en el año 1896, siendo rechazado por 34 votos contra 19 que sostuvieron brillantemente el tema materia de los intereses bien entendidos de la Nación.

Graves argumentos se aportaron al debate en pro y en contra. Y principalmente en el campo de los que lo combatían fué donde se hizo mayor gasto oratorio, con teorías inaplicables é insostenibles, ó que no tenían más que una remotísima relación con el asunto discutido.

La base fundamental del proyecto, era la adopción del idioma castellano como vehículo para la enseñanza primaria. Se discutió ampliamente el asunto con gran acopio de citas más ó menos pertinentes y hasta llegó á hacerse cuestión de inconstitucionalidad. Es que se encaraba el proyecto desde un cierto sentido y queríase tal vez hacer oposición á su autor por sus conocidas ideas religiosas.

En efecto, las provincias, según la Constitución Nacional, entre otras obligaciones, deben asegurar ó establecer la instrucción primaria, por lo tanto, pueden legislar con toda libertad sobre ella, á tal punto que en alguna se ha discutido sobre la implantación de una enseñanza esencialmente religiosa en sus escuelas. Pero sobre la cuestión de detalle se destaca algo más fundamental, algo más importante, que son las

puras aspiraciones del país y sus legítimas necesidades, y á ellas lógicamente tienen que estar subordinadas las atribuciones de las provincias. Si ésto se hubiera tenido en cuenta por la Cámara, el proyecto habríase aprobado, y con él futuras vergüenzas y conflictos se hubieran economizado y que con sus proyecciones un tanto graves, conmovieron la opinión pública el año pasado, al ponerse al descubierto irregularidades flagrantes en Entre Ríos y Buenos Aires, por ejemplo.

La cuestión idioma tiene su capital importancia, entre nosotros, y merece un rato de reflexión, pues puede asumir proporciones cuyos resultados son difíciles de prever.

El idioma por sí solo, no constituirá el único medio de formar el alma nacional, pero sin duda alguna contribuirá eficazmente á ello, máxime si se tiene en cuenta que los argumentos á contrario establecidos, no tiene mayor fuerza, porque si bien es cierto existen en Europa países ó naciones, como la Gran Bretaña, en que además de su idioma oficial, se habla el galense, el escocés, etc.; en España el valenciano, mallorquín, gallego, bable, vascuence, etc., y tantos otros países que se podrían citar, donde hablan varios idiomas y dialectos, tienen no obstante la diferencia que ellos son autóctonos, directamente originarios de la tierra y ligados estrechamente á ella, mientras que entre nosotros son importados, como el alemán, ruso, hebreo, italiano, polaco, etc., que se usan en numerosos casos como vehículo de enseñanza para los niños argentinos de corta edad. (1).

Alarmábase el diputado Gómez, porque en la provincia de Santa Fe ocurrían infinidad de casos, donde la enseñanza se transmitía en idiomas extranjeros, tales como alemán, francés, italiano, etc. Con gran acopio de datos perfectamente auténticos, ilustró el criterio de la Cámara, demostrando de una manera palmaria, que dejaba mucho que desear la educación primaria particular en aquella provincia. Refería casos de ciertas escuelas en las que se enseñaba minuciosamente la his-

---

(1) En la Gran Bretaña é Irlanda, se constata que el irlandés encierra en sí algo de separatismo; pero á ello contribuye en gran parte la diferencia de religión.

En España, el catalán encarna netamente el separatismo.

En Bélgica no se hace discusión entre el francés y el flamenco, pues éstos son idiomas oficiales, corrientes y normales.



toria de Alemania, y la mayor ignorancia demostraban los alumnos en cuanto á nociones de historia argentina! De las escuelas italianas, otro tanto podría decirse.

No es posible negar que el estado de cosas, por lo menos en esa provincia, ha variado, pero hechos no lejanos, se han producido en ella misma, en que hasta fué necesario enseñar á hablar el castellano en los cuarteles á conscriptos que ingresaban á ellos. Se repetía, pues, el caso de aquellos guardias nacionales movilizadas durante la revolución de 1890, que formaban parte del contingente de San Gerónimo, los que no entendían una palabra de cuanto á su alrededor decían sus connacionales. Claro, como que no hablaban otro idioma que el alemán!!

El cuadro, que tan sucintamente se describe, pero que el doctor Gómez matizaba con multitud de detalles; el cuadro que hace quince años acaecía en la Provincia de Santa Fe, se reproduce con rigurosa similitud desde hace diez y seis años en la Provincia de Entre Ríos, y desde hace menos tiempo en la de Buenos Aires, en la época actual.

Hace un año se dió la voz de alarma poniendo sobre el tapete de la discusión, la existencia de estas escuelas en territorio de Entre Ríos, escuelas perfectamente extranjeras, que para mayor sarcasmo tenían el sugestivo agravante de la subvención provincial. Se constató igualmente en ciertos partidos de la Provincia de Buenos Aires, la presencia de las escuelas rusas, teniendo todas ellas carácter netamente antiargentino.

Todo esto es muy sintomático y sugiere especialísimas observaciones respecto á la ya marcada indolencia de nuestro carácter nacional, y la apatía con que encaramos los problemas que más fundamentalmente nos atañen. Y á pesar de los estimulantes apuntados, la carencia de previsión hará tal vez que cerremos los ojos al peligro, sin que con esto lo evitemos.

Sería el caso de preguntar si llegarán á cumplirse las profecías del doctor Gómez: «Si este proyecto así considerado no se sanciona hoy, no importa, se sancionará mañana! Llegará la hora en que una generación de argentinos tendrá que solventar la cuestión hoy planteada y la resolverá! porque no le faltará la virilidad para ello necesaria. Pero entonces, volviendo los ojos al pasado, exclamarán con amargo y justo re-

proche: ¿Por qué nos han obligado á resolver violentamente esta cuestión, cuando con la sanción de aquel proyecto pudieron habernos ahorrado tanta sangre y dolores?»

La escuela extranjera, sea ella judía, italiana ó rusa, no debe ser tolerada, porque propaga, en alarmante forma, tendencias palmariamente antiargentinas. Crea tipos especiales de familias junto á nuestras familias, que se miran como extrañas las unas á las otras y no sería raro contemplar futuras luchas de preponderancia entre ellas, ó la intolerancia religiosa que en ciertas regiones plantearía problemas serios y acaso irresolubles.

A estar á los informes suministrados por el Inspector Técnico señor Bavio, el cuadro que presentan las colonias en Entre Ríos (que podemos hacer extensivo á Buenos Aires), no puede ser más repulsivo, analizado con criterio ecuanime.

Felizmente el Consejo Nacional de Educación, con todo el empeño que le ha infundido su actual Presidente, doctor Ramos Mejía, ha tomado las sanas medidas correctivas que el caso requiere. Con la ley 4874 mucho bueno se ha hecho y muchísimo más aún se puede hacer.

Allí donde la acción de la provincia sea deficiente, la Nación debe hacer sentir su poderosa influencia; es indiscutible entonces, que esas escuelas que en virtud de la ley se implanten, servirán de estímulo empeñoso para que la provincia remisa ú olvidadiza de sus obligaciones trate de reparar los errores cometidos.

Se constituirán focos que irradiarán su luz civilizadora á la vez que nacionalizante, regulados por una dirección fija que sin vacilaciones perjudiciales ni complacencias culpables, satisfagan lo que poco á poco va sedimentándose en aspiración ó necesidad vital é impostergable.

No hay que desmayar en el cumplimiento de perfeccionar el poder de asimilación que tiene el país. Como se sabe, este poder no es tan grande según sería de desear y las escuelas extranjeras pueden infligirle sensibles quebrantos.

Si siguiendo la acelerada marcha que nos conduce hacia el más grande de los progresos á que pueda aspirar un país nuevo, consigamos tener dentro de nuestro territorio, ochenta millones de hombres, como el pueblo norteamericano, se-



rá entonces llegado el momento de no abrigar temor porque existan entre nosotros algunas escuelas en las cuales no se de la instrucción en el idioma nacional, concurriendo para ello el evidente argumento de que poseyendo tan inmensa población nacional, el poder de asimilar al extranjero será en ese caso de resultados incontrarrestables.

Pero seis millones y medio de habitantes, mitad extranjeros y un cuarto más compuesto de hijos de extranjeros, no establecen una plataforma sólida, que pueda permanecer incólume á la perpétua asechanza del empuje que pretende debilitarla.

Voy á transcribir, como cerrando con broche de oro las citas á que he hecho referencia de aquel debate luminoso, el siguiente párrafo preñado de elocuencia y sincero amor al país, con que el doctor Indalecio Gómez fulminara á los opositores que se basaban en cierto género de consideraciones desprovistas de pertinencia: «los que sostenemos este proyecto, queremos que se enseñe de una manera efectiva, práctica, el idioma nacional á los nacionales de la República Argentina, nacidos en hogares que no están completamente nacionalizados. No perseguimos con ello á los extranjeros; no tenemos un sentimiento estrecho respecto de ellos; al contrario, queremos asimilarlos pronto á nosotros para que gocen de la plenitud de los beneficios de la vida pública. Los queremos nacionales á la par nuestra. No así los opositores. Ellos contemplan solamente los intereses comerciales; lo que quieren es que los hijos de los extranjeros tengan un idioma para los fines comerciales y no un idioma para la plenitud de la vida del ciudadano, los quieren productores y les basta que posean un idioma para mercar. Su criterio es el economismo; el nuestro, la nacionalidad».

Qué profundidad de concepto! Cuánta verdad, cuánto alcance hay en las palabras que se han leído!

Así pues, que no solo tenemos que perseverar en el orden de ideas traslucido, sino que es necesario cuidar la difusión del habla castellana de manera discreta, por todos los ámbitos del país, sin que pugne abiertamente con las peculiaridades que su uso presenta, dadas las características de la región que habitamos.

Si no dedicamos alguna atención en nuestras escuelas á

ello, llegará el caso que el sonoro, rico y flexible idioma de Cervantes, degenerará en una jerga ó algarabía imposible, que pondrá en más de un apuro á los hombres que se dedican al estudio de la filología y de las transformaciones que sufren las lenguas fuera del lugar de su nacimiento. En Buenos Aires ya no se habla el castellano, se dice, y no es raro observar que un habitante de la metrópoli se vaya diferenciando en la manera de expresarse de su connacional del interior ó del norte. Esto no importa negar, que, á ambiente nuevo necesidades nuevas, pero también se está muy distante de aceptar porque sí, la corrupción que en este sentido crece cada día.

El lenguaje usado por el niño moderno, está plagado de una porción de neologismos é idiotismos que absolutamente tienen razón de ser.

Tengo ocasión de observarlo á diario en mi clase, donde no es extraño oír un sonoro «lo qué» ó «decile que te lo dea, que se vamo del recreo». Otros vocablos me sorprendieron desagradablemente, tanto más cuanto que, los mismos alumnos que los empleaban, estaban desacordes con su significación. Renuncio á transcribir otra cantidad no despreciable de solecismos y expresiones sin sentido justificado que fueron por mi parte objeto de críticas, en que los ridiculizé cuanto fué dable hacerlo para lograr la enmienda. Esto ocurre en la cátedra que dicto, correspondiente al curso de primer año, en un Colegio Nacional. Y como el niño que frecuenta esos cursos, es el que ha egresado no ha mucho de la escuela primaria ya sea nacional ó particular de las que sostienen sociedades extranjeras de socorros mutuos, etc., se impone la condigna vigilancia para evitar tan antipático sistema habitual de expresar los pensamientos. El niño, inconcientemente casi, imita y retiene todo lo que observa y oye á su alrededor y singularmente le encanta la degenerada y estúpida jerga empleada por el compadrito tenebroso y holgazán, jerga que carece en absoluto de originalidad y lógica. Antes que ella se difunda, es preferible mil veces oír el sencillo y pintoresco modo de hablar de nuestro rústico pero inteligente nativo de la campaña, que no estropea ni modifica tanto el idioma como los sujetos precitados, quienes tienen el raro don de la inconsecuencia con los vocablos que adoptan.



Por lo que dejó dicho, no se debe deducir que pretenda convertirme en un campeón del purismo. No. Sino que, deseo que si no se habla el castellano con toda la riqueza que se debiera,—cosa que tampoco ocurre en España ni en ninguna de las naciones de habla española,—por lo menos siempre sería grato que no continuara corrompiéndose de una manera torpe y sin sujeción á los mandatos de una discreta evolución en consonancia con las necesidades locales. He comprobado que existen alumnos que ignoran qué cosa es el charque ó charqui. Muchos no satisfacían ni medianamente la pregunta formulada referente al vocablo chasque empleado en un escrito. Y en cuanto á: boleadoras, ramada, chacarera, huella, sagueipe, etc., les hacían el efecto de dicciones de un idioma extraño, á juzgar por las caras de asombro que contemplaba. En cambio era de uso corriente en clase el «pian-tá» el «gil», el «afanau», la repetición de las primeras palabras de la frase tan común en la boca, y cien otras cosas más, que me esforzaba en corregir, haciendo ver el lado pintoresco de ciertas locuciones camperas, que eran recibidas con marcadas muestras de aprobación y simpatía por aquellos niños que revelaban tener en su haber, varias generaciones nacidas en el país.

He tratado de inculcar cariño por el «idioma nacional de los argentinos», pero de los argentinos cultos, de los trabajadores, de los que aman sinceramente á su país por estar afeccionados de antiguo con él, y he tratado también empeñosamente en rechazar toda manera de expresarse de mala ley, con esas voces creadas en el cerebro del maleante tipo que se roza á renudo con la justicia ó del que se le importa un ardite de las tradiciones nacionales.

En esta cuestión del idioma no solo se debe trabajar en la escuela primaria, que es la que mayor campo ofrece para ese cultivo, sino también en los cursos de la segunda enseñanza en que con frecuencia es dable contemplar casos como los referidos.

Aprovechemos los primeros años de estudios en que aún el niño no ha perfilado definitivamente la manera de ser que distingue la pubertad de la niñez. Ya es más difícil hacerlo cuando cursa años superiores; hábitos arraigados, los hacen persistir en la rutina contraída y adjudican olímpicamente

el inevitable «macana», á cuanta indicación les haga el profesor.

Ineludible y evidente es la necesidad de fomentar por todos los medios la práctica del idioma nacional, por constituir un poderoso vínculo de cohesión entre los habitantes de la República.

## LA OBRA POST-ESCOLAR

EL CUARTEL—EL TEATRO—LA PRENSA—EL TALLER, ETC.

Unánimemente reconocen los estudiosos que en Francia se ocupan de la materia, que débese proseguir la tarea de la escuela, intensificada más, si cabe, cuando el alumno la ha abandonado para entrar de lleno á actuar en la sociedad, tomando el puesto que sus condiciones individuales y sociales le deparen.

En efecto, sabido es que en todas partes del mundo la inmensa mayoría de los jóvenes que egresan de la escuela primaria no continúan cursando estudios ni frecuentando locales de educación de ninguna especie. Dejan de tener delante el viviente ejemplo del maestro y se ven forzados á desenvolverse solos, guiados por el conjunto de ideas y sentimientos que se les haya logrado inculcar. Bien, pues, para que éstos no se debiliten, será necesario que se les estimule de diversas maneras y jugará con tal motivo tan importante papel, lo que se da en llamar la obra post-escolar.

### EL CUARTEL

El cuartel llenará en parte esta misión para corregir los defectos y subsanar algunas deficiencias que pudieran presentarse. Entre nosotros—dada la naturaleza de los componentes de nuestra conscripción—se podrá llevar á feliz término la tarea esencialmente educadora que dichos componentes realicen.

No hablaré aquí del estudiante conscripto y otros que no la necesitarán, pero sí de aquellos ciudadanos para quienes ó por la nacionalidad de sus padres ó porque ingrensan en un cierto estado intelectual de todos conocido y los beneficios que á ellos reporta son bien conocidos y apreciables.

Dejaremos de lado la faz constitucional y económica de la



cuestión y la esbozaremos desde el punto de vista educativo.

Como nuestro territorio es tan extenso, á todos sus pequeños núcleos no llega aun el beneficio de la instrucción primaria, de ahí que el cuartel tenga que suplir su falta proporcionando los conocimientos que son más indispensables al hombre para su desenvolvimiento en la vida. El cuartel, se convierte, pues, en escuela y constatamos con legítima satisfacción que llena de una manera cumplida su misión. Combatimos, pues, aunque indirectamente, con nuestro servicio militar obligatorio, uno de los mayores enemigos del progreso de la Argentina: el analfabetismo. Y casi todos los conscriptos que en cierto sentido transformados en alumnos frecuentan los cursos de las diversas disciplinas mentales que en el cuartel se difunden, un positivo resultado logran, pues útiles conocimientos adquieren unos, y todos fortalecen su espíritu, con sanas ideas de cariño al suelo patrio y fraternidad amplia, porque se dan cuenta que son hijos de una madre común.

Conocerán de esta manera su historia los que la ignoran, refrescarán sus recuerdos los que la hubieran olvidado y tratando todos de servir con buena voluntad á su país, merecerán el honroso título de ciudadano argentino que poseen.

El cuartel, como decimos, deberá suministrar ese conjunto de conocimientos, no descuidando ni la faz instructiva, ni la faz educativa que les están confiadas. Cada uno de los individuos que de él egresen deberá poder ser ofrecido como ejemplo que simbolice los beneficios que recibió durante su permanencia á la augusta sombra de la bandera.

Ansío para las escuelas que en los cuarteles funcionan, el mismo éxito que abundantemente coséchase en los cuarteles alemanes. El libro usado en aquéllas, debe ser eficaz coadyuvante y al efecto merece la consiguiente revisión. Distinguidos oficiales de nuestro ejército pronunciábanse en términos desfavorables sobre los libros que decían haber servido para la enseñanza en sus regimientos y constataban cuán diferentes eran de los usados en los cuarteles del Imperio Alemán, donde tenían ocasión de prestar sus servicios.

Justo es decirlo, Alemania en la educación de su soldado lleva á la perfección los ideales del ambiente nacional. Francia, empero, comienza á preocuparse del problema de la educación patriótica de su conscripto, pues la alarma cunde debido á los

numerosos casos de ultrajes á los símbolos nacionales y el evidente desamor á lo que encarne patriotismo que están propagando con dedicación digna de mejor causa los secuaces de Gustavo Hervé.

La obra del teniente Mr. Roland, presenta á lo vivo la cuestión que por otra parte puede ser observada por cuantos hayan tenido ocasión de permanecer un tiempo en territorio francés. Y lo más curioso consiste en que la investigación ú observación efectuada viene á poner al descubierto que anualmente la escuela primaria lanza colosal número de niños sin mayores nociones de historia nacional y sin rudimentos de lo que amor al país significa! Impónese, por lo tanto, la tarea post-escolar del cuartel en aquella nación, con mayor vigor, por cuanto de ciertas encuestas correspondientes á los años de 1903 á 1907, infinidad de conscriptos han demostrado una supina ignorancia de los más importantes acontecimientos históricos que se han desarrollado en su país natal!

Muy interesante es echar una ojeada sobre algunos de los cuadros que demuestran elocuentemente el grado de instrucción de los conscriptos y que han motivado la justa alarma del teniente Roland y otras personas igualmente interesadas en esta clase de estudios.

Algunas de las contestaciones asombran por lo disparatadas que son. Y nótese que ellas provienen de individuos alfabetos en su enorme mayoría, cuando no de bachilleres. La confusión más lamentable se hace con Napoleón I. Entre otro fárrago de barbaridades, uno dijo que era un antiguo rey de España, otro que Jena fué un general de la Revolución y espigando preguntas y respuestas que: la Argelia está en Europa, Madagascar en Oceanía, que Luis décimocuarto fué un ministro, Marceau dibujante, Bayardo un gran marino, y Víctor Hugo presidente de la República, compositor, antiguo abogado é ¡inventor de la vacuna!!

Todo esto pone al descubierto la deficiencia de la enseñanza de la historia y geografía patrias, y da la medida de lo que sucederá con las susodichas materias pertenecientes á otros países y por ello no debemos maravillarnos cuando ubican á Buenos Aires en Río de Janeiro ó extienden el nombre de Patagonia á toda la República Argentina.

Lo peor del caso es que algo análogo, aunque no tan crudo,



me ha sido dado observar entre nosotros, pues alumnos de quinto año (!) del Colegio Nacional, al rendir su examen de Instrucción Cívica, no han articulado dos frases sobre la Revolución de Mayo y otros han dicho que la actual ley de Capital data de la época de Rivadavia. Esto guarda un grado perfecto de estrecha correlación con lo de la vacuna de Víctor Hugo!

Si disculpable hasta cierto punto es en cuanto á individuos que no han cultivado ulteriormente su inteligencia, no lo es en cuasi bachilleres, que debido á la carrera que abracen, no tendrán tiempo ú ocasión de abrir un libro de Instrucción Cívica. La frivolidad y ligereza con que hicieron sus estudios no les permitirá darse cuenta de los fenómenos ocurrentes, con exactitud, pues no tendrán base científica sólida como para poder juzgarlos y apreciarlos debidamente.

De ahí la necesidad preconizada tantas veces de concretar y sintetizar, podando con mano hábil el árbol del «enciclopedismo» que tan lozano y frondoso crece entre nosotros.

Desde luego, el cuartel pondrá feliz término á su misión pero dentro de sus límites no muy amplios, dado que no todos los ciudadanos comprendidos en la edad de conscripción pasarán por las filas á recibir esta educación especial.

#### EL TEATRO

Otros medios educativos pueden prestar ayuda á la escuela, aportando cantidad no despreciable el teatro, que constituye una formidable fuerza moralizadora cuando es honestamente encaminado. Sábese que en él es posible ridiculizar las más sublimes concepciones del espíritu humano, al mismo tiempo que cultivar con apreciables resultados las buenas inclinaciones del alma.

Frecuentemente se observa que se tiene en menos á los representantes de la autoridad, tratando de halagar las bajas pasiones de la multitud ineducada. El casco del vigilante rueda por los suelos, á menudo, debido al acierto del traidor golpe de puño del compadrito de alta ó baja alcurnia ó el representante de la autoridad es muchas veces reducido á la impotencia por medios ruines.

Quizá los espectadores (niños) elaboran imperfectamente un proceso mental y pesando las incomodidades del calabozo ignorado y tremebundo, optan por acompañar con sus simpatías al que logra burlar la acción de la autoridad, perpetuándose así una vez más «el culto del coraje y desprecio á la autoridad ó ley» de que nos habla Juan A. García.

Qué marcada diferencia se constata entre el profundo respeto que se le tiene al clásico policeman inglés y el que se le tributa á nuestro vigilante criollo!

Las obras representadas en nuestro incipiente teatro nacional, no encarnan ese conjunto de ideas y sentimientos levantados y dignos de ejemplo que pudiera ser apetecido. Su ambiente, á veces brutal y poco meditado, no tendiendo por lo general, sino á atraer el fácil aplauso de las galerías.

Y no se negará influencia á nuestro teatro! Una ocurrencia más ó menos feliz del autor á la moda, ó del actor favorito del público, es repetida y celebrada con grande regocijo pasando ipso facto á aumentar el bagaje intelectual del que la ha oído. Ojalá llegue bien pronto el día en que nos libremos de la invasión del teatro revolucionario social, es decir, de ese que lleva á la escena la propaganda sectaria, pues entonces habremos plenamente resuelto ese problema, que en la actualidad lo tiene Francia en todo su vigor, con parte de su teatro adherido á la campaña antimilitarista y antipatriótica.

El autor nacional debe inspirarse en sus producciones en el sentido de cultivar la tradición nacional sana y honesta, y si pinta costumbres de nuestro actual ambiente no pierda la visión de la fuerza educadora y morigerante que entrañará siempre al vulgarizarse, lo que su mente haya producido.

De modo pues, que en nuestro país puede decirse, que en general la acción del teatro es contraproducente.

#### LA PRENSA

No es posible negar la eficiencia de tal factor, como apreciable auxiliar de la escuela. La prensa en nuestro país, felizmente ha contribuido por todos los medios á la realización de las ideas sustentadas por el presidente del Consejo Nacional de Educación doctor Ramos Mejía. Pero existe aún una parte



de ella que difunde una serie de doctrinas libertarias, lo que reclama ó su extirpación ó la moderación en sus escritos y que se adapte á las necesidades reales del país, dejando de propagar artificiosamente sus pretendidas reivindicaciones sin motivo justificable. ¿Y la libertad de imprenta?—se preguntará. Existe y existirá siempre. Debemos concluir con la licencia; y la publicación escrita con hiel, veneno y explosivo, la que constituye un incentivo, una invitación á la violencia irresponsable, esa debe desaparecer para bien de la comunidad.

No es posible tolerar la deificación del desequilibrado y «soidisant» regenerador, que sólo servirá de estímulo para operar la sugestión en los pobres de espíritu que sueñan con la popularidad universal al vincular su nombre obscuro con un hecho que lo hará agigantar de acuerdo con las proporciones que éste tenga. Lentamente los va solicitando al nebuloso fin entrevisto, la propaganda de la hoja diaria, de la revista, y sobre todo, del libro producto de la imprenta barata y difusiva, obras todas estas redactadas á menudo por energúmenos que tal vez no tengan ni el coraje de la sinceridad, y que al esparcirse en la masa de la población influirán sus prédicas malsanas á los prosélitos que de un modo lastimoso é inconsciente se indigestan con su lectura.

La imitación los tienta, los fascina, y al germinar la infame idea directriz de la acción, es posible que tengan como guía el afán de aumentar con sus estúpidas fisonomías, la creciente iconografía del anarquismo. En este caso, la prensa en general, aún la honesta, sin quererlo colabora muchas veces á la consecución del fin propuesto.

Los hechos acaecidos se comentan en los hogares, bordándose mil necedades á su respecto y la abrumadora tarea del maestro al confeccionar durante el día,—á imitación de la mujer de Ulises—la tela de la nacionalidad con su compleja trama, se desbarata y deshace por la noche en virtud de lo que se presencia y se observa en lo que debiera ser fuente de puras inspiraciones...

Del taller, mejor es no hablar, pues no suministra lecciones que pudieran ser ofrecidas como ejemplo.

---

Fluye de lo expuesto, que todos estos elementos (salvo excepciones) que representan fuerza negativa entre nosotros, tienen y deben fundirse en un orden de inspiraciones dignas y sanas, para concurrir con su no despreciable contingente á la obtención del levantado tipo argentino que nuestros padres soñaron...

### GRAN BRETAÑA

Comenzaré á relatar brevemente lo que me fué dado observar durante mi estadía en Europa, y al efecto haré á veces transcripciones de aquellas partes que me parezcan más adecuadas como para formar una idea de lo que en la actualidad se hace para dar una orientación patriótica á la enseñanza primaria.

Inglaterra está preocupándose seriamente del asunto, puesto que como es un país donde todas las ideas encuentran palestra en que puedan ser debatidas, ellas logran conmover en alguna porción la tradicional manera de ser de dicho pueblo y terminan por encarnar vivamente parte de las aspiraciones británicas.

Creo que con Alemania, son los dos países que nos pueden ofrecer mayor campo de observación (en cuanto á Europa se refiere), pues algo práctico se encuentra en lo que se relaciona con la enseñanza primaria.

Por de pronto, la orientación nacional se basa en la difusión de los conocimientos exactos y precisos de la trilogía formada por el idioma, la geografía y la historia nacionales.

Síguese una perfecta correlación en los cursos de la Public Elementary School, que como se sabe se compone de la *Instruction of infants*, *instruction of younger scholars* y la *instruction of older scholars*.

Llevando á la práctica, pues, dicha difusión, el Board of Education reparte las «Suggestions for the considerations of teachers... of Public Elementary Schools».

En cuanto al idioma, de suyo se infiere que las «Suggestions» le conceden la importancia que en realidad posee. Lo que se preconiza es «que con la buena enseñanza del inglés se consiga no sólo esmerada expresión del pensamiento, sino también enriquecer el vocabulario del niño, dándole gran poder de expresión y con ésto más ancho campo para pensar útil y provechosamente».



Se desea, pues, que el niño se desenvuelva con corrección manejando su idioma con soltura, y sobre todo no se le recarga el entendimiento con reglas que se olvidan á los cinco minutos, con la atroz mortificación de la enseñanza de la gramática, la cual se considera enteramente subsidiaria, defiriéndose por lo tanto su cultivo para los cursos superiores ó de *older scholars*.

Por supuesto que se conexiona el estudio del idioma con trozos seleccionados de historia, geografía y economía política, asimismo como otros temas que puedan reportarles utilidad manifiesta en su actuación posterior.

Las fábulas, las historias pintorescas, trozos de discursos sencillos y apropiados por cuanta variedad sea posible encontrar tratando de inculcar en el alma del niño nociones claras de su país, haciendo entonces del tiempo en que se desarrolla la enseñanza del idioma un momento placentero que marca notable diferencia con lo que sucede entre nosotros cuando «toca» idioma nacional.

El maestro corregirá los defectos revelados por sus discípulos, con repetidos ejercicios hasta que sea posible eliminarlos, y al efecto dan las «Sugestions» y por vía ilustrativa una serie de vicios de pronunciación y escritura, para ser tenidos en cuenta.

Saben los ingleses y aprecian con discernimiento que su idioma constituye un medio efectivo de nacionalización y por ello tratan de difundirlo lo más posible en las escuelas de sus colonias, pero evitando con suma maestría el provocar las iras de las razas adversas. Por eso vemos que The School Ordinance del Canadá establece que «todas las escuelas usarán el idioma inglés, pero el board de un distrito podrá permitir la enseñanza en idioma francés». Pero no obstante ella, esto no ha influido para aflojar los lazos que ligan el Dominio con la Gran Bretaña, como tendremos ocasión de verlo. Es que no se permite la enseñanza en otra lengua, tolerándose el francés en consideración á sus primitivos colonizadores.

La enseñanza de la historia y de la geografía están íntimamente conexionadas, puesto que, como dicen las «Sugestions», «en primer lugar todos los niños y niñas de la Gran Bretaña tienen por el mero hecho de su nacimiento, ciertos derechos y deberes que un día ú otro ejercitarán y es la obligación de la historia marcar cómo estos derechos y

deberes surgieron. Es cierto que en la escuela elemental, tales materias pueden ser ligeramente tratadas, pero aún así á los alumnos no muy jóvenes debe enseñárseles cuál es la deuda de gratitud que tienen hacia sus antepasados, quienes consiguieron la Carta Magna de las libertades inglesas y sembraron las simientes de las que nuestro moderno Parlamento ha nacido».

El «Code of Regulations» prescribe en sus Curriculum and Syllabus, que se enseñará «la historia en las clases inferiores incluyendo la vida de grandes hombres y célebres mujeres, y que las lecciones versarán sobre ello; en las clases superiores se divulgarán mayores conocimientos de hombres y hechos de la historia inglesa y crecimiento del Imperio. La enseñanza no debe limitarse á la historia inglesa ó británica, y las lecciones sobre «citizenship» pueden ser dadas con ventaja en los años superiores».

Entresacando observaciones útiles, anotamos en las «Suggestions»: «Además, por las lecciones de geografía, los alumnos conocen que la Gran Bretaña es solamente un país entre muchos otros. Es pues, por eso, importante que de las lecciones de historia aprendan algo respecto á su nacionalidad que los distingue de los otros pueblos. Ellos no pueden comprender esto, sin embargo, á menos que se les enseñe como la nación Británica creció y cómo la madre patria á su vez estableció sus hijas del otro lado de los mares. Los grandes hechos de esta formación, si fueran propiamente desarrollados, pueden constituir un tema interesante para los jóvenes ciudadanos del Imperio Británico».

En cuanto á la enseñanza de la geografía consideran «que la íntima conexión de ella con los otros estudios, no debe ser jamás olvidada por el profesor... la enseñanza de la historia puede ser conexionada con la de la geografía en más de una parte. Su formal enseñanza en las clases superiores requerirá constante referencia al mapa pudiendo ser posible detallar la historia y geografía de una región concurrentemente. Además, deben hacerse composiciones orales y escritas de historia y geografía en idioma nacional, etcétera». Y toda esta enseñanza se complementa con las siguientes palabras: «ilustraciones, álbums, medallas, todo ello á la vista, jamás será supérfluo; la importancia de las



visitas á lugares históricos — un viejo castillo, abadía, campo de batalla, cromlech, etc.—no necesitan ser recomendadas».

Vése por lo que antecede, que la enseñanza en Inglaterra, del idioma, geografía, é historia patrias, se dicta en forma que acaso sobresature al niño con sus máximas y resultados, no concediéndose á sus similares de países extraños sinó lo indispensable apenas y eso por incidencia, cuando no absolutamente nada.

Y toda esa enseñanza, y toda esa saturación se complementa con una fuente inagotable productora de emociones. Porque sin duda el canto lo es.

«La enseñanza del canto y de la lengua madre pueden asociarse estrechamente en más de un punto y la de la historia puede ser frecuentemente ilustrada por medio del canto, desde que hay ancho campo para la elección de ellos, que animan el sentimiento nacional en los diversos escenarios de nuestra propia historia».

«La próspera enseñanza del canto, añadida á los propósitos arriba mencionados, cultivará un poder de expresión musical, que dará facilidad á los niños para extender sus conocimientos y apreciaciones de la mejor música de cualquier clase». (1)

«Estas condiciones están satisfechas en un alto grado por los «cantos nacionales» que constituyen la expresión en el idioma del pueblo de sus alegrías y sus penas, su sincero patriotismo, su gusto por el deporte y simples placeres de la vida del campo. Tal música trasunta el primitivo y espontáneo despertar del poder artístico de una nación y el medio en que toda música nacional nace; los cantos nacionales (2)

---

(1) Esta educación musical de los niños, la quisiera ver desarrollada ampliamente también entre nosotros. En efecto, es innumerable la cantidad de ingleses que saben pulsar un instrumento musical cualquiera, aunque ello sea medianamente.

(2) Las Suggestions aducen una serie de consideraciones al preconizar una lista de cantos nacionales, de la cual el maestro puede extraer los que le parezcan convenientes. Entre ellos hay cantos ingleses, escoceses, irlandeses, galenses, cantos para Navidad, seleccionados para niños de variadas edades, y además los consabidos:

“Land of My Fathers”—“Auld Lang Syne”  
“Rule Britannia”—“God Save the King”

constituyen los verdaderos clásicos de un pueblo y su subsistencia, á menudo sólo por la tradición, prueba que su aparición es directa, sólida, duradera y perpétua».

Así que, Inglaterra habiendo adoptado con plena convicción esta ruta y llevándola á la práctica con gran firmeza, cumple acabadamente con las aspiraciones que informan el sentimiento dominante entre sus habitantes. Por medio de la escuela educa á sus futuros ciudadanos, entendiéndose que los educa no sólo en el sentido de proporcionarles la instrucción diremos científica que les es indispensable, sino que también ella difunde y esparce la educación moral, á estar á los términos del Curriculum del Code of Regulations, que se expresa de la siguiente manera: «La instrucción moral forma una parte importante del Curriculum de cada escuela elemental. Semejante instrucción puede darse, ya sea de manera accidental, aprovechando las oportunidades que ofrecen los cursos ordinarios ó bien sistemáticamente como un curso de instrucción gradual. La escuela tendrá especialmente por objeto: inculcar valor, amor á la verdad, limpieza de alma, cuerpo y expresión, cariño á juegos honestos, consideración y respeto mútuos, nobleza con el débil, dulzura con los animales, self-control y temperancia, abnegación, «amor á la patria», y apreciación de la belleza en la naturaleza y en el arte».

Siendo el objeto de tal instrucción la formación del carácter y hábitos de vida y pensamiento, un llamado debe hacerse á los sentimientos y personalidad de los niños».

---

Y como si todas estas prescripciones y aplicaciones no bastaran, tuve la oportunidad de presenciar las fiestas que se celebraron el 24 de Mayo del corriente año, con motivo del «Empire Day», y en ellas pude apreciar prácticamente el provecho obtenido.

Sabido es que la Gran Bretaña no tiene un día de fiesta patria tal como nuestro 25 de Mayo, por ejemplo. Se festeja de ordinario el onomástico del Rey, ó el día de San Jorge para Inglaterra, el de San Andrés para Escocia, el de San Patricio para Irlanda, etc., pero era necesario que el Imperio tuviese un día para honrarse á sí mismo y ese ha sido



elegido conmemorando el natalicio de la extinta Reina Victoria, el 24 de Mayo.

La iniciativa no ha partido de la metrópoli, como pudiera creerse, sino que ha tenido por cuna á Ontario, hace ya un lustro, más ó menos.

Paulatinamente ha ido tomando incremento y en honor á la verdad hay que decir que quien ha hecho esfuerzos para llevar el Empire Day á sus proporciones actuales, es la «League of the Empire», presidida por lord Tennyson y secundado por el Earl of Meath, almas de dicha asociación y entusiastas partidarios de su difusión como fiesta patriótica, no sólo en la escuela, sino también entre las masas populares.

El Empire Day aún no ha sido reconocido como fiesta oficial, pero es indudable que no pasará mucho tiempo sin que lo sea.

Secundando dignamente la iniciativa de The League of the Empire, el London County Council hizo participar en modo amplio á las escuelas de su dependencia en la celebración de que se habla. Al efecto, días antes repartió profusamente á los maestros y maestras, por intermedio de su Education Department, una comunicación explicando el alcance y significado que tenía la adopción del Empire Day.

Se relata en ella someramente lo que son las colonias, las posesiones, la formación y decadencia de otros imperios, la independencia de los Estados Unidos de Norte América y dice: «á pesar de esta pérdida, sin embargo, una Britania ha crecido al otro lado de los mares, sobrepasando la visión de los ingleses que vivían antes de la guerra de la independencia de los Estados Unidos; una grandísima Britania, unida por vínculos de raza, religión, lengua, literatura, é interés común. Cada colonia tiene su autonomía, su parlamento; su gobernador es el delegado representante del rey y sus relaciones exteriores conciernen al Imperial British Foreign Office. En general, la gran Britania así es, no sólo una extensión del Estado, sino una extensión de la nacionalidad. En Australia esto es enteramente cierto; en Nueva Zelandia principalmente cierto, en Canadá y Sud Africa, sólo en parte cierto; pero como en las islas Británicas, la sangre é idioma celtas no nos impiden considerarnos como una nacionalidad, así en la gran Britania, un considerable

número de otras razas y nacionalidades, pueden subsistir sin alterar el sentido de la unidad nacional. El Imperio Colonial Británico carece de la debilidad de los antiguos imperios militares, él no es una colección de diferentes nacionalidades unidas en virtud de la fuerza mecánica; por lo general Inglaterra y sus colonias autónomas son componentes de una sola familia, ligadas por vínculos de afección, raza, lengua y religión y nuestro colonial imperio contrasta con el austriaco, compuesto de germanos, eslavos y madgyares ó con la gran acumulación de diferentes razas y creencias, que llamamos Rusia.

La lengua, literatura é instituciones inglesas, ciertamente persistirán en lo futuro como grandes influencias en el mundo entero».

Se recomendaba que en la mañana del 24 de Mayo, se explicara el significado del gran día, con referencias históricas y geográficas, cantos de aires nacionales y patrióticos, himno nacional, terminando el acto con una marcha y saludo á la bandera.

Más ó menos 20.000 escuelas en el Reino Unido dieron exacto cumplimiento á este programa, siéndome dado asistir á las fiestas que se desarrollaron en Saint Lunstan's Road School y Queensmill Road L. C. C. School, debido á la amabilidad de R. Blair Esq. Education Officer, y de B. M. Allen Esq. Deputy Education Officer á quienes conocí por intermedio de nuestro distinguido Ministro en Londres doctor Domínguez.

Los niños, radiantes de alegría, entonaron los himnos patrióticos, cantos nacionales y escolares (entre éstos el bellísimo «The Children's song», original del poeta Rudyard Kipling, el cual ha sido adoptado por el Education Department), y encantados oyeron las cortas y sencillas frases que les dirigió Cyril S. Cobb Esq., alusivas al acto. El saludo á la bandera, el Rule Britannia, los «cheers» usuales, excusado es decir que fueron ejecutados á la perfección. Esto en cuanto á la primera de las escuelas nombradas.

En Queensmill Road L. C. C. School el programa á desarrollarse fué más amplio. Las niñas con pintorescos trajes del país, bailaron diversas danzas nacionales como asimismo hicieron ejercicios variados propios de su edad y sexo, que merecieron la aprobación unánime de la concurrencia. Con legítimo orgullo



ostentaban en sus pechos las medallas de oro obtenidas en un torneo con otras escuelas del que salieron vencedoras, mereciendo que la Princesa de Gales, personalmente, hiciérale entrega de los premios.

Los niños, con gran desenvoltura y corrección, maniobraron militarmente, y al mismo tiempo demostraron suma pericia en sus simulacros de asistencia de heridos, etc.

Los discursos de delegados, maestros y niños, destácanse por su extremada sencillez, logrando con esto interesar al auditorio en lugar de cansarlo. La concurrencia toda sigue con interés el desarrollo del programa y no vacila en cantar en coro acompañando sin falsa vergüenza, los aires patrióticos é himno nacional de su país.

La vinculación del hogar con la escuela parece ser perfecta á juzgar por la enormidad de padres y madres de familia que notaba y la cordialidad y deferencia con que se trataban recíprocamente con los maestros, sin que éstos parecieran hacer odiosas diferencias por la condición social de los visitantes.

Gratamente impresionado me retiré, no sin antes retribuir debidamente las delicadas atenciones que tuvieron para conmigo directores, delegados y maestros.

Por la tarde veinte mil niños de las escuelas públicas concurrieron á Hyde Park, para presentar su saludo á la bandera madre del Imperio, á la Unión Jack. Descollantes personalidades presidieron la fiesta, entre ellos Lord Roberts, Earl of Meath, Right Hon. Treger, etc.

Muchos de los niños presentábanse vestidos con uniformes militares de campaña, sobresaliendo entre otras agrupaciones los «Baden Powell Scout Boys», «Lord Roberts's Boys», «Barret's National Naval Cadets», etc. Las colonias, dominios, federaciones, etc., componentes del Imperio Británico estaban representadas por sus 56 banderas respectivas, las que en un momento dado presentaron su cariñoso saludo de amantes hijas á la madre común: la Unión Jack. Las bandas ejecutaban el Rule Britannia ó el God Save the King, que fueron cantados con patriótica unción no sólo por los niños asistentes, sino también por las doscientas mil personas que poblaban Hyde Park. (1)

---

(1) En el Albert Hall se desarrolló otra fiesta, en dicho Empire Day, también de carácter patriótico, á la que concurrieron no menos de ocho mil personas.

El Empire Day de este año puede considerarse, como que abre una nueva fiesta basada en cimiento sólido, pues ocho millones de niños esparcidos por todas las latitudes del globo, han manifestado su patriótica adhesión á los ideales de la nacionalidad británica, demostrando con ello la inmensa fuerza de que dispone la escuela en las regiones donde predomina la influencia de Albión.

Los diarios todos, prestaron eficaz cooperación al éxito del Empire Day, y hasta el viejo y prestigioso «The Times» tuvo como honor el lanzar una edición especial de 72 páginas, que se agotó á las pocas horas.

La obra post-escolar en Inglaterra está bien encaminada, pues en los espectáculos públicos se observa que se traducen siempre sanas ideas morales, viéndose dichos espectáculos favorecidos con la presencia del Rey, supremo honor á que aspiran artistas y público. (1)

El Royal Naval and Military Tournament celebrado en el inmenso Olympia, atrae colosal concurrencia con sus fiestas que tratan de divulgar el amor á las instituciones armadas británicas, habiendo sido agraciadas sus principales «performances» con la asistencia de los reyes.

---

El idioma uniforme, la escuela, el teatro, revistas, prensa, costumbres, comunidad de ideales, etc., todo actúa de modo persistente y directo para robustecer el sentimiento nacional.

## ALEMANIA

Donde verdaderamente se da una orientación patriótica á la enseñanza primaria es, sin disputa alguna, en Alemania y, especializándose más aún, podemos decir que es en Prusia.

El formidable esfuerzo de la constitución de ese imperio alemán, que comienza á sembrar vivas inquietudes entre las naciones europeas, por su fuerza militar y económica, cons-

---

(1) Cosa que no dejó de llamarme la atención fué que al final de espectáculos públicos y muchos privados, noche á noche, se cantara el God Save the King.



tituye una evidente demostración de lo que es capaz el pensamiento y carácter de un pueblo, cuando con mano firme y sin hesitaciones es dirigido á cumplir la misión que le ha sido deparada por su destino.

En efecto, de 1870 á esta parte, la Alemania no ha cesado de adelantar en todo sentido y con el beneficio de la unidad de los pueblos que originariamente la componían, ese progreso se ha manifestado en múltiples formas que la han impuesto á la consideración mundial.

La Alemania, patria de Martín Lutero, es la cuna de la escuela primaria — se ha dicho — y precisamente en la escuela es donde ha residido y reside toda la tan formidable fuerza de que dispone esa gran nación. Porque es cierto; la religión y la escuela han realizado obras maravillosas y de su acción conjunta ha surgido la grande Alemania que nos es dado admirar hoy en día.

Esa nación, tal vez como ninguna otra, ha sido rudamente sacudida y vejada por el yugo extraño. Pero tras el período de aniquilamiento que sufrió, en lugar de aletargarse ha continuado el camino con mayores bríos y vemos que el gran Elector Federico Guillermo, después de la guerra de Treinta Años, ordena el establecimiento de escuelas en ciudades, aldeas y villorrios; Federico Primero, el rey que no vacilaba en confundirse con los granaderos de su guardia, haciendo ó llevando la dura vida del soldado de esas épocas, difunde con esplendidez por todo su país la fecunda semilla de la instrucción popular. Su hijo, Federico Segundo — Friedrich der Grosser — prosigue con inteligencia la obra de su padre y las escuelas normales se establecen por doquier, sin olvidar su implantación en la Silesia y Pomerania, adquiriendo definitivamente estas regiones mediante la difusión del idioma y de las ideas.

Iena, señala otro jalón remarcable en el camino de la enseñanza y si como dice Stein, «se partió de la idea de que era necesario inspirar á la nación entera un espíritu de moralidad, de religión y de «patriotismo»; el rey completaba este pensamiento manifestando que si «habían perdido una parte de su territorio, y el Estado había perdido su fuerza y prestigio exteriores, era esto un motivo para que por medio del perfeccionamiento y enseñanza del pueblo, recobraban su fuerza y gloria intelectuales».

Es persistiendo en los propósitos citados, que Alemania ha continuado su tenaz obra de perfeccionamiento moral y material con los halagadores resultados que contemplamos.

Los mandatarios no vacilaban en vincularse á los maestros, y estrechamente unidos y compenetrados de la trascendencia de su misión, dando ejemplo de respeto mutuo, han conseguido hacer carne en el alemán, que el profesor ó maestro desempeña algo digno, algo superior, algo que tiene el prestigio de las cosas divinas, proviniendo de ahí la admiración y simpatía con que son considerados.

Vemos, pues, que la obra del maestro está singularmente favorecida por un cúmulo de circunstancias, que ayudan á su desarrollo sin oponer trabas, actuando de consuno para obtener esa comunidad de aspiraciones, ese sentir colectivo, de una patria grande, gloriosa y fuerte, que los alemanes, orgullosos, condensan en su canto: «*Deustchland uber alles uber alles in der welt*».

No se encuentran en presencia de problemas graves respecto al patriotismo, puesto que es un sentimiento cultivado desde hace largo tiempo, no teniendo más tarea que continuar cuidando el mantenimiento de su constante nivel.

La idiosincrasia del pueblo germano, con ese algo de infantilidad y carencia de malicia, lo hace mantener en el justo término, sin que se pase á la otra alforja, como acontece con los pueblos de sangre latina, que no pueden contener sus violencias é impulsos.

El alemán no es máquina como se cree. Medita y reflexiona, teniendo la excelente cualidad de ser disciplinado.

Para él no hay más que su país, y si se le quiere como sus padres le quisieron, basado tal vez en el instinto de la «querencia», no vacila en ofrecerle todo lo que su persona pueda dar, en cualquier circunstancia.

Por eso no es raro observar en un conjunto de ciudadanos que deban incorporarse al ejército al cumplir su edad militar, una explosión de entusiasmo loco, de alegría incontenible, pues vistiendo el uniforme de la patria y sirviéndola con lealtad y cariño, demuestran toda la simpatía y amor que la profesan. Las manifestaciones públicas que presencié, revelaban el sentimiento que los animaban. Continuos vítores á su patria y á su simbólica significación: el Kaiser, atruenan



los aires y el pueblo contempla sonriente y satisfecho el espectáculo, al constatar que no degenera el puro é incontaminado vínculo de afecto y adhesión al suelo nacional.

Involuntariamente acudía á la imaginación de los argentinos que presenciábamos el cuadro transcripto, lo que por desgracia ocurre en nuestra tierra y sucedíanse con vigorosa nitidez las imágenes del omnipotente caudillo ó padrino, del «niño bien», del hijo del potentado, del «corredor de excepciones», del prevaricador miembro de la junta, cuyo ingrato recuerdo nos hacía reflexionar melancólicamente sobre tan sugestivo modus operandi.

---

Las sociedades gimnásticas y corales, que tanto arraigo tienen en la gran Germania, contribuyen también ampliamente con sus variadas prácticas y saludables iniciativas á mantener vivo el cariño por la querida «Vaterland».

Los diarios, las revistas, los teatros, las asociaciones estudiantiles, los hogares, todo en fin, está impregnado de un franco y decidido germanismo que facilita en sumo grado la tarea nacionalizante de la escuela.

El niño no establece diferencias ni sienta comparaciones entre dichos factores, y por lo tanto todos y cada uno de ellos no hacen sino fortalecer el carácter del educando, que asimila en esa época de la vida el caudal de ideas que le caracterizarán en lo futuro.

---

La educación que se dá en la culta Alemania, es pues necesaria y eminentemente nacional á base de idioma, historia y geografía patrias.

El gymnasium completa la obra (correlativamente) de la volkschule. En ésta la enseñanza se dedica al desarrollo físico y á la instrucción y educación del niño, pero sin recargar en absoluto su mente con el enciclopedismo que contrista á Mr. Duruy en Francia y que alarma á Enrique de Vedia entre nosotros.

Como en Inglaterra, se sobresatura al escolar de cosas y nociones de la tierra, con el conocimiento exacto de la historia de hombres, cosas y hechos, tratando de hacer lo más

agradable que sea posible su inclusión en el entendimiento del alumno, practicando frecuentes incursiones en el dominio de la geografía en busca de la perfecta y estrecha correlación; animando el relato histórico con la visita al museo, á la ruina, al castillo, á la fortificación, que tanto abundan en Alemania; insinuando observaciones interesantes el contacto directo con la vieja torre de la medioeval Nurnberg, ó el campo de batalla que marcó el comienzo del derrumbamiento del poderío de Bonaparte. Intercalando anécdotas amenas, conocen los alumnos interesantes pormenores de los héroes que viven en la mente del pueblo, aman sus virtudes y las toman como derrotero efectivo en el camino de la vida.

Se enaltece así Alemania, deduciendo lógica consecuencia que no hay país que se le compare: ¡Y así la aman y la veneran!

*El idioma*—¿Cómo no cultivarlo, cuando además de constituir un poderoso vínculo de nacionalidad, se tiene la suerte de que un Goethe, un Heine, un Schiller, lo hayan inmortalizado?

---

Comprobé de visu la aplicación de lo que acontece, visitando varias escuelas primarias y gimnasios.

El director Laast de la Volksschule 199|205, contestó deferentemente á mis indagaciones, resumiendo en los términos siguientes, más ó menos, lo que en su escuela (y por extensión en las demás) se efectuaba: Por de contado que las lecciones de historia, geografía é idioma, requieren la mayor dedicación por nuestra parte, las que matizamos con divulgación de poesías y cantos nacionales que despiertan el amor á nuestro país, simpatía hacia los que lo han llevado al grado de prosperidad actual y concediendo la reverencia que merecen ellos, tanto en lo militar como en lo civil.

Las visitas á monumentos nacionales son de rigor, viéndose frecuentemente grupos de niños conducidos por sus maestros, que concurren á rendir su obligatorio homenaje á la «Siegessoeule» (Columna de la Victoria), en cuyo lugar reciben las aclaraciones ó comentarios del caso. Y visitas y excursiones de este género se llevan á cabo varias veces durante el período escolar, de manera que el alumno retiene mucho



más las explicaciones del maestro, que si ellas sólo fueran confiadas á su memoria.

También se festeja en las escuelas el «Sedan Tag» (día de Sedán) así como en los gimnasios.

El Ministerio ha tomado las decisiones del caso y dicha fiesta constituye una ocasión solemne para honrar la memoria de los que sucumbieron combatiendo por la gloria de la patria.

No se descuida tampoco el canto en las escuelas; pues además de que en ello estriba una utilísima instrucción para el niño, grava en su alma de un modo pintoresco, un resumen precioso de los acontecimientos nacionales. (1)

«De esta manera — dice Laast — amamos el pasado, aunamos nuestros esfuerzos en lo presente para nuestro mejor bienestar y confiamos en nuestro progresivo engrandecimiento en lo porvenir». Sencillas y elocuentes palabras que se prestan á reflexiones!

En mi visita al Friedrich Werdersenes Gymnasium, tuve el placer de platicar largamente con su digno director, el doctor R. Lange, quien se expresó más ó menos en análogos términos, ampliando algunos datos respecto al uso de cuadros, mapas, tarjetas, etc., y á representaciones escolares conmemorativas hechas por los alumnos.

Y añadió: «El niño viene hacia nosotros, con esa preparación que le ha dado la volschule y que le dá el hogar. No hacemos sino continuarla, hablando á su sentimiento y á su inteligencia. Son dóciles y el provecho obtenido no tarda en revelarse; por nuestra parte, alentamos sus iniciativas

---

(1) Reproduzco algunos de sus títulos: Preussenlied—Die Racht and Rhein—Dem Waterland—Das Lied der Deutscher—Deutscher Marsh—Der Konissieg bei Netz—Die Rosse von Gravelotte, etc., etc.

Muchas de estas poesías se cantan también en los cuarteles, de manera que los conscriptos al incorporarse á ellos son así agradablemente sorprendidos.

Y con esta generalización de cantos nacionales no es raro observar que en cualquier reunión todos los presentes, sin falsa vergüenza, saben corear á maravilla el aire nacional con que exteriorizan sus sentimientos patrióticos.

¡Qué diferencia entre nosotros, donde aun el Himno Nacional es imperfectamente conocido!

con nuestros consejos y aplausos, lo cual los llena de legítima satisfacción».

Hé aquí, pues, cómo se educa al niño en Alemania.

## FRANCIA

Francia! No se puede pronunciar su nombre sin que acudan á la mente por asociación de ideas, los respectivos correlativos de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Francia! formidable visión evocadora de grandes luchas, de grandes sacrificios, de grandes heroísmos, que ha paseado su pendón triunfante sembrando por doquier nobles ideas de dignificación humana, no podía faltar á la lista, cuando se trata de tomar ejemplos que deban irradiar enseñanzas fecundas.

Pero con todo, algún desencanto experimentamos, al descubrir en ella síntomas precisos é inconfundibles reveladores de la presencia de una enfermedad que pugna por gangrenar su robusto organismo contaminando las partes sanas, que fuera criminal dejar abatir por esos rudos golpes que se trata de asestarle.

En efecto, Francia es tal vez la única nación donde con pasmosa facilidad ha crecido más lozano y echado hondas raíces el miserable arbusto del antipatriotismo.

El mal crece extraordinariamente debido en parte á la indiferencia, que haciendo presa de la conciencia social, la aleja de la senda que tiene trazada hacia sus grandes destinos.

Espíritus superiores y desinteresados han dado la voz de alarma, señalando francamente el mal é indicando al propio tiempo el medio de combatirlo. El incesante desarrollo de las ideas ha hecho progresar,—con detrimento de la concepción de patria,—el anhelo utópico de borrar ésta pretendiendo reemplazarla con el concepto de la humanidad, haciendo creer que ambos términos son contradictorios y excluyentes; haciendo abstracción de la historia, dejando de lado los caracteres que diferencian á los hombres los unos de los otros, la diversidad de costumbres, de raza, de idioma, de religión, de ideas, de sentimientos, de hábitos, de gustos, de tradición, de necesidades, de clima, etc.

¡Utopías! se dirá. Sí, utopías, pero con su divulgación cau-



san un positivo daño á los pueblos por las vivas inquietudes que entraña su adopción entre la masa, que sin el beneficio de una madura y serena reflexión las acoge por la falaz apariencia de razón que parecen reflejar.

El señor ingeniero Frederic Son, del *Ministere des Travaux Publiques*, tuvo á bien recomendarme al Profesor de literatura é historia de la Escuela Politécnica, Mr. George Duruy, quien con la amabilidad que le es característica, me proporcionó una serie de datos de significativa importancia.

El estado actual de la orientación patriótica en Francia deja mucho que desear, debido á la carencia de disposiciones terminantes en sentido de que ella sea dada con toda la eficacia que el caso requiere en la actualidad.

Algo se hace en sentido de reaccionar contra tan desalentador orden de cosas, pero no por eso se deja de reconocer que son esfuerzos aislados y por lo mismo no tienen la uniformidad anhelada.

Si francamente en la escuela primaria no se le inculca al niño nociones antipatrióticas, no por eso se ha de creer que sucede lo contrario. Mostrábase Mr. Duruy un tanto decepcionado, pues comprendía que la escuela en la actualidad no desempeña la augusta misión que debe cumplir.

Sin ir más lejos, el Congreso de Maestros reunido en Lyon, en el mes de Marzo de 1908, con el apoyo moral de la «*Confédération Générale du Travail*», manifestó que la divisa del maestro francés sería desde ese momento: «guerra á la guerra».

El propósito que informa tal adopción es sin disputa alguna loabilísimo; pero desgraciadamente no es ella sino una hábil maniobra para enmascarar el verdadero significado que posee, desde que se sabe que la *Confédération General du Travail*, en Francia, es una institución que personifica el movimiento sindicalista. El sindicalismo francés no vacila en luchar aun contra el mismo socialismo y sus tendencias se están marcando de una manera precisa con sus contornos bien definidos, y su programa perfectamente trazado.

Combate al parlamentarismo, al cual niega que represente la voluntad de la Nación; odia al militar con todas sus energías cometiendo toda clase de excesos no sólo contra la institución armada en sí, sino personalmente contra los individuos que la componen, pisoteando la bandera tricolor y cubriendo de insul-

tos al soldado ó incitándolo francamente á la insubordinación, á la huelga de la conscripción, etc. En fin, en el sindicalismo francés se ha hecho carne la teoría tan conocida del antipatriotismo que preconiza de un tiempo á esta parte con algún éxito, Gustave Hervé.

¿Qué ideas adquirirá entonces el niño, si en su hogar recibe esa instrucción y la escuela en vez de corregir tal defecto, por el contrario no hace sino afirmarla más aún?

Los diarios, revistas, representaciones teatrales (1), cooperan inconcientemente á veces, á tal obra, ridiculizando al militar en todo sentido, perfilando vigorosamente sus defectos sin señalar jamás las buenas cualidades. El mal ejemplo cunde hasta llegar un momento en que no se opone más que una débil resistencia á la malvada propagación de las teorías insanas.

A pesar de todo, parece que al período de crisis de la enfermedad del antipatriotismo, ya ha pasado, se me decía, pero hay que desarraigarlo por completo y Mr. George Duruy, con la autoridad que le da su actuación distinguida de profesor y el prestigio que tiene por el apellido que dignamente lleva, ha fijado sus ojos en la escuela primaria considerándola como el mejor medio de llevar á feliz término la tarea salvadora.

Pero Francia posee el don particular de que su opinión pública se encuentre perpetuamente agitada, discutiendo problemas que en muchas ocasiones la conducen al apasionamiento y que por su gravedad intrínseca la mantienen en continuo estado de conmoción de los espíritus.

Las luchas políticas se suceden con sus matices de reformas económicas y sociales; el bonapartismo, que decae á ojos vistas, lo mismo que los partidarios de la casa de Orleans, acometen de vez en cuando contra la solidez de las instituciones republicanas y democráticas; el sindicalismo con sus reivindicaciones violentas, su «*action directe*» ó sea la huelga general y parcial, el boycottage, el latel, el sabotage, la lucha contra el Estado y

---

(1) Diversas obras se representan, que revelan acabadamente un sistema de cosas que urge corregir. Sin ir más lejos, "Le Roi", que noche á noche hace llenar las salas de espectáculos, es una obra que no tiene otro fin que ridiculizar de modo sangriento, instituciones sociales de todo orden y dignas del mayor respeto.

Tiene todo esto el agravante, de que uno de sus autores, era Senador de la República!!



la patria; y viene á mezclarse en este intrincamiento, la formidable cuestión religiosa sobre la cual aun no se ha pronunciado la última palabra.

Y naturalmente, todo esto actúa de modo más ó menos directo sobre la escuela y la familia, entrañando perjuicios apreciables, trabando su desenvolvimiento lógico con irreparable daño para la comunidad.

Al darse cuenta de la gravedad de este estado de cosas, ciertas personalidades como Duruy, Bocquillon, Crosjean, Devinat, Poinssignot, Camille Adolphe, Despartes, Barrés, entre los civiles, y Langlois, Grange, Loir, Roland, entre los militares, han comenzado á agitar la opinión tratando de poner un dique á la invasión del antipatriotismo (1). Naturalmente sus vistas se han dirigido á la escuela primaria como á un áncora de salvación.

Todo está aun por hacerse en el sentido de encarrilarla hacia la orientación patriótica y se hace sentir con urgencia la falta de disposiciones que aseguren con todo vigor el imperio de tan imprescindible necesidad.

El Consejo Nacional de Mujeres, traduciendo tales aspiraciones, ha formulado con excelente juicio una serie de votos de importancia trascendental. Enuncia los males que se evidencian en la vida práctica por el escaso conocimiento de la historia y geografía del país; los males que consigo traen tanto el antipatriotismo como el «chauvinisme», y concluye entre otras cosas diciendo: «La educación patriótica comenzará en la familia y en la escuela materna, por medio de imágenes, paseos, lecciones de cosas elementales que puedan despertar la idea del suelo y la conciencia de patria».

Esta educación continuará en la escuela primaria con la enseñanza de la historia que hable más á los ojos que á la mente; la historia local de la región animada con un comentario sobre los monumentos, los nombres de las calles, etc., todo lo que for-

---

(1) El patriotismo de Paul Deroulede (fundador de la Liga de patriotas) encarna en sí otra cosa. Más bien está todo él infiltrado de algo de agitación partidista y por lo tanto no desperdicia ocasión de manifestarse.

Después de su exilio, ha continuado con ardor su propaganda, celebrando frecuentes reuniones como una que en el Théâtre du Gymnase tuvo oportunidad de presenciar, oyendo á Deroulede uno de los mejores discursos que haya jamás pronunciado.

tifique en el cerebro del niño la idea de la cohesión nacional, de la unidad colectiva.

Esta enseñanza de la historia consagrará la adhesión á la patria, á la integridad de su territorio como al del patriotismo moral que encarna y enseñará á los jóvenes:

A estar preparados para defender su país.

A que se inspiren en los principios de fraternidad que unen á los miembros de una misma familia, de una región, de una comarca, para elevarse de ahí á la fraternidad entre pueblos vecinos y después á la humanidad entera.

A trabajar en las obras de solidaridad de pueblo á pueblo en los contratos de arbitraje, en el desarme proporcional y simultáneo.»

De manera que Francia debe poner manos á la obra y tratar de reformar el carácter que se da á su enseñanza en la escuela primaria, en el sentido de que el niño egrese de ella con exactos conocimientos de su país, (cosa que no sucede ahora como se ha constatado con las encuestas del teniente Roland), para que así pueda amarlo y que el espíritu del maestro «deje de considerar el amor de patria como un sentimiento anticuado y substituya en consecuencia al viril aprendizaje patriótico de otrora por las efusiones humanitarias de un principismo quimérico y miedoso que comprime las almas en lugar de elevarlas». Tales son las palabras de Duruy, representación fiel y exacta de la realidad.

Como se ve por lo que antecede, poco puede recogerse de provecho respecto á lo que se hace en Francia en el día. No hay prescripciones claras que impongan decididamente la orientación patriótica, y todo está librado al criterio é iniciativa del maestro.

Algunos de ellos se preocupan, se desvelan, para que sus alumnos aprovechen sus saludables consejos que al efecto fortalecen con visitas á museos, sitios históricos, otros, llevando á los niños á los cuarteles el día del juramento de la bandera, etc., pero sino son esfuerzos que se pierden estérilmente, sus resultados se diluyen en la enorme indiferencia é inacción de los demás maestros que no inculcan estos sentimientos, ó de aquellos que con criminal propósito deliberado los incitan á renegar de ideas dignas y generosas.

---



Tal es, lo que sucede en Francia en la actualidad, no pudiendo extraerse ejemplos que fueran de saludable aplicación entre nosotros.

## ESPAÑA

La desventurada España, poco campo de observación ofrece en cuanto á orientación patriótica de la enseñanza primaria.

Encuétrase como el caracol, metido en su concha, aislada casi, no dando un paso sin haber antes explorado el terreno. Dolorosas experiencias del pasado.

Antes de preocuparse de dar una orientación nacional á su enseñanza, preocúpase de establecer ésta en su territorio, puesto que debe combatir á brazo partido con su formidable enemigo que la anonada: el analfabetismo.

El mal de España, consiste en que no vive sino del pasado y para el pasado. Absortos están sus hijos en su contemplación, sin fijarse que el tiempo corre para todos y que quedan atrás sin recuperar eso que no vuelve. Detenerse es retroceder.

Y en verdad un pueblo que haya sufrido tantas calamidades en todo sentido como España, asombra que viva todavía, si bien que aletargado.

Sinceros amantes de ella, pretenden galvanizarla comunicándole sus esperanzas, anhelos y entusiasmos, sin desesperar del resultado, pues un pueblo de su contextura, puede muy bien reaccionar positivamente á la aplicación de estimulantes que lo reconforten, que lo despierten haciéndole reconquistar su perdido puesto en el concierto universal.

«Sacudamos enérgicamente el tambaleante edificio, para construir la España nueva digna de nosotros», he ahí un pensamiento que se difunde día á día, cobrando mayor fuerza, tratando de embeber los entendimientos. Ciertamente es, que algo se nota en ese sentido.

El español tiene fe en los destinos de su nación, desde que al mirarse en el espejo de las hijas progresistas de la Madre Patria, observa que aún la España grande palpita del otro lado de los mares.

Pero todavía persiste el rancio prejuicio del medio-evo, y el espíritu moderno no ha sentado sus reales en la tierra de los Carlos y Felipes.

---

Durante mi permanencia en dicho país, pude constatar que el español conserva incólume el entrañable cariño por la tierra que le vió nacer. Si divididos se encuentra en el campo de las doctrinas económicas, políticas y religiosas, no lo están en su común aspiración de verla próspera y feliz.

Sería preciso que el pueblo español se determinara á emplear el caudal de energías que durante tanto tiempo ha almacenado, pues de lo contrario corre el riesgo de perderse atrofiado por la forzada inacción á que se encuentra sometido.

Y si ese impulso animara á España, un espectáculo grandioso ofrecería á todos aquellos que sinceramente la estiman, puesto que, podrían contemplar una nación sobreponiéndose con energía al marasmo que la embarga y dando pruebas que Europa aún existe más allá de los Pirineos!

---

Como en lo presente todo está por hacerse en materia educacional en la Península, la cuestión referente á la orientación nacional de la enseñanza, encuéntrase hasta cierto punto favorecida, y no habría más que encarrilarla de acuerdo con la idiosincrasia del pueblo español.

Se sabe que, profundamente y nada más que por instinto, el español es apegado á su terruño y de ello ha dado prueba mil veces con diversos motivos. Frescos están, los recuerdos del exaltamiento patriótico que se pudo presenciar con motivo de conflictos internacionales, que debió afrontar el pueblo ibero. La reflexiva Inglaterra con esa fuerza rayana en locura, hubiera conquistado el mundo. España con ella marchó abnegadamente al sacrificio porque no la había cultivado como debía.

En otros casos más, el español no ha desmentido la fiereza que le es peculiar y de él puede decirse parafraseando al gran Ibsen, que es un pueblo que además de su sudor ha dado su sangre!

Tiene España tal conjunto de buenas aptitudes, que no se necesita más que un discreto encauzamiento para que sus frutos estimables no tarden en presentarse.

---



La escuela primaria, languidece á causa del estado general de la nación, reflejándolo fielmente.

A estar á los informes que me proporcionó, el señor Delegado Regio de primera enseñanza don Juan Francisco Gascón, muy poco se hace en cuanto á dar orientación nacional á dicha enseñanza.

La difusión del conocimiento de la historia y geografía, se confía puramente á la memoria del alumno, no sacando provecho por el momento de la lección animada con el comentario del objeto real presente como sucede en otros países europeos. Quedan así perdidos para la enseñanza, los beneficios de la visita ocular al lugar histórico y lo que se puede extraer del acertado empleo del cuadro, del museo, del monumento, etcétera.

Pocos actos escolares de carácter patriótico se realizan, y solamente el año pasado, á iniciativa del ministerio de guerra, se pasó una circular recomendando á los directores de escuela, que sería altamente conveniente que los niños presenciaran la jura de la bandera por los «quintos», y se ejecutaran actos afines.

Nada más en ese sentido y con caracteres concretos, existe, que pueda guiar para obtener conclusiones claras y definidas. Todo queda librado á la decisión del maestro perpetuamente acechado por el fantasma de la calamidad nacional llamada «cesantía»; á la del indocto cura, quien no entiende lo que expone y sólo tiene interés en reclutar adeptos para su credo.

Y no obstante toda esa desconsoladora visión, el alma española, española queda, adherida al patrio lar como la yedra á su soporte, pues no la ha influenciado aun la teoría que demuele sin reedificar.

## ITALIA

El sentimiento nacional mantiénese vivo en la península, porque frescos están en la actualidad los formidables esfuerzos que necesitó ejecutar para obtener su definitiva unidad é independencia.

Dicho sentimiento fortísimo, basado en la comunidad de raza y de idioma, hace que en parte no se repute concluída la obra de la unidad dado que, consideran que gran número de sus hermanos se encuentran sometidos al imperio de ban-

dera extraña, como sucede con las provincias detentadas por Austria, la Córcega, el Ticino, etc.

La suprema aspiración italiana está cumplida: Roma capital. Pero no obstante eso, conciben que se debe completar el ideal de patria y síguese cultivando el alma nacional en el puro y ardiente caudal del recuerdo que ha dejado trazas imborrables.

Aun aquellos que hacen alarde de sus anhelos de humanidad, sin reconocer las naturales diferencias que distinguen á los hombres, aquellos, al abandonar siquiera sea momentáneamente el sitio donde debaten día por día sus ideas impregnadas de pasión personal más ó menos sincera, reconocen que hay algo noble, que existe una patria que ellos no conocían por cuanto se hallaban habituados á negar sistemáticamente, eso que, una singular aberración mental les hacía empequeñecer ó detestar; y sienten entonces un especial placer, nuevo, desconocido, al comprender que les es dado el honor de pertenecer á una tierra de pasado glorioso en arte, ciencia, civilización, que los hace enorgullecer, columbrando un porvenir digno de dicho pasado.

Bastante satisfactorio es el estado de la enseñanza primaria en Italia. El Estado lucha constantemente por la implantación de nuevos centros educativos, guiado por el noble anhelo de llevar beneficios del saber humano á todas aquellas regiones que durante el anterior régimen á la unidad, carecieron de ellos.

En efecto, no era raro que en aquella época un noventa y más por ciento de la población, fuera completamente iletrada.

Poco á poco tal estado vá desapareciendo merced al impulso que los hombres de la Joven Italia, han dado á la instrucción del pueblo. Con ello, gana prestigio su causa y una franca adhesión obtienen de todos los ámbitos del orbe.

En estos momentos la orientación patriótica de la enseñanza primaria oficial, encuéntrase bien encaminada.

El cultivo de la historia se lleva á cabo con el mayor cuidado, tratando de hacer resaltar notoriamente el período de las luchas por la unidad italiana, al mismo tiempo que la actuación de los grandes hombres que contribuyeron á ella, estableciendo claramente cuáles son los beneficios obtenidos.



Despiértanse intensas emociones en los niños con los relatos sencillos y conmovedores del maestro, á los cuales se une con frecuencia el difundido y económico «cinematógrafo», cuya innovación recién introducida este año á iniciativa del Ministerio de Instrucción Pública, hace cifrar fundadas esperanzas de alcanzar resultados prácticos.

Con motivo del cincuentenario de Solferino, celebráronse grandes fiestas en el Milanesado, asistiendo á ellas una delegación oficial enviada por Francia. Excusado decir que el entusiasmo popular en esta ocasión dió rienda suelta á sus íntimos sentimientos, manifestando su regocijo al festejar tan fausto acontecimiento, á lo que debe agregarse que los niños de las escuelas públicas, en número superior á diez mil, participaron activamente de tales actos, inculcándoseles así impresiones que difícilmente se borrarán.

Y no era raro observar con qué orgullo el veterano de aquellas campañas, conducía su descendientes consigo, para que rindieran el homenaje de ritual á la memoria de sus compañeros caídos en la cruzada grandiosa por la formación imperecedera de la patria.

Así mantienen vivo el culto nacional, teniendo el pueblo en vista y contacto directo, el ejemplo palpable de una parte de los que contribuyeron á darles libertad, redimiéndolos de la esclavitud en que estuvieron sumidos.

A pesar de la cantidad de dialectos hablados en la península, la hegemonía del idioma de Dante termina por imponerse, cobijándolos á todos que no son sino hijos del tronco común.

Y además del culto por el idioma común, por los veteranos y estadistas de la época de la independencia, por la milenaria reliquia de sus remotísimos antepasados que tanto abunda en todo el territorio, poseen los italianos un tesoro inestimable en sus escuelas primarias, que es «la cartilla de los deberes del hombre», del eminente Mazzini.

Luego entonces, al pisar el primer umbral de la escuela, ya son recibidos con las saludables máximas y honestísimos consejos que el descollante repúblico preconizó esforzadamente entre sus connacionales.

«¡Oh! hermanos míos, amad la Patria. Ella es nuestra casa, la casa que Dios nos ha dado para que en su seno se ame

nuestra gran familia. La Patria es nuestro gran taller. Trabajando conforme á sus verdaderos principios, trabajaremos para la humanidad.

Sin patria, vosotros no tenéis nombre, ni voto, ni derechos, ni consideración de hermanos para los conciudadanos de los otros pueblos. Sois bastardos de la Humanidad, soldados sin bandera, israelitas de las naciones y por ello no obtendréis protección.

La Patria es el signo de la misión que Dios os ha dado para cumplir con la Humanidad. Una cierta suma de deberes y derechos comunes corresponde á cada hombre, que, al ¿quién eres? de los demás pueblos, responda «¡soy italiano!». 

---

Así crece el niño, con ésta clase de enseñanzas desde su más tierna edad, confortando su espíritu con el ejemplo de sus guías, matizando su labor diaria con recreaciones mentales que le hacen tomar sincero cariño á sus estudios, mezclando á sus juegos sencillos é inocentes las vibrantes notas del himno de Mameli ó Garibaldi, personajes que encarnan toda una epopeya y á quienes verán á su salida de la escuela simbólicamente representados confundiéndose con los conspicuos miembros de la dinastía Sabauda, en el bronce ó en el mármol inmortales!

## CONCLUSION

Del esbozo que antecede, pueden extraerse algunas consideraciones sobre lo que se ejecuta actualmente en varias naciones europeas, concerniente á la orientación patriótica de la enseñanza primaria.

Como he tenido ocasión de dejar demostrado, el problema que se estudia entre nosotros no es de igual carácter á los que en Europa pueden observarse. Sin embargo, examinando lo que allí se realiza y que ofrece alguna analogía con lo genuinamente nuestro, se llega á la conclusión que, las medidas adoptadas con el laudable propósito de encontrar remedio á nuestros males, no han sido en manera alguna superadas, si consideramos lo que de un tiempo á esta parte se ha puesto en práctica debido á las previsoras y nobilísimas iniciativas de quien, resuelta-



mente se ha puesto al servicio de una aspiración digna de su espíritu: el actual Presidente del Consejo Nacional de Educación.

En efecto, el anhelo de argentinizar nuestra niñez, no es nuevo, pero medidas sin uniformidad y libradas al azar eran las que antes presidían tan escabrosa cuanto delicada necesidad.

Ha sido menester carácter, decisión y una buena é inquebrantable voluntad para llevarlas á la hermosa realidad que contemplamos y ha sido más que eso, lo que le ha dado el triunfo: la sinceridad y entusiasmo que han informado tan patrióticas medidas.

En la actualidad los maestros tienen ya un camino á recorrer perfectamente trazado; á ellos les está librada la enorme responsabilidad de la modelación de las almas infantiles en el sentido de satisfacer los vehementes afectos que el gran Nicolás Avellaneda sintetizara en su hermosísimo pensamiento, «redondear la patria realizando un ideal».

Confiamos entonces, en que cumplirán patrióticamente su deber captándose así la admiración y respeto que todos ansiamos para ellos, y que tienen en Prusia los que alguna vez fueron citados como vencedores de Napoleón Tercero. Servirán de ejemplo á sus cofrades de provincia, estimulándolos para que rivalicen en la ardua faena reemplazante de la obra del hogar, el cual, por más de un concepto, no está habilitado entre nosotros para llenar cumplidamente su cometido, como lo hace notar Enrique de Vedia en las siguientes palabras impregnadas de amargura: «en ningún país de la tierra se impone tan intensamente como en el nuestro, la imperiosa necesidad de una educación moral que conexas, moldee y dé orientación dignificante á la juventud; en ningún país como en el nuestro, tiene la escuela pública, más seriamente impuesto el deber de educar moralmente para conjurar el verdadero cataclismo social que podría amenazarnos...»

Preocupémonos, sí, de dar una sólida educación moral y una amplia instrucción acentuadamente nacional para que nuestros compatriotas de lo futuro no ignoren nada de lo que es sagrado, aunque no sepan que Hamburgo es ciudad libre ó que el Yan Tse Kiang está en la China...

Nuestras aspiraciones están satisfaciéndose recién, con la actitud asumida en las escuelas primarias del Estado por el Con-

sejo Nacional, actitud que quisiéramos ver ampliamente seguida y secundada por la escuela primaria particular y por la escuela primaria de provincia. Deben marchar todas de acuerdo para que los esfuerzos que se hagan no se malogren ahogados en la inacción ó en la indiferencia.

Por lo que á la Capital Federal respecta, la acción de la escuela pública ya ha podido ser juzgada con imparcial criterio por un inteligente y distinguido diplomático extranjero, Mr. Thiebaut, quien se expresó poco tiempo ha, en los siguientes términos, no exentos de verdad y de elocuencia: «Ayer, en la delicada ceremonia que se desarrolló en la Escuela Presidente Roca, y á la que asistí con tanta emoción, he podido ver cómo enseñáis á vuestros niños á glorificar las virtudes, á exaltar los hechos grandes, á venerar la memoria de los Padres de la Patria».

Esas mismas palabras quisiera yo, para las escuelas de provincia y territorios nacionales, donde como se dijo ya una vez en el Parlamento, «existen colonias y zonas donde no se habla nuestro idioma, donde no circula nuestra moneda, donde no se enarbola nuestra bandera, donde no se piensa, siente, ni actúa como argentino!»

Cuando se trató de implantar el idioma nacional como vehículo para la enseñanza primaria, algunos diputados se alarmaban de que en pocos años más no se hablaría el castellano en la región patagónica. Si bien semejante cosa no ha sucedido, en cambio no debe caber duda alguna, que el sentimiento nacional no existe con toda pureza, puesto que, prima haciéndose sentir intensamente la acción desvinculante de los pobladores extranjeros allí radicados.

Allí es, pues, donde debe acudir solícita la ley nacional á fin de concurrir á eliminar esa aberración, siendo entonces que, las generaciones venideras se esparcirán por la nación con una base bien cultivada de nacionalismo, pero no del nacionalismo estrecho y egoísta, sino de ese que siempre han sentido los argentinos bien nacidos.

Estarán al tanto de lo que ocurrió en su tierra, con todos sus detalles, pudiéndola amar porque así la han de conocer bien, al ingresar á los Colegios Nacionales recomfortarán sus inteligencias con las sanas lecciones de Moral Cívica, esa feliz iniciativa que merced á la acertada gestión del actual Ministro



de Instrucción Pública ya ha radicado hondamente en el ambiente colegial.

Impregnados con ese sistema de enseñanza, los alumnos llegarán á ser ciudadanos útiles, conocerán fundadamente las necesidades de la nación y procurarán satisfacerlas, cumpliendo consigo mismos un ineludible y sagrado deber: conocer bien su país. He ahí la médula que debe informar la orientación patriótica de la enseñanza. Que la posean aun en sus más mínimos detalles es lo fundamental, aunque ignoren los de lo existente á miles de leguas que con ello no se deshonrarán, pues el «nosce te ipsum» tiene prelación sobre conocer á los extraños.

Las disposiciones, programas, circulares, recomendaciones, sugerencias, etc., al personal, reúnen los requisitos indispensables para el éxito que con justa razón anhelamos. La ceremonia sencilla y conmovedora de la jura de la bandera, era algo que entusiasmaba á los educacionistas europeos, á quienes se las relaté. El día de los muertos por la patria y otras conmemoraciones por el estilo, revelan el ahinco con que va llevándose á la práctica el propósito determinativo de toda la acción del Presidente doctor Ramos Mejía, para mantener vivo en el niño el sentimiento nacional.

Prosígase pues, sin desmayar, que la recompensa no está lejana. Seleccionando y aplicando con tino é inteligencia los medios que poseemos, no hay duda que nos conducirán á la obtención de los fines enunciados.

No se pierdan de vista las instrucciones impartidas por la Inspección General, teniéndolas presente en todo momento; el texto, cuidadosamente elegido ó depurado aproximándonos al empleado en Italia y Alemania; el cuadro, la ilustración, y sobre todo, la tarjeta postal de reducido costo y tan difundida en todas partes, formarán auxiliares eficaces de enseñanza de historia, geografía, etc., máxime en nuestro país en que carecemos de miseos, los cuales dan casi siempre un conjunto de conocimientos no despreciables por cierto (1).

---

(1) En mi clase varios alumnos me manifestaron que lo más que conocían de su país era Villa Urquiza, Barracas y otros puntos de los alrededores, no habiendo jamás contemplado un paisaje campestre, ni una escena rural!

Y en cuanto á historia, el ochenta por ciento no supo nombrar á Blas Parera como autor de la música de nuestro himno patrio. Otros, y éstos eran los más, nunca pisaron museo alguno.

El acto escolar sencillo y no por eso menos elocuente y sincero, que no mortifica á alumnos ni cansa á los maestros tal como se celebra en Inglaterra, es otro factor muy apreciable.

---

Analizando ligeramente el conjunto de detalles que han desfilado, se infiere que entre nosotros, el problema materia de este informe, se estudia con mesura, tratándose de aplicar los correctivos pertinentes para su mejor resultancia, correctivos científicos, racionales, y sobre todo eminentemente argentinos, que es lo que se necesita, no restando por el momento sino que sean ejercitados con conciencia para satisfacción de sus iniciadores y legítimo cumplimiento del deseo de la nación.

Dejando así, Excmo. señor, delineados los distintos sistemas seguidos en el viejo mundo, relacionados con las cuestiones motivo de este informe que termino, abrigo la seguridad perfecta que sus conclusiones necesariamente resultarán gratas al espíritu patriótico, que anima tanto al Poder Ejecutivo Nacional, como al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación y á los dignos colaboradores, que se han impuesto la noble y levantada misión de formar el carácter de la niñez, moldeando el sentimiento nacional, perfilando el tipo del ciudadano de quien debemos con justicia, esperarlo todo para el bien y el engrandecimiento de la patria.

SAÚL ESCOBAR.

Buenos Aires, Diciembre de 1909.

---



# Relaciones

## ENTRE LA ENSEÑANZA TÉCNICA Y LA CUESTIÓN SOCIAL

---

Beneficios de la enseñanza profesional para el Estado y el obrero.—Las Corporaciones de la Edad Media y los aprendices.—Proyecto de ley de 1904 sobre el contrato de aprendizaje en la República Argentina.—Efectos de la introducción de la maquinaria en la industria.—Decadencia de la preparación técnica industrial.—Preparación industrial de la mujer: las dos orientaciones principales.—Las escuelas del hogar en Europa.—Efectos de la acción privada en la enseñanza industrial de la mujer.—Proyecto de ley del diputado doctor Ayarragaray estableciendo un plan general de enseñanza industrial.

El proyecto de ley recientemente presentado á la consideración de la Cámara de Diputados por uno de sus miembros, actualiza un viejo asunto de gran importancia en el país. Trátase de una cuestión á la que, generalmente, sólo se le asigna una importancia bajo el punto de vista didáctico ó de la técnica educativa. Aspiro á demostrar, en las líneas que siguen, que la enseñanza profesional tiene una relación íntima no sólo con el poderío económico de una nación, sino con la solución parcial del problema social, puesto en todas partes del mundo á la orden día como la manifestación más típica é interesante de la democracia industrial. La cuestión de la enseñanza profesional, es de amplias proyecciones. Por insuficiencia de conocimientos suficientes para estudiarla en su aspecto pedagógico, he de limitar su estudio á los beneficios que ella puede prestar á la masa

obrero de la República Argentina y muy especialmente á la de la ciudad de Buenos Aires, en la que los conflictos diarios entre el capital y el trabajo plantean un problema permanente.

La enseñanza profesional tiene por objeto dotar al obrero de una preparación necesaria para el mejor desempeño de su cometido dentro del oficio, arte ó profesión á que dedica sus actividades en la lucha por la existencia. La máxima de Herbert Spencer, sobre la adaptibilidad al medio, viene á la memoria. “La mejor instrucción — en efecto — no puede ser otra que aquella que mejor prepara al niño para el porvenir que le espera”. Si se acepta y sólo en un país como el nuestro el axioma no es del todo cierto — que el hijo de obrero será obrero, resulta lógico, que debe prepararse á este niño en una forma tal que á su ingreso al medio industrial aporte un máximo de conocimientos relacionados con su oficio ó profesión. El obrero percibirá un salario tanto mayor, cuanto mayores sean sus habilidades. Hacer obreros hábiles, pues, debe ser la misión preferente de las enseñanzas profesionales, aun cuando sólo sea por la elemental consideración de que el obrero que práctica y teóricamente conoce cada uno de los secretos y aspectos de su trabajo, se encariñará con él, buscando un perfeccionamiento que, ciertamente, no tratará de adquirir aquel que trabaja mecánicamente, ignorando toda relación de efecto ó causa y sin siquiera sospechar que ellas existen ó pueden existir.

Naturalmente, al enorme cambio y evolución operados en el mundo del trabajo, debía seguir paralelamente un enorme cambio y evolución en lo que á la enseñanza técnica se refiere. Conocida es la curiosa organización de las corporaciones de artesanos y trabajadores de la Edad Media, en las que algunos autores creen haber encontrado — malgrado las notorias diferencias que presentan — el germen de los sindicatos obreros de nuestros días. Mucho habría que escribir acerca de aquellas corporaciones y, acaso, mucho de bueno que recordar como aplicación exacta á calurosas controversias planteadas en el presente. Pero, sólo pasaremos



revista rápida á lo que se relaciona con el presente artículo, vale decir, con las reglamentaciones que del aprendizaje — y el aprendizaje es la educación técnica ó profesional — ellos hacían.

Eran los aprendices los encargados de continuar la corporación y suministrarle, en el futuro, nuevos asociados. Debían, pues, convertirse en verdaderos peritos ó técnicos dentro de su arte ú oficio y no ser demasiado numerosos á objeto de no hacer caer en menoscabo su oficio. Cada patrón, no podía tener sino un aprendiz y ¡cosa curiosa! á través de los siglos, aun cuando impuesta por otras circunstancias y causas, la misma cláusula restrictiva perdura en determinadas industrias. La razón de antes, era que un solo aprendiz debía absorber toda la atención del maestro. La de hoy... que el aprendiz suele ser un competidor, un individuo más dentro del mismo oficio.

Las condiciones del aprendizaje, eran objeto de un control ante el patrón y los padres ó tutores del menor; y, en aquellos tiempos en que tan pocos casos se escribían, este contrato se redactaba por escrito y solemnemente se depositaba en los archivos de la Corporación. La principal obligación del patrón consistía en convertir, dentro del tiempo determinado, al aprendiz en un excelente artesano. Además, tratarlo como un buen padre de familia á su hijo, cuidando la destreza de sus manos y la pureza de su alma, dándole, sobre todo, buenos ejemplos morales. Terminado el tiempo del aprendizaje, el aprendiz debía rendir un examen de competencia ante un tribunal compuesto por peritos del oficio á que se dedicaba. Si era aprobado, comenzaba á ser no un patrón, sino un compañero de su patrón. La evolución hasta la libertad é independencia completas, era larga y muchos los estados ó escalones que se debían sucesivamente franquear.

No he citado estas cosas tan conocidas sino con el exclusivo objeto de recordar que en los buenos y amables tiempos del pasado, la preparación técnica del obrero constituía un objetivo primordial. La enseñanza en el oficio, la proporcionaba el maestro.

El patrón del siglo XX ¿procura esa enseñanza á los neófitos?

No hay temor de equivocarse al contestar que no.

Y como esa enseñanza es indispensable; como es, además, beneficiosa para el individuo y para las naciones, el Estado suple el vacío y á cargo del Estado queda la enseñanza industrial.

Es una función más á cargo de las autoridades supremas de lo que algunos autores comienzan á llamar “república de la industria”, “democracia industrial”, ó “funciones democráticas del industrialismo republicano”.

Se ha dicho y escrito con demasiada frecuencia que la solución de un gran número de las cuestiones obreras que tanto dan que hacer, depende del obrero mismo. Es posible que en la frase haya algo de exageración que inevitablemente existe cuando para resolver cuestiones complejas se indican soluciones simples; pero es indudable que una gran parte de la culpa por la falta de una preparación técnica en el obrero que en nuestros días se nota, depende del obrero. Mejor dicho, de los padres del futuro obrero.

Localicemos la cuestión y veamos lo que á este respecto ocurre en Buenos Aires.

Supongamos que las dos leyes existentes sobre menores en lo que á la materia que tratamos existen, se cumplen íntegra y totalmente, es decir, que ningún niño abandona las aulas de las escuelas comunes antes de la edad fijada y que ninguno ingresa al taller ó á la fábrica antes de contar con la edad mínima establecida al respecto. Creemos, pues, que todo menor que entra á trabajar y á producir con el producto de su salario un ingreso pecuniario suficiente para cubrir el déficit que generalmente existe en el presupuesto de la familia obrera, ha cumplido las disposiciones de la ley escolar. ¿Qué orientación lleva ese menor?

El padre, ante todo, quiere que su hijo empiece de inmediato á producir. La teoría de que el tiempo perdido en un aprendizaje es interés capitalizado, no le llena. Por falta de buen criterio ó imperiosas exigencias econó-



micas del hogar, se busca, ante todo, la obtención de dinero. Es lógico que á un aprendiz no se le abone salario ó se le abone un salario que no seduce mayormente á los padres. El muchacho, pues, no se hace aprendiz. Entrará como mensajero, como repartidor de diarios ó como mandadero, es decir, ejercitará sus aptitudes en un trabajo que no exija mayores conocimientos, pero que le proporciona, desde el primer día, un salario apreciable. ¿Cuál será, en el futuro, la suerte de ese menor? No es menester de mayores consideraciones para adivinarla. Careciendo de una especialización determinada, deberá siempre depender de trabajos sencillos y como estos son los que peor remunerados están, será siempre, económicamente, un inferior. El trabajador así formado, está lejos de realizar el pensamiento que Spencer encontraba en la frase recordada al principio del presente artículo.

Si, venciendo las seducciones que el deseo de obtener inmediatas ganancias produce, el niño salido de las escuelas opta por ser aprendiz, su situación de hecho puede revestir dos formas: ó se hace un verdadero aprendiz, en la exacta acepción de la palabra, ó no es sino un aprendiz á medias, una categoría nueva creada por el industrialismo. En el primer caso no percibe salario. Está para aprender y tiene derecho á exigir la enseñanza de los conocimientos que le son necesarios. Si recibe salario, entonces, si está en una carpintería, manejará más tiempo la escoba para barrer las virutas, que el escoplo ó el formón. Si es una niña é ingresa á una casa de modas para aprender costuras, usará la aguja á ratos perdidos. El máximo de su tiempo lo empleará en recorrer las calles, llevando artículos á las casas de las clientes de su patrona. El aprendizaje, en estas condiciones, se prolonga indefinidamente. Deberán transcurrir años y más años, antes que el primero goce del jornal correspondiente á un oficial carpintero y la segunda, del salario de una modista. En los casos citados, ¿quién ha salido ganando? Evidentemente, el aprendiz sin sueldo; y no hay en esto paradoja alguna, sino

una verdad generalmente desconocida, precisamente por aquellos á quienes más interesa su conocimiento.

Las breves consideraciones — bien elementales, por otra parte — que anteceden, evidencian la importancia que para la vida industrial de una nación presenta el aprendizaje que, en definitiva, no es otra cosa, que la enseñanza técnica ó profesional. Como un factor de tan decisivo valer no puede quedar librado á las contingencias del azar, el contrato de aprendizaje ha sido legislado en todos los países que aspiran á obtener una masa de obreros hábiles y expertos para luchar con éxito en la temible concurrencia internacional de nuestros días. La cita de las leyes extranjeras sobre la materia, demandaría demasiado espacio.

La República Argentina no tiene una ley que reglamente el contrato de aprendizaje. Sin embargo, la iniciativa no ha faltado. Cuando el 1904 el P. E. envió á la legislatura nacional su Proyecto de Ley Nacional del Trabajo, no olvidaba el asunto de que nos ocupamos. El título XIX de aquel proyecto se refería íntegramente al contrato de aprendizaje, definiéndolo como la convenición que se celebra entre un fabricante, jefe de taller ú obrero, obligándose á enseñar la práctica de su profesión á otra persona, la cual se obliga, por su parte á trabajar por él, en condiciones y á plazos conocidos por ambas partes. El contrato debía celebrarse ante los jueces de paz, y entre otras estipulaciones, contener la fecha y duración del mismo y condiciones de alojamiento, alimentación y salario. Se establecía que ningún menor de edad podía recibir, como aprendiz, á otro menor; ni los solteros y viudos á mujeres menores. Uno de los artículos proyectados, recuerdan un poco, por su carácter paternal, á las corporaciones profesionales de la Edad Media, que al principio recordábamos. Es el artículo que dice que “el maestro está obligado á conducirse con su aprendiz como un buen padre de familia, advirtiéndolo á sus padres sobre las faltas graves que cometa ó inclinaciones viciosas que note en él, previniéndolos inmediatamente en caso de enfermedad ó de



ausencia injustificada y no empleando al aprendiz sino para los servicios mencionados en el contrato. Pero, indiscutiblemente, donde aparece el carácter paternal que el maestro debe tener, es en la cláusula que establecía que si el aprendiz menor de veinte años no sabe leer, escribir y contar, el maestro está obligado á dejarle dos horas por la mañana para que se dedique á su cultura espiritual. En lo que á la enseñanza manual se refiere, establecía que el maestro debe enseñar al aprendiz, progresiva y completamente el arte, oficio ó profesión especial que es objeto del contrato, entregándole al finalizar el aprendizaje un certificado en el que conste el cumplimiento de la obligación. Se consideraba al primer mes de aprendizaje, como un plazo de ensayo durante el cual podía ser anulado el contrato por la sola voluntad de una de las partes; y una serie de multas en efectivo, en favor del aprendiz, garantía suficientemente el cumplimiento de la obligación contraída.

¿Será necesario hacer el elogio de estas disposiciones que, con variantes de poca monta, son las que rigen en las naciones europeas?

No; como tampoco es necesario decir que aquel Proyecto de Ley Nacional del Trabajo no tuvo sanción legislativa. Entre nosotros, pues, el contrato de aprendizaje no existe como disposición legal; é inútil es decir los males que este vacío acarrea. Toda función de importancia que los individuos no llenan, debe, supletoriamente, llenarla el Estado. Por eso es que los proyectos sobre enseñanza industrial se suceden, y son recibidos con aplauso.

Decíamos que en la Cámara de Diputados se había recientemente presentado un proyecto de ley sobre enseñanza industrial y comercial. El proyecto pertenece al doctor Lucas Ayarragaray. En lo que se refiere á la enseñanza industrial, establece el articulado que sigue:

*Escuelas elementales* — Art. 19. En las escuelas elementales se ampliarán los conocimientos adquiridos por los alumnos en los establecimientos de enseñanza primaria, imprimiéndolos con carácter práctico. Se dará en ellas un curso completo de

trabajo manual, relacionado de tal modo con el trabajo intelectual, que la práctica en los talleres y los estudios teóricos ocuparán, respectivamente, 2|5 y 3|5 partes de las horas escolares.

La instrucción y la práctica en los talleres tenderán á formar hombres observadores, de vista rápida y mano diestra, tan hábiles para pensar como para ejecutar.

Art. 20 El curso durará tres años, y abarcará las siguientes asignaturas:

Matemáticas. . . . .	3 años
Castellano. . . . .	» »
Historia y geografía . . . . .	» »
Idioma extranjero. . . . .	» »
Elementos de ciencias naturales. . . . .	» »
Dibujo á pulso. . . . .	» »
Dibujo lineal. . . . .	» »
Geometría descriptiva. . . . .	2 »
Mecánica. . . . .	1 »
Contabilidad industrial. . . . .	» »
Elementos de economía política . . . . .	» »
Trabajo en los talleres. . . . .	3 »

En cada escuela habrá talleres de carpintería, ebanistería, herrería, ajustaje, tornería y fundición; según las necesidades se podrá instalar otros.

Art. 20. Los alumnos egresados de las escuelas elementales que no desearan continuar sus estudios en las superiores, podrán cursar una de las siguientes asignaturas complementarias:

- a) Tecnología mecánica.
- b) Química industrial.
- c) Trabajos prácticos de electrotécnica.
- d) Construcciones y dibujos de construcciones.

La duración de los cursos complementarios será fijada por la dirección general.

Art. 21 Serán condiciones de ingreso:



- 1.º Tener 14 años de edad cumplidos.
- 2.º Haber cursado satisfactoriamente los 6 grados de las escuelas comunes, ó en su defecto, rendir examen de todas las materias enseñadas en 5.º y 6.º grados, según los programas vigentes.

Art. 22. Los alumnos que hubieran obtenido completa aprobación en los exámenes de todas las asignaturas comprendidas en el plan de estudios, recibirán el título de «Perito industrial» expedido por el director de la escuela, con el visto bueno del Ministerio de instrucción pública.

*Escuelas superiores.* — Art. 23. El objeto de las escuelas industriales superiores es formar hombres bien preparados, en todo lo que la ciencia y la habilidad manual han logrado hacer hasta el presente, para ejercer las profesiones de mecánicos, químicos industriales, electrotécnicos y constructores de obras.

Art. 24. La instrucción teórico-práctica que se dará en estas escuelas se basará sobre la adquirida en las escuelas industriales elementales y la enseñanza de las especialidades mencionadas en el artículo anterior se dará en tres años, de acuerdo con el siguiente plan de estudios:

*A Curso para mecánicos* — Matemáticas. Dibujo lineal y geometría descriptiva. Dibujo á pulso. Física. Química. Mecánica. Resistencia de materiales. Tecnología mecánica. Máquina. Motores de diversas clases. Electrotécnica. Trabajo en los talleres y operaciones industriales.

*B Curso para electrotécnicos.* — Matemáticas. Dibujo á pulso. Dibujo de máquinas. Física: calor y sus aplicaciones industriales. Química. Mecánica. Electricidad. Aplicaciones al transporte de la energía por la corriente eléctrica. Alumbrado y calefacción eléctricas. Motores eléctricos y sus aplicaciones á las máquinas y útiles. Práctica de electrotécnica. Proyectos de instalaciones eléctricas.

*C Curso para químicos industriales.* — Física: calor y sus aplicaciones industriales. Química: general y orgánica. Tecnología química. Práctica de laboratorio. Mineralogía. Mecánica. Máquinas. Construcciones. Dibujo á pulso. Operaciones industriales.

*D Curso para constructores de obras.* — Matemáticas. Dibujo lineal. Dibujo á pulso. Mecánica. Resistencia de materiales. Construcciones y dibujos de construcciones. Arquitectura. Proyectos de construcciones urbanas y rurales, caminos. Presupuestos. Fabricación de materiales usados en las construcciones.

Art. 25. En las escuelas superiores funcionarán dos ó más de los cursos A. B. C. D., según las necesidades de las localidades en donde los institutos estén ubicados.

Art. 26. Para ingresar en las escuelas superiores se requiere haber cursado satisfactoriamente todas las asignaturas comprendidas en el plan de estudios de las escuelas elementales, ó, en su defecto, rendir examen de todas las materias enseñadas en dichos escuelas, según los programas vigentes.

En su solicitud de matrícula, el alumno especificará el curso que desea seguir.

Art. 27. A la terminación de los estudios serán otorgados por el Ministerio de instrucción pública los siguientes diplomas: de mecánicos, químicos industriales, electrotécnicos y directores ó constructores de obras.

Art. 28. En todas las escuelas industriales habrá cursos nocturnos para artesanos. En éstos se enseñará:

Castellano y correspondencia.

Aritmética práctica.

Geometría y dibujo lineal con aplicación especial á varios oficios.

Dibujo á pulso.

Elementos de física y química.

Caligrafía.

Trabajo manual: slojd (curso facultativo).

Los cursos durarán tres años, y para ingresar en ellos se requiere: tener 14 años cumplidos, haber cursado los cuatro primeros grados de las escuelas comunes, ó, en su defecto, rendir un examen de ingreso equivalente.

Art. 29. En las escuelas elementales y cursos nocturnos, la instrucción será gratuita; en los superiores los alumnos abonarán los mismos derechos establecidos por el artículo 14.



El resto de las disposiciones contenidas en este proyecto de ley, no interesa mayormente á la materia que nos ocupa. Las pasamos, pues, por alto. Pero no podemos hacer lo propio con los párrafos que siguen, fundamentos del proyecto de ley. Dicen así:

«La solución de los conflictos entre el capital y el trabajo, que á medida que los estudio, sólo encuentro entre uno y otro profundas armonías, consiste en cambios como los proyectados, que armen al obrero argentino con las capacidades que exigen de él la industria y el comercio moderno.

El día que nosotros organicemos como es debido y con un plan serio la enseñanza técnica, habremos colocado al obrero en condiciones de trabajo y producción, que dentro de la competencia y de la libertad le permitan desenvolver su personalidad y destino, al mismo tiempo que habremos creado el personal superior, en un plan también superior, que reclama la gran industria y el alto comercio nacional.

Ya hemos vencido la barbarie interna: es menester que traslademos nuestra actividad y nuestras preocupaciones á otras esferas, al comercio y á la industria; y entonces habremos puesto al obrero y á clases laboriosas en condiciones de que puedan luchar ventajosamente en el mercado mundial.

Creo que si queremos entrar con ventaja en la lucha económica moderna y sostener esta lucha con Europa, necesitamos de una enseñanza técnica destinada á formar lo que llamaré los jefes, oficiales y soldados; es decir, el personal superior, medio é inferior; los directores de industria, los empleados inferiores y los obreros subalternos.

Estoy seguro que el país que no entra por este camino tendrá que ocupar en este gran movimiento de competencia actual, una posición inferior y al fin será ahogado por las potencias económicas.

Alemania, que en Europa es el país que tiene una organización técnica más perfecta, hasta hace pocos años no tenía sino métodos y un personal completamente insuficiente é inadecuado. Pero después de la guerra del 70 fué la preocupación nacional organizar en forma adecuada la instrucción pública y á ese factor debe indudablemente Alemania en gran parte su actual desenvolvimiento comercial que asombra al mundo y ha sacado de quicio á Inglaterra.

Actualmente Alemania tiene especies de universidades que forman el personal superior de la industria y comercio, escuelas secundarias, como las que propongo, que forman los empleados de la industria media, y escuelas primarias y complementarias que forman verdaderamente al obrero.

Es evidente que, paralela á la evolución sufrida por el trabajo, existe una evolución en el obrero mismo. El aprendizaje ó sea la educación técnica, decae bajo ciertas formas y relaciones y aumenta bajo otros aspectos. Se ha escrito demasiado sobre la influencia que las máquinas ejercen en la industria para que sea necesario repetir conceptos corrientes. Bajo el punto de vista de que nos ocupamos, es indiscutible que la introducción de las maravillosas é inteligentes maquinarias, ha ejercido gran influencia. En un gran número de industrias, el obrero es un mero sirviente de la máquina. ¿Para qué aprender otra cosa que á manejar una máquina, si es la máquina, en definitiva, la que hace un par de zapatos ó una docena de sombreros?

El razonamiento es de una lógica terrible á condición de que se le mire en una forma relativa y no absoluta. En primer lugar, no todas las creaciones del trabajo pueden hacerse á base de máquinas. En segundo lugar, puede coexistir — y la práctica nos lo demuestra — una misma industria á máquina y á mano. En tercer lugar, aún para las industrias á máquina exclusiva, la instrucción es de gran valor, aun cuando esa instrucción técnica sólo se refiera á conocimientos de mecánica. La mayor cantidad de conocimientos, produce siempre mayor salario, ya que el salario no es otra cosa que el interés de un capital de conocimientos. Cuando en Buenos Aires se introdujeron los primeros automóviles, los “chauffeurs” no sabían sino dirigirlos. Para las composturas y reparaciones, era necesario un mecánico. Poco á poco los “chauffeurs” se hicieron mecánicos y el salario, naturalmente, acreció.

Universalmente se constata un fenómeno que confirma en un todo las ideas vertidas en este artículo. En



todas las industrias en que el aprendizaje no existe, los salarios bajan continuamente, las huelgas son frecuentes y largos los paros. Por el contrario, cuando es necesaria una educación técnica, el salario es elevado y las huelgas poco frecuentes.

El último censo industrial levantado en la República Argentina por la División de Comercio del Ministerio de Agricultura, arroja cifras que, comparadas con las del segundo censo nacional de 1895, demuestran un rápido progreso en lo que á maquinarias se refiere. Pero, el mismo censo, demuestra que existe en la ciudad de Buenos Aires y en el resto del país, un número considerable de industrias en las que la maquinaria no interviene para nada ó interviene sólo en forma secundaria y en las que, naturalmente, la pericia individual es la única condición de éxito.

A esta circunstancia, que tanto alienta en el sentido de procurar la enseñanza técnica á los obreros argentinos, es menester agregar otra de capital importancia. Nos referimos á la influencia de la inmigración extranjera y á la concurrencia que necesariamente la afluencia de brazos debe operar en el valor del salario, ya que éste puede considerarse como una mercancía y, como tal, sujeta á la ley de la oferta y de la demanda. La clasificación por profesiones del torrente inmigratorio que cada año llega á nuestras playas en demanda de una mejor situación económica, demuestra dos cosas: 1.º que sobresalen en las profesiones, los agricultores y los jornaleros, es decir, inmigrantes que en el valor del salario no pueden ejercer una influencia decisiva; y, 2.º que, aunque en cantidades infinitamente menores, llegan obreros preparados en oficios ó profesiones determinadas. Estos, son verdaderos concurrentes del obrero nacional. ¿Quién desalojará á quién? Indudablemente, el más hábil. Hé ahí, pues, una faz americana de la cuestión de la enseñanza técnica. Casi diría, un verdadero problema del nacionalismo industrial, ante cuyos términos ninguna indiferencia tiene disculpa ó justificación.

Fuera del taller ó la fábrica — y ya hemos visto en qué condiciones tan desfavorables se da—; cómo y dónde se enseña la técnica industrial en la República Argentina?

En este asunto, la iniciativa privada ha hecho algo entre nosotros. Existe más de una asociación puramente particular, sin socorro alguno del Estado, en que se enseña al obrero los conocimientos del oficio á que desea consagrar sus actividades materiales.

Por otra parte, en los asilos ó establecimientos de educación á cargo de sociedades de beneficencia subvencionadas por el fisco, esta enseñanza se hace y no deja de dar sus frutos.

Finalmente, el Estado la presta en dos clases de establecimientos: en las escuelas y en los reformatorios penales ó establecimientos de reclusión.

Un estudio detenido sobre esta enseñanza, exigiría demasiado espacio en un artículo como el presente. Por lo demás, sería necesario, para hacerlo con éxito y utilidad, conocimientos pedagógicos especiales.

Las consideraciones hechas hasta ahora, indistintamente pueden aplicarse á los obreros de ambos sexos. Pero, dada la importancia, como factor económico, que la mujer representa en el mundo del trabajo material, es necesario especializar en algo este artículo. La estadística más reciente, parece demostrar que el número de mujeres que toma participación activa en la industria, es cada vez mayor. El factor económico las mueve, sin duda alguna, á variar los hábitos seculares y á producir ese hecho desconsolador que la mayoría de los autores modernos estudian bajo el título de la dispersión de la familia. Puede juzgarse la intensidad de este fenómeno, que marca una verdadera característica del siglo, teniendo en cuenta que, por cada 100 trabajadores, hay 51 mujeres en Alemania; 52.6 en Francia; 73 en Austria; 49 en Escocia; 48 en Italia; 47 en Suiza; 47 en Dinamarca; 46 en Noruega; 44 en Bélgica; 42 en Hungría; 41 en Inglaterra; 39 en Irlanda; 38 en Suecia; 28 en Holanda; 22 en España y 20 en Rusia. En nuestro país, la mujer no ha invadido aún la fábrica; pero á su



cargo está quizás la parte más considerable y peor remunerada de lo que se llama la pequeña industria ó industria á domicilio.

No es del caso poner de relieve los males que tal estado de cosas crea. En el fondo de todas las argumentaciones sociales ó fisiológicas, hay un hecho incontrovertible: la mujer es ya un obrero. En consecuencia, necesita, como aquél, una instrucción profesional.

El punto es mucho más interesante de lo que á primera vista puede parecer. Si hay autores que con ahinco se han preocupado de la dispersión de la familia, no escasean, en verdad, los que han expuesto sus puntos de vista sobre la posibilidad de la reconstrucción de la familia. La mujer, es la célula del tejido familiar. De ella depende, pues, la reforma del estado actual de la familia en las clases proletarias. ¿Conviene instruirla para el hogar ó prepararla para el taller?

Por ser una de las obras más recientes, cito la que con el título de "*Le Salaire des Femmes*" acaba de editar en París Charles Poisson. Naturalmente, no falta en este libro el capítulo de "Algunos medios para favorecer la reconstrucción de la familia"; y á tal capítulo sirve de acápite la frase de Montaigne: "la ciencia más honorable y útil para una madre de familia, es la ciencia del hogar". Es posible que el autor exagere un poco los tonos de la pintura del cuadro; pero es indudable que hay en la descripción mucha verdad. La mayor parte de las mujeres obreras, no conocen la aparentemente fácil ciencia del hogar. Y ello se explica. Hijas de obreros, apenas llegadas á la edad en que la ley les permite el trabajo en las fábricas, han ido á las usinas á ganar un salario. De niñas, no han recibido ni ejemplos ni consejos de sus madres. Adultas, la fábrica ha absorbido sus mejores actividades. Ignorando las cosas más elementales del hogar, se casarán. Después, vendrán los hijos y la cadena continúa con eslabones de ignorancia casi absoluta.

Hé ahí, pues, un asunto de grave interés al que los gobiernos europeos han dedicado gran importancia y al frente del cual damas filantrópicas no han desdeñado

ponerse. Se ha creído que no bastaba agregar á los programas de las escuelas, materias especiales destinadas á hacer de la alumna una buena futura madre de familia; y se han instituído escuelas especiales sobre la materia. El punto capital era el de encontrar maestras para tales escuelas. Bélgica y algunos cantones de Suiza (Zurich, Berna, Fribourg) han instituído escuelas para maestras diplomadas en "science menager". En París la condesa de Diesbach abrió un curso normal en el que las alumnas obtenían diploma de maestras, de lo que traduzco por ciencia del hogar. Es curiosa la descripción que del local donde los cursos se dictan, hace un autor: "El local, difiere completamente de una aula ordinaria. Los alumnos deben "tener la mano en la masa" y para ello necesitan todos los muebles y utensilios que constituyen el ajuar y el menaje de un modesto hogar de obreros, pues la escuela más perfecta es aquella que coloca al alumno dentro del cuadro en que vivirá luego y no en un ambiente ficticio. En consecuencia, el ideal consiste en hacer de la clase una prolongación del hogar obrero y nada más. La escuela se compone de un "rez de chaussée" y de un piso. En el primero se instala todo aquello que en las casas de obreros sirve de sala común, es decir, de cocina, despensa y comedor. Todos los utensilios son de un modelo exacto del que sirve para uso en los hogares pobres. El mobiliario se compone de una mesa y algunos bancos. En el piso alto, una cama, una cuna y un ropero". Tal es la importancia que á estos cursos de "menageres" se asigna, que en Bélgica y Suiza se han hecho escuelas viajeras, para recorrer los diversos puntos de la campaña y enseñar contabilidad, higiene, costura, lavado, planchado, economía doméstica, etc. Finalmente — y para cerrar este tópico — hé ahí las palabras que un alto funcionario belga decía á madame Diesbach, cuando éste visitaba la escuela de Wavre con objeto de implantarla después en Francia: "Tenemos la pretensión de resolver el problema social, solos, y por el único medio de la mujer convertida en verdadera madre de familia. Contamos ya con trescientas escuelas "menageres", en las que á las niñas se ense-



ña el cometido de sus deberes de esposas y de madres de obreros. Suponiendo que cada año salgan de cada escuela seis verdaderas futuras madres de familia, la suma significa, anualmente, 1800 mujeres aptas para cumplir en el seno de la sociedad sus admirables deberes. En diez años alcanzará á 18.000. Juzgad de nuestra obra y del porvenir que le espera... ”

Hasta aquí, todas estas escuelas se fundan en la naturaleza de la mujer como madre de familia y orientan sus propósitos en el sentido de hacer de la alumna una mujer de hogar. Son, pues, escuelas educativas, pero no de enseñanza profesional. Las cifras estadísticas antes citadas, evidencian la participación activa de la mujer dentro de la lucha económica. La mujer es un obrero. ¿Puede, pues, dejársela sin la enseñanza técnica indispensable para el mejor desempeño de sus funciones en el vasto campo de la producción económica?

Una contestación negativa, sería ilógica; pero es perfectamente lógico darle una enseñanza técnica relacionada con su naturaleza. Sería tan ridículo enseñarle herrería como no enseñarle costura, bordado, puntillas, etcétera. En Bélgica, existen 160 escuelas para la enseñanza á las jóvenes de los secretos de la fabricación de la puntilla; y un autor italiano nos cuenta algo interesante á propósito de esta industria que poco á poco desaparece como una consecuencia de la invasión de la mecánica. ”En Burano, en otros tiempos centro importante de la industria puntillera de Venecia, no había en 1870, sino una pobre vieja que conocía los secretos del punto veneciano. Una mujer de altas iniciativas, concibió el temerario proyecto de servirse de ella como de una chispa para hacer revivir un fuego que agonizaba. La condesa Marcello, era dama de honor de la reina. Solicitó el auxilio de ésta y asoció á la empresa á algunas damas venecianas. Se fundó un comité y se creó una escuela á la que concurrieron las niñas para aprender el punto veneciano. La fuerza impulsiva había sido dada. El punto veneciano entró desde entonces en los dominios de la más alta elegancia y se mantiene aún. Actualmente, la escuela tiene 600 alumnas y en los alre-

dedores millares de obreras viven haciendo puntilla. Los salarios son tan buenos que permiten hacer economías; y cada una de las 600 obreras de Burano es propietaria de una pequeña casita que, al casarse aporta en dote.

En Inglaterra, Irlanda, Suecia y Austria, la aristocracia y las clases ricas, como en Italia, han tomado bajo su patrocinio la causa de la puntilla, haciendo revivir una industria que, sin sus esfuerzos, hubiese muerto ya. En Austria, en 1873, fué la misma emperatriz la que se puso al frente de los comités fundados con tal fin. Sus gestiones, auxiliadas por la cámara de comercio de Praga, trajeron como resultado la fundación de escuelas especiales para la enseñanza de la fabricación de puntillas.

Antecedentes de esta índole se pueden citar en gran número. Los arriba mencionados son suficientes para fundamentar la tesis sostenida.

El proyecto del diputado nacional Dr. Ayarragaray, se ocupa también de la enseñanza profesional de la mujer. Los artículos que siguen, se refieren á este punto.

Art. 33. La creación de las escuelas profesionales de mujeres tiene tres propósitos:

- 1.º Propender á que las alumnas obtengan un oficio ó profesión que convenga á la mujer y les dé una carrera independiente;
- 2.º Iniciar á las jóvenes en los trabajos domésticos y prepararlas para dirigir sus hogares con inteligencia, orden y economía;
- 3.º Continuar los estudios primarios, imprimiéndoles un carácter práctico.

Art. 34. Los cursos durarán tres años y comprenderán las materias siguientes:

- a) *Enseñanza general*, obligatoria para todas las alumnas que no hubieren cursado los seis grados en las escuelas comunes.

Castellano y correspondencia.



Escritura y caligrafía.

Aritmética práctica.

Nociones de geometría práctica y dibujo lineal.

Dibujo á pulso.

Higiene.

Economía doméstica y contabilidad

b) *Instrucción práctica*: costura en todos sus ramos, corte y confección de vestidos y de ropa blanca, lavado, almidonado y planchado.

c) *Labores domésticas*: remiendos, zurcido, costura casera, arte culinario, limpieza de la casa y de los muebles, pintura sobre porcelana, vidrio y seda; flores artificiales, crochet, bordados, encajes y todo lo concerniente al arte de la modista.

Art. 35. Para el ingreso á las escuelas profesionales se requiere: haber cumplido 14 años de edad y haber cursado los cuatro primeros grados de las escuelas comunes, ó, en su defecto, rendir examen de todas las materias enseñadas en 3er. y 4.º grado, según los programas vigentes.

Este artículo no ha tenido otro fin que el de exteriorizar algunos puntos de vista en la parte que la educación técnica se refiere al obrero. La parte pedagógica del asunto, escapa por completo á mis conocimientos. He querido significar, simplemente, que la enseñanza profesional beneficia las fuerzas económicas de una nación y la situación financiera del individuo que la recibe, agregando que la diferenciación del sexo, debe, lógicamente, traer una diferenciación en los fines y formas de aquella enseñanza.

ALEJANDRO M. UNSAIN.

Buenos Aires, Agosto de 1910.

# El retrato del fundador

DE BUENOS AIRES

(Del libro *La iconografía de Juan de Garay*, recién aparecido)

---

## EL FALSO RETRATO.—LAS DOS INSCRIPCIONES.—HECHOS Y PRUEBAS DE LA FALSIFICACION

---

Cuando publiqué el capítulo precedente sobre la iconografía de Juan de Garay, no conocía el folleto recién impreso por el señor Eduardo Lahitte, donde se recopilan atestaciones tendientes á esclarecer el discutido origen de dicha tela (1).

Para persuadirme del error se me envió el folleto, que leí naturalmente con avidez, buscando la probanza positiva augurada por su portada; pero la desilusión ha sido completa, porque sólo encontré el testimonio de varias personas que aseguraban haber visto en la sacristía del convento de los franciscanos en Santa Fé ese retrato, el cual, según referencias de los padres, era el de Juan de Garay...

No lucen allí las escrituras auténticas que el cronista López de Haro aconseja tener presentes en estas cues-

---

(1) *Don Juan de Garay*, fundador de las ciudades de Santa Fe y Buenos Aires, 1573-1580. Atestaciones para servir á la comprobación de la autenticidad del retrato de este ilustre conquistador. Buenos Aires, imp. de J. Duport, 1910.



tiones, para no dejarse engañar con facilidad por simples relatos de la crónica oral. Y por más que alguno de los deponentes en este pleito secular crea probada con evidencia histórica la autenticidad y dejándose arrebatado por el incontenido alborozo exclaman: *conclusum est!*, pienso al contrario que esos mismos testimonios nos van á permitir desgarrar el velo del engaño falaz.

La historia del retrato — á pesar de tratarse de una tela vieja de no escaso mérito, según opiniones autorizadas — es breve y curiosa. La resumiré para fijar el punto de arranque á nuestra investigación. Ahora treinta años, más ó menos, el coronel Luis Jorge Fontana lo presentó al gobierno nacional creyendo, como se infiere de la inscripción del sobre ó pergamino sostenido en la diestra por el incógnito personaje, que se trataba de un retrato de Garay tomado del natural. A estar á versiones corrientes, el gobierno nombró á los historiadores Mitre, López, Lamas y Trelles para que dictaminaran sobre su autenticidad, pero lo cierto es que sólo Trelles se ocupó del asunto y su dictamen totalmente desfavorable se publicó en los diarios de la época, siendo reproducido más tarde en la *Revista patriótica del pasado argentino*, III, p. 107.

Desde entonces no habíamos oído mencionar el traqueado retrato, pero al pronto asoma entre los trastos polvorientos de un cambalache, con toda una leyenda pintoresca en que la casualidad interviene necesariamente para salvarlo de la destrucción irreparable, y el feliz mortal del hallazgo de tal reliquia renueva al exhibirla una cuestión, por cierto, muy interesante.

Como si el tiempo que borra tantas cosas hubiera hecho olvidar las convincentes conclusiones de aquel sagaz investigador de los orígenes coloniales — á quien tanto deben los estudiosos de nuestro pasado — se habla otra vez enfáticamente del retrato original de Garay; se reproducen copias retocadas en las revistas indicando que debe servir de modelo para la estatua del fundador de Buenos Aires; Cervera lo presenta en su *Historia de la ciudad de Santa Fe* y afirma perentoria-

mente: “es el más legítimo”; — pero lo más interesante del caso — por tratarse de un escritor versado en manuscritos de la época — se dice que el P. Larrouy ha logrado descubrir sobre la vetusta tela inscripciones que escaparon á las escrutadoras miradas del anticuario Trelles, á pesar de tener el original á su disposición durante largo tiempo y de hacer sacar por Troncoso “una copia exacta donde puede leerse sin esfuerzo la inscripción”, como dice á Fontana en una carta reproducida en la revista citada.

Desde luego surge la duda de que existieran el año 1884 otras inscripciones que las contenidas en el pergamino, puesto que toda su erudita argumentación se concreta á ese único punto para demostrar que el retrato era apócrifo.

¿Es presumible que viera esas inscripciones y las silenciara? Su reconocida probidad investigadora esparcida en treinta volúmenes excluye semejante suposición. Si no las menciona es sencillamente porque entonces no existían. Pero tampoco las vió el pintor Troncoso al sacar la copia que tiene el señor Fontana, y éste no alude á ellas en sus cartas á Serrano y Cervera, que publica el folleto de Lahitte (1).

El hecho resulta verdaderamente extraordinario, y más extraordinario es todavía cuando se piensa que las injurias del tiempo y el mal trato de una tela que anduvo rodando entre los cachivaches de un cambalachero, en vez de deteriorar la pintura la hayan remozado á punto de dejar visibles palabras y cifras de suma importancia...

Por su rareza el caso merecía examinarse con precaución cautelosa, sin dejarse ilusionar demasiado por apariencias que tal vez sólo fueran habilidades de un experto falsificador, para reforzar la descalificada autenticidad.

Tal hice, y la investigación realizada sobre los propios testimonios agrupados en el folleto, me permiten inducir el origen posible de las nuevas inscripciones.

---

(1) Véase *Apéndice*, documento número 4, carta de Troncoso.



En efecto, en carta del coronel Fontana á don Juan D. Serrano, al reconocer el retrato recientemente publicado por "P. B. T." — donde se advierten tales inscripciones — dice ser el mismo que él presentó á Trelles para oír su dictamen, y agrega, "que personalmente lo entregó al pintor Antonio Contrucci para que lo restaurara por su cuenta" (2).

Este dato ha de ser, sin duda, muy sugerente para nuestros coleccionistas de cierta edad, entre quienes es proverbial la rara habilidad de aquel pintor en el arte de restaurar cuadros viejos y aun para imprimir la pátina de la antigüedad á los modernos, con bien pocos escrúpulos.

Conozco así un pequeño cuadro firmado por Pallière representando una guardia de soldados de caballería frente al palacio de Urquiza en San José. Pues bien; es obra de Contrucci y está pintado sobre una tabla que conserva al dorso dibujos de mi amigo el pintor José Bouchet. El cuadrito — del cual poseo copia — fué pintado en el taller del artista italiano en Buenos Aires, guiándose por una lámina del palacio grabada en París en 1858 por Arnoult, y basta contemplar los caballitos entecados y el grupo de soldados exóticos, para convencerse que allí no intervino el pincel que trazó esos sabrosos tipos criollos de *La pisadora de maíz* y *El interior de rancho*.

Con tales antecedentes nos parece que no es aventurado sospechar la mano restauradora que le agregó las inscripciones, y me imagino el asombro de los admiradores de esa reliquia pictórica, al advertir recién que la novísima probanza es cabalmente la justificación más decisiva en contra de la pretendida autenticidad.

Veamos. Las inscripciones casi borradas descubiertas por el P. Larrouy son dos. Se encuentra la primera en el tercio superior del retrato y dice:

... ARAY  
... E B... NOS AIRE.  
AÑO... 1584

---

(2) Conf. Folleto de Lahitte, carta datada en Mendoza el 16 de Mayo de 1910.

En la otra, colocada á la misma altura, del lado izquierdo, se lee:

A. D. 1573

Traducida la última diría: Año del señor, 1573, y alude á la fundación de Santa Fe el 15 de noviembre de ese año. Empero es de observar que no condice con la leyenda del pergamino, porque es sólo en 1578 cuando el adelantado Torres de Vera — al casarse con la codiciada heredera de Ortiz de Zárate — nombra á Garay su teniente general y justicia mayor en las provincias del Río de la Plata (1). No podía usar entonces cinco años antes títulos que carecía...

En cambio la del costado derecho, si bien presenta truncas las palabras, permite leer esto: Garay — Buenos Aires — Año 1584. No se refiere á la fundación de esta ciudad, pues el hecho ocurrió el 11 de junio de 1580, sino á la fecha y lugar en que el cuadro debió ser pintado *d'après nature* para resultar auténtico.

No conozco ninguna referencia de la época que haga verosímil la existencia de pintores en estas tierras de salvajes y rudos soldados que les daban caza; y la misma vida azarosa y andariega del audaz conquistador — cuyo inmenso itinerario á través de medio continente asombra — desalojan la probabilidad de que aun le sobrara tiempo para posar durante varios meses ante el caballete del artista peregrino que iba á legar á la admiración de los siglos futuros la famosa imagen.

Al contrario, era tanta la miseria á los dos años de la fundación de Buenos Aires — según una carta dirigida al rey por Garay en 20 de enero de 1582 — que no había papel, ni escribano, ni religioso, ni campana para llamar á misa; los pobladores distribuían su tiempo en los trabajos de la edificación y el labrantío de la tierra, á la vez que recorrían los campos abiertos á disputar el ganado cimarrón á los naturales y todavía debían combatir entre las sombras de la noche para rechazar los frecuentes asaltos de los indios.

---

(1) Poder dado en La Plata, el 9 de Abril de 1578, citado por el P. Larrouy en *Los orígenes de Buencs Aires*, pág. 45; y *Catálogo de documentos del Archivo de Indias*, Buenos Aires, 1901, I, pág. 101.



Y estas escenas de la vida en el naciente caserío de Buenos Aires, se repetían con pocas variantes en los de Santa Fe y la misma Asunción. A medida, pues, que se reconstruye el ambiente de esas horas lejanas, donde es preciso ubicar al autor del retrato para darle visos de verosimilitud, la posibilidad del hecho se torna en absoluta imposibilidad, puesto que los tiempos no eran propicios para el arte, ni es creíble que pudiera existir un artista de tal valía entre aquel grupo de rudos aventureros cuyo único anhelo — como dice el poeta de *Les Trophées* — era el ensueño heroico y brutal de conquistar el mítico metal prometido por las leyendas, en aquella misteriosa región del Dorado que iba huyendo siempre ante ellos...

También podría argüirse que son muchas tres leyendas colocadas en sitios distintos del lienzo, tratándose de un personaje del volumen de Garay; y aun esa inusitada abreviatura del nombre del lugar, suprimiendo las palabras de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María, de usanza habitual en aquella época — como me advertía un experto en la materia — pues entiendo que esa forma de inscripciones no son usuales en los cuadros históricos. Una sola basta y se coloca por lo general al pie.

Pero lo cierto es que las cifras 1573-1584 están ahí netamente plantadas en torno de la cabeza del misterioso personaje, como un cartel de desafío para cuantos se permitan dudar.

He anotado ya las incongruencias de la primera confrontándolas con la inscripción de la leyenda del pergamino; resta ocuparme de la segunda.

Y bien: ese 1584 sugerido al restaurador no sé por quién es el que se encarga de cerrar el paso á la superchería.

Hace cincuenta años que un americanista eminente —cuya memoria me honro en defender de ciertas irreverencias deslizadas en el folleto, y que como el héroe del Romancero continúa ganando batallas después de muerto—publicaba un importantísimo documento en el cual se comprobó, por primera vez, que la muerte de

Juan de Garay había ocurrido al ir á prestar auxilios á la expedición de Alonso de Sotomayor en 1583.

Es la relación de servicios que dos nietos del conquistador — Cristóbal y Bernabé de Garay — presentaron al gobernador don Mendo de la Cueva y Benavídez, quien por la notoriedad de los servicios invocados les hizo merced de varias tierras (1).

El dato fué corroborado por Madero con manuscritos insospechables, entre otros el poder datado en Chuquisaca á 27 de julio de 1583, en el cual el adelantado Juan de Torres de Vera, al tener noticia de la muerte de Garay, nombra á Juan de Torres Navarrete su teniente gobernador en el Río de la Plata (2).

No es menester calcular el tiempo necesario para que desde aquí llegase hasta Chuquisaca la noticia de la muerte y en el que su reemplazante debió emplear á fin de trasladarse de aquella lejana ciudad de Bolivia á la Asunción del Paraguay, donde presta juramento el 16 de marzo de 1584 (3).

La falsificación audaz queda pues, de manifiesto y esta vez con evidencia histórica. Al estampar esa fecha 1584 — tomada de P. Lozano ó Azara que indicaron ese año como el del asesinato de Garay, pero sin comprobarlo — no sospechó el autor de las inscripciones, de la existencia en nuestros archivos de la prueba documentaria con que tarde ó temprano se descubriría la mistificación.

El dilema es ineluctable. Si Garay había sido muerto á principios del año 1583, como está demostrado ¿quién pudo pintarlo del natural un año después? ¿De qué medios se valió el artista para realizar semejante prodigio? ¿Se dirá tal vez que lo pintó de memoria?... Pero eso no es serio, ni probaría jamás la autenticidad, y hemos visto ya que ni aún esa suposición es admisible.

En cuanto á la época en que pudo pintarse el cuadro, no entra en mi propósito su averiguación. Me basta haber demostrado que no es el retrato de Garay.

---

(1) Manuel R. Trelles, *Registro estadístico de Buenos Aires*, 1861, II, pág. 6.

(2) Eduardo Madero, *Historia del puerto de Buenos Aires*, I, pág. 245.

(3) *Acuerdos del extinguido cabildo de Buenos Aires*, I, págs. 37 á 47.



Lo que sí puede afirmarse con plena certidumbre, es que la leyenda del sobre ó pergamino sostenido en la diestra de ese guerrero anónimo, no remonta más allá del año 1835.

Se sabe que fué don Pedro de Angelis —en las anotaciones la *Argentina* de Ruy Díaz de Guzmán para corregir la biografía de Garay hecha por Bocous — quien le atribuyó por primera vez origen nobiliario al decir “que procedía de una familia noble de Vizcaya, cuyo primogénito llevaba el título de señor de Brazofuerte” (1).

En esa fuente debió inspirarse entonces el mistificador. Pero el dato resulta erróneo, á estar á la constancia de los nobiliarios genealógicos de reyes y señores publicado por López de Haro en 1622 y Piferrer en 1857, porque no lo registran en sus índices, y Garay era plebeyo siendo la partícula *de* antepuesta al apellido indicadora del lugar de donde procedía: la *altura* de su natal caserío (2).

Madero, en sus prolijas investigaciones sobre la vida del conquistador, no hace tampoco alusión al supuesto origen, y ni siquiera le da el tratamiento de don — empleado por la leyenda — porque sabía que no le correspondió, de acuerdo con el riguroso ceremonial de aquellos tiempos en que aun los nobles para usarlo debían obtener merced real.

Respecto de las nuevas inscripciones, puede inferirse de las observaciones ya apuntadas que son posteriores á 1884, después del dictamen del anticuario Trelles, y contando con la impunidad del eterno silencio, pues la muerte había sellado sus labios. La interesante carta del pintor Troncoso que se registra en el documento n.º 4 del Apéndice, confirma esta aseveración.

---

(1) *Colección de obras y documentos relativos á la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata, etc.*, I, Buenos Aires, 1835.

(2) Garay en vascuense significa: *altura, eminencia*; y es sabido que Villalba de Lora, el pueblo donde nació, está situado en una *altura* de las provincias vascongadas, cerca de la ciudad de Orduña.

Nada se explica en historia sino por encadenamientos, ha dicho Sorel. En el presente caso son los hechos históricos intergiversables, con rigurosa fidelidad encadenados, quienes evidencian sin dejar asidero á las hábiles manipulaciones restauradoras, ni á distingos casuísticos que ese retrato apócrifo no representa la efigie del glorioso conquistador.

MARTINIANO LEGUIZAMÓN.

---



## El poeta de la emoción <sup>(1)</sup>

---

.....  
“El cascabel del halcón” muestra á un rapsoda del pasado. Gusta asomarse en los misterios y leyendas de la Edad Media, para transportar á su verso todo el espíritu de esa edad de la fábula del gesto adusto y de la creencia supersticiosa. Banchs descubre poesía en el episodio menos emblemático, cualidad ésta del poeta de raza.

Es suyo el don de evocar una época con todos sus perfumes. Su fluente y límpida estrofa, parece convenernos al cantar tan gayamente las cosas de ese período velado por el correr de varios siglos que todo tiempo pasado fué mejor, aquella máxima que la experiencia humana puso en labios de Manrique y que no habla sino de la esperanza desvanecida del presente.

Si la experiencia de los hombres repite que todo tiempo pasado fué mejor, en estética pudiera traducirse el aforismo, todo tiempo pasado fué más bello. Conocida es la teoría estética de Spencer, que á nuestro juicio expone muy acertadamente esa idealización. Cuanto menos útil se convierte un objeto más se idealiza. Realismo y utilidad parecen ser términos correlativos. Los objetos que fueron útiles y que no lo son, ganan en hermosura. Así el interés artístico que representa para el viajero un castillo feudal. Además, como afirma un sociólogo, la historia engrandece y poetiza las cosas.

---

(1) Del libro de crítica *Los Nuestros*, próximo á aparecer.

Recordando estos conceptos, pretendemos significar que le es fácil á Banchs producir el efecto estético anhelado. El tema se le proporciona de antemano. Bien es verdad que pone de su parte la emoción de un sensitivo puro.

Emplea en consonancia con su poema palabras anticuadas y en ocasión habla en romance. Otra fuente de efectos estéticos es ésta, puesto que los vocablos sin uso al ser sugeridos de nuevo, pierden las asociaciones y sentimientos condensados en ellos por las sociedades que los hablaron. Preséntanse desde luego libres de los recuerdos de la vida cotidiana y por tanto, de todo prosaísmo (2).

El panorama de la Edad Media se diseña con todos sus matices. Es un excelente anecdotista, y como tal, posee la emoción que se ha menester para hacer vibrar los capítulos esenciales de sus narraciones; no importa que sus personajes milenarios sólo vivan en el recuerdo borroso de los siglos muertos, si su númen los hará desfilan pensando y sintiendo como antaño.

En su mundo exótico alcanza á tocar todos los confines, la imágen colosal del Medio Evo, que él percibe á través del alma española de las centurias caballerescas. Es poeta de la raza Banchs, de pura y limpia prosapia. No es de extrañar entonces que sus estrofas compendien la vida del castillo almenado del rey godo, cristiano viejo por la gracia de Dios. Palpita en ellas así mismo, dentro de la férrea disciplina religiosa y guerrera de la época aquella, el torvo señor feudal. Ocupa su sitio el aruspicismo de los augures y brujos en lucha secreta con las demás supersticiones ambientes. Si es menester reír, actúan los juglares. Luego, canta el trovador, rapsoda vagabundo, cuya silueta se recorta dentro del cuadro como la de un peregrino del ideal. El paisaje de la piedad y de lo caballeresco perdería su nota hermosa si ella no apareciera. Ni más nítida ni mejor diseñada surgiría su imágen de una estampa:

---

(2) *La imaginación creadora*, Ribot, pág. 213, trad. Colorado. Recuérdese que el lenguaje desempeña el rol psicológico de despertar asociaciones.



Blanco de nieve como una  
azucena de los valles,  
sonó el trovero el alegre  
cuerno de los caminantes.

Del panorama de la Iberia sepultada en los siglos, no escapa de la visión del poeta el colorido arábigo que matizó la historia y las razas hispana y americana, prestando á nuestro gaucho algunas de sus peculiaridades (1); y en algún romance la proeza del sañudo príncipe cristiano habría de ser sobrepujada por el moro, para asombro ó cuitadez de las princesas de miradas nazarenas que en los alcázares aguardaban con unción religiosa el triunfo del paladín de Mahoma. Y ellas tienen la fe de la esperanza, que es toda una religión:

Zaida, la mora, dormida,  
en el portale se queda...  
Granada duerme su sueño  
plácido, como de abuela.

Habla, pues, del pasado. Debe reconocerse que el autor está dotado de una poderosa facultad de evocación. Si no bastaran las estrofas transcriptas para producir esa convicción, véase cómo rememora:

Recuerda el hombre bueno de aquel su tiempo aciago  
en que era hombre de armas y en pos de sí su gente  
rendía nobles burgos, y en el fanal de un puente  
colgaba á la bagaza y al pícaro y al mago.

Es la remembranza del pasado el canto altisonante de Banchs; el poeta auna á su sentimiento, la erudición de un hispanófilo que ha penetrado en los vericuetos del romance. De ahí que se explique el uso del vocablo antiguo:

---

(1) Sarmiento en *Facundo* supone que el gaucho tiene abolengo moruno. Su tipo físico, sus costumbres y su música le inducen á imaginar tal hipótesis. Los eruditos del presente, atribuyen mayor importancia al elemento berber en la formación de la raza hispana. Así lo dice, el señor Carlos F. Melo.

Descalza la espuela, desceñid los cintos,  
por toda visera sarta de jacintos  
no más defensiones que los corazones.

Hemos de verlo ahora en relación á sus personajes y á sus paisajes. El alma de este poeta es de bucólico; encuentra en los campos el venero más rico de todos su lírica. La familia se mueve dentro del austerismo patriarcal, que obliga á compartir en la misma mesa el pan y el agua y traza su cuadro doméstico con maestría comprendiendo en su visual los detalles prosaicos de la vida diaria, que bajo su pluma cobran elegancia sin abandonar la sencillez originaria:

Haz, hermana, la cama para los niños. Sea  
tu mano diligente, pues ya el sueño pasea  
su amapola invisible por las sienes hermosas.

O en su lugar:

La lámpara tiene una luz tan serena y bella  
que casi no parece que la luz sale de ella.  
Tan silenciosa la hora, que uno cree que en la sombra  
oye los ratoncitos correr sobre la alfombra.

Lugones reveló antes que el autor, la poesía de las escenas sencillas y de los ambientes cotidianos, que no perciben sino aquellos dotados de una fina sensibilidad estética. Caso ejemplar, el de su "Emoción aldeana", enclavada en "Los crepúsculos del jardín".

Es en el paisaje de las campiñas donde la lírica de Banchs encuentra su más honda expresión. Sobrepuja, en delicadeza, á algún bucólico clásico y es de mencionar su afinidad con Teócrito, por el modo de tocar el alma que parece animar las cosas pastorales. Es dulce y suave la emoción de sus romances, cual si emergiera de un poemita georgico ó de un idilio siracusano; y evoca simplicidad y pureza de costumbres; la alegría del vivir, que en plena naturaleza multiplica sus expansiones; las tristezas de los crepúsculos vespertinos, con el callar de los ruidos y reposar de la vida, horas de misterio y de nostalgias indefinibles:



El campo se hizo vago, vago el surco  
fugitivo el pentágono de alambres,  
medroso el viento y susurrante el lino...

Asedia el recuerdo del gran bucólico griego leyendo  
las estrofas:

Borda el bosque de olivos el banegal color humo,  
donde crecen los berros, donde cantan los grillos;  
en la choza de cañas tiembla un copo de humo  
y un buey bermejo ronda la noria de ladrillos.

La muchacha á su paso deja un avemaría,  
están tristes los ramos de la hierba-doncella,  
en el cielo ha nacido una estrella maría,  
sobre el olivo joven ha nacido una estrella.

.....

Durmiéndose en el llano blanquea la aldehuela;  
dan sombra á sus tabernas las claras, grandes parras;  
con sus solares mansos se duerme la aldehuela,  
se despiertan los grillos, se duermen las cigarras...

Por la cuesta del monte, por la cuesta del monte  
una muchacha blanca viene del horizonte.

Hasta en su nota bucólica es exótico este poeta. No  
son los campos patrios y sus moradores los que le ins-  
piran. Canta bajo cielos extraños, entre los olivares de  
las campiñas griegas é italianas como lo hicieran siglos  
atrás Bión, Mosco y Teócrito.

El escenario le brinda pues, generosos surtidores de  
poéticos efectos. Este ahorro de emoción por parte suya  
está compensado con la pródiga espiritualidad de que  
el autor hace uso para enaltecer un cuadro sin mayores  
relieves á ojos del observador común:

Quien sabe si es tristura  
la que empañá la breve felpa obscura  
del ojo de los bueyes, de la yunta  
de mansedumbre grave y de dulzura.

Este lírico muestra las más de las veces el paisaje á  
través de los sentimientos y los hechos que él inspira á  
sus personajes. Los épicos se extasían en descripciones  
directas, llenas de líneas hiperbólicas, procurando el

efecto fantástico que las fuerzas conjugadas de la naturaleza en pocas ocasiones producen.

No se quiere afirmar con esto que haga caso omiso del medio físico dentro del cual juegan rol sus personajes. Atestiguaría lo contrario, el trazo de un ocaso lleno de tintas caprichosas:

Era hora de volver. El sol detuvo  
sus corceles á espalda de un bosque  
monstruosamente informe, negro y rojo  
y amarillo y violáceo y azul humo;  
era como una tapia de crespones  
floreceda de cirios y de carne.

Prefiere, á describir el diorama, sentirlo; y nada más evocativo de la tristeza de una tarde nimbosa, de nevisca y de cierzos invernales, que este pasaje de “La muerte del trovador”:

Cuando nos llegó en la tarde  
caía una blanca nieve,  
brujas andaban llorando  
y aullaban nuestros lebreles.

El verso contempla la escena á través de la sensación que ella produce en sus personajes; y no puede menos el lector que sugerir el melancólico paisaje del árbol escueto y sin aves, de su cielo brumoso, de la soledad que acompaña á las grandes nevascas; el miraje de la llanura ensabanada por la nieve, sobre cuyos senderos armiñados, se recorta borrosamente como un sombrero extraño, la silueta parduzca del caminante que se aproxima en pos del abrigo y de la lumbre, que habría de concederle la generosa hospitalidad del tiempo antiguo, cargado de copos que silenciosamente encanecen sus bigotes y sus barbas.

La pintura del panorama en esa forma indirecta es virtud muy dominante en él.

La ingenuidad y el candor forman el rasgo común de sus estrofas. Mucho de ello habría que atribuir á la época y no poco á su temperamento juvenil. Cuando se miran las edades históricas fenecidas, se tiene por norma infantilizarlas, á punto tal, que tornan candorosas:



No llore la flor de nuestra  
Castilla, la bien nombrada:  
por Pascua ó por Navidad  
vendrá á besarla en la cara  
el señor de los romances,  
caballero en una jaca,  
herrada en plata sonora,  
en albas rosas manchada...  
Ha de besarla en el rostro  
ya la mejilla rosada,  
ya la pálida mejilla...  
No llore la flor de nuestra  
Castilla, la bien nombrada.

La estrofa sabe á consuelo paternal, como si se trata-  
ra de prodigarlo á un niño ahogado en llanto.

.....

EDUARDO ACEVEDO DIAZ (HIJO).

# Sobre los orígenes de la aviación

---

## APUNTES HISTÓRICOS Y LEGENDARIOS

---

Los rápidos y extraordinarios progresos realizados por la aerostación en los últimos decenios dá origen á un sinnúmero de obras históricas sobre el particular.

Ultimamente en la Exposición de Frankfort fué premiado un libro del Dr. Linke, que lleva el título arriba citado, pero en este estudio, como en la mayoría de los dados á luz en estos últimos tiempos, se deja sin explorar las épocas anteriores y de remontar á las primeras ideas, á los primeros ensayos practicados en la antigüedad.

Algunas de esas obras llegan á mencionar las consideraciones generales circuladas sobre la paloma voladora de madera, construída por *Architas*, sobre las ideas de Leonardo da Vinci respecto al problema de aviación, sobre unos ensayos verificados en la edad media por Faustus Venantius (1617) ó la fantástica idea sobre aviación del padre jesuita Lana (1670) y el no menos fantástico vuelo del monje brasileño Lourenço Gusmão, el 8 de Agosto de 1709. Pero esto es todo.

Penetrando, sin embargo, en la antigua literatura de la edad media y del renacimiento, vése con sorpresa que en casi todos aquellos tiempos existía el anhelo de elevarse al aire como las aves, y que cabezas ingeniosas



ocupáronse del problema, no solamente en el estilo de las fábulas y leyendas de Dédalo ó de Faeton, sino también en el sólido terreno de la realidad.

Increíble es la plétora de ideas respecto á la solución del problema de la aviación que se encuentra en libros antiguos, y bien merecen la pena y casi sería punto de honor subir sistemáticamente á los orígenes, seguir los diferentes rastros de la navegación aérea, habidos antes de Montgolfier.

Si prescindimos de la poética descripción de las alas de Dédalo y de la tan nombrada y discutida paloma de Archytas ya mencionadas, el más antiguo ejemplo de ensayo de volar es el efectuado por el mago Simón en el año 44 de nuestra era, en la ciudad de Roma. La extraña historia merecería un exámen crítico desde puntos de vista modernos y, dado el gran número de fuentes literarias que del hecho se ocupan, daría lugar á una monografía bastante extensa.

No se le puede calificar simplemente de leyenda, ese ensayo del mago Simón, porque lo encontramos no solamente en los antiguos escritores eclesiásticos, como ser Clemens Romanus, Eusebius, Arnobius, Cirillus, Sulpitius Severus, Aquitanus y muchos otros, sino también en escritores paganos como Suetonio, Lucianus, Juvenal, Dio Chrysostomus, etc.

En los detalles, todas esas informaciones se contradicen, pero concuerdan en que el mago Simón, también mencionado en la historia de los apóstoles, "se mantuvo un tiempo cual pájaro en el aire, hasta finalmente ser precipitado al suelo y mortalmente herido".

La historia de la Iglesia refiere que fué el Apóstol y primer obispo de Roma, Petrus, quien con su plegaria desbarató el vuelo y hizo á Simón caer al suelo, y según Clemens Romanus, la prisión y crucifixión de Petrus se verificaron por orden del emperador Nerón, amigo del mago Simón, *propter consternatum Simonem*. Clemens fué contemporáneo de Petrus y su segundo sucesor en la administración de la comunidad cristiana de Roma.

Su testimonio puede, por lo tanto, considerarse particularmente digno de atención, suponiendo que la Es-

critura sea auténtica. También la relación de Lucianus, poco más joven que Petrus, (llamado el Voltaire griego), se funde en la información de un testigo ocular la cual, si bien mezclada con elementos inverosímiles y burlándose de la superstición de los contemporáneos, cotejada con otras noticias justifica la suposición de que ya en el primer siglo de la época cristiana, se efectuó algún ensayo de aviación, quizás al amparo de un juego de pasapasa.

Lucianus escribe, en efecto, en su *Amigo de la mentira*. “Yo mismo, (decía Clodemus) entonces creí tales cosas menos posibles que las en que tu estás creyendo en la actualidad...; pero cuando yo ví por vez primera á aquel bárbaro venido, según decían, del país de los hiperbóreos, me rendí á la evidencia y apesar de larga y tenaz resistencia me he convencido. ¿Qué otra cosa podía yo hacer, cuando lo ví levantarse volando en el aire, todo un tiempo (*interdiu*), pasar por encima del agua y luego lenta y paulatinamente atravesar el fuego?”

El propio vuelo en unión con otras pruebas de Simón, causó al parecer, á los romanos tanto asombro, que resolvieron erigirle una piedra conmemorativa con la inscripción: *Simoni Deo Sancto*, refieren con ciertos pormenores Clemens Romanus y los *Acta Sanctorum*. En estos últimos se lee sobre el choque de Petrus con Simón lo que sigue:

“Puesto que vos, los Romanos, decía Simón, os habeis vuelto tan irracionales que pensais abandonarme para seguir al partido de Petrus, ¡pues bien! yo ordenaré á los ángeles, quienes me alzarán en sus brazos, y yo ascenderé hasta el Padre en el cielo, al que pediré los más severos castigos del cielo para los que no han querido escucharme.”

Y al momento golpeó en las manos, se lanzó al espacio y empezó á volar, acompañado y sostenido por unas sombras, quizás demonios malignos.”—Pero al gran apóstol Petrus... empezó á orar ante los oyentes: “Señor Jesú Cristo no permitas á ese hombre realice su intento, que arroja la piedra del escándalo sobre los que creen en ti.”—Y al levantar la vista sobre Simón, exclamó:



mó, con voz sonora: “Siervos de Satanás, os ordeno no llevarlo más lejos, sino precipitarlo en el mismo sitio donde ahora se encuentra.” — Y acto continuo se disolvieron las sombras que rodeaban á Simón, se hicieron visibles y Simón hizo una desgraciada caída, cayendo cabeza abajo, en tierra y exhalando al día siguiente, bajo los más atroces dolores, su siniestro espíritu”.

En los apuntes de Clemens Romanus, quien ya vivía en la época del vuelo del mago, el acontecimiento referido con las palabras propias de Petrus, resulta muy parecido, con más un rasgo gracioso; es que Petrus dice que el vuelo tuvo lugar en el teatro (Coliseo) y confirma de consiguiente, la breve noticia contada por Suetonio.

“Un día dirigióse Simón á medio día al teatro, invitando al pueblo á llevarme por la fuerza al mismo sitio, y prometió que volaría por el aire. Mientras el pueblo esperaba el espectáculo, yo rezaba para mis adentros. Y en efecto, demonios lo levantaron en el aire, y lo hicieron volar por encima del suelo, mientras él proclamaba que iba á volver al cielo, desde donde le mandaría muchas cosas buenas. Y el pueblo prorrumpió en júbilo como si se tratase de un Dios.”

De modo parecido refiere Petrus el suceso, y afirma que el mago permaneció *bastante rato* en el aire pero al último, en la caída quebróse la cadera y los huesos del talón, pero ignora la muerte del aviador. También otros cuentan que el mago salvó y continuó sus pruebas. La leyenda cristiana apoderóse temprano del asunto y, tal vez, en el recuerdo del vuelo del profeta Elías en carro de fuego, lo embelleció de extraña manera. Así, por ejemplo, Arnobius Afer, que vivía hacia el año 300, habla en su escrito *adversus gentes*, del siguiente modo del vuelo de Simón:

“También vieron el ardiente carro de cuadriga del mago Simón que se hizo polvo ante el soplo de Petrus y á la invocación del nombre de Cristo perdieron su fuerza: vieron, como se confiaron á los falsos dioses quienes les hicieron traición, como de su propio peso fué precipitado, la cabeza abajo, y quedó tendido con los muslos quebrados, como en seguida, deshecho por el dolor y la

vergüenza fué conducido á Brunda, donde nuevamente, desde lo alto de la barranca, volvió á lanzarse. Todas esas cosas no las conocéis, ni jamás las habéis querido saber.”

No puede ser mi intento esclarecer aquí el enigma del mago Simón; basta señalar la existencia de un tema, digno del más escrupuloso examen. También merece llamar la atención el escrito de Suetonio que sostiene que un día, en presencia del emperador Nerón en el circo, un nuevo Icaro voló por el aire y quedó luego con los miembros destrozados en el suelo, lo mismo que los extraños versos de Juvenal:

.... omnia novit

*Groeculus esuriens in coelum, jusseris ibit,*  
*Ad summum, non Maurus erat, non . . .*  
*Sarmata nec Thrax*  
*Qui sumpsit pennas, mediis sed natus*  
*Athenis”*

que puede traducirse como sigue:

“Todo lo sabía, el pequeño griego, aspirando al cielo, allí irá, si tu se lo ordenas, hasta la mayor altura; no fué ni un Moro ni un Sármate ni un Trácio el que un día se apropió alas, sino uno nacido en el corazón de Athenas”.

La extraordinaria abundancia de noticias sobre el vuelo de Simón, que la mayoría de escritores dan por nacido en Giton, en Samaría, en tanto Juvenal lo llama ateniense y Lucianus lo llama hiperbóreo, hace suponer, no obstante las contradicciones, que en el primer siglo cristiano hubo en Roma un suceso al que corresponde un sitio en la historia de los ensayos humanos por elevarse en el aire. Claro está que los apuntes que anteceden no son sino una pequeñísima parte de los existentes, pero bastan ellos para mostrar el real encanto que envuelve el tema del “Vuelo del mago Simón”.

Otro ensayo de aviación que igualmente terminó con la muerte del osado volador, debe haberse verificado en el siglo IX en Andalucía por un árabe, otro por un fraile benedictino inglés, Oliver, en Malmesbury, poco antes de morir el Rey Eduardo el Confesor (5 Enero 1066)).



Sobre este último suceso escribe el historiador inglés Henri Knighthon que vivía en el siglo XIV y era considerado muy fidedigno: "Entonces aquel Oliver, hombre avezado en escritura y de edad madura, salió, como si fuera un joven con una prueba de inaudito atrevimiento. El hombre, de una manera que no pudo conocerse atóse alas en las manos y en los pies, para volar al ejemplo de Dédalo, tomando la fábula por realidad. Y voló en efecto, sobre ese aire concentrado, desde la punta más alta de una torre, una distancia de un *stadium* (125 pasos) y aun más; pero, asustado por el empuje del remolino de viento ó bien comprendiendo su loco atrevimiento, fué precipitado al suelo de cuya consecuencia quedó maltrecho para siempre".

De otra prueba emprendida un siglo después (1161) durante el reino del emperador bizantino Manuel I Komnenos (1143 - 1180) por un Sarraceno en Constantinopla, habla el escritor Niketas Akominatos. También ésta terminó con la caída y muerte del aviador.

En los siglos XII y XIII parece, tales pruebas no fueron aisladas, á lo que se desprende de un párrafo del libro de Roger Bacon (1214 - 1294) *de secretis operibus artis et naturae hervor*, cuyo cuarto capítulo lleva el título: *de instrumentis artificiosis mirabilibus* y contiene el siguiente pasaje moderno: "Se pueden también confeccionar aparatos de volar (*instrumenta volandi*) en los cuales un hombre sentado en el centro y gobernando cierto aparejo, (*revolvens aliquod ingenium*) puede hacer que unas alas, aplicadas con arte (propellers), se ponga á azotar el aire; esas alas se hicieron antiguamente y se hacen en nuestros tiempos.

Lo cierto es que existe un instrumento de volar como pájaro, si bien yo ni lo he visto ni conozco un hombre que lo haya visto y reconocido; pero sí, conozco al hombre blanco, autor del invento".

Si bien este pasaje da por inventado el arte de volar en el siglo XIII, lo cierto es que dos y medio siglos después, no se había llegado aún á progreso alguno en la materia. Alrededor de 1500 el preclaro genio de Leonardo da Vinci ocupóse, como es sabido, detenidamente del

problema, y toda una serie de proyectos de aparatos procedentes de ese hombre célebre como artista, sabio é ingeniero, han llegado hasta nosotros.

Pero también la ejecución práctica del arte hizo en aquella época grandes progresos. Refieren que por el año 1490 un cantor llamado Senecio, de Nürenberg, hizo un ensayo de volar y lo pagó con su vida. Pocos años después, con motivo de las bodas del general milanés Bartolomeo Alviane, ejecutó un tal Juan Bautista Dante, de Perugia, un vuelo por encima del lago transi-nénico, hecho que sin embargo, no se ha comprobado. No así el que se atribuye al abate inglés John Damian, quien se ató grandes alas hechas con pluma de águila para volar desde lo alto del castillo de Stirling hasta Francia, sin más éxito que el de sufrir una caída y de quebrarse una pierna.

Las pruebas de aviación y las fantasías aeronáuticas hácese en adelante más frecuentes. Citaremos tan sólo unas pocas referencias transmitidas por la literatura. Por de pronto, la que sigue puede considerarse como pura fantasía. Ella se encuentra en el muy notable y espiritual libro *Magia naturalis* de Giambattista Porta, publicado en 1558 en Nápoles. Hablando de los barriletes de los niños dice: “En ello un espíritu ingenioso vería los principios de que un hombre pudiera volar atándose enormes alas á los codos y al pecho, y desde la niñez se ejercitase en su uso partiendo de un punto cada vez más elevado. Si esto pareciera á alguien un milagro, no tiene más que fijarse en lo que según tradición imaginó y ejecutó el pitagórico Archytas”.

Poco después señala Burggrave, en un libro publicado en el año 1612 en Amsterdam, *Panoplia Physica-Vulcania*, toda una serie de pruebas, en parte fabulosas, en parte reales, verificadas en el dominio de la aereonáutica: “Está en la memoria de antiguos y contemporáneos la tradición de la paloma de madera fabricada por Architas, de Tarento, la de la mosca de oro del Regiomontanus, la de la lechuza del Ictinus, y de las arañas artísticamente confeccionadas de acero...”

Un cantor Senecio de Nürnberg, elevóse al aire con la



ayuda de un par de alas, igual á las de las aves, y volvió á descender, aunque por último, por falta de previsión llegó á caer y á quebrarse los brazos y la cerviz. Por referencia de nuestros antepasados sabemos también que algo parecido sucedió en París”.

Y van en aumento las ideas y pruebas de aviación, según lo aseguran los escritos de Gassendi, Van Helmont, Athan, Caramuel y otros, en particular el libro de Flayders *De arte volandi* (1628) y de tantos escritores de los siglos XV, XVI y XVII.

Pero no solamente de aparatos de volar, sino muy luego también de naves aéreas, empieza á ocuparse la literatura. Ya en el célebre *Pantagrue*, de Rabelais, (1533) en el capítulo 51 háblase de un tejido de cáñamo “de próxima invención” y de una solidez tal, que los hombres con su ayuda llegarán hasta las fuentes del granizo, las esclusas de la lluvia y el taller de los rayos. — En 1616 cuenta Fonteny de un huevo vaciado y llenado con rocío matutino, el cual al calor del sol se levantará en el aire. — En 1617 menciona Faustus Varantius el principio del paracaídas, el que más tarde, al par de la idea de Fonteny, Cyrano de Bergerac lo utiliza de una manera espiritual en su fantástico viaje á la luna. En 1656 escribe La Montagne “que cree posible, confeccionar un carro volador con capacidad para varias personas y alimentos para el viaje y artículos de negocio”.

La conocida idea de Lana, de construir un aparato que se elevaría por medio de una cantidad de bolsas de metal livianas, vacías de aire, que fuera “más liviano que el aire” y por lo tanto, se levantaría al espacio, muéstrase con frecuencia en los últimos decenios del siglo XVII.

Una disertación de Frescheur, tenida en la universidad Rinteln, Marzo 4 de 1676, trata la misma idea de Lana con bastante detención y supone que la nave podrá ser dirigida á voluntad con velas, remos y timón. En el segundo capítulo de la disertación se encuentra por vez primera la palabra “aereonauta”.

En 1709 en Lisboa un cierto Gusmao, dicen las cró-

nicas aunque sin datos auténticos, hizo algunos ensayos de vuelo, pero se ignora si con un globo ó con un aparato.

Por lo que antecede se ve que la historia de la navegación aérea empieza mucho antes de Montgolfier. La recolección de todo el material existente sobre el tópico sería ciertamente difícil, pero también muy interesante porque ofrecería un documento sobre el origen y el progreso de una idea que hoy recién, después de una lucha de mil años, sale triunfante.

F. G. HARTMANN.

Buenos Aires, Septiembre de 1910.



## Alberdi <sup>(1)</sup>

---

“Las pasiones enconadas á que dan asidero las luchas políticas, en países nuevos y faltos de preparación cívica, conducen las más de las veces á excesos y á injusticias deplorables.”

El caso más patente que presentan nuestros anales, es el del hombre que, á la vista de su resurrección en mármol, nos congregamos alborozados para saludar su consagración póstuma, como hijo ilustre de la República, con que la nobleza y la equidad de su pueblo, recompensan sus sacrificios á su país, su dedicación á la ciencia, su amor á la verdad y su fé en la justicia.

El doctor Alberdi vivió y murió proscripto. Fué el cáliz de amargura que le brindó con mano alevosa la ingratitud de sus coetaneos. Era tal su condición como ciudadano, que era extranjero en su propia tierra. Las generaciones nuevas, no le conocían más que de nombre. Sólo llegaban á sus oídos, los ecos de recriminaciones y enconos mal contenidos, que daban crédito á las peores especies con que la maledicencia pretende encubrir reputaciones honestas. Sin embargo, él trabaja y no en

---

(1) El reciente centenario del nacimiento de Alberdi, da oportunidad á las presentes líneas, escritas para ser leídas con motivo de descubrirse su figura en mármol, en la Recoleta, hace varios años. No fueron pronunciadas en esa ocasión, pero las ideas que expresan, mantienen todavía su carácter de juicio sincero, que da razón de su publicación actual.

vano. Sabía bien, que alumbraría el día en que su pueblo avaloraría su obra: admirando su labor y reconociendo sus méritos. ¡Llegaría tarde el premio, pero llegaría al fin! No es con alabanzas de partidarios enceguecidos como se conquista la inmortalidad. Es con los arranques del corazón ó con los destellos del cerebro. Por eso Alberdi, altivo y sereno desafía la miseria de los hombres. Tuvo la conciencia de su propio valer, adquirió la plena persuasión de la justicia que le asistía, y esperó paciente y tranquilo la hora de su partida final, con la visión clara y brillante del día de su apoteosis.

Llegó el día entrevisto. Es el mismo en que su retina recibía por vez postrera los rayos del astro-rey. Quizá á esta misma hora, hace diez y siete años, dirigía desde remotas playas su mirada vaga de moribundo como tierra despedida hacia la tierra querida donde dió el primer vagido y donde abrió su pensamiento á los estudios severos de la ciencia y su imaginación febril á los ensueños de la fantasía.

A él le alumbra en el lecho de la muerte el sol generoso de la Francia y hoy á nosotros nos acaricia con sus esplendorosas irradiaciones el sol de su gloria.

La justicia se ha hecho. El noble y preclaro varón se alza sobre hermoso pedestal, labrado en medio siglo de trabajos y de infortunios.

La acción del periodista y jurisconsulto, del crítico y literato, del constitucionalista y legislador, tiene intensas fulguraciones. La mirada del hombre se extravía, al querer fijar la visual, ante la deslumbradora claridad de una existencia tan llena. Nunca conoció el ocio y cuando la naturaleza pedía tregua á sus ocupaciones favoritas, él buscaba el recreo y la expansión de su alma en el culto del arte divino. La música cautivó su espíritu selecto, apto para percibir los matices más delicados y dar forma y vida á concepciones de artística factura. La convirtió en entretenimiento y tuvo parte en su prestigio mundano.

El trabajo lento y perpétuo del tiempo capaz de ennegrecer á este niveo mármol, no será suficiente para manchar la reputación del doctor Alberdi, asentada sobre



hase incommovible. Su obra durará lo que dure nuestra personalidad política como nación libre y organizada. Su enseñanza bienhechora se difundirá, como todo lo bueno, por todos los rumbos del horizonte patrio. Su carácter, que tanta falta nos hace al presente, contribuirá á formar la estructura moral de las generaciones que vengan, y así perdurará su influjo á través del tiempo y de la raza á fin de darnos el sello nacional, que él allá en sus inquietudes patrióticas, columbró como uno de los ideales más grandes para su pueblo!

JOSE MARIA MARTINEZ

## Los móviles del estudio

---

Los diversos móviles extrínsecos que á menudo se emplean para determinar á los niños á estudiar, están lejos de ser los únicos de que puede disponer el maestro. Hay móviles intrínsecos que son al mismo tiempo muy naturales, legítimos y eficaces. De esta clase son el deseo de saber, la disposición al respeto, á la admiración, al amor, y el instinto de imitación y de producción. Antes de estudiar en vista de las ventajas que se le proponen, el hombre quiere estudiar en virtud de su constitución intelectual y moral.

Si ocurre así, es claro que hay que dirigirse desde el principio á esas felices inclinaciones. Lo que es verdad en la humanidad, debe serlo también en nuestros alumnos, llamados á ser hombres. La humanidad ha creado las ciencias, las letras y las artes con el sentimiento de satisfacción de quien desarrolla su ser. Ser iniciado á esta creación no será para el niño una tarea penosa. Renunciamos, pues, á la idea de que los niños no pueden interesarse nada más que á las recompensas y á los elogios ó á las diversas ventajas que nuestra pedagogía les ofrece. Admitámos que pueden interesarse á las cosas en sí mismas y se interesarán.

Se preguntará, sin embargo, si todos los estudios que se exigen del niño son por su naturaleza susceptibles de ser amados por él, y si muchos no son al mismo tiempo muy necesarios y muy áridos.

A decir verdad, si existen estudios que á pesar de todos nuestros esfuerzos para sacar de ellos el elemento humano y amable, permanecen desagradables, conviene preguntar si tienen en realidad una virtud educadora y si ocupan con derecho un lugar en la enseñanza clásica. ¿Cuál es, en definitiva, nuestra misión? Crear intelligen-



cias y caracteres según la idea de la naturaleza humana. Ahora bien, la alegría es la señal por la cual se reconoce que las actividades del alma están dirigidas hacia su fin natural.

Por lo demás, haciendo resaltar el poder de los móviles intrínsecos, no tratamos de eliminar los otros. Por el contrario los conservamos tanto más cuidadosamente, cuanto parecen más legítimos y de un efecto mejor, desde el momento en que se los subordina á los sentimientos y á las tendencias desinteresadas. La emulación pierde su aspereza y se hace una lucha generosa en aquellos á quienes anima ante todo el deseo de aprender y de hacer bien. El elogio no es ya una satisfacción de vanidad que uno trata de procurarse por todos los medios, cuando se sabe que una cosa sola tiene valor: el verdadero saber. La preocupación de la utilidad, prescrita por las condiciones de la vida deja al alma toda su nobleza, cuando se considera que los beneficios que nos proporciona el estudio, deben ser consagrados al desarrollo de la ciencia, de las letras y de las ideas generosas que constituyen el honor de la humanidad.

Se objetará todavía que ligado así á las impulsiones naturales del alma el estudio pierde su carácter serio y se confunde con el juego. Procurar que el niño se sienta capaz por la admiración y el amor no es acaso volver á la teoría del trabajo atrayente.

Sería inconveniente que fuese así, pues esta teoría es por cierto peligrosa. Se inicia por una falsedad, y si llega á tener éxito, enerva al alma; sí, lo que es más probable, fracasa, destruye la confianza del niño en su maestro.

Pero, sin encauzar de ningún modo el trabajo en el juego, no se puede preguntar si la oposición que establecemos á menudo entre el trabajo y el juego es natural y cierta. La encontramos profesada por los romanos, pueblo serio, sin duda, pero brutal y grosero en sus juegos, del mismo modo en que era brutal y rígido en la práctica del deber. Por un lado imperio violento, por el otro, relajamiento sin freno. ¿Es este el ideal de la vida humana? Los griegos no concebían de esta manera el juego y el

trabajo. Entre ellos los juegos eran armónicos y nobles y el trabajo conservaba facilidad y gracia. Trabajo y juego no eran sino el ejercicio alternado de nuestras diversas facultades.

Por nuestra parte, reconociendo más expresamente que los griegos la necesidad de la idea del deber, quizás convendría preferir su concepción de la vida á la de los romanos. ¿Por qué debe oponerse el trabajo al juego? ¿Es uno menos indispensable que el otro? Y no basta que haya diferencia, es preciso aún que haya contraste absoluto para que uno repose sobre el otro. La libertad sin regla que se pide para el juego, no tiene más pretexto que el fastidio que se cree ser inseparable del trabajo. Pero mucho más bello y verdadero en lo que concierne al régimen de la escuela, es ver en lo que se llama juego el ejercicio de una parte de nuestras facultades, principalmente de nuestras facultades físicas; y en lo que se llama trabajo, el ejercicio de otra parte, principalmente de nuestras facultades intelectuales. Ahora bien, uno y otro debe ser al mismo tiempo libre y reglamentado. En el uno como en el otro se debe hallar esa armonía de la espontaneidad y de la medida, que es la gracia y la perfección.

Tal vez se diga que un estudio tal como lo comprendemos hace al maestro menos necesario. Pero la verdadera misión del maestro es quizás enseñar á los alumnos á poder obrar sin su ayuda. Llega un momento en las familias en que los padres, después de haber durante largos años, hecho su felicidad del cuidado de sus hijos, les dicen, no sin oprimírseles el corazón: “la obra de vuestra educación ha concluído, desde ahora volad con vuestras propias alas”. Del mismo modo el maestro que cumple bien su misión, enseña á los niños á bastarse por sí mismo, á hacerse hombres. El también, cuando la obra concluya, dirá á sus alumnos, no sin tristeza, pero con la satisfacción del deber útilmente cumplido: “Id, amigos míos, ya no necesitais de mí”.

EMILIO BOUTROUX.

(“Cuestiones de Moral y de Educación”).

---



# Páginas olvidadas

---

## POEMAS

### El joyero asiático

En Bagdád, la ciudad de las joyas,  
Tengo un nombre, que algunos envidian;  
Y al hallarme, los niños murmuran:  
—¡Ahí va el lapidario de piedras muy finas!

---

Cuando quiero cantar á la patria,  
El rubí y el diamante me auxilian:  
¡El rubí, que es el vino del gnomo,  
Y el diamante, la gruta magnífica  
Donde el hada, que teje los soles,  
Ha encerrado los vals de las chispas!

---

Si tu amor me tortura el espíritu,  
Si tu nombre en mis labios suspira,  
Si te veo flotando en la sombra...  
Hilo y pulo la perla enfermiza;  
Y coloco en el haz de las perlas,  
Cuyos suaves reflejos fascinan,  
La esmeralda, la hurí que nos dice  
Con sus ojos muy verdes: ¡Confía!

---

¡A pulir, lapidario, sin tregua  
En la fragua genial de las rimas,  
Donde forjas los oros del verso,

Burilando sus duras esquiras!  
¡Lapidario de piedras preciosas,  
Con tu sangre las llamas aviva,  
Engarzando en la cruz de tus penas  
El topacio de lumbre amarilla,  
Que recuerda el color de los cirios  
Y el color de las rosas marchitas!

---

Mercader de la tienda del Tigris,  
Mercader de Bagdád la divina,  
A quién dieron, acaso, en herencia  
Sus tesoros los viejos califas;  
Mercader, que compraste en Damasco,  
Por capricho, tu corva gumía,  
Cuyo puño de plata enriqueces  
Con los fuegos de doce amatistas:  
Cuando la última perla de tu alma  
En sus hornos consuma la rima,  
Donde forjas los oros del verso  
Burilando sus duras esquiras,  
¡Qué te abrace la novia de nieve;  
Qué tus manos se junten tranquilas;  
Qué sofoque la luz de tu tienda,  
Con sus alas la noche infinita;  
Y qué en lienzos, azules y blancos,  
Amortajen tu cuerpo sin vida!....

---

En Bagdád, la ciudad de las joyas,  
Tengo un nombre, que algunos envidian;  
Y al hallarme, los niños murmuran:  
—¡Ahí va el lapidario de piedras muy finas!

### XXXVIII

¡Yo soy la muchedumbre, la muchedumbre santa,  
La que sus penas llora, la que sus gozos canta,  
Con un vocabulario sencillo y familiar!  
¡Soy el clavel rasgado, de púrpura vestido,



La cavatina agreste del tordo renegrido,  
Y el dúo de guitarras del baile popular!

---

No he sido simbolista, ni he sido decadente;  
Mi musa es una musa que su trigueña frente  
Adorna con fragantes ramitos de cedrón!  
¡La décima es la rima donde á mis anchas vuelo,  
Porque es la que se escucha, cuando atardece el cielo,  
Junto al ombú rugoso del rancho de terrón.

---

¡Mi númen que es plebeyo, con lo plebeyo goza,  
Y vive con la turba, que ríe y que solloza  
Sin disimulos torpes, con expontaneidad!  
¡Compongo mis endechas, sin lauro y sin mañana,  
Como el jilguero trina, como la fuente mana  
Y como el sol esparce su roja claridad!

---

!No entiendo de clausuras en torres de marfiles  
Ni danzo en los bailables de rimas señoriles,  
Ni busco en nuestros libros vocablos de excepción.  
¡Mi musa no es ni diosa, ni emperatriz, ni dama;  
Vestida de percales, que huelen á retama,  
Mi musa es una obrera con mucho corazón!

CARLOS ROXLO. (1).

(1) **CARLOS ROXLO.**—Bien conocida es la personalidad literaria de Carlos Roxlo, el poeta uruguayo, de cuyo libro, *El libro de las rimas*, son las composiciones que anteceden estas líneas.

Sus versos sencillos, tienen el perfume de las flores campestres, y los motivos que las inspiran, sencillos en apariencia, tienen la sencillez de las cosas que sólo por eso perduran.

Poeta popular éste, sus décimas se cantan en la guitarra, al calor de los fogones de las más lejanas cuchillas.

Ha luchado en los campos de batalla y ha vivido muy cerca de todo lo que canta. Poeta y guerrero: ésa ha sido siempre la pasta de los paladines.

De haber alguno, en la tierra de valientes donde él ha nacido, habría de serlo sin duda alguna.

## Impresión de una visita al Paraná

... Yo no amo los lugares mediterráneos y pienso que este sentimiento es general porque es racional. Si el hombre es un ente social debe huir de lo que es contrario á su sociabilidad. Me he visto en medio de los portentos de gracia y belleza que abriga el seno de nuestro territorio, me he sentido triste, desasosegado por una vaga impresión de inquietud de no encontrar una playa en que pudiesen derramarse mis ojos: he creído habitar un presidio destinado á los poetas descriptivos.

... Yo no sé si este sentimiento es común, pero nunca he podido pararme en las orillas de un río, sin sentirme poseído de no sé qué ternura vaga, mezclada de esperanzas, de recuerdos, de memorias confusas y dulces. He tenido envidia de preguntar á las aguas que pasaban de qué regiones procedían y á dónde iban. Las he visto pasar con envidia porque yo amo todo movimiento. Me ha parecido que iban á otros climas más felices. Las playas de los ríos han sido siempre una musa, un germen de inspiraciones para mi alma, como para los Estados un manantial de progresos. Y yo reconozco en este instinto algo de justo. Estas aguas que he visto pasar llevan un destino grande; van á engrosar el vehículo poderoso de la libertad y de la sociabilidad humanitaria: el océano. El océano es la unidad, el progreso, la vida misma del espíritu humano. Sin este lazo divino la humanidad no fuera *un sólo y mismo hombre que vive siempre y progresa continuamente*. Agotar los mares fuera sumir las naciones en la servidumbre y la barbarie. La libertad moderna de la Europa, es natural de una isla. La libertad, como los cisnes y las musas, ama las orillas de las aguas. Si las antiguas musas habitaron los bosques, las musas del día buscan los ríos y los mares. Hijas de la libertad y del progreso, aman la cuna de sus padres.

Un poeta americano ha hecho bien en pintar las facciones del desierto. Estas pinturas á más de un interés de curiosidad, reúnen el interés social. Aunque el desierto no es nuestro más pingüe patrimonio, por él sin



embargo, debe algún día, como hoy en Norte América, derramarse la civilización que rebosa en las costas. El arte triunfará de nuestros desiertos mediterráneos, pero antes y después de la venida del arte, las costas del Paraná y del Plata serán la silla y el manantial de la poesía nacional. Aunque el arte actual no sea la expresión ideal de la vida social, la profecía del porvenir, él no podrá profetizar un porvenir inmenso á la sociedad americana sin darle un teatro adecuado, y este teatro no podrá ser otro que el borde de nuestros opulentos ríos. El egoísmo humano ha dicho río de la Plata, queriendo decir: río de la libertad, de la prosperidad, de la vida. El río de la Plata, es hijo de dos ríos, de poesía y de gracia, como para dar á entender que la libertad y la opulencia de los pueblos son hijos de las musas.

Es á la faz de estas aguas famosas, en las márgenes del Paraná, donde yo escribo estas impresiones que sus encantos producen en mi alma. He venido en busca de mi vida que sentía aniquilarse, como la voz humana en el silencio del desierto. El desierto es como nuestra vida, como nuestra voz, y si nos deja la vida nos llena el contento. La música es una revelatriz sincera de los secretos del alma, y para sondear el estado íntimo de los habitantes de nuestros campos solitarios, basta fijarse en el acento de sus melodías: son llantos de peregrinación y soledad. Me he sentido renacer de un golpe á la vista celestial del Paraná. Lo he visto por la primera vez, en una tarde apacible; se levantaba la Luna, no como un objeto del Cielo, sino como parte de las aguas, como flor luminosa que volaba á los Cielos. Dejé caer una sonrisa involuntaria: la extrema belleza infunde un sonreír inefable. Me quedé repitiendo: ¡qué gracia, qué belleza, qué majestad! Me acordé al momento de Lamartine, de Chateaubriand, de Didier, de todos los grandes pintores de la naturaleza. Si se viesen donde yo me veo, mudo de admiración me decía, qué Paraná no veríamos manar de sus plumas!

Aquellos bosques que nuestros campos echan de menos, y que los ojos buscan en vano á la vista de llanuras inmensas, han venido á colocarse en medio de las aguas.

Bosques encantados, jardines flotantes, paisajes que la poesía no habrá columbrado en sus sueños divinos.

Tengo á mis pies el cuadro: piso la soberbia ribera de San Pedro que parece erguirse de vanidad, de las aguas que custodia: desde aquí contemplo las isletas de flores en formas graciosas: veo diademas de flores que parecen mirarse en los espejos del río, flores coronadas de cristal: es un laberinto armonioso en donde las vastas láminas del río juegan con las guirnaldas azules, conciertos graciosos y risueños.

El cristianismo que en su admirable instinto de civilización ha cuidado siempre de erigir sus templos en lugares dominantes, parece haber sido inspirado como nunca al plantar la Cruz de Cristo en las orillas del Paraná, como un astro aparecido en un nuevo horizonte, para avisar que ya vienen los siglos de igualdad, de libertad, de asociación para estos sitios. ¿Qué anuncia, en efecto, esta cruz que señorea estas orillas? Es el estandarte de la libertad y de la luz nueva, que llama á los hombres de este suelo á protestar á sus plantas, en favor de la civilización humana, es decir, de la igualdad, de la libertad, de la confraternidad de todos los hombres, que la cruz de Cristo simboliza. Es la planta de la vida cuyas flores son la libertad y la igualdad, y cuyos frutos son los pueblos.

Un profundo silencio, no obstante, envuelve hoy día esta escena de mudez y de gracia.

Y no podríamos preguntar: ¿qué significado tuvo aquella inmensa algazara de 15 años con que alborotamos el mundo y que hemos llamado revolución americana? Fué un albor primero y efímero no más, el primer canto del gallo de la libertad: un destello dulce del día del porvenir. La noche es larga como el día. Todavía seguirán horas silenciosas, largas tinieblas que los espíritus enfermos confundirán con la eterna noche, pero indudablemente la luz vendrá y brillará con un esplendor no conocido.

Entretanto estos sitios duermen aun en brazos de un poético misterio: este teatro espléndido, obra inédita del Creador, está sin duda destinado al porvenir del



mundo: los siglos de oro duermen bajo estas olas argentinas; siglos nunca vistos piden lugares no conocidos. Como los peces de oro que parten en silencio las ondas diáfanas, así las masas infantiles del Paraná, ríen juegan y saltan con un cuidadoso silencio, como si temiesen comprometer el porvenir del mundo, revelando prematuramente el teatro en que debe desplegarse un día.

Lleno de una ferviente y exaltada fe en el porvenir humano que en este instante preocupa mi espíritu, me siento sumergir en un éxtasis divino que me trasporta á aquellos días afortunados. Yo veo ya estas riberas coronadas por guirnaldas airoas de edificios de una arquitectura cuya simplicidad simétrica simboliza un mundo despejado de todo género de jerarquías. Yo veo descender como las perlas de la aurora á las graciosas argentinas sobre las márgenes del Paraná, en aquellas tardes perfumadas que caen en pos de un sol punzó. Yo veo esmaltarse los espejos del río, de los infinitos colores de los vestidos de las jóvenes que invaden las aguas en elegantes góndolas de variadísimos pabellones.

Las veo abordar los parques encantados, que ha levantado el arte, en la más vecina de las islas. Veo descollar más atrás la frente majestuosa de los edificios levantados en las más apartadas islas. Aturde mis oídos el torrente estrepitoso de buques de vapor que suben y bajan la inmensa riqueza de nuestra industria. Confunde mis ojos la infinidad de banderas amigas que pululan sobre nuestras aguas. Yo admiro, en fin, la vida, la actividad, la abundancia, el progreso humano, derramarse con profusión maravillosa, con una observancia inconcebible. Me imagino una atmósfera nueva, un mundo desconocido, leyes, instituciones, ideas, formas que hoy sólo viven en las especulaciones honradas del genio; oigo hablar del siglo xix como hoy de la edad media; oigo hablar de la Europa actual, esta Asia moderna, como hoy del Oriente y de la Asia primitiva. Y todavía oigo la voz infatigable de la filosofía que profetiza y concibe tiempos y mundos más avanzados y perfectos todavía.

Aquí una campana lúgubre viene á eclipsar mis visiones, la campana de la noche que llama á la oración, esta

preparación austera de los tiempos futuros. El acento que hoy me despierta para quitarme las grandezas que sueño, en otro tiempo me ha despertado para darme las que no soñaba. ¿Quién de nosotros que tenga un corazón que palpita al nombre de la patria, no se acuerda allá en los primeros días de nuestras glorias, muchas veces en la mitad de una profunda noche, de haber oído el eco majestuoso de una campana para anunciar que la espada de Belgrano ó San Martín había roto un eslabón más de la cadena de nuestra servidumbre? Horas de gloria, momentos inmortales, habéis fugado acaso para no volver jamás? Son tantas las veces que las campanas han saludado las glorias nacionales, que sus acentos ya no pueden escucharse, sin que cien ecos no respondan en el alma. Así las campanas han venido á poseer dos idiomas, el de la religión y el de la patria. Que Dios preserve nuestros corazones de olvidar jamás la clase de estas sagradas cifras.

JUAN BAUTISTA ALBERDI. (1)

---

(1) **JUAN BAUTISTA ALBERDI**—El 29 de Agosto próximo pasado se ha cumplido el centenario de uno de nuestros hombres más eminentes.

Juan Bautista Alberdi, el autor de *Las Bases* que fundamentan nuestra Carta constitucional, es acreedor por este solo hecho al reconocimiento de los argentinos.

No hay nada más que recorrer los volúmenes de sus *Obras completas* y de sus *Obras póstumas* para darse cuenta hasta dónde nuestros problemas actuales fueron materia de sus meditaciones y de sus escritos.

Frente á una sociedad semi bárbara, empleó su talento de político, de filósofo y de poeta para su reorganización en pueblo culto y civilizado.

Como político, sus polémicas célebres, han enfriado un poco el fuego de los corazones, en esta tierra en que su nombre empieza á balbucearse como un evangelio; como filósofo, ha dejado páginas que demuestran la amplitud de su cultura. Tanto el comentario de los códigos, como el conocimiento de las lenguas clásicas, estudios sobre música y sobre los más grandes poetas, todo le era igualmente familiar. La página que extractamos del Tomo I de sus *Obras completas* da una idea de lo diáfano y musical de su estilo.

No es éste el tono que más se acomoda á su temperamento.

Para los que no lo conozcan, su ironía sangrienta y su fuerza como polemista, ni siquiera se sospechan en estas líneas inofensivas, escritas en un momento religioso, diremos, ya que palpitan en ellas, la profunda emoción del paisaje sobre un alma capaz de interpretarlo.

A Alberdi como á Sarmiento les pasa una cosa muy singular.



Son las dos expresiones de la mentalidad de la República y sin embargo son muy pocos los que los conocen de veras.

La carencia de ediciones populares que lleguen hasta el grueso del público, es la causa por la cual estos nombres no llegan sino en forma de aureola y de leyenda.

Siquiera Sarmiento, tiene la difusión del *Facundo* en su favor, pero en cambio, cuánta página digna de ser difundida, se encuentra cuidadosamente sepultada en los volúmenes y volúmenes, que duermen en los estantes de las bibliotecas públicas, á donde no llegan nada más que los pocos.

“He tenido envidia de preguntar á las aguas que pasaban de qué regiones procedían y adonde iban. Las he visto pasar con envidia porque yo amo todo movimiento”, dice Alberdi.

¡Suprema contradicción de los destinos! Sin embargo, su vida no fué sino un largo, un doloroso reposo. En el obscuro pueblito de Saint André de Fonteynes, frente de su mesa de trabajo, hubo, mientras borroneaba cuartillas, haciendo su vida regular y metódica de escritor para generaciones á las que todavía les falta nacer, ver ese otro río de su alma, pasando en silencio, como las aguas que le evocaran ese tan hermoso párrafo, y hubo de hacerle la misma pregunta. Hemos dicho que su vida no fué sino un largo reposo, el reposo aparente de los meditadores, se entiende.

Rara vida la de esta clase de hombres, que se sientan á la misma hora á seguir la urdimbre de las ideas rumiadas el día anterior; deben perder sin duda la noción de los meses y de los años, y su existencia ha de ser tan solo un día largo, en que la muerte viene á servirles de noche de descanso.

Algunos como Alberdi nacen con fuerza suficiente para constituir partidos y dirigir países, pero la fatalidad de la hora determina lo contrario.

Entonces, ellos, que amaron el movimiento y el cambio y la transmutación de las cosas, se sientan á ver cómo sus propias meditaciones van abriéndole un cauce al río de sus vidas.

## Notas

---

### En la escuela Juan B. Alberdi

---

Con motivo del primer centenario de este ilustre pensador, el Consejo Nacional, á moción del vocal Dr. Zubiaur, ordenó que se realizase una fiesta en la escuela que lleva su nombre y se la dotara de un busto en mármol de aquél. El doctor Zubiaur pronunció, en ese acto, el siguiente discurso:

«Sólo un criterio unilateral, ungido en pasión ó en interés, que exalte el error y diluya la verdad, puede osar aún arrojar sombras injuriosas sobre la memoria del más profundo pensador argentino: Juan Bautista Alberdi, cuyo centenario conmemoran hoy dos pueblos, el argentino y el paraguayo, por la unidad é integridad de los que él peleó las lides sin sangre de las ideas; dos ciudades, la de su nacimiento, Tucumán, y la de su predilección, Buenos Aires, y varias instituciones científicas, literarias y sociales esparcidas en todo el país y muchas de las que se honran con su esclarecido nombre. De estas citas no podía quedar excluída la escuela que, no obstante su modestia de apariencia y de acción lleva su nombre desde 1903 á propuesta del mismo admirador suyo que ha propiciado esta fiesta cuya humildad, por circunstancias que no es del caso mencionar, corre parejas con la de su iniciador, no obstante que fuera más digna del ilustre conmemorado la idea originaria y la resolución consentida. En esta fiesta no debía faltar el busto decretado para el pensador genial que ideó el más notable plan de instrucción pública que conozcamos de autor argentino y dió las bases para la organi-



zación nacional del país, á fin de que esta casa de educación no quedase privada, por más tiempo, de un honor que en escuelas primarias de la capital tienen ya, á justo título, sin duda, Rivadavia, Belgrano, Sarmiento, Juan María Gutiérrez, José Manuel Estrada, Onésimo Leguizamón y muchos otros. Alberdi lo merecía á la par de los tres primeros mencionados y con más títulos que cualquiera de los demás, como quedará demostrado con el rápido análisis que haré de su vida y de su obra, no sin mencionar antes que, en este mismo momento quizás, en su ciudad natal, se realiza una fiesta idéntica, pero más brillante, de la que participa, entre otros, un grupo de profesores y alumnos del Colegio Nacional del Uruguay, la más bella creación del General Urquiza, en cuyo primitivo plan de estudios y en cuya labor en la década de 1890 á 1900 flotó el espíritu clarovidente y práctico del educador en cuyo honor estamos congregados en este acto.

Juan Bautista Alberdi nació en Tucumán hace 100 años en este día, de padre español, á quien se le concedió carta de ciudadanía argentina en mérito de los servicios prestados á la nueva patria, y de madre tucumana; y adquiridos los más elementales conocimientos primarios que podían conseguirse en aquella época, ingresó en 1825, al Colegio de Ciencias Morales, que había fundado Rivadavia en esta capital, mediante una beca que se le concedió, pues era pobre. Clausurado este colegio, continuó sus estudios, después de un intervalo en que desempeñó las modestas funciones de dependiente en una casa de comercio, en la Universidad, hasta 1838, en que no recibió el título de abogado por no prestar el juramento de fidelidad exigido por el tirano Rosas que estaba en el apogeo de su poder, dándonos así una prueba de su altivez y de su carácter, prueba parecida á aquella otra en que pidiera y obtuviera cuando nadie se atrevía á hacerlo, del general Heredia, gobernador de su provincia, á la que había vuelto en 1831, la libertad de varios prisioneros que estaban condenados á muerte. Vinculado con un grupo selecto de la juventud bonaerense, uno de cuyos miembros lo llevó á vivir á su casa, distinguióse entre ellos, en la época mencionada, por su preparación en la música de que fué inteligente compositor y muy notable pianista, y en la literatura, como redactor de periódicos sociales, autor de una memoria descriptiva sobre Tucumán, de un

estudio sobre derecho y del notable discurso con que se inauguró el Salón Literario, que creara un maestro benemérito, don Marcos Sastre.

Con los miembros proscriptos de esa generación que actuaban en Montevideo, donde obtuvo el título de abogado, tomó parte activa en la redacción de los periódicos en que se atacaba al tirano Rosas, y, nombrado secretario del general don Juan Lavalle, que se iba á poner al frente del ejército que debía combatirlo, redactó la proclama que aquél dirigió al pueblo argentino, más no lo acompañó, por diferencias de apreciación sobre el punto en que debía desarrollarse la acción. Lavalle optó por el Norte, contra la opinión de Alberdi, mientras que en el Sud de la Provincia de Buenos Aires eran sacrificados los que esperaban su ayuda y los secuaces del tirano derrotaban al desgraciado general después de lo que, bajo las órdenes de Oribe, ponían cerco á la ciudad que debía resistir durante diez años y hacerse acreedora á la designación de la nueva Troya.

Decepcionado Alberdi, y deseoso de perfeccionar sus estudios jurídicos y sociales se dirigió á Europa, en 1843, acompañado de su amigo don Juan María Gutiérrez, y de ahí á Chile en el año entrante, en cuyo puerto principal, Valparaíso, abrió su estudio de abogado, escribió en los diarios y publicó numerosos folletos y libros sobre cuestiones políticas internacionales, jurídicas y sociales.

Allí lo sorprendió el triunfo de Caseros que concluyó con la tiranía de Rosas y colocó al vencedor, general Urquiza, al frente de los destinos del país que debía organizarse después de 42 años de luchas por la independencia y por la libertad. Alberdi escribió entonces, en dos meses, su libro más admirable, que fué como el *Fiat Lux*, en aquel caos de ideas, pasiones é intereses encontrados, con el título de «Bases y punto de partida para la organización de la República Argentina»; y es curioso hacer notar que, publicado ese libro el 1.º de Mayo de 1852, tres meses después de la batalla de Caseros, el se dá la mano á través de un año de diferencia, con el 1.º de Mayo de 1851, en que Urquiza se pronunció en Entre Ríos contra el tirano Rosas, y con el 1.º de Mayo de 1853, en que se juró la «Constitución Nacional, que se inspiró en ese libro monumental, de cuyas grandes enseñanzas sólo una se ha cumplido íntegra-



mente, la sintetizada así: «gobernar es poblar», cuyo complemento está en esta otra surgida del mismo libro, y de su prédica constante y más eficaz que aquélla para formar patria y gozar de los beneficios de la libertad: «gobernar es educar».

El Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, su amigo el Dr. Juan María Gutiérrez, le ofreció en 1854, é hizo aceptar un año después, la plenipotencia argentina ante varios gobiernos de Europa, y en desempeño en tales funciones hizo reconocer de la madre patria nuestra independencia, en 1859, y combatió la separación de la Provincia de Buenos Aires. Caído el gobierno de la Confederación, fué despojado de sus funciones en el extranjero y vivió, desde entonces, pobre y solitario, en París, escribiendo siempre libros y panfletos, en defensa de su persona é ideas, rudamente atacados por los hombres dominantes en la política argentina, y en favor de la unidad é integridad de la patria, que fué su pasión dominante, y volvió á ésta en 1879, designado diputado nacional por la Provincia de su nacimiento. Perseguido por los odios de los hombres de Buenos Aires, que él había exacerbado con sus escritos enconados, y sintiéndose casi solo y aislado en un país del que había estado ausente durante más de 40 años, volvió voluntariamente, como en 1838, al destierro para morir, cerca de París, el 18 de junio de 1884, proscripto como San Martín y como Rivadavia, con quienes, así como con Sarmiento, su amigo, su rival formidable y despiadado adversario y con Mitre, se confunde en la perseverancia y en la grandeza de la obra á que dedicaran toda su vida.

«Alberdi, repito lo que dije cuando se designó esta escuela con su nombre, sólo cultivó un capital, su inteligencia; sólo tuvo un propósito, el bien de la patria; forjó su carácter en el yunque de la adversidad y murió en el ostracismo y la pobreza, todo lo que creo demostrado en el rápido esbozo que he hecho de su vida, agregando, con uno de sus biógrafos, que fué modesto en la vida, firme en el carácter, alto en la inteligencia, vasto en el saber, amante de su patria, glorioso en el concepto de los hombres. El no brilló en el poder, ni ejerció influjos fascinadores sobre las gentes; pero, lo que vale mucho más, empleó su vida en preparar y dictar instituciones y sobre su féretro la posteridad ha declarado que ha cumplido su misión y que la historia grabará su nombre entre los grandes legisladores de los pueblos».

La gratitud nacional se ha exteriorizado en favor de la memoria de este genial y laborioso trabajador, que nos ha legado no menos de cien libros y folletos en los que á la profundidad del pensamiento filosófico se auna un estilo original sentencioso, y á veces, cáustico, erigiéndole un monumento en la Recoleta de esta capital, otro en una plaza de su ciudad natal y su busto en varios puntos; así como bautizando con su nombre numerosos pueblos, plazas, calles é instituciones, y disponiendo, además, por ley especial, la publicación de todos sus escritos, entre los que figuran 16 tomos que él no pudo corregir ni hubiera publicado íntegramente quizás.

Pero, excluyendo una parte á lo menos, de esta obra póstuma, y descartando errores ineludibles impuestos por la naturaleza humana y el período de luchas en que actuó, flotará con su nombre esta verdad: fué un pensador notable, el más notable quizás de su generación; un patriota sincero que ofrendó con independencia y desinterés en los altares de la patria; un previsor en cuyas ideas pueden aún buscar sanas inspiraciones los hombres públicos del presente; un honrado, un estudioso, un enamorado del ideal que debe ser amado por la niñez y la juventud del país á que él dedicó toda la savia de su inteligencia, todas las energías de su carácter, toda la pureza de sus sentimientos.

### Conferencia del profesor Ferri

#### EN LA EXPOSICIÓN ESCOLAR

El 15 de septiembre dió el profesor Ferri una conferencia sobre la escuela, en el local de la Exposición Escolar. El mérito del profesor italiano y la fama de excelente conferencista, justamente divulgada por la serie de conferencias recientes, con que honró al elemento intelectual, llevaron al salón de actos de la Exposición un público extraordinario, que halló muchas ocasiones de aplaudir y felicitar al orador, cuya palabra sustanciosa y profunda, conmovió al auditorio, á pesar de que el tema no era nuevo para éste. Formaban parte de los oyentes las autoridades del Consejo, y en gran número, maestros de las escuelas públicas.



Comenzó diciendo el profesor Ferri que la República Argentina tenía, entre sus grandes problemas morales, el de crear una conciencia nacional, y la escuela es el gran instrumento con el que se puede plasmar el alma de un pueblo.

Ante todo, hace constar que practica la pedagogía, pero no la enseña porque le toca cultivar una materia muy triste: la psicología criminal, vale decir, el estudio de todas las formas de la degeneración humana, mientras que vosotros, agregó, con la profesión del método pedagógico, concurrís á crear el clima de los hombres normales y es con éstos que se forma la conciencia pública humana. Pero, esto no obstante, continuó, siendo yo ciudadano, padre de familia y hombre político, siento toda la grande y notable importancia de la obra que la maestra y el maestro aportan á la civilización. Y toda la meritoria y gloriosa labor de los sabios y de los laboratorios no llegaría hasta el alma popular si el maestro no llevase la luz al horizonte intelectual de los pequeños seres humanos que escalonan eternamente en el camino de la lucha y de la verdad.

El maestro diríase una especie de conmutador eléctrico donde reside la energía generadora. Y así como una corriente de gran poder sería inservible en la vida práctica si no tuviese el conmutador que reduce y encauza su potencia, así también el maestro es el conmutador que encuentra las grandes verdades descubiertas por la ciencia, que siendo inaccesible para los pequeños cerebros de las nuevas generaciones humanas, son convertidas por vosotros, dijo, las transformaciones en nociones elementales y cotidianas.

Por eso yo admiro vuestra obra, menos rumorosa y fúlgida que la que otros hombres llevan al palco escénico del teatro social. Muchos de vosotros sois héroes ignorados; muchos de vosotros pasáis la vida en una obra de labor y sacrificio cotidiano, sin que la sociedad, distraída por corrientes vertiginosas de otra índole, se ocupe de ella. Pero la civilización, que progresa siempre, llegará á reconocerla.

Actualmente la escuela es el símbolo de la civilización

nueva, así como el templo y el cuartel lo son de la pasada. Tiene el templo derecho de existir y ser respetado; y el ideal de la fraternidad sería el ejercicio disciplinado en la escuela civil y libre; entretanto el cuartel subsiste porque el presente, siendo padre del porvenir, es hijo del pasado. Podemos respetar el templo y el cuartel, pero nuestro amor no es más que para la escuela, por cuanto ella es el gran templo y la gran milicia de la humanidad. La es en la lucha contra las tinieblas, contra la ignorancia. Sócrates decía una gran verdad cuando sostenía que en el mundo humano la ignorancia era la causante de todos los males y mis estudios de antropología y psicología criminal he podido comprobar que aún aquellos seres á quienes llamamos perversos, malvados y asesinos, arrojan una proporción en el sentido de que de diez casos nueve no son más que ignorancia, individuos obscurecidos en la mente y en el corazón, desgraciadas criaturas que encontrando la miseria en la familia, el estado no les ha dado la escuela.

La vida humana, continuó, es una constante lucha y y yo creo que lo será siempre. Vivir sin luchar, no es vivir, sólo sería una vida de animal que se contenta con el pasto de la pampa infinita... Es necesario luchar por un ideal, porque sin él la vida no es digna de ser vivida. ¿Cuál es este ideal? en la ciencia ó en el arte, en la religión ó en la filosofía, debe ser siempre luchar.

Después de establecer los diferentes cambios de forma de esta lucha, desde los tiempos primitivos hasta llegar al imperio del cerebro sobre la guerra, afirma que la mujer se adapta más que el hombre para la enseñanza del niño.

La escuela es el gran instrumento de lucha contra el analfabetismo, contra la ignorancia y en los países de nueva formación como la República Argentina especialmente.

Luego el conferencista sostiene que la escuela popular debe asumir en la civilización contemporánea dos manifestaciones: la ordenación de la escuela, dividida en instrucción elemental y profesional, esta última obligatoria también para las clases media y baja.



Habla del destino social del maestro y lo divide así: dignidad moral, dignidad económica y dignidad profesional.

Para terminar, dijo, creo que debéis hacer una obra serena y eficiente, siendo una garantía de todo ello el presidente actual del Consejo. Yo no pienso que la vida sea un valle de lágrimas. Las lágrimas las veremos después. Mientras tanto, pensemos que debemos cumplir el deber cotidiano y que tenemos, luego, el derecho de ser felices. Cuando una criatura humana ha dado á la sociedad lo que puede dar, ésta tiene el deber de prodigarle una vida amable y serena, sea cualquiera la categoría á que pertenezca, porque todos tienen derecho de ser respetados y de ser felices en esta tierra. Porque esta tierra es bella y agradable, aunque tenga sus asperezas y sus desencantos; pero cada lucha tiene su recompensa. Nuestra civilización es bella, más bella será la de nuestros hijos y la de nuestros nietos, los que podrán gozar de ella en forma más llevadera. Mientras tanto, nosotros debemos alegrarnos de haber nacido en este siglo XX y luchar por que la humanidad de hoy sea más bella que la de ayer, y sobre todo, que lo sea la del porvenir para que nuestros descendientes bendigan nuestra labor porque les hemos preparado el camino en una lucha noble y elevada.

### Los nuevos programas

Entre otros periódicos *La Prensa*, de esta capital, se ha ocupado favorablemente de los programas de estudios, hace poco formulados bajo la dirección del Presidente del Consejo Nacional de Educación, y que esta revista dió á conocer en su número anterior. *La Prensa* los comenta en estos términos:

El presidente del Consejo Nacional de Educación ha aprobado el plan de estudios y programas sintéticos y analíticos formulados para las escuelas primarias de la capital, por los profesores normales Ernesto A. Bavio y Angel Graffigna.

El plan y programas sintéticos, sobre los cuales este diario emitió en oportunidad su juicio, fueron puestos en «ensayo»

por el Consejo. La resolución nos mereció una legítima censura, porque la salud mental, moral y física de la niñez no admite ensayos. Si esos programas y plan eran malos, á juicio del Consejo, ó si no estaba seguro de que fueran buenos, por nada del mundo debieron entrar en nuestras escuelas primarias mendigando de la inteligencia de los niños, y á sus expensas, la sanción de su inutilidad ó de su sabiduría.

El hecho dejaba la impresión de que el Consejo no conocía lo que mandaba «ensayar». No estudiaremos las causas. Y revelaba, además, poco respeto por el porvenir de la niñez, encomendado á su cuidado.

Felizmente, los niños de nuestras escuelas han demostrado al Consejo que el plan y los programas son buenos. El personal directivo y docente de las mismas, al ensayarlo, han dejado constancia de la fé con que emprendió la tarea, convencido, sin duda, por apreciación técnica, de que al obedecer la resolución del Consejo, no atentaba contra los respetos debidos á la debilidad de sus alumnos. De otra manera, los educadores primarios inteligentes, que saben medir sus responsabilidades, habrían manifestado sus nobles y legítimos escrúpulos. La manifestación es contrapuesta. Maestros aguerridos é ilustrados, que hacen honor al magisterio primario, nos hacen llegar sus opiniones entusiastas por los nuevos planes y programas.

Concuerdan esos juicios con los emitidos por este diario cuando aparecieron el plan y los programas sintéticos. Los analíticos, que no lo son en rigor, y que debemos felicitarnos de que no lo sean, porque la capacidad directiva y docente reclama su puesto y porque sería insensato dar una norma absoluta para la comunidad de escuelas, de maestros y de educandos, son un desarrollo discreto de los sintéticos, una ampliación que respeta el detalle, «pues el niño, en los primeros pasos de su aprendizaje, adquiere las nociones «por los todos» ó por los «agregados» de las cosas, que es lo que en realidad su inteligencia puede concebir».

Los programas analíticos, estudiados desde el punto de vista de sus graduaciones, esto es, desde el de la naturalidad en la ampliación de los conocimientos, se recomiendan como guía juiciosa de la acción docente. Son en sí mismos consejeros y defensores: precisan en el primer caso con encomiable pru-



dencia la ruta diaria y permanente del educador, y se oponen, en el segundo, á los apresuramientos y á los saltos en la jornada didáctica.

No hacen del aprendizaje primario polifurcaciones de estériles efectos: establecen la correlación de los conocimientos como necesidad suprema. Han olvidado, ¡bendito olvido! el lavado, el planchado, el barrido y la cocina, «materias» incorporadas en planes y programas anteriores, á las funciones de la escuela común, con el mismo criterio con que pudieron haberse agregado todos los quehaceres domésticos, que las madres enseñan mejor y más sabiamente, sin necesidad de quitar á la escuela un carácter de tal.

El plan y programas analíticos, no han sido puestos en «ensayo». El presidente del Consejo, procediendo con acierto, los ha puesto resueltamente en vigor. Es esa obra, aparentemente modesta, lo mejor que ha producido la institución en estos últimos tiempos. No ahora, pero en un porvenir cercano, le redituará verdaderos prestigios á su reputación. Será el mismo Consejo que la mandó poner en «ensayo», el que recogerá aquellos frutos, mientras la niñez que se hizo servir de piedra de toque para apreciar el valer de ese trabajo, penetrará triunfante en nuestros colegios nacionales y escuelas normales».

### En favor del maestro

#### PROYECTO DE LEY SOBRE SUELDO Y JUBILACIÓN

En la Cámara de Diputados se ha aplaudido generosamente, el importante proyecto sobre sueldos y jubilaciones de maestros, presentados por los diputados señores Fonrouge y Goenaga, y eficazmente propiciado por las palabras del mismo señor Fonrouge, que siguen, en esta publicación al proyecto.

#### PROYECTO

Artículo 1.º El sueldo inicial de los maestros será de doscientos pesos moneda nacional mensuales.

Art. 2.º Este sueldo acrecerá en un quince por ciento cada

dos años, á contar siempre sobre la cantidad inicial, hasta los diez y seis años.

Art. 3.<sup>a</sup> A los profesores normales se les considerará á los efectos del aumento los dos años cursados para completar sus estudios como servicios prestados á la enseñanza.

Art. 4.<sup>o</sup> Los vicedirectores gozarán del mismo sueldo y aumento que los maestros, más un sobresueldo según categoría de:

1. <sup>a</sup>	Categoría escuela superior. . . .	\$	160
2. <sup>a</sup>	» » elemental. . . .	»	120
3. <sup>a</sup>	» » infantil. . . .	»	80

Art. 6.<sup>o</sup> Los maestros de las escuelas nocturnas y militares percibirán una remuneración fija de doscientos pesos mensuales.

Art. 7.<sup>o</sup> Los profesores especiales tendrán un sueldo inicial de \$ 120 moneda nacional por cátedra más un aumento de 8 por ciento cada dos años á contar del primer sueldo hasta los diez y seis años.

Art. 8.<sup>o</sup> La jubilación será voluntaria á los veinte años de servicios no interrumpidos y forzosa á los veinticinco años y serán computados los años de servicios prestados á la educación en las provincias.

Art. 9.<sup>o</sup> Comuníquese, etc.—*José Fonrouge.—P. Goenaga.*

#### PALABRAS DEL SEÑOR FONROUGE

«Cábeme el honor, señor presidente, de fundar, en la forma más sucinta que me sea posible y que más cuadra á mi manera sintética de pensar, este proyecto que he presentado conjuntamente con mi colega el señor diputado Goenaga y cuya iniciativa radica en la Liga nacional de maestros, iniciativa que, con pequeñas correcciones, los diputados que suscribimos el proyecto, hemos creído perfectamente fundada.

Hubiera deseado, señor presidente, que en vez de ser yo el encargado de esta tarea, lo hubiera sido el señor diputado Goenaga, cuya elocuencia, que no se ha hecho sentir todavía en este recinto, seguramente hubiera logrado impresionar á la honorable cámara de una manera mucho más eficaz de lo que yo podré conseguir; pero me halaga en cierto modo la cir-



cunstancia de tratarse de un pensamiento tan justo, tan conveniente á los intereses generales del país, que creo que las deficiencias más serán fácilmente subsanadas por virtud del mérito intrínseco que entraña este pensamiento y que, á mi juicio, es de la mayor importancia.

Señor presidente: no es mi propósito, ni tampoco cuadra á mi manera de ser, venir aquí á entonar himnos al maestro, himnos que hemos oído hace mucho tiempo en distintas formas, hablándonos de lo que es el maestro, de los servicios que presta y de los sacrificios que soporta, pero sin preocuparnos jamás de darle aquello que se relaciona con su bienestar, con lo más indispensable para atender á su subsistencia. No, señor presidente, yo no encaro este asunto bajo el punto de vista romántico ni lírico, lo encaro bajo el punto de vista de las conveniencias generales del país. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! aplausos en la barra*).

Digo que lo encaro bajo el punto de vista de las conveniencias generales del país, porque considero que el maestro que desempeña una función nobilísima dentro de la sociedad moderna y especialmente en las democracias, no es menos meritorio que el militar que también tiene una función nobilísima dentro de la sociedad; y si al militar la acción gubernamental le ha dedicado toda la atención preferente que merecen sus importantes y benéficos servicios, acordándole toda clase de prerrogativas, y tratando de remunerarlos en cuanto es posible, dándole un escalafón que le permita ir ascendiendo hasta obtener los más altos grados y los mayores sueldos, me parece que al maestro debemos colocarlo, cuando menos, en la misma categoría del militar, pues si éste vela por la integridad de la patria, aquél por la integridad moral del ciudadano, fuente de nuestra soberanía. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*)

Me digo, entonces, señor presidente, ¿qué perspectiva le queda á este servidor benéfico, si, llamado á prestar sus servicios como maestro, se inicia con el sueldo miserable de 120 pesos, y queda allí plantado, en cumplimiento de su deber, diez, veinte, treinta años, sin probabilidades de ascenso, como las tiene el último escribiente, como las tienen hasta los ordenanzas? (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos*).

Bien, pues; aquí se trata de buscar una combinación que tenga por base la fijación de una remuneración mínima inicial

de doscientos pesos mensuales, pudiendo, á medida que vayan prestando sus servicios, aumentar este sueldo en una proporción relativamente justa, que, si no significa ascenso en el orden categórico de sus funciones, le significa en el orden de retribuciones que, por sus servicios, debe percibir, sistema que, por otra parte, no es una novedad, puesto que ha sido implantado en Alemania, con verdadero éxito. Tienen allí los maestros un sueldo inicial de doscientos marcos; y se les va paulatinamente aumentando un tanto por ciento cada dos años, hasta los doce años, en que el primitivo sueldo de doscientos marcos que ganaba ha llegado á quinientos.

El proyecto que se presenta á la consideración de la honorable cámara reduce esta suma á algo menos, puesto que, en primer lugar, aumenta el tiempo, estableciendo diez y seis en vez de doce años, y cuatrocientos cuarenta pesos en vez de quinientos. Sabido es, señor presidente, que, por razones económicas, podemos decir que cuando se habla de marcos, de la lira ó del franco, se habla del peso moneda nacional. Luego, entonces, la República Argentina no haría gran cosa en mejorar la condición del maestro adoptando el sistema alemán, y estableciendo como cuota fija inicial para la prestación de sus servicios, la suma de doscientos pesos.

Señor presidente: hay un fenómeno que basta enunciarlo para demostrar cuán cierto es que el maestro no es retribuido en nuestro país. El fenómeno lo está demostrando en esta misma barra el número de damas y de niñas consagradas á la educación del niño, del niño varón, pues el maestro hombre ha desertado del magisterio, por la vida miserable á que le condenaba la retribución mezquina que recibía. Y á la mujer, más sobria, más modesta, le es relativamente suficiente, por más que el país cometa un verdadero abuso con ella al no pagarle lo que verdaderamente vale su trabajo. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos!*).

Señor presidente: calculo en la proporción de 80 o/o los niños varones cuya educación está entregada á la mujer, lo que significa que en ese 80 o/o ha desertado el hombre de la enseñanza del niño varón.

Yo no pretendo negar todas las aptitudes que tiene la mujer para encaminar á la infancia, cualquiera que sea su sexo: pero es fuera de duda, señor presidente, que es necesario



llegar á la unidad de sexos en materia docente, en que es necesario evitar en cuanto sea posible ese sistema mixto de niños y de niñas en el mismo establecimiento. Es necesario que el maestro enseñe al niño, porque ese niño es el soldado de mañana y el ciudadano del porvenir.

Y cuando sostengo esta tesis, no quiero decir que excluyo á la mujer de las altas tareas de la enseñanza; jamás, como sistema, puedo aceptar eso. Pero sí afirmo que hay en el país actividades, elementos, tanto masculinos como femeninos, que pueden dedicarse á la enseñanza.

Creo que este es un asunto grave, que debe preocupar seriamente á los poderes públicos. Es necesario que esta deserción del maestro desaparezca; es necesario que el niño sea entregado al maestro y las niñas entregadas á las maestras, para la enseñanza. Y es necesario, también, que se proceda con justicia, pagando lo que sea debido en vez de cometer el verdadero abuso que se comete: que porque los hombres no quieren dedicarse á la enseñanza, se explota á las pobres mujeres en la forma que lo hace hoy esta sociedad, que gasta tantos millones de pesos en cosas menos útiles. (*Aplausos prolongados y manifestaciones de aprobación*).

Dejo así fundado este proyecto y declaro que pondré en juego todos los medios de que pueda valerme y á que me den derecho la benevolencia, la consideración y la simpatía con que siempre me han distinguido mis honorables colegas, para que sea despachado, y no quede como uno de los tantos himnos que se han cantado en loor del maestro de escuela».

El proyecto ha pasado al estudio de la comisión de instrucción pública.

### Un busto de Blas Parera

Los alumnos de la Escuela Blas Parera, recogiendo una insinuación del Dr. Leguizamón, han concertado sus sentimientos patrióticos, para dotar á la escuela adonde concurren, de una efigie en bronce de Blas Parera. Inmediatamente reunieron los fondos de que disponían y continuaron una subscripción, interesando en la obra á las personas de su relación. El hecho, considerado como

iniciativa infantil, es gratamente significativo. Pero los fondos reunidos, aunque denotan el ardor de los niños por la pronta realización de la idea, no alcanzan. El señor Presidente del Consejo Escolar respectivo, ha solicitado el auxilio del Consejo para secundar los propósitos de los alumnos, en esta nota:

Señor presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor José María Ramos Mejía. — Hace pocos meses, al bautizar una escuela elemental de este distrito con el nombre de Blas Parera, prestigiando una de las iniciativas más justicieras y de previsora orientación de la enseñanza nacional, dije á los alumnos estas palabras:

«Niños: al cruzar los dinteles de la escuela, saludad con respeto ese nombre; es digno de vuestros sencillos y puros homenajes. El también fué maestro y maestro sublime, porque nos enseñó á entonar la más grande y hermosa de todas las canciones, la canción de la patria.

«Falta aún aquí su imagen en bronce, pero estoy seguro que ha de ser grato á vuestros sentimientos de pequeños patriotas el costearla con el óbolo modesto que cada uno voluntariamente pueda traer, y el Consejo Escolar que presido, contribuirá también gustoso á la realización de una obra tan simpática y justiciera».

La indicación no pasó felizmente desapercibida, como ocurre muchas veces con las más felices iniciativas que se esterilizan en la indiferencia y en el olvido.

Los alumnos de la escuela Blas Parera se preparan á honrar la memoria del patrono ilustre, y para llevar á cabo su propósito han constituido una comisión de alumnos que inició fuera de la escuela entre los padres y vecinos una colecta en la que reunieron 259 pesos con 48 centavos con destino á la erección de un busto en bronce del músico inspirado que dió ritmo imperecedero al Himno de la patria.

La suma, naturalmente, no alcanza para la realización de tan plausible idea, pero el móvil es generoso y patriótico, y merece estimularse. El Consejo Escolar, en cuyo nombre hice el ofrecimiento anticipado de ayudarlos á costear la obra, la propicia hoy y pide á esa superioridad que le autorice á gastar del fondo de matrículas, hasta la suma de dos mil quinientos pesos moneda nacional, con la cual creemos podrá erigirse en



uno de los patios de la escuela un busto en bronce con los símbolos adecuados.

Pensamos que ha de ser grato al señor Presidente y á los señores miembros del Consejo Nacional de Educación esta forma de rendir homenaje á los servidores ilustres de la Nación, puesto que se vincula directamente al niño á la escuela, que á la par que le instruye, se preocupa de modelarles el alma con el sentimiento puro y arraigado de su nacionalidad.

Saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida.—*Martiniano Leguizamón*.

### William James

El 28 del mes pasado falleció en Harward el ilustre psicólogo norteamericano William James, profesor en esa universidad. Entre los psicólogos modernos James era el más profundo y el más sutil. Su *Psicología*, ya traducida á todos los idiomas cultos, es un monumento, si no por lo que aporta, por la crítica certera á que ha sido sometido en ella el mundo del espíritu. Una paradógica teoría de él, la fisiología de las emociones, que formulara al mismo tiempo que el dinamarqués Lange, se ha impuesto á la atención universal. Pero James fué algo más que un psicólogo: fué todo un filósofo, y el más alto representante de la moderna teoría del *pragmatismo*, verdadera filosofía de la acción que aconseja eludir el culto de la verdad por sí misma, y juzgar sólo las proposiciones científicas por su fecundidad práctica.

En su obra de pensador ocupan también un preeminente lugar sus ideas pedagógicas, lo que era lógico de esperar de quien, como él, tenía el culto práctico de la verdad. Prescindiendo de exponer aquí su pensamiento pedagógico, por haberlo ya hecho brillantemente y con casual oportunidad el señor Coriolano Alberini, en un extenso artículo aparecido en esta misma revista, en el número de Julio. Decía entonces el señor Alberini:

“No ha escrito James un vasto tratado de pedagogía, lleno de novedades. No ha presentado un sistema tan caliginoso como pletórico de originales valores pedagó-

gicos, á la manera de Herbart, ni ha puesto en sus páginas la estrechez ética de Bain, ni el frío utilitarismo de Spencer. Consiguió escribir una obra modesta, llena de calor, de vida, de hondo y simpático sentido de la realidad, á la vez que impregnada de cierta vaguedad y revelando de cuando en cuando un aire de epicureismo suave, espiritual. Y se explica: James no tiene la gravedad que sugiere el término pedagogo; al contrario, suele exponer sus verdades profundas con una humildad tal, que á veces lo dicho adquiere caracteres de trivialidad”.

EL MONITOR ha querido también recordar la memoria de este ilustre pensador que supo encontrar tiempo, en medio de su ardua labor filosófica, para decir á los maestros norteamericanos sobre su misión, aquellas palabras dulces y graves, reunidas en el precioso libro *Los ideales de la vida*, que todo enseñante debiera leer.

### Homenaje á una maestra

Habiendo fallecido el 3 de Septiembre la maestra de primera categoría de la escuela n.º 3 del C. E. VIII, señorita María Velazco, después de 23 años de meritorios servicios prestados siempre en la misma escuela, el Honorable Consejo dispuso lo siguiente:

- 1.º Designar al inspector técnico, Sr. Ramón J. Gené, para que lo representara en el acto del sepelio;
- 2.º Depositar una corona de flores naturales en la tumba de la maestra fallecida y
- 3.º Costear los gastos del entierro.

Al acto del sepelio, que se verificó el día 4, concurrieron gran número de maestras, el Presidente del C. Escolar VIII, Dr. Luis A. Peyret, y varios miembros del mismo, y durante él, el inspector Sr. Gené, expresó en sentidas palabras y en nombre del Consejo Nacional de Educación, las virtudes y méritos profesionales que adornaban á la extinta.

---



## Bibliografía

---

“Prometeo. (Un proscripto  
del Sol)”

Por Leopoldo Lugones

Inspirado por un sentimiento de elevado y consciente patriotismo, Leopoldo Lugones, nuestro más robusto prosista, ha dado á luz su obra *Prometeo*,

que en unión de las dos recientes, *Piedras liminares* y *Odas seculares*, y de *Didáctica*, que ha ido apareciendo en estas mismas páginas, forma parte de su homenaje al Centenario.

*Prometeo* no es una obra de mera literatura. Todas sus páginas son animadas por el propósito definido de orientar al país en una dirección cara al autor. Este escribe al respecto: «Trátase de un ensayo sobre las ideas griegas, que constituyen el fundamento de la civilización á la cual pertenecemos; revistiendo, entonces, su estudio, la doble utilidad de un examen de conciencia histórica, tanto como de un estímulo para readquirir el método de vida á cuya práctica debió la Grecia su felicidad y su gloria».

Helenizar á la República Argentina: he ahí el propósito. ¿No ha sido llamada Buenos Aires alguna vez la Atenas del Plata? Pues hagamos merecido el calificativo: tratemos de aclimatar el antiguo espíritu griego en este suelo; eduquemos espiritualmente en tal sentido al país.

Lugones nos advierte, á fin de evitar malentendidos, que no pretende referirse á un trasplante concreto de hombres y cosas. Propagar un ideal de civilización: su intención es ésta; señalar una meta segura á nuestra actual vida desorientada; enseñarnos á hacer un arte de esta vida. ¿Cómo? Proponiéndonos como su objeto superior un método de belleza y de verdad.

A Lugones no se le oculta, como á nadie que sepa observar y pensar, que la cultura espiritual de la patria está muy descuidada. El mercantilismo nos asfixia. La necesidad de homoge-

neizar los elementos heterógeneos que han de constituir la nacionalidad futura, urge. ¿Cómo homogeneizarlos, cómo combatir el mercantilismo absorbente y exclusivista, si no por medio de la espiritualización del país? Para ello, como fundamento de su ideal, el escritor nos presenta «la leyenda del pensador por excelencia, de Prometeo, el titán amigo de los hombres á quienes dotó de mente para que pudieran vivir como él: con un objeto superior á la vida». Prometeo, por otra parte, nos es un personaje familiar: es el protagonista del más inspirado poema de la lírica argentina.

Y Lugones, sometiendo á la crítica mitológica, según sus personales criterios, al héroe de la inmortal tragedia esquílea, intenta desentrañar del mito milenario «las raíces mismas de nuestra civilización, comprendiéndola y por lo tanto adquiriendo la facultad de desarrollarla racionalmente, á la vez que proporcionándonos el supremo goce espiritual de vivir una hora de inmortalidad en la resurrección consciente de ese pasado». Mantener de esta suerte la continuidad intelectual con la civilización pretérita, tronco de la nuestra, al mismo tiempo que realizamos en ésta nuestra parte de labor; vivir idealmente en la una y materialmente en la otra, iluminando lo presente con los resplandores de lo que fué, es vivir dos veces, es vivir en forma superior: así lo entiende Lugones.

Semejante estudio de nuestra civilización hasta sus orígenes, el examen de la continuidad de las ideas fundamentales que la han determinado, pueden ser racionalmente la sólida base de una pedagogía, de una política, de una estética, de una ética que, por cierto, nos hacen falta. Ahora bien, á juicio del autor, «la mitología es el germen de todas nuestras ideas, no existiendo, entonces, estudio psicológico de mayor importancia». De ahí que el análisis de los mitos helénicos en general, á la luz de un sistema personal de crítica, y del mito de Prometeo en particular, le sirva de punto de partida necesario para establecer luego las normas éticas que debieran conducirnos á la espiritualización de nuestra sociedad.

En esta nota bibliográfica hemos resuelto dejar de lado la exposición y crítica de la interpretación lugoniana de los mitos. Que otros las hagan si se sienten capaces para ello, que en estas cosas únicamente es censurable el indocto que falla con audaz seguridad, y no quien, desconfiando prudentemente de sus fuer-



zas, se rehusa á emitir juicio respecto de aquello de cuyo pleno dominio carece.

La mitología comparada de Muller y Kuhn, que considera los mitos como alegorías de los fenómenos naturales, es criticada por Lugones con mucha agudeza. Sobre las ruinas del sistema naturalista levanta el crítico su elevada interpretación de las entidades mitológicas, relacionándolas con el sistema cósmico, filosófico, estético y ético de los misterios antiguos, cuya sublime enseñanza la constituyan la cosmogonía y la palingenesia.

Tal su teoría, expuesta, extensa y minuciosamente en siete eruditos capítulos, en los cuales la abundancia de la doctrina corre parejas con la originalidad del pensamiento, al cual con frecuencia hay que perseguir en digresiones interesantísimas. más, á veces, que la misma exposición central.

Sentado, sobre la base de todo ello, que los griegos crearon una poderosa síntesis filosófica, ética y estética, rota por el cristianismo, el autor procura proponernos dicha síntesis como modelo para nuestra joven civilización argentina, á fin de que tengamos en lo futuro un ideal, y no sigamos «labrando para la nada nuestra vida inútil, á semejanza de míseros alfareros, ocupados en rodear eternamente con un poco de barro, otro poco de tiniebla y de vacío».

\* \* \*

Para Lugones el verbo de las jóvenes naciones como ésta ha de ser *llenar de agua fresca el cántaro vacío*. Inspirémonos en los griegos. Ellos disfrutaban de la paz del espíritu. ¿Por qué? Porque poseían la justicia, sin cuyo fundamento es imposible la civilización. La justicia es el numen tutelar de las naciones: en ella viven; sin ella mueren. Y más que nunca hoy día, la humanidad tiene sed de justicia: otra cosa no entraña el formidable movimiento proletario moderno. El hombre quiere concluir con la inquietud de la necesidad; mas no sólo ha de conseguirlo por la anhelada socialización de la propiedad. Se necesita también un grande acto simultáneo de solidaridad humana: — tal es la utopía del poeta. «Es la compasión de los mutuos dolores lo que ha de regenerarnos — escribe en una página de nobilísima ética, — no la organización del egoísmo por científico que sea». Los hombres tienen derecho á ser todos felices, y no á serlo por caridad, según el concepto cristiano; tienen derecho á realizar su

solidaridad en la dicha, fundamento de la sociedad futura. La iniciativa corresponde á las naciones jóvenes, á las *Argentinas*, «predestinadas para tener á la humanidad por clientela». La felicidad de cada uno no puede ser posible, sino conciliándola con la felicidad de todos: es menester que así lo entiendan los hombres, que adquieran de la dicha un ideal colectivo. Se impone por tanto una satisfacción de justicia á los desdichados: que ya no los haya, he ahí el ideal, y ello no podrá ser hasta que todos se propongan realizar el bien de los demás, hasta que todos, *perjudicados ó no*, persigan y castiguen igualmente la injusticia, como lo quería Solón.

Perdida por los modernos la esperanza en la inmortalidad otro ideal debe sustituirla: la consecución del bien posible sobre la tierra. Fundemos una civilización donde no exista la miseria, y habremos logrado uno de los más grandes éxitos humanos; habremos realizado la obra suprema de la justicia. No fué otro el ideal de la política ateniense. He aquí la fórmula del ejemplo y la esperanza que el autor propone: «Llegar á la sabiduría y á la verdad por el imperio de la justicia. Ser la Atenas del Plata — ¡bello nombre! — en la realidad del espíritu. Adoptar en definitiva como ideal argentino, la propagación sin tasa de la civilización y de la justicia». Esto sería *llenar con agua fecunda el cántaro vacío*..

Y que esta tierra riquísima, abierta á todos los vientos y á todas las razas, sea la patria de todos. Pero para ello necesitamos espiritualizar á los hombres que habitan en ella; necesitamos formar su educación en este ideal: que nuestro país debe realizar un destino humano, responder á las esperanzas de los hombres, ser el justo y el civilizador. Hagamos una patria sin extranjeros; constituyamos aquí una universal ciudadanía á base del clásico aforismo: *Ubi bene, ibi Patria*. Que todos tengan derecho de venir á beber á nuestro cántaro; que ningún sediento acuda en vano.

«Hagamos valerosamente — dice el poeta — el país de mañana y con él la América futura, viviendo en solidaridad con el porvenir, prolongándonos ya gloriosos en la inmortalidad de la patria. Menguado y vil quien no piense con orgullo en la colosal Argentina de aquí á cien años».

¡Cuánto sano optimismo hay en esta última frase que es á la vez una maldición y un grito de aliento! No seamos egoístas. No



amontonemos el oro exclusivamente para tenerlo. Hagamos partícipes á los demás de nuestra riqueza: seamos generosos. Nuestro peligro está en la moral del interés: conozcamos también la moral del sacrificio mutuo, la moral del altruismo. El valor del oro está en como se le emplea. Sepamos gastarlo en una forma superior. Y formemos nuestro *hombre* y nuestra *mujer*, en el alto concepto de ambas palabras. Organicemos nuestro trabajo bajo un concepto de dignidad humana. Que la miseria deje de existir en tierra argentina. Y sepamos también oponer una sana moral al egoísmo de los desdichados que un justo anhelo de mejor vida arroja continuamente á estas playas. Opongámosles una moral superior á la de ellos: que por ella esta tierra pueda imponérseles.

Y escuchad ahora esta admirable alegoría final de la República Argentina:

«Tal en la aurora de su nuevo siglo, la patria reemprende la marcha hacia el porvenir bajo una dulce gloria de sol naciente. Con su delantal blanco y su cinta azul de joven pastora que vuelve de la fiesta, pasa á la orilla de los verdes rastrojos donde impera como una sólida seguridad, la mansedumbre de los grandes bueyes. A lo lejos el mar celeste, fregado de plata matinal, propone una brisa intrépida á las barcas alegres. Del otro lado, la cordillera ofrece en prodigalidad de tesoro maravilloso, la cristalería colosal de sus manantiales y de sus hielos.

«La doncella es hermosa al ojo del vecino. Por sus colores de simbólica sencillez, llámanla *Blanca Azul* como en los cuentos. La doncella Blanca Azul que jamás niega su cántaro generoso. Perfuma sus pies el trébol ya dorado de madurez. El sol le ofrece plata y oro en el agua del arroyo paralelo y en el polvo de la senda reposada.

«Y á través de los trigales, á la vera del bosque donde son fé, esperanza y caridad la madera sana, la hoja fresca y la sombra persuasiva, la joven pastora va hacia la vecindad, soñando su bello dios de mañana, á la cadera el *cántaro de agua* gratuita y en los labios esa canción de los pozos campestres, donde duerme en la quietud de la obscuridad húmeda, una promesa de consuelo para la tierra, de recreo para el cansancio y de plenitud para la sed».

¡Hermoso todo esto, no? ¡Y qué agregar de nuestra parte? Nada: ni censuras, ni elogios.

Que otros formulen las primeras, si así lo juzgan oportuno; en cuanto á los segundos, el libro entero lleva en su pensamiento siempre elevado y noble, su mejor elogio. Su lectura acaba por henchir el corazón de entusiasmo y de esperanza: de esperanza en el glorioso porvenir de la patria; de entusiasmo por su grandeza presente y su mayor grandeza futura.

¡Feliz el país que cuenta con hombres que saben decirle palabras tan buenas y fecundas!

“La iconografía de Juan de Garay”

Por Martiniano Leguizamón

Estudioso infatigable como pocos, el señor Martiniano Leguizamón sabe, sin embargo, ocultar con loable cordura su no común erudición acerca de nuestras cosas de antaño, vistiéndola con el ropaje modesto de un estilo llano y sin presunción. Por eso se le creería un mero literato, y es un historiador, y que lo digan si no, su sabia edición de «El lazarillo de ciegos caminantes» de Concolocorvo y de «La guía de forasteros» de Araujo, el trabajo que ha dado á luz sobre «El colegio del Uruguay», su reciente contribución histórica para iluminar la figura de Urquiza, y éste su último opúsculo respecto de la iconografía del fundador de Buenos Aires.

En él, el señor Leguizamón se ha propuesto demostrar dos cosas: que el retrato de Garay que anda invariablemente estampado en los textos de historia nacional no es más que el del gobernador de Tucumán, don Gerónimo Matorras, que vivió en el siglo XVIII; y que tampoco es de Garay el famoso retrato del conquistador que estaba en Santa Fé, en el convento de San Francisco, y cuya autenticidad ya negada por Trelles, se ha pretendido sostener de nuevo últimamente.

El autor consagra casi por entero su disquisición á probar el segundo punto. Con benedictina minuciosidad y agudeza cierta analiza todas las probabilidades que hay en pro de la autenticidad del retrato, y concluye dictaminando en contra por segunda vez. El prolijo Trelles lo hizo la primera, por encargo del gobierno nacional, en 1884, en la *Revista patriótica del pasado argentino*. En esa fecha aquel concienzudo investigador de nuestra historia, sólo vió una inscripción en el retrato: ahora han aparecido otras dos. ¿Se le escaparon á Trelles? Leguizamón declara que eso no pudo ser, y arguye en cambio sobre la base de las inscripciones curiosamente aparecidas, que sólo estamos



en presencia de una audaz falsificación, cuyo autor ó autores y cuya fecha no es posible precisar. El examen de las pruebas ha sido hecho con criterio severo y deja en el lector la seguridad de que el crítico se halla en lo cierto, y que, por tanto, «puede afirmarse sin trepidar que la imagen de Garay, como la de Ayo-las é Irala no ha llegado á nuestros días».

Que cada cual dé á esta disquisición la importancia que crea: nadie podrá empero desconocer que es una rara felicidad encontrar aquí hombres de estudio como el señor Leguizamón, que mantienen alta la tradición ilustre de los Gutierrez, los Mitre, los Lamas, los Trelles, y que no desdeñan entre un trabajo y otro de más amplio aliento, dedicar algunas semanas al establecimiento de alguna humilde verdad.

**“Laurel y encina”**

Por Juan A. Sibeá Morí

Bajo el título «Laurel y encina», el señor Sibeá Morí ha compilado una antología de trozos escogidos entre la producción de los escritores argentinos contemporáneos, destinada, cual es de suponerse, á ser usada como texto de lectura en las escuelas.

Esta antología ha sido inteligentemente formada. Primer mérito de ella es el haber incorporado á sus páginas la producción de los escritores de la última hora—sino de todos, de algunos,—sin que quedaran olvidadas, eso sí, las viejas firmas consagradas. Otro mérito el de haber sido hecha con criterio patriótico, persiguiendo su autor el objeto de presentar en ella «efigies excelsas, actos memorables, rasgos de fé y de patriotismo, cuadros de la vida presente y recuerdos de costumbres y escenas pasadas», á fin de que el libro resultara un eco del alma nacional.

Los trozos que ha incluído son siempre breves, y por lo común de índole anedóctica, cualidades ambas muy propias para el empleo que ha de hacerse de esta antología.

Amenizan la prosa algunas composiciones en verso, elegidas con discreto buen gusto y repartidas con encomiable sobriedad.

Que á este libro podrían señalársele defectos, todos han de comprenderlo; porque ¿cuál antología carece en absoluto de ellos? Algún autor que hubiera sido más oportuno omitir; algún autor que falta y se hubiese, en cambio, deseado encontrar;

algunas páginas no completamente recomendables por el estilo... Pero ¿cuál antología, repetimos, no tiene estos defectillos?

El libro, como todos los que edita la casa Appleton, ha sido excelentemente presentado, no cabiendo oponer *peros* ni á su impresión ni á su encuadernación. ¡Lástima que en él se hayan deslizado demasiadas erratas de imprenta!...

Lleva intercalados además doce interesantes grabados.

### "Ronda de augurios"

Por Julio Ortiz

Un libro de versos juveniles, muy juveniles, con todas las inexperiencias, todas las vacilaciones de la iniciación, y todas las promesas de un alma de verdadero poeta que se aplica por vez primera á la ardua tarea de versificar. De ahí deriva la inseguridad de la expresión del señor Ortiz, producto de la inseguridad de su fantasía y de su pensamiento, á los cuales falta aún el necesario lastre de una severa educación literaria. Lo preferimos por eso en las composiciones breves, donde revela ingenio y gracia, y no en las de mayor aliento, cuya arquitectura, cuyo desarrollo y cuya forma dejan á veces algo que desear.

Casi exclusivamente vibra en el libro la cuerda amorosa: su autor prueba en él ser un alma apasionada, siempre pronta á emocionarse ante unos ojos negros ó unos labios de fuego. Es joven y es poeta: delante de sí tiene el porvenir.

Escogemos en este gentil florilegio un *envío* que hablará al lector del ingenio delicado del señor Ortiz:

*Si es nueva dicha para tí  
Cada ilusión que restas á mi amor  
Sé muy feliz  
En tu blanco onomástico de hoy.  
Porqué? —. porque hoy estoy  
Más triste que el dolor!*

### "Estética"

Por Edmundo Montagne

Un joven poeta, Edmundo Montagne, joven y sincero, siempre preocupado de los problemas estéticos, ha sintetizado en un pequeño opúsculo sus opiniones sobre el arte. Son pocas pala-



tras, no diremos que gran cosa originales, pero sí muy sensatas. El señor Montagne tiene un concepto subjetivo de lo bello y sobre él funda su teoría del arte. Anima su corto breviario un alto idealismo. Por otra parte ya anteriormente ha demostrado en excelentes versos que sabe encarnar la armazón ósea de sus teorías. Lo preferimos, con todo, en esa tarea...

**“Crítica del Concepto Histórico sobre la actuación del Papa Gregorio VII”.** Ese infatigable estudioso y trabajador que es el señor Clemente Ricci, quien nos diera no ha mucho dos gruesos volúmenes sobre «La significación histórica

Por Clemente Ricci

del cristianismo», dignos ciertamente de mayor atención de la que se les ha prestado, acaba de publicar en un folleto un rápido estudio sobre la personalidad de Gregorio VII. El trabajo es interesante. Insospechable de parcialidad por el papado, el señor Ricci analiza la figura del terrible Hildebrando, y explica la lógica inflexible de su actuación histórica, á despecho de las críticas que ésta haya podido merecerle á los historiadores apasionados. El autor tiene un concepto modernísimo de la historia: nada de tiradas retóricas ó de pseudo-científicas lucubraciones; sólo por la documentación y la crítica de la documentación. apartándose de una vez de las frases hechas y los conceptos estereotipados, puede el historiógrafo moderno conseguir una magnífica originalidad y dar con la verdad de los hechos.

**“El Grito de Mayo”**

Por Constantino Becchi

Es un canto al centenario de la Independencia Sudamericana, entonado por un poeta uruguayo. La silva es la combinación métrica empleada por el cantor, y en ella el pensamiento se desarrolla, claro, seguro y fluído, aunque un tanto prosáico. El señor Becchi tiene conciencia de lo que quiere decir, lo que, por cierto, no suele ser frecuente entre nuestros poetas de América. Su imaginación no alcanza á grandes vuelos; su canto desciende á veces al tono de una arenga de circunstancias, pero el autor revela en todo momento pleno dominio del pensamiento y del verso, y eso no es poco.

**“Alberdi—1810, 29 de  
Agosto, 1910”**

Por Emilio Catalán y M. Lizondo  
Borda

Es de aquellos libros que nos hacen lamentar la suerte de los grandes hombres, á cuya memoria están consagrados.

Por fortuna nadie se atreve á detener sobre ellos la vista siquiera por un instante: sólo el autor ó los autores pueden tener la ilusión momentánea de haber hecho algo, de haber interesado á alguien... Trátase en este folleto de una inconexa biografía de Alberdi, hecha casi por entero á fuerza de citas tan mal escogidas como peor hilvanadas. ¡Y gracias á Dios que las citas abundan! Pues cuando los autores hablan por cuenta propia, la cosa ya se pone más grave. ¿Un breve ejemplo? «El celeste bólico en la fugaz excursión por los espacios, vence la ignavia canónica de esas desolaciones tétricamente infinitas; así son los dragones de la idea; atileanos, sus energías se expanden como chisporroteo lúmbrico á las creaciones adláteres que viven en los superplanos del gusto y la encarnación del verbo».

¿Se ha comprendido bien? Y de esta suerte, páginas y más páginas. No olvidemos, empero, que los autores son dos, como la misma desigualdad de la prosa del libro lo prueba; y que, por lo tanto, acaso no sea culpable el señor Lizondo Borda de los párrafos semejantes al citado, como acaso no lo sea el señor Catalán. ¿Cuál de los dos?

El señor David Peña ha prologado este libro.

**“La causa primera según  
los datos experimentales”**

Por Emilio Ferrière

Traducido por Anselmo González, la casa editora Daniel Jorro ha dado á la publicidad el libro de Emilio Ferrière,

«La causa primera según los datos experimentales», tercero y último de una trilogía cuyo objeto es demostrar la unidad de substancia por medio de hechos positivos y con exclusión de todo argumento apriorístico. Esta obra trae resumidos en su primera parte los dos volúmenes anteriores, en el primero de los cuales, «La materia y la energía», el autor trata de probar la unidad de las leyes de la materia y de la energía en todo el universo y la identidad substancial de la materia y la energía; y en el segundo, «La vida y el alma», la unidad de vida en los animales y en los vegetales y la dependencia del alma



de la actividad cerebral. En cuanto á este tercer volumen, después de un extenso examen de las conquistas de la ciencia contemporánea, se llega en él á diversas conclusiones metafísicas y morales, pero en el fondo á esta única conclusión: que «las tinieblas son tan espesas y las contradicciones tan fuertes que sólo nos queda un partido filosófico procedente, á saber: resignarnos á la ignorancia».

La obra está desarrollada con una sujeción absoluta á una estricta metodología científica, y su lectura es recomendable á todos aquellos que se preocupan de las cuestiones últimas que en todo tiempo han obsedido al espíritu humano.

**“El problema de la segunda enseñanza”**  
 Por Luis Felipe González

En este opúsculo que nos llega de San José de Costa Rica, el autor se ocupa del problema de la enseñanza secundaria, al parecer un tanto descuidada en aquella república. Las conclusiones á que llega en él, inspiradas en los ideales del día de progreso y libertad, son aceptabilísimas y están de acuerdo con la práctica seguida en este terreno en todas las naciones modernas.

**“Flor y Lava”**

«Flor y Lava», es una colección recién aparecida, de escritos de don José Martí, escritor y político cubano, cuyo nombre ilustra los anales del pensamiento de América. Fué por cierto una figura continental. En estas páginas se muestra un insigne temperamento de poeta, y sobre todo un gran corazón ardiente de patriotismo, ya que fué ésta la virtud característica de Martí. Es su estilo claro, clásico, elegante y riquísimo hasta el lujo de bellas imágenes: un estilo de maestro digno de inspirar obras nuevas.

**“Goethe”**

Los señores A. Seché y J. Bertaut, autores franceses de este libro que ha traducido el señor Feru Amores, continúan con él la serie de las vidas anecdóticas y pintorescas de los grandes escritores que han comenzado á escribir y de la cual ya han aparecido libros análogos al presente.

La figura serena de Goethe, aparece en esta obra, cercana y vívida en todos los detalles de su vida de apasionado. Pues el método biográfico empleado, excluye toda crítica literaria, ó comentario á las obras legadas bajo los grandes nombres que presenta, y esta limitación á los accidentes de la vida privada, dá á la obra una singular amenidad.

### Nómina de las obras entradas á la Biblioteca Nacional de Maestros, durante el mes de Agosto de 1910

Miatello Hugo: *La chacra santafecina*, 1 volumen, 2 ejemplares.—Ramos J.: *Historia de la instrucción primaria*, tomo I, 1 volumen, 2 ejemplares.—Melgar R.: *Bernardino Rivadavia*, 1 volumen, 2 ejemplares.—Beltran J. C.: *La enseñanza secundaria en Alemania*, 1 volumen, 2 ejemplares.—Arengo L. E.: *El alma de los clarines*, 1 vol., 2 ejemplares.—*Servidores beneméritos de la patria*, 1 volumen, 2 ejemplares.—Carranza A.: *Patricias argentinas*, 1 volumen, 2 ejemplares.—López E. L.: *La escuela y la vida*, 1 volumen, 2 ejemplares.—Eizaguirre: *Páginas argentinas ilustradas*, 1 volumen, 2 ejemplares.—O'dena E. L.: *Moral cívica y política*, 1 volumen, 2 ejemplares.—Ruiz Moreno: *La organización nacional*, tomo IV, 1 volumen, 1 ejemplar.—Mabragaña: *Los mensajeros*, 6 volúmenes, 1 ejemplar.—Calandrelli: *Diccionario filológico*, tomo VI, 2 ejemplares.—Calandrelli: *Diccionario filológico*, tomos VII y VIII, 7 ejemplares.—*Dirección General de Estadística y Agricultura. Campaña agrícola 1909-1910* (Córdoba), 1 volumen.—Doctor Ramos Mejía: *Discurso pronunciado en el Museo Histórico escolar*, 2 ejemplares.—*Boletín del Departamento Nacional de Trabajo* número 13, Junio 30 de 1910, 3 ejemplares.—*Historia de los premios militares - Ministerio de la Guerra, República Argentina*, 3 volúmenes.—*Album de la Compañía Alemana Transatlántica de electricidad*, 1 volumen.—Lascano Tegui E.: *La sombra de la empusa*, 1 volumen.—Alberdi J. B.: *Obras completas* 8 volúmenes.—Sarmiento D. F.: *Obras*, tomos I, II, III, IV, XLVIII. 5 volúmenes. Con estos tomos quedan completas las obras de Sarmiento.—*The State University of Iowa. Calendar 1909-1910*, 1 volumen.—Mendousse: *Du dressage á l'éducation*, 1 volumen.—Parisot y Henry: *Meilleurs écrivains pédagogiques*, 1 volumen.—Carreño:



*Educación sexual*, 1 volumen.—Herbart: *Comment élever nos enfants*, 1 volumen.—Crouzet: *Maitres et parents*, 1 volumen.—Demolins: *L'éducation nouvelle*, 1 volumen.—Lugones Leopoldo: *Prometeo* (Un proscrito del sol), 1 volumen.—*Plan de estudios y programas sintéticos y analíticos para las escuelas primarias de la Capital* (1910), 1 volumen.—*Plan de estudios y programas para las escuelas primarias de la Capital* (1910), 1 folleto.—*Censo General de Educación levantado el 23 de Mayo de 1909*, 3 volúmenes.—Morales (E. B.): *En el Egipto*, *Apuntes de viaje*, 1 volumen.—Garmendia J. I.: *Gloriosa Cripta*, 1 volumen.—*The Studio* tomo 48, 1 volumen.—*Dirección G. de I. Primaria R. Oriental. Anales de Instrucción Primaria*, tomo VI y VII, 2 vols.—Consejo Deliberante: *El extranjero en el desempeño de los puestos públicos*, 2 ejs., 1 vol.—García Torres B.: *Impuesto á las sucesiones. Proyecto de nueva ley elevado al Poder Ejecutivo por el Presidente del C. N. de E. doctor José M. Ramos Mejía*, 1 volumen.—Alberdi: *Obras póstumas*, tomo IV, 1 volumen. Con este tomo quedan completas las obras póstumas.—Rolón Francisco: *Concurrencia del Banco Agrícola del Paraguay á la Exposición Internacional de Agricultura de Buenos Aires en el Centenario de la Revolución de Mayo*, 1 volumen.

## Actualidades

Congreso internacional de la enseñanza primaria.—Desinfección de escuelas.—Los sanatorios marítimos.—Concurso de canciones militares.—Maestros desocupados.—La enseñanza en Chile.—La instrucción pública en Cuba.—La enseñanza en la República Oriental.—La enseñanza en Italia.—Una nueva vocación de la mujer.—Ideas religiosas en el Japón.—La energía del radio de la tierra.—Excursiones escolares.—Juzgados infantiles.—Idealismo de maestros.—La educación militar en Francia.—Congreso internacional de psicología experimental.—El tercer congreso internacional de higiene escolar.—Reforma del calendario.—Escuelas españolas.—Telegrafía sin hilos.—Edison sobre los aeroplanos.—El viaje más largo de un globo.—Longevidad.—El idioma alemán en Austria-Hungría.—¿Cuántos maestros existen en Europa?

### Congreso Internacional de la Enseñanza Primaria

El 4 de Agosto se reunió en la Sorbona el segundo Congreso Internacional de la Enseñanza Primaria. Concurrieron cerca de 400 congresales representantes de 17 federaciones de maestros y de más de 460.000 maestros.

La Federación Internacional que suscitó este Congreso, es pues, un organismo importante cuya influencia puede ser considerable. Desde el punto de vista social persigue la obra de paz y de concordia entre todas las naciones.

Cuatro cuestiones principales fueron discutidas en este Congreso: primero, obligación escolar; segundo, objeto de los elementos de ciencias en la escuela primaria; tercero, formación profesional del maestro; cuarto, educación y enseñanza post-escolares en diversos países. Las conclusiones para cada una de estas cuestiones son:



*Obligación escolar.* — Sería de desear que en todos los países se establezcan estadísticas escolares que indiquen: el número total de alumnos que frecuentan las escuelas primarias; el número total de alumnos que terminaron todas las clases de la escuela primaria; el número total de alumnos que abandonaron la escuela primaria antes de expirar el período escolar; la indicación de las clases terminadas por los alumnos que no concluyeron sus estudios primarios.

El Congreso invita á las sociedades de maestros afiliadas á la Oficina internacional á gestionar de las autoridades la preparación de esas estadísticas, y especialmente de las que determinen el número de niños que no frecuentan la escuela.

El Congreso invita á la Oficina internacional á hacer levantar un cuadro comparativo de los programas de enseñanza primaria en vigor en los países afiliados.

Para remediar la inasistencia, se creen necesarias las siguientes reformas: una ley eficaz sobre obligación escolar aplicada con rigor; la prohibición absoluta del trabajo de los niños en edad escolar; el mejoramiento de los edificios escolares; la distribución de los alumnos según su capacidad intelectual.

Considerando que los maestros de Inglaterra, de Bélgica, de Bulgaria, de Holanda, de Noruega y de Rumanía creen necesaria la extensión del período escolar desde la edad de seis á catorce años y considerando que esta extensión del período escolar en Inglaterra, en Bélgica, en Suiza y en los países secundarios ha permitido la organización racional de la instrucción de los adolescentes, el Congreso emite un voto porque las asociaciones de maestros afiliadas obtengan de los gobiernos una ley que haga obligatoria la asistencia hasta la edad de catorce años; y porque se trabaje para suprimir el sistema de *mitad de tiempo* en las localidades industriales de Inglaterra y otros países, en los cuales conviene establecer el período de enseñanza primaria hasta la edad de catorce años.

Considerando también que está demostrado por estadísticas publicadas en diversos países que el salario de los obreros aumenta si el trabajo de los niños, pagado menos, desaparece, el Congreso decide pedir á las asociaciones obreras que secunden los esfuerzos de la Oficina Internacional para limitar en justas proporciones el trabajo de los niños y exigir la obligación escolar hasta los catorce años.

El Congreso encarga á la Oficina Internacional para que solicite de las asociaciones de maestros en los países en que no existe la obligación escolar, el levantamiento de un cuadro que contenga la estadística de los niños que reciben instrucción primaria; la estadística de los niños que no frecuentan ninguna escuela.

*Fin de los elementos de las ciencias en la escuela primaria.* — La enseñanza de las ciencias en la escuela primaria tiene un doble fin: la cultura general y la adquisición de los conocimientos prácticos más indispensables.

Esta enseñanza debe ser intuitiva, experimental y demostrativa. Se relacionará con todos los sentidos; obrará sobre la sensibilidad y el corazón y contribuirá así á la educación moral y estética.

En razón de su importancia esta enseñanza deberá ser dada desde la primera edad, primero por la lección de cosas y luego por lecciones experimentales y ejercicios de aplicación. Conviene aprovechar todos los medios oportunos para este fin: el jardín ó el terreno de experimentos, las visitas á los museos, á las usinas, á los talleres; los paseos, las excursiones y los viajes instructivos.

Las federaciones tratarán de que los gobiernos inscriban en su presupuesto créditos anuales destinados á la adquisición de material científico para experimentos y para gastos de excursiones y viajes escolares.

*Programa general.* — En el curso inferior la enseñanza de las ciencias naturales y físicas será dada por la lección de cosas, por la conversación familiar con el auxilio del museo escolar, de mapas y de dibujos; no tendrá otro objeto que el de familiarizar al niño con su medio y provocar el despertamiento de sus facultades por la observación directa y el esfuerzo personal, antes, durante y después de la clase.

En el curso medio la enseñanza será más razonada; versará sobre el análisis de los objetos y de los seres; se ocupará muy particularmente del estudio de los minerales, de los vegetales y de los animales. Será complementada con algunas nociones de física elemental.

En el curso superior la enseñanza de las ciencias mucho más profundizada, tratará de las aplicaciones á la higiene, á la economía doméstica, á la agricultura, á la industria y á las artes,



teniendo en cuenta las condiciones y las necesidades del ambiente.

*La preparación del personal docente.* — En el estado actual de nuestras concepciones sociales, la enseñanza, y particularmente la primera enseñanza, considera en todas las naciones como un servicio público.

Por consecuencia si los poderes públicos no tienen el monopolio de la enseñanza primaria, no pueden eximirse del deber de vigilarla é inspeccionarla. Los poderes públicos deben encargarse de la formación de los maestros.

La enseñanza no es solamente un oficio. El maestro funda la sociedad de mañana: trata de mejorar la inteligencia de un pueblo y de realizar en el individuo el ideal de un cuerpo sano y robusto, de una inteligencia activa y libre, de un carácter enérgico y bueno, de una conciencia ilustrada.

La misión del maestro no puede estar sujeta á ningún dogma: debe tener por base los resultados de la ciencia. Así comprendida constituye una de las más poderosas palancas de la humanidad.

El maestro debe hacer estudios generales más completos que los que realiza actualmente. Los estudios deben corresponder al programa de las humanidades modernas.

La formación profesional de los maestros se hará en las escuelas normales durante dos años, y en las universidades donde se pueden organizar cursos especiales.

Para entrar en funciones es preciso que tenga veintiún años.

En general se condena el internado porque la vigilancia y la dirección son en ellos poco liberales, poco familiares, hasta enervantes y opresivas.

A la formación del maestro debe presidir más libertad; necesita gozar de cierta iniciativa y someterse al régimen de la disciplina de las consecuencias; necesita adquirir el sentido de las realidades de la vida y educarse á sí mismo por la experiencia y la reflexión; debe desarrollar en sí por una acción personal el espíritu de reflexión, de sangre fría, de iniciativa, de decisión y de todas las cualidades que conducen al dominio de sí mismo.

La situación material y moral del maestro debe ser puesta en relación con la preparación que se exige de él y con la importancia de su misión; debe asegurársele una remuneración suficiente y pagada regularmente.

Para asegurar el resultado de la dedicación del maestro, es necesario que no tenga más de treinta alumnos.

El maestro debe gozar de toda su independencia desde el punto de vista filosófico y político.

Le debe ser garantido el derecho á una pensión después de una carrera laboriosa.

Nadie puede ser designado para ejercer las funciones de maestro si no posee diploma que certifique de un curso regular y completo de los estudios normales.

Nadie puede ser encargado de la dirección de una escuela si no tiene la experiencia que resulta de cierto número de años de funciones.

El personal de la inspección primaria, en todos sus grados, se compondrá eligiendo entre los miembros del personal de la enseñanza primaria que tengan por lo menos diez años de práctica y serán elegidos por una comisión en la cual los maestros tendrán parte.

El personal de la administración escolar, se reclutará entre el personal docente y entre el personal de la inspección que demuestre tener ciertas condiciones administrativas.

*Enseñanza complementaria.* — Es absolutamente indispensable continuar después de la escuela primaria la educación de los adolescentes de ambos sexos para conservar y desarrollar la primera instrucción en los jóvenes que no puedan entrar en establecimientos profesionales y secundarios.

Cada adolescente deberá aprender una profesión de acuerdo con sus aptitudes. El aprendizaje técnico será completado por una instrucción obligatoria que se relacionará sobre todo con la profesión del adolescente.

El lado práctico de esta enseñanza no deberá hacer descuidar la educación cívica y social de los adolescentes, difundiéndoles ideas de solidaridad y de paz por el derecho.

Se consagrarán por lo menos cinco horas por semana á esta educación complementaria durante el trabajo.

En las regiones agrícolas esta enseñanza complementaria podrá ser dada sólo durante el semestre de invierno.

Siempre que sea posible, esta enseñanza será dada por un personal especial.

*Obras post-escolares.* — Las obras láicas post-escolares (asociaciones, patronatos, mutualidades, etc.) son necesarias para re-



forzar y desarrollar la obra de la escuela primaria pública, para preparar á los jóvenes á la vida

Serán organizadas y dirigidas por sociedades particulares que los poderes públicos sostendrán moral y financieramente.

Promotores y sostenes de las obras post-escolares, los maestros les prestrán el libre concurso de sus consejos y de su experiencia.

Es preciso fundar, siendo posible, una casa del pueblo en cada localidad, para que los jóvenes tengan locales donde reunirse. Esta casa del pueblo puede llegar á ser el organismo central de las obras post-escolares.

El Congreso Internacional considerando que la moral del sexo esclaviza á la mujer, emite el voto de que la joven sea preparada científicamente por la educación post-escolar á conocer las funciones generadoras, y los peligros á que le expone su ignorancia de la vida.

Por esta acción educativa piensa el Congreso remediar ciertas llagas sociales que son consecuencia de las costumbres actuales.

### Desinfección de las escuelas

De las investigaciones practicadas en fecha reciente por el profesor Triberts, del Instituto Pasteur, se ha podido comprobar científicamente que el azúcar es un poderoso desinfectante. Ya de antiguo se usaba en las enfermerías de lugares apartados, no sin fundamento, como se ve por los felices resultados de los experimentos verificados por el distinguido hombre de ciencia á que nos referimos.

Este sabio ha llegado á demostrar que poniendo el azúcar en combustión, se desprende, entre otros gases, formiato de hidrógeno, de acetileno, que es un eficaz desinfectante.

El experimento realizado consiste en quemar cinco gramos de azúcar en una campana de vidrio de 10 litros de capacidad, lo que una vez enfriados los gases producidos por la combustión, se colocan por debajo de la campana algunas probetas con cultivos de gérmenes de distintas enfermedades (tuberculosis, tifoidea, cólera, viruela, difteria, etc). Una vez hecha la combustión y después de haber dejado pasar por lo menos media hora, dando tiempo á que se enfríen los gases de la

campana, se comprueba que los microbios colocados en las probetas, no dan la menor señal de vida.

El mismo resultado se ha obtenido con distintas sustancias alimenticias ya corrompidas, las que colocadas en idénticas condiciones que los microbios, desaparece por completo el mal olor que despedían.

Por estos halagüenos resultados obtenidos se ha llegado á la conclusión práctica de que el azúcar podría servir para desinfectar las escuelas — ya empleada en algunas europeas — en vista de presentar muchas y positivas ventajas sobre los demás desinfectantes en uso.

### Los sanatorios marítimos

Como complemento de las colonias escolares de vacaciones, que tantos beneficios producen en la actualidad, se trata de fundar en España sanatorios marítimos, destinados, como su mismo nombre lo indica, á la defensa y curación de los niños propensos ó atacados de ciertas enfermedades que requieren el aire del mar para su restablecimiento y curación.

Estos sanatorios marítimos no son del día. Su historia es vieja. Han precedido en algunos siglos á las citadas colonias escolares. El primero que se creó, según datos auténticos, fué el de Margate (Inglaterra), á poca distancia de la desembocadura del Támesis. Data de 1791. Alemania siguió el ejemplo. Su primer establecimiento balneario de esta clase, se debe á la iniciativa del Dr. Lichtenberg. El estado en el presente de uno y otro es por demás floreciente. En 1847 Francia, teniendo en cuenta la bondad de la iniciativa, estableció uno á la orilla del Mediterráneo. En esta obra es elogiada con justicia la actuación abnegada y meritoria de Mlle. Coralí.

En Hendaya, cuenta la misma república con otra fundación análoga, digna de tenerse presente por su admirable organización.

Italia tiene varios. Entre los importantes está el de Venecia, cuya situación en una isla próxima á la ciudad, presenta notables condiciones al objeto de su institución.

En España es donde más se lucha hoy por establecerlos. El Ministerio de la Gobernación ha formulado varios y aten-



dibles llamados con el propósito indicado. Parece que, desgraciadamente, su súplica ha caído en el vacío. A estar á los informes de revistas bien conceptuadas por la veracidad de sus noticias, la opinión pública se muestra en extremo remisa en responder al noble llamado. Se duda, en una palabra, de la eficacia de estos institutos.

A pesar de esto, se pueden señalar algunos de relativa importancia, como ser el de Chipiona (Cádiz), fundado y sostenido por el doctor Tolosa Latour. Es citado como modelo entre los de su categoría.

Por el momento el gobierno prepara la inauguración de los establecidos en Oza (Coruña) y Pedrosa (Santander). Son de carácter nacional y su capacidad es para 300 niños.

No necesitamos encarecer de ningún punto de vista la benéfica acción del gobierno español. Es de las que por sí solas se recomiendan. Contra la corriente y la mala voluntad de la opinión, la institución de los sanatorios marítimos ha de difundirse y progresar. Ya se la tomará en cuenta y se palparán sus incalculables beneficios. En la salud de los niños de hoy estriba el vigor y la energía del hombre de mañana.

### Concurso de canciones militares

El ministerio de la guerra, de Francia, ha abierto hace poco un concurso de canciones para las tropas en marcha y en cuartel. Se compondrá de canciones nuevas (palabras y música inéditas) y de canciones con música conocida, á la cual se adaptarán palabras nuevas.

Para estas últimas se recomiendan los viejos aires locales y las antiguas canciones populares cuya originalidad, á veces admirable, podría así ser salvada del olvido.

Estas canciones deberán tener un carácter patriótico ó ser tratadas en una manera viva y alegre, sin palabras ruines ni situaciones groseras.

La elección de los aires del dominio público queda librada á la apreciación de los concurrentes.

Las canciones tendrán de preferencia un gran número de estrofas, más bien cortas, y si es posible, cada una de ellas repetirá una parte de la precedente.

Se recomiendan las canciones cuyas estrofas son cantadas por una sola voz y el refrán es cantado en coro por el conjunto de los cantores.

El compositor deberá emplear casi siempre el unísono. Usará muy moderadamente de la división de las voces en dos partes.

Los trozos de descanso podrán ser á dos ó tres voces, pero de estilo muy simple; podrán recibir un acompañamiento de piano «ad libitum».

Todas las canciones comprenderán las palabras y la música. Serán transcriptas separadamente.

Las canciones que reuniendo estas condiciones sean juzgadas dignas de conservarse, aparecerán reunidas en una colección. Los autores, escritores y compositores, acordarán al editor de la colección el derecho de publicación, exclusivamente limitado á esta colección.

En consecuencia, los autores serán propietarios de su obra y de los derechos contingentes.

El concurso se clausurará el primero de Octubre.

### Maestros desocupados

En Inglaterra existe actualmente cierto número de maestros que no pueden encontrar puesto al salir de las escuelas normales y muchos de ellos (el 7 o/o) hasta cerca de dos años después. Estos maestros se ven obligados á aceptar un trabajo cualquiera. Dos instituciones profesionales levantan continuas protestas á este respecto. El descontento crece entre el personal y se denuncian enérgicamente las causas del mal: clases demasiado numerosas, lentitud de las autoridades, empleo de maestros no diplomados, exceso de producción de las escuelas normales. La autoridad competente no ha tomado todavía ninguna medida en el corriente año, para atenuar por lo menos, este mal que compromete á la enseñanza primaria de modo tan grave.

### La enseñanza en Chile

Los párrafos más abajo reproducidos, son sacados del mensaje presentado á las cámaras chilenas, por el presidente del Estado, señor Mont, recientemente fallecido.



«En 1909 funcionaron 2.382 escuelas primarias fiscales, con 4.458 empleados, de los cuales, por consiguiente, respecto al año anterior, hay un aumento de 115 escuelas y de 337 empleados. El 45 por ciento del personal se había preparado en las escuelas normales, con un aumento de 5 por ciento sobre el número de normalistas que servían en 1908. La matrícula de las escuelas fiscales en 1909 fué de 226.262 alumnos, ó sean, 10.449 más que en el año anterior.

La proporción entre la asistencia y la matrícula fué de 60 por ciento; y espero que las medidas tomadas para mejorar el servicio han de aumentar la asistencia en este presente año. En las escuelas particulares auxiliadas por el Estado hubo 31.346 alumnos, y 16.383 en las que no recibieron subvención, y de las cuales no ha sido posible obtener datos. Funcionan 15 escuelas normales con una matrícula de 2.330 alumnos, y obtuvieron título de preceptores 192 jóvenes. 155 maestros interinos rindieron examen de competencia y han recibido la propiedad de sus respectivos cargos.

Se ha concluído la redacción de los nuevos programas de estudio de las escuelas primarias, y se ha dictado un reglamento general de admisión y de ascenso en forma que da lugar al reconocimiento no sólo de los títulos y servicios en el magisterio, sino también los de competencia en la enseñanza.

Durante el año último han funcionado 160 talleres y á ellos han concurrido 11.941 alumnos. Se han instalado en este mismo seis nuevos talleres de carpintería en diversas ciudades de la República, y se han completado los de las escuelas normales de hombres de Santiago, Chillan, Victoria y Valdivia. Muy pronto funcionarán veinte nuevos talleres de carpintería con los elementos adquiridos en Europa en el año último; y se dará también principio en todas las escuelas normales de mujeres á la enseñanza de la economía doméstica para la cual la Inspección dispone de los útiles y materiales necesarios. Según los datos que han podido recogerse, el número total de alumnos que reciben educación en el país, asciende á 328.453 individuos de uno y otro sexo. Se han creado un Instituto Comercial en Arica y una Escuela Práctica de Comercio en Talcahuano. Los alumnos de los once establecimientos de instrucción comercial, fueron en el año pasado 2.101. El Gobierno consagra á esa clase de establecimientos

mucha atención, y al efecto ha contratado en Inglaterra un profesor especialista, quien debe dar á la enseñanza comercial tendencias esencialmente prácticas.

Ha continuado la edificación escolar en proporción á los recursos del Erario. En el año último se han terminado 12 escuelas; se están construyendo 69 más, entre ellas una para mil alumnos, en Santiago; y 13 edificios para diversos establecimientos de instrucción secundaria y superior. Pronto se pedirán propuestas para construir 87 nuevas escuelas primarias.

Este número, sin embargo, es insuficiente, pues los locales arrendados para escuelas suben de 1.900 y en general, no presentan las condiciones higiénicas necesarias. La población del país excede de 3.500.000 habitantes y es indispensable construir á lo menos 1.500 edificios para la enseñanza. Sería conveniente dedicar á este objeto recursos especiales, que podrá obtenerse por la venta de terrenos de la región salitrera.

### La instrucción pública en Cuba

La secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, publica un informe sobre estadística escolar de los últimos dos años en la Isla de Cuba. Los datos consignados á continuación pertenecen á la referida publicación. Demuestran que en la joven nación existen energías muy vivas consagradas al progreso de la enseñanza, la cual puede parangonarse con la de los países de América más adelantados en este punto.

«El número de alumnos matriculados en las escuelas públicas durante el curso de 1908 á 1909 fué de ciento noventa y seis mil ciento veintidós (196.122), ó sea un 58.27 o/o del número total de la población escolar, que, según el censo escolar de 1906, asciende á 336.524.

El número de aulas que funcionaron fué de 3.699, lo cual da un promedio de 50 alumnos por aula, que es, en verdad, un promedio exagerado. Este promedio en la provincia de la Habana llegó á 64 alumnos por aula. Le siguieron Pinar del Río con 53, Oriente con 51, Santa Clara con 48, Camagüey con 47 y Matanzas con 46 alumnos por aula. Igual promedio general tenía el Perú en 1902; pero en la provincia de Moyobamb



bamba, Martín y Ucayali, arrojó un promedio de 112 alumnos por preceptor ó aula.

La edad escolar de Cuba es de 6 á 18 años; pero la asistencia es obligatoria solamente para los niños de 6 á 14 años de edad, no siendo, por consiguiente, para los solteros de 15 á 18, que es la edad escolar voluntaria. Casi todos los niños que asisten más puntualmente son menores de 14 años. La no asistencia de los de 15 á 18 años, deprime el verdadero tanto por ciento de «asistentes respecto á matriculados».

Ejercieron 3.737 maestros, sin contar los substitutos interinos de ambos sexos, de los cuales 3.460 son blancos y 277 de color. Son hombres 1.165 y mujeres 2.572. Al igual que en casi todos los Estados de la Unión Americana, la mujer está aquí también en gran mayoría. El número de mujeres dedicadas al magisterio en Cuba, viene aumentando año por año, y disminuyendo el de hombres, desde la nueva organización del profesorado en Cuba, á partir del año 1899.

En cuanto á los medios y al ambiente para el desarrollo de la instrucción, hemos sido más afortunados que los Estados Unidos de América, á quienes, en verdad, tanto debemos en materia de enseñanza primaria, porque, como hemos podido utilizar su experiencia y hemos podido asimilar sus adelantos, en la infancia de nuestra independencia como estamos, no podremos cantar himnos en loor á nuestra cultura pedagógica; pero no tendremos que lamentarnos de manifiesta incapacidad de la mayoría del magisterio, como hubo de hacerlo el notable pedagogo y diplomático Mr. James Pyle Wickersham, en su «Método de Instrucción», algunos años después que su pueblo celebraba el primer centenario de su emancipación.

La edad en que hubo más maestros empleados está en el grupo de los comprendidos entre los 21 y 25 años. Mientras menor es la edad, mayor es el número de mujeres empleadas como maestras; en cambio, desde 40 años en adelante son más los hombres».

### La enseñanza en la República Oriental

La Dirección general de Instrucción Primaria del Uruguay, ha publicado un catálogo del material escolar enviado á la

exposición anexa al III Congreso Internacional de Higiene, últimamente celebrado en París. Es una nómina de los útiles y textos en uso en las escuelas uruguayas. El folleto se termina con una noticia sobre instrucción en el vecino país. De esta noticia son los siguientes datos estadísticos:

La situación actual de la enseñanza en la República es sumamente halagüeña, según consta por las siguientes cifras:

<i>Años</i>	<i>Escuelas públicas</i>	<i>Alumnos</i>
1877 .....	208	17.033
1887 .....	366	30.572
1897 .....	535	45.614
1907 .....	671	60.863
1909 .....	790	76.042

El aumento habido en el lapso de tiempo transcurrido desde la reforma escolar, es:

Para las escuelas.....	279.8 o/o
Para los alumnos.....	346.4 "

Si á los datos que preceden sobre el número de los alumnos de las escuelas públicas, agregamos los de los que concurren á las escuelas privadas, tendremos que el número de los niños que reciben instrucción alcanza actualmente á 95.070 ó sea el 8.7 o/o de la población total del país.

El número de niños analfabetos es relativamente escaso, pues está representado por 92.901 ó sea, el 42.4 o/o de la población escolar, lo que coloca al Uruguay, en cuanto á ese factor de la civilización, á la cabeza de algunos estados sudamericanos.

Al terminar el corriente año de 1910, en que el número de las escuelas primarias públicas y privadas alcanzará á 1.263, la inscripción de alumnos será aproximadamente de 117.000, de manera que el número de niños analfabetos quedará reducido á 76.454, ó sea el 34.9 o/o de la población infantil.

Terminamos esta noticia con algunos datos estadísticos:

Escuelas públicas y privadas.....	1.053
Alumnos matriculados.....	95.070
Alumnos por escuela, en término medio.....	90
Habitantes por escuela.....	1.039
Edificios de propiedad escolar.....	250



Maestros varones.....	447	
"    mujeres .....	1.777	
Costo de cada alumno matriculado.....		\$ 15.08
Costo de cada alumno matriculado de asistencia media .....		" 21.01

El capital escolar, ó sea el valor de los edificios, mobiliarios, etc., está representado por \$ 1.533.312,72.

Los maestros perciben los siguientes sueldos anuales:

Directores de 1er. grado.....	\$	630.—
"    "    2.º " .....	"	733.—
"    "    3er. " .....	"	1.080.—
"    rurales .....	"	565.—

El presupuesto anual de la enseñanza primaria se eleva á \$ 1.170.272,71, equivalente á la 18.<sup>a</sup> parte del presupuesto general del Estado.

### La enseñanza en Italia

«Desde la ley fundamental escolar de 1860, la del 6 de Julio próximo pasado es la acción más notable producida contra el analfabetismo que, con excepción de algunas ciudades grandes es el verdadero soberano de nuestra tierra. Más que la mitad de los que debieran conocer los rudimentos del saber, no tienen la menor idea de ello. Hasta en Venecia, que tanto se distingue por su cultura, existen todavía 60.70 o/o de analfabetos».

Estas son las palabras pronunciadas por el ministro Luzzati en el Congreso de Ciencias en Pádua. Solamente en los alrededores de Turín, se ha dado principio á las reformas, pero en la Italia Meridional el analfabetismo reina todavía en absoluto y no encuentra su semejante sino en los Pirineos y en el Balkán. El feminismo perjudica los emolumentos de los maestros, cuyo número va disminuyendo de un modo alarmante.

Según el discurso del ministro Credaro, quien presentó la nueva ley, hay en el campo 600 escuelas cerradas; en 3.699 enseñan maestros sin la instrucción reglamentaria y muchos sin la instrucción más elemental. Casi todas esas escuelas se encuentran en manos de religiosos, siendo el catecismo el ramo primordial de la instrucción.

Otro grave inconveniente consiste en que en Italia las escuelas son comunales.

Los maestros se hallaban entregados á los poderosos de la comuna, y su elección respondía á las necesidades políticas y comunales. Cuando se trataba de nombramientos definitivos, se les despedía para ahorrar sueldos mayores, del modo más caprichoso y arbitrario, con lo que su posición no tenía seguridad alguna. Un cambio podía producirse sólo por iniciativa, del Estado y á ello miraron los maestros y los liberales; cosa difícil. Sin embargo, la nueva ley crea autoridades inspectoras y administrativas para provincias escolares especialmente organizadas con lata competencia; ella quita á las comunas una buena parte de su soberanía, con tal que no tengan más que 20 por ciento de analfabetos; pero tales comunas son muy escasas.

Los nuevos consejos escolares de provincia son parecidos á los «conseils départementaux» en Francia. Un comité de expertos, en el cual figuran también representantes comunales, ejercerá la vigilancia: solamente estos comités actuarán con más frecuencia que los consejos.

El número de inspectores escolares será elevado de 250 á 700. Medio millón de liras será destinado á la creación de «seminarios para maestros». El medio es sin duda menos costoso que mejorar los sueldos. Se concederán á maestros además, 1000 estipendios más que antes, mientras los maestros seguirán hambreado como antes.

Los maestros urbanos percibirán 100 liras, los rurales 300 liras más por año. No menos de 25 millones de liras se pondrán sin interés y, por 50 años, á disposición de las comunas indigentes, para la construcción de escuelas. Las escuelas de analfabetos facultativas existentes en la Italia meridional, serán obligatorias como las de los regimientos. Un millón y medio se destina para escuelas nocturnas y dominicales.

De parte de las organizaciones clericales hubo más de 1700 protestas contra la nueva ley, las que la Cámara de Diputados juzgó conveniente encarpetar.

### Una nueva vocación de la mujer

Procede la noticia, por supuesto, de los Estados Unidos.—*La story - telling - lady* ó narradora de cuentos, encuentra una acep-



tación tal, que la creación especial de escuelas para formarlas no es más que cuestión de tiempo. En bibliotecas públicas, en los parques de recreo, en plazas de ejercicios, se ve á la narradora servir su oficio. — En la calle se acerca á los míseros niños abandonados que juegan en la calle ó á la niña pálida y hambrienta que con un hermanito en los brazos, en el umbral de la puerta, clava indolente la vista en el vacío. Con algunas palabras hábiles llama su atención, empieza su narración, despierta su atención y cuando el auditorio escucha con avidez, le dice que este lindo cuento y otros muchos se encuentran en tal ó cual libro que podrán pedir en la vecina biblioteca. Desde ya los pedidos aumentan al punto de obligar á las bibliotecas á proveerse de muchos ejemplares más de esos libros de cuentos.

### Ideas religiosas en el Japón

Un comité de japoneses notables ha dirigido á las universidades del país, cuestionarios sobre religión. De 942 estudiantes que los contestaron 555 se declararon irreligiosos, 68 cristianos; los 319 restantes casi todos budistas; solamente 18 son partidarios de la religión del estado, del shintoísmo cuyo jefe es el emperador del Japón.

Tan solo 447 dicen haber tenido enseñanza religiosa, puesto que en las escuelas públicas no se enseña religión. Según declara la mayoría, rechazan la religión «ó por su dificultad intelectual ó por opiniones supersticiosas é inmorales de sacerdotes y creyentes».

### La energía del radio de la tierra

Referente á la inmensa energía que encierran las existencias de *radium* de nuestro planeta, hace el doctor Kurz interesantes comunicaciones en la revista *Umschau*. — La velocidad con qué los rayos de *radium* se lanzan al espacio absoluto, se cambia en calor al perforar la materia, con lo que el *radio* se convierte en una inagotable fuente de calor para la tierra. Prueban los estudios practicados, que un gramo de *radio* en el tiempo de una hora derrama bastante calor como para llevar al punto de ebullición igual cantidad de agua. A eso hay que agregar que el *ra-*

dio despide energía durante decenios, mientras el carbón de piedra queda exhausto, una vez quemado.

La tierra contiene unos 25 millones de toneladas de *radio*, cantidad que correspondería á la fuerza de 3.000 millones de lámparas de arco. Una familia que gastara 100 quintales de carbón por año obtendría igual resultado con 12 1/2 gramos de úrano.

### Excursiones escolares

Bajo la dirección de la Unión Central de paseos escolares, de Berlín, 149 grupos de alumnos con más de 3000 jóvenes realizarán este verano excursiones que durarán seis días. Desde el primer día de las vacaciones cincuenta grupos ya se pusieron en camino.

### Juzgados infantiles

La siguiente estadística prueba la necesidad de la creación de los juzgados infantiles. En el de Berlín (sección central) hubo en 1908 947, en 1909 1753 acusados de los cuales 1352 varones y 401 mujeres. Los delitos fueron: 734 hurto, 150 secuestro, 60 engaño, 43 encubrimiento, 54 heridas, 21 ofensa, 6 amenaza, 158 contravenciones policiales, 144 desorden, 129 prostitución, 58 mendicidad, 46 vagancia.

De los 502 absueltos lo fueron 153 por falta de conciencia; 877 fueron amonestados, 235 multados, 208 detenidos hasta durante seis meses. A cada audiencia concurrió un delegado de la «Sociedad para el mejoramiento de detenidos», á quien fué entregada la mayoría de los acusados, y quien se encargó de darles trabajo y conciliarlos con los interesados. La vigilancia establecida ha probado que la gran mayoría de los sentenciados se han portado bien en adelante. El año anterior, de los 947 casos hubo 42 reincidencias.

### Idealismo de maestros

Leemos en un artículo del colega *Monatshefte* de New York: «El idealismo de la corporación docente que á cada momento se pone á dura prueba, es con lo que la Alemania gana la delan-



tera á las demás naciones. Un magisterio como lo es el alemán, no se crea por medio de leyes, sino debe desarrollarse. Combatiendo ha vencido las miserias materiales de todos los tiempos, todas las opresiones intelectuales y acabará por formar la escuela popular tal cual la necesitamos: como el instituto más importante del Estado. En esto nada cambiarán las medidas coercitivas que se están sucediendo en Bremen, Baviera, Prusia, Sajonia, Austria, etc.

### La educación militar en Francia

Contrariamente al pacifismo en auge en los Estados Unidos, se preocupa aquí la autoridad de cómo habrá que organizar la educación con su relación al servicio militar, y qué influencia éste deberá tener en lo futuro sobre el desarrollo intelectual del joven ciudadano. Opina Boutroux que la educación nacional en atención á los deberes militares exige cultura física y preparación técnica. El capitán Potez, propone hacer obligatorios para los profesores de liceos y para los repetidores los ejercicios gimnásticos, pero duda de si les será posible apropiarse la destreza necesaria. Lo que es hasta ahora se constata la disminución de elasticidad en los profesores llegados á los mejores años, á consecuencia de la concentración intensiva sobre el trabajo intelectual. En cuanto á la educación moral cree Lanson que no hay diferencia entre patriotismo cívico y militar; que conviene sobre todo formar el espíritu crítico á fin que los franceses sean menos ignorantes y crédulos; luego renunciarán á esa disciplina «ciega» que en los ejércitos se funde sobre el temor. En el ejército como en la sociedad sólo una disciplina es posible: la voluntaria, la cumplida por convencimiento, la del hombre que obedece espontáneo sabiendo porqué y á quién obedece.

Potez y de Bonglé tratan también la comparación entre el cuerpo de oficiales y el docente de las universidades, así como los esfuerzos por estimular la educación científica de los oficiales. Varios generales opinan que á la educación por medio del ejército existen inconvenientes pero se verifican ensayos de reforma. Falta saber si, y cuando con tales circunstancias, las vagas ideas de la reforma podrán tomar forma más concreta.

En lo que todos están de acuerdo es en la convicción, de que el actual estado de cosas requiere un cambio radical para levantar el espíritu moral y disciplinario del ejército é infundir una educación aun más elevada á los oficiales de toda categoría.

### **Congreso internacional de psicología experimental**

Del 16 al 20 de Noviembre próximo, se verificará en París este congreso que tendrá por objeto el estudio de todos los fenómenos que se constatan en los seres vivientes ó son provocados por estos y que no se explican por las leyes y fuerzas de la naturaleza. Un gran número de hombres sabios anuncian su participación. Cinco comisiones tendrán á su cargo el examen de las hipótesis y la recolección de los materiales producidos.

### **El tercer congreso internacional de higiene escolar**

Se reúne en París en el corriente mes de Agosto. En él se informará sobre las teorías establecidas en los dos congresos anteriores (Nuremberg y Londres), vertidas á la práctica, de modo que los debates de la asamblea serán seguidos con sumo interés.

### **Reforma del calendario**

Tanto el Congreso de Cámaras de Comercio en Londres como el de Praga resolvieron adherirse á la reforma proyectada en Alemania, según la cual se pedirá á los gobiernos respectivos, que el día de año nuevo y el bisiesto que se repita cada cuatro años, sean sacados del orden de las fechas. El resultado será: se formarán cuatro trimestres iguales de 97 días cada uno: dos meses del trimestre tendrán 30 y el otro 31 días; el mes de Febrero en lugar de 28 y 29 días será completo como los demás y ya no habrá necesidad de consultar á los almanaques para saber si el mes lleva 30 ó 31 días; una fecha determinada caerá siempre en el mismo día de la semana. Desaparece la variación del día de Pascua de Resurrección y de las fiestas dependientes.



### Escuelas españolas

No carece de interés y causa sorpresa una estadística publicada por el Ministerio de Instrucción Pública según la cual, con una población de 19 millones y unos 2 1/2 millones de niños en edad escolar de 6 á 12 años, debería haber cuando menos 34.366 escuelas, pero en realidad no existen más que 24.801.

### Telegrafía sin hilos

Existen en la actualidad 1.800 estaciones de las cuales 800 son del sistema alemán *Telefunken*. Corresponden de estos 311 á Inglaterra, 279 á Alemania, 167 á Francia, 38 á Italia, 37 á Holanda, 27 á Suecia, 23 á Austria, 23 al Brasil, 2 al Uruguay y 3 á la República Argentina.

### Edison sobre los aeroplanos

«Esta máquina ha experimentado un desarrollo demasiado rápido y fácil; creo que revolucionará nuestra técnica de comunicación, creo también, que dentro de diez años se habrá apropiado el tráfico postal y de pasajeros, pero no en la forma actual. Hasta ahora la máquina voladora no es más que un objeto de sport. La volación depende en unas 75 partes de la inteligencia del conductor. Sería necesario construir los aeroplanos de un modo que permitieran confiarlo á cualquiera después de algún ejercicio de manejo. Creo que el actual aeroplano padece de una base errónea en su construcción. El verdadero aeroplano debiera, sin corrida previa, elevarse al aire y ser dirigible independiente del estado del tiempo. Pero, realizada una invención, no tarda mucho en perfeccionarse».

### El viaje más largo de un globo

Lo realizó uno de esos pequeños globos colorados que sirven de juguete á los niños, sentando un *record* inesperado. Lo largó un día de feria en Luneburg (Alemania) un comerciante des-

pués de haberle atado una tarjeta postal en la que pedía al hallador la echase al buzón más próximo. En efecto, hace poco la tarjeta volvió con cinco estampillas extranjeras y las palabras: «esta carta atada á un globo la encontró en la proximidad de Chinde, el vapor *Admiral* y la entregará al correo de Mozambique. Capitán Brown. Varios pasajeros firmaron igualmente. La tarjeta lleva cuatro sellos de Zanzíbar y uno de Mozambique, donde fué «certificada». No deja de ser un enigma cómo el gas ha podido conservarse tanto tiempo y en tan variadas temperaturas en su delgadísimo envoltorio de goma.

### Longevidad

La estadística señala en Bulgaria con sus 4 millones de habitantes 4.000 personas de más de cien años, mientras por ejemplo, en Alemania con 62 millones no existen más que 70 arriba de cien años. Este extraordinario resultado débese según los sabios al consumo del *Yoghurt*, un producto de la leche que allí se fabrica en grandes cantidades. El *Yoghurt* contiene un baci-lo llamado Mayaba, que es enemigo específico del bacterio intestinal, causante de la atrofia senil.

### El idioma alemán en Austria-Hungría

El magistrado de Budapest, convencido por fin que con el idioma patrio (húngaro) los alumnos de las escuelas secundarias no podrán nunca hacerse comprender en las relaciones internacionales, acaba de disponer la creación de 100 cursos de lengua alemana, cada uno para 25 alumnos.

### ¿Cuántos maestros existen en Europa?

Según un erudito escandinavo un millón de maestros enseña en 465,000 escuelas á cincuenta millones de niños y niñas. El mayor número de maestros lo tiene Rusia, 195.000 — verdad que allí se llama maestro cualquiera; — viene después Inglaterra con 168,000 y Francia con 159,000 maestros y maestras.

---



## Páginas infantiles

---

### Las hojas secas

El niño—¿Qué es aquello que vuela? Es una flor, un ave, una mariposa?...

El hombre—No es ni flor, ni ave, ni mariposa; es una hoja que se ha secado y ahora cae á tierra. He ahí la señal más clara del otoño, así como la demostración más absoluta de la muerte. A las hojas les ha llegado su turno. Nacieron de un beso del sol, se convirtieron en flores, de flores pasaron á hojas; los pájaros venían á cobijarse bajo ellas, el viento las movía alegremente, la luz les prestaba su brillo encantador. Pero han cumplido ya su misión; la misión que el destino las diera se ha consumado; han dado alegría al campo, flores al viento, frutos al hombre. Ahora ya lo ves, las hojas se resignan á morir, y caen á tierra, al seno de donde nacieron, á la madre que las nutrió, y que les servirá de sepulcro.

El niño—Triste cosa!...

El hombre—¿Por qué llamas triste á ese fenómeno? Nada existe bajo el sol que sea tan lógico y tan necesario como el círculo de la vida y de la muerte. Las cosas vienen á la vida para morir; aún podríamos decir que el fin de la vida es la muerte... y también acertaríamos si dijésemos que el fin de la muerte es la vida. La vida y la muerte son los términos de un círculo eterno, que se buscan, se encuentran, se separan, y se vuelven á encontrar.

El niño—; Pero el morir es tan triste, es tan triste!...

El hombre—Si no tuviéramos por costumbre el considerar los hechos al través del cristal de nuestro egoísmo, la apariencia de los fenómenos que bullen en nuestro rededor variaría completamente. Pero miramos al mundo con los ojos de nuestro egoísmo, y á cada paso nos asalta la tristeza. Nuestro egoísmo no quisiera morir nunca... Pero veamos, pobre niño; si los primeros seres de la creación no hubiesen querido morir jamás y hubiesen logrado su deseo. ¿Qué es lo que hubiese ocurrido? Ocurriría que no se hubiesen muerto, y al no morir, nosotros, sus descendientes, no existiríamos. Porque has de saber que la ley de la vida exige que unos perezcan para que otros nazcan; sin muerte no existiría vida, y es necesario que cada cual, luego de haber ocupado un puesto en el mundo se retire humildemente para dar lugar á que sus hijos ocupen aquel puesto. De manera que el acto de morir es un acto de amor. Muriéndonos nosotros traspasamos la vida á nuestros hijos. ¿Qué ocurriría si al encontrar una fuente estuvieras bebiendo sus aguas horas y más horas, ocupando el manantial con celo constante? Ningún semejante tuyo podría beber de aquella agua, y tus hermanos se morirían de sed. Ahora bien: bebe del agua, sáciate, recreáte cuanto puedas, y deja esa hoja. ¿Has visto con que humildad se abandona á su destino y cómo se entrega á la voluntad del viento, brazo del destino que la condena á morir? Ni se queja, ni llora, ni se rebela. Ha vivido, ha cumplido su misión, muere. Y al morir, sirviendo de abono al árbol donde naciera, hará que en Abril revivan nuevas hojas, hijas suyas en la rueda de la vida... ; Qué noble sacrificio y que sabia resignación! Aprendamos los consejos de las hojas.

JOSE MARIA SALAVERRIA.



## Revista de revistas

---

### “La enseñanza normal”

La enseñanza de la caligrafía en  
las escuelas primarias

De esta importante revista, editada en México, entresacamos por creerlo de actualidad, algunos de los puntos más interesantes de un estudio titulado *La enseñanza de la caligrafía en las escuelas primarias*. El autor del mencionado artículo, Federico Sandroek, hace notar que además de ser uno de los más importantes ramos de la enseñanza en todas las escuelas del universo, llama desde hace tiempo la atención de los pedagogos, debido á que el problema no consiste simplemente en saber escribir y sí en escribir bien y con elegancia.

La *caligrafía* es—á estar á lo que dice el articulista—uno de los ramos más necesarios de la enseñanza, al punto que no sólo se enseña en las escuelas primarias, sino que ha llegado ya hasta las superiores.

Después de establecer el carácter *individual* de su enseñanza en épocas anteriores, explicando su método, que consistía en que el maestro repartiera entre sus alumnos muestras de letras y palabras para que éste las copiara, lo que además de ser una operación mecánica presentaba grandes desventajas para el discípulo, llega á la conclusión de que el que hoy se emplea, esto es, el *sistema simultáneo*, presenta inmensas ventajas sobre el anterior.

Este sistema «consiste—escribe el autor—en que todos los alumnos de un mismo grupo, hagan á la vez los mismos ejercicios. Con este objeto se sigue en la enseñanza de la caligrafía el llamado *método rítmico*, que consiste en que todas las letras se escriban al compás, esto es, contando los diversos trazos. Las

ventajas que presenta este método son varias. Por ahora, me limito á señalar una, y es que obliga á los alumnos á que principien y acaben todos al mismo tiempo, lo que tiene benéfica influencia en la disciplina escolar».

---

Además de estas breves explicaciones que vienen á desempeñar el papel de premisas para el estudio que se ha propuesto abordar el autor, se ocupa de otras cuestiones que no dejan de tener su relativa importancia, como son las que se refieren á los enseres que requiere la enseñanza, el manejo de la pluma y la postura que debe guardar el alumno en el acto de escribir.

En cuanto al primer punto establece:

«1.° *Para el maestro*: el pizarrón, la tiza y una regla de unos dos metros de largo».

«El primero, que queda colocado al frente de la clase, puede ser de madera, encerado, mármol blanco ó vidrio apagado. Las dos últimas clases de pizarrones no se usan hasta ahora en el país. El color de las dos primeras debe ser negro opaco (sin lustre) y la tiza que se use será blanca. El pizarrón no debe traer líneas pintadas de ninguna clase, pues éstas las ha de trazar el mismo maestro, y han de variar según los diferentes ejercicios, como lo indicaré en su oportunidad. La regla puede ser de madera corriente».

«2.° *Para los alumnos*: plumas, portapluma y cuadernos».

De la pluma depende mucho el éxito en la enseñanza de la *caligrafía*, y por esta razón debe procurar el maestro que el alumno tenga siempre plumas adecuadas, prohibiéndose el uso de las que no llenen las condiciones que voy á exponer. Para escritura inglesa todas las fábricas de plumas usan las siguientes marcas: *M* para indicar una pluma con punta ancha y suave; *F* para una que la tenga algo más dura y *E F* para una totalmente dura y aguda. Se nota con frecuencia que muchas personas prefieren la marca *EF*, porque permite hacer trazos muy finos. Pero esta marca no es adecuada para principiantes, para los cuales es de escogerse la marca *M*, y ésta debería ser la única que se usase en la escuela primaria. Antes de usar una pluma nueva, debe mojarse y limpiarse, con objeto de quitarle la grasa que se le puso en la fábrica para que no se oxidara».

El *portaplumas* más recomendable es el de madera, sin cas-



quillo metálico. Es conveniente que su largo sea de unos 17 centímetros; su grueso en la parte donde se coloquen los dedos, de unos 8 á 9 milímetros, disminuyendo progresivamente hacia la extremidad posterior, donde debe tener un grueso de dos ó tres milímetros».

Con respecto á los cuadernos que deben adoptarse, aconseja á los maestros sean en «4.º, de buen papel blanco con unos 6 pliegos, más ó menos, cosidos y con un forro de papel grueso, pero no de cartón. En estos mismos cuadernos mandarán trazar con lápiz las líneas auxiliares que se requieren, tanto horizontales como oblícuas (estas últimas, que sirven para marcar la inclinación de las letras, sólo se usarán al principio), tal como las indicaré en adelante. En el forro de cada cuaderno se escribirá el nombre del alumno respectivo y la sección á que pertenece. Cada cuaderno contendrá una hoja de papel secante, del tamaño del mismo, que servirá para secar lo escrito al acabarse una página ó al finalizar la clase, y que se puede usar igualmente para que en ella descansa la mano izquierda en el acto de escribir, evitándose de este modo, que ensucie ó manche el cuaderno con el sudor que exhala la piel».

*Manejo de la pluma*—Para adquirir una buena letra y no cansar la mano, es de importancia saber manejar la pluma. El portaplumas debe asirse con las extremidades (yemas) de los dedos pulgar y medio, apoyándose el índice muy suavemente encima de él y estando los tres dedos ligeramente encorvados. Los dos dedos restantes se encorvarán asimismo ligeramente hacia la palma de la mano, la cual, en el acto de escribir, sólo descansará en el cuaderno por medio de la yema del dedo meñique.

Al observarse estas reglas, debe cuidarse mucho de que no sea forzada la posición de la mano, pues de lo contrario el alumno nunca llegará á escribir con rapidez y elegancia á la vez, y pueden sobrevenir, además, inconvenientes mayores, como son calambres en los dedos.

*Postura que debe guardar el niño*—Es ésta de tanta importancia, que no sólo depende de ella en mucho la belleza de la letra, sino que tiene además una influencia grande en la salud del niño. Si éste inclina demasiado el tronco ó lo que vulgarmente llamamos la caja del cuerpo, sobre la carpeta ó mesa, le

puede sobrevenir una enfermedad del pecho ó de la espina dorsal y está, además, expuesto á debilitarse la vista.

Por eso debe el maestro enseñar á sus alumnos cuál es la postura más conveniente y vigilarlos durante la clase, rectificando donde fuere necesario.

La posición más conveniente é higiénica es la siguiente: el alumno se sentará delante de su carpeta ó mesa de manera que la espina dorsal esté en extensión; sólo se permitirá una ligera inclinación de la cabeza; los dos hombros quedarán levantados á igual altura, de manera que, si se describe una línea recta imaginaria de un hombro al otro, ésta debe estar paralela al borde de la carpeta; el pecho no debe tocar de ninguna manera á esta última ó inclinarse sobre ella; los muslos estarán paralelos entre sí, y las plantas de los pies en contacto con el suelo; la pierna izquierda formará un ángulo recto con el muslo, pudiendo el pie derecho colocarse algo más adelante ó atrás del izquierdo.

El antebrazo izquierdo descansará sobre la cubierta de la carpeta, formando en el borde de la misma un ángulo de 45.º, y la mano izquierda se apoyará ligeramente en el papel ó cuaderno, en el cual se haya de escribir; este último se colocará sobre la carpeta, frente al eje del cuerpo é inclinado algo á la izquierda, poco más ó menos unos 15.º.

La mitad anterior del antebrazo derecho estará apoyada libremente sobre la cubierta de la carpeta, no debiendo el codo separarse mucho del cuerpo en el acto de escribir.

Es conveniente no permitir que los niños lleven los cuadernos de caligrafía á su casa, sino que el mismo maestro los guarde en el estante de la escuela, mueble que es indispensable y que debe estar provisto de llave. En este estante se guardan los cuadernos ordenados por bancas y cada partida llevará el número de la banca correspondiente.

Al principiar la clase de caligrafía el maestro designará á un alumno para que sitúe en el extremo de cada banca los cuadernos que corresponda. En seguida, el maestro dará la voz «á repartir los cuadernos, uno... dos... tres...», etc., etc. A la vez de uno, el primer alumno de cada banca recoge su cuaderno que es el superior de la partida; á la de dos entrega al resto de la partida á su vecino, quien recoge su cuaderno y entrega á la de tres el sobrante á su compañero inmediata; y así



sucesivamente hasta que todos los alumnos estén provistos de sus cuadernos.

El orden invertido se observará cuando, después de terminada la clase, el maestro mande recoger los cuadernos; en este caso, á la voz de uno, el último alumno de cada banca entrega su cuaderno al penúltimo, quien á la de dos coloca el suyo encima y entrega ambos á su vecino, y así sucesivamente, hasta que todos los cuadernos de cada banca se encuentran reunidos en el extremo de la misma, de donde se recogerá para guardarlos en el estante.

Repartidos los cuadernos puede ya principiar la clase y á la voz de «atención», todos los alumnos se colocarán en la postura ya indicada.

La marcha y el orden que debe seguirse en las primeras lecciones son las siguientes:

*Primera lección*—El maestro principiará por explicar á los alumnos lo relativo á los enseres, que les vaya entregando, así como al manejo de la pluma y postura que se debe guardar en el acto de escribir. En seguida hará repetidos ejercicios de repartir y recoger los cuadernos; hará también las advertencias ya indicadas respecto del uso del papel secante y de la limpieza que debe reinar en los cuadernos, así como en los dedos y en la carpeta.

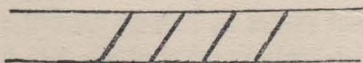
Terminando estos preliminares, que será conveniente repetir de vez en cuando, principiará la enseñanza.

El maestro traza en el pizarrón por medio de la regla dos líneas horizontales paralelas, distantes entre sí unos 20 centímetros. Estas mismas líneas, pero con una distancia de 6 milímetros, deben encontrarse en el cuaderno del discípulo.

---

---

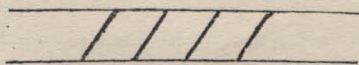
En el espacio comprendido entre las dos líneas horizontales del pizarrón, trazará el maestro en seguida á pulso una serie de rayas delgadas inclinadas en un ángulo de 45.° hacia la derecha y hacia arriba; para cada raya contará el maestro uno, uno, uno», etc., etc (trazándolas de abajo para arriba).



A continuación mandará á los alumnos que tracen rayas semejantes en sus cuadernos, contando todos en coro «uno, uno, uno», etc.

Al principio el maestro marcará el compás golpeando ligeramente con una regla en la mesa y usará de este mismo medio cuando note que algunos se adelanten á los demás; pero no debe abusar del referido medio.

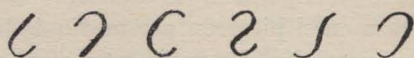
Después que los alumnos hayan ejecutado este ejercicio durante algún tiempo, el maestro pasará al pizarrón y trazará en el espacio respectivo varias rayas gruesas inclinadas hacia la izquierda y hacia abajo en un ángulo de 35.° y contando «dos, dos, dos», etc. (trazándolas de arriba para abajo).



Hará notar que estas rayas deben guardar igual grueso en toda su extensión y ordenará que los alumnos ejecuten el mismo ejercicio *al compás* en sus cuadernos.

Entretanto el maestro recorrerá las carpetas examinando con detenimiento los trabajos de cada uno de los discípulos y corrigiendo todos los defectos que note.

La *segunda, tercera y cuarta lecciones*, versarán sobre los seis ejercicios preparatorios siguientes:



que el maestro escribirá uno por uno en el pizarrón, haciendo que los alumnos ejerciten cada forma durante algún tiempo en sus cuadernos.

Para contar en coro, es regla invariable marcar las rayas delgadas por la voz *uno* y las gruesas por la voz *dos*.

Por consiguiente estas seis formas se escriben al compás contando:

Para la *primera* forma: *uno* (*en el aire*, quiere decir, sin trazar línea alguna), luego *dos* para la raya gruesa y *uno* para la curva delgada. Y así sucesivamente hasta que termine este ejercicio.

Para la *segunda* forma se cuenta: *uno, dos* (el *uno* corresponde á la línea delgada curva y el *dos* á la parte gruesa).



Para la *tercera* forma se va contando *uno, dos, uno* (el primer *uno* corresponde á la parte delgada con que empieza la forma, el *dos* á la parte gruesa y el segundo *uno* á la delgada con que se termina).

Para la *cuarta, quinta y sexta* formas se cuenta de la misma manera que para la *tercera*, es decir, *uno, dos, uno*.

Concluídos los ejercicios de estas formas preparatorias y convencido el maestro de que sus alumnos han aprovechado todo lo que hasta ahora se les enseñó, puede procederse á la escritura de las letras minúsculas, debiéndose observar el orden siguiente:

*i u t l b q*

*a a d e c*

*n m v n r*

*h p k j*

*q g y*

*s x z*

Las dimensiones que deben tener estas letras en el pizarrón son las siguientes:

1.er grupo: *i u a a e c n m v n r s x z*

..... 20 centímetros

2.º grupo: *l b h k* 20 + 25 = 45 »

3.er » *t d* 20 + 20 = 40 »

4.º » *p j q g y* 20 + 25 = 45 »

5.º » *f* 20 + 25 + 25 = 70 »

y en los cuadernos de los alumnos:

6 milímetros,  $6 + 9 = 15$  mm.,  $6 + 6 = 12$  mm.,  $6 + 9 = 15$  mm.,  
 $6 + 9 + 9 = 24$  mm., respectivamente.

Las líneas auxiliares que se necesitan son, pues, las siguientes:

PARA EL 1ER. GRUPO

\_\_\_\_\_ } 6 milímetros

PARA EL 2.º GRUPO

\_\_\_\_\_ } 9 mm. }  
 \_\_\_\_\_ } 6 mm. } 15 mm.

PARA EL 3ER. GRUPO

\_\_\_\_\_ } 6 mm. }  
 \_\_\_\_\_ } 6 mm. } 12 mm.

PARA EL 4.º GRUPO

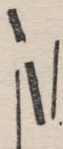
\_\_\_\_\_ } 6 mm. }  
 \_\_\_\_\_ } 9 mm. } 15 mm.

PARA EL 5.º GRUPO

\_\_\_\_\_ } 9 mm. }  
 \_\_\_\_\_ } 6 mm. } 24 mm.  
 \_\_\_\_\_ } 9 mm. }



Para escribir las minúsculas, el maestro trazará primero en el pizarrón una muestra de la letra respectiva, descomponiéndola



dola en sus partes elementales. La letra *i* v. gr. se descompone de la manera siguiente:

Al trazar estas razas, contará el maestro *uno dos, uno, dos*. El primer *uno* corresponde á la línea delgada con la cual comienza la letra, el *dos* á la gruesa, el segundo *uno* á la delgada que sigue y el último *dos* á la gruesa que representa el punto de la *i*.

Este ejercicio no tiene más objeto que el de demostrar á los alumnos el *génesis* de la letra, y la manera de *contar* al escribirla *al compás*, y no hay necesidad de que los alumnos lo ejecuten en sus cuadernos.

En seguida escribirá el maestro la letra, en la forma que en caligrafía se acostumbra y que todo el mundo conoce, esmerándose en trazarla lo mejor que pueda, y contando *uno, dos, uno, dos*. Al último *dos* se hace el punto.

A continuación, los alumnos ejecutarán este último ejercicio en sus cuadernos, contando todos en coro de la manera ya indicada. De cuando en cuando puede el maestro hacer contar á un solo alumno, ó á los de determinada banca.

Es conveniente que estos ejercicios no duren más que unos 10 ó 15 minutos y que se interrumpan en seguida con otros, haciendo que los alumnos ejecuten movimientos de brazos, manos y dedos, pues de lo contrario podría causarles perjuicio con el trabajo excesivo de la mano y los órganos vocales.

De la misma manera se escribirán todas las letras minúsculas en el orden ya indicado, siendo provechoso que se hagan combinaciones de dos, tres ó más letras, tan luego como los niños las hayan ejecutado aisladamente.

Deben evitarse, hasta donde sea posible, combinaciones *sin sentido* y escribirse palabras ya conocidas de los alumnos, pues

este ejercicio les inspira más interés y gusto. Tales palabras son, por ejemplo:

*útil, bulla, filo, lado, malva, hijo*

etcétera, que se escribirán tan luego como los niños ya conozcan las letras respectivas.

Hay que advertir que los puntos sobre las íes, los acentos, las rayas que atraviesan la *t*, *x* y *z*, se escriban á lo último, quiere decir, después de haber terminado toda la palabra.

Como ejemplo de la aplicación del *método rítmico* para escribir palabras, presentaré la primera de las arriba mencionadas:

*útil*

que contienen todos los elementos necesarios. Esta palabra se compone de 14 trazos, y como además hay que escribir 2 tiempos «en el aire», se escribe en 16 tiempos.

Principia el maestro á escribirla en el pizarrón, contando, á la vez, *uno, dos, uno, dos*, etc., terminando la raya final de la *l* con la voz de *uno*. A la de *dos* sigue el punto sobre la *i*; en seguida cuenta *uno* en el aire, y á la voz de *dos* traza la raya que atraviesa la *t*; va luego otro *uno* en el aire, y á la de *dos* escribe el acento sobre la *ú*, quedando con éste completamente terminada la palabra.

Esto mismo lo ejecutan los alumnos en sus cuadernos.

La cuestión de la ambidestreza pre-  
**“La Gymnastique Scolaire”** ocupa desde hace tiempo á los pedagogo-  
 La ambidestreza y la palabra gos alemanes. Dos de ellos han escrito-  
 recientemente insistiendo en la nece-  
 sidad de dar á la mano izquierda la misma educación que á la  
 mano derecha.

Se sabe que Broca, y después de él Bastian, descubrieron que en el hombre, en la circunvolución izquierda del cerebro, resi-



día la facultad del lenguaje. Experiencias posteriores demostraron que en los zurdos la sede del lenguaje está ubicada en la circunvolución derecha.

Si la facultad del lenguaje está localizada en la circunvolución izquierda, es porque los hombres se sirven únicamente de la mano derecha. Así lo afirma E. Henri Bloch, en el presente artículo publicado en «La Gymnastique Escolaire». Los ambidextros, cuyas dos manos tienen las mismas aptitudes, deben poseer dos localizaciones de la facultad del lenguaje. Weber afirma que en el niño existen esos dos centros, pero que poco á poco, á consecuencia del uso exclusivo de la mano derecha, desaparece uno de ellos. Pero se le puede hacer renacer y comprobar su existencia, sirviéndose de la mano izquierda. En 1906, un profesor de Berlín, el señor Liepmann, demostró las relaciones de la circunvolución encefálica izquierda con el empleo de la mano derecha.

El doctor Frankel, otro de los autores que se han ocupado de la materia, cita en apoyo de esta tesis sus experiencias personales. Uno de sus padres, paralizado del lado derecho, había perdido el uso de la palabra. El doctor le hizo ejecutar con la mano izquierda ejercicios sistemáticos de escritura, y el paciente volvió á hablar. Por este medio, el centro derecho del lenguaje que hasta entonces había permanecido inactivo, recobró su función. Y el resultado fué durable, pues, habiendo sido el enfermo atacado de un segundo ataque del lado derecho, continuó hablando.

El doctor Gutzmann, señala otro caso. Un niño de trece años perdió la mano izquierda, por un tiro que en ella recibió. Se le puso una mano artificial de la cual se servía con mucha habilidad. A los treinta años sobreviene una parálisis del lado derecho, y con ella la mudez. Con la ayuda de un pequeño instrumento, un anillo de madera provisto de una pluma, pasado en el índice de su mano izquierda artificial, se le hacen hacer ejercicios de escritura. Estos ejercicios continuados pacientemente le hicieron recobrar el uso, no sólo de su lengua materna, sino también del ruso y del francés, que había aprendido en otro tiempo.

Los hombres tienen dos manos de igual conformación, y utilizan igualmente sus pies. Es de preguntarse, pues, por qué dan preferencia á la mano derecha, dejando á la otra inhábil y casi

atrofiada. Por el uso de las dos manos, desaparecería la desigualdad entre las dos circunvoluciones, y las facultades intelectuales se hallarían por cierto ampliadas.

Los japoneses son ambidextros y quién sabe á ésto no deben en parte su viva inteligencia y su habilidad en los trabajos manuales.

Los pianistas están obligados á servirse de las dos manos. ¿Por qué no hacer para otros trabajos y otros estudios, lo que se está obligado á hacer para el piano? Los soldados deberían aprender ejercicios de tiro con ambas manos. El general Baden Powell, que es ambidextro, declara su importancia desde el punto de vista militar.

En cuatro escuelas de Alemania se ha ensayado este método. Los ensayos se extienden á la escritura, al dibujo y á los trabajos manuales. Se les consagran dos horas por semana, y parece que dan buen resultado. El director de los cursos declara que la mano izquierda es capaz de educación como la mano derecha y que la educación anterior y exclusiva de la mano derecha no ha sido un obstáculo para su enseñanza, sino más bien un punto favorable.

El doctor Frankel ha publicado, en alemán, un opúsculo dedicado á la educación de la mano izquierda.

**"Cuestiones Jurídicas  
y Sociales"**

Ha aparecido en La Plata, la primera entrega de esta publicación mensual, que se dedicará exclusivamente á la divulgación de las ciencias jurídicas y sociales. Su objeto es el de servir con preferencia los intereses del grupo universitario que estudia dichas ciencias en la Facultad de La Plata.

Publicación nutrida de material, en la cual colaboran á la vez profesores y alumnos de aquella Universidad, se ha hecho desde este primer número acreedora á un caluroso aplauso, tanto más cuanto que su valor intrínseco resalta, á pesar del ropaje modesto.

Abre sus páginas una alocución del doctor Rodolfo Rivarola á sus discípulos, dicha en ocasión de las fiestas del centenario. Juzgamos inútil tarea alabar la sencilla, sensata y austera palabra del sabio profesor: lección de bondad, de justicia, de fra-



ternidad y de patriotismo, esta alocución no podía haber sido mejor substituída para inaugurar una revista que, por su índole, debe levantar en sus páginas un altar á esos ideales. Para que así sea formulamos nuestros votos más sinceros, gozosos á un tiempo mismo de que nuestro país pueda ya dar vida á publicaciones especiales como la presente, y de que los estudiantes de la Universidad de La Plata posean un periódico serio, órgano de su actividad intelectual, como éste que el señor Ramón González Ocantos ha puesto á la disposición de ellos.

**“Arte y Letras”**

**Número VIII**

Esta revista mensual ilustrada es digna por todos conceptos, así por su inteligente dirección, como por la excelencia del material que contiene, y la nitidez y el esmero con que están hechos la impresión y los grabados, de figurar entre nuestras mejores publicaciones periódicas de arte, que, á la verdad, no abundan.

El presente número, correspondiente á Agosto, trae, entre el material literario, un merecido homenaje del señor Pedro Roca Marti á la memoria del malogrado actor catalán León Fontova; un fragmento de un poema inédito de Almafuerte, tal vez inferior á sus composiciones más justamente renombradas; un estudio de Juan Mas y Pi sobre la personalidad de un nuevo pintor argentino, J. Pizá, que ha concurrido con sus cuadros á nuestra Exposición Internacional; un trabajo crítico del escritor catalán Pompeyo Gener sobre *El Canigó* del gran Verdaguer, musicado por el maestro Pahisa, y algunos artículos más de mérito.

Entre los grabados notamos las fotografías de León Fontova, el concertista Llobet, el dramaturgo Ignacio Iglesias, Almafuerte, Pizá, tres cuadros de este último, el compositor Pahisa y Jacinto Verdaguer. Algunas otras completan la parte de información artística. El dibujante Juan Vila, autor de la carátula de la revista, ha colaborado en este número con dos trabajos: una composición *Tristán é Isolda*, á la manera primitiva, y una discutible creación de *Salomé*, impresa á dos tintas, rojo y negro.

La dirección de *Arte y Letras* realiza, sin duda, una labor digna de ser estimulada.

**“La Educación Popular”** Acaba de reaparecer esta revista. Su plan, calcado más ó menos en el de todas las revistas de su índole, es amplio y lleno de nobles propósitos. Servir los intereses de la educación con orientaciones nacionales y norma de maestros compenetrados de sus más sentidas y urgentes necesidades, es ciertamente un programa halagador y que por sí solo bastaría á satisfacer en el momento actual y en caso de cumplirse, las exigencias de la cultura y del patriotismo en el grado que lo requieren el país y sus instituciones.

Por lo demás, la revista impresiona bien. Sus colaboraciones tratan temas diversos y de interés. En una palabra, llena todas sus secciones con buenos materiales.

**“Renacimiento”** Interesante como los anteriores es el número correspondiente á los meses de Junio, Julio y Agosto del corriente año.

Su sumario trae interesantes al par que variadas colaboraciones, llenando todas sus secciones con éxito siempre creciente.

Es, á nuestro juicio, una revista seria y progresista, destinada á cumplir una noble función en un todo de acuerdo con el inteligente y amplio plan que sus iniciadores se propusieron al fundarla.

**“La Escuela”** A las muchas nuevas revistas que hemos recibido del interior de la República, tenemos hoy que agregar otra que nos llega de Corrientes, titulada *La Escuela* (número 2). Revista esencialmente docente, llena sus páginas con colaboraciones de distinguidos educacionistas.

**“El Libro”** Variado es el material que presenta el número 22 de esta publicación. En su mayor parte sus colaboraciones son buenas y no desprovistas de novedad.

Además de los numerosos estudios que llenan sus páginas, todos debidos á la pluma de autores conocidos, tiene en las otras secciones que completan la revista, páginas de actuali-



dad y noticias bibliográficas sobre recientes publicaciones de autores nacionales.

**Revistas argentinas  
recibidas**

*Revista del Centro Estudiantes de Ingeniería*, números 96 y 97, mes de Junio; *Boletín de la Unión Industrial Argentina*, número 500, mes de Agosto; *El Estandarte Evangélico*, números 33, 34, 35 y 36; *Revista Nacional*, tomo XLXI, entregas III y IV; *Constancia*, números 1208 y 1210; *El Municipio*, número 154; *Unión y Labor*, número 11; *Revista de Instrucción Primaria de La Plata*, números 124 y 125; *La Propiedad*, número 602; *Boletín de Sanidad militar*, número 4, mes de Abril; *Revista del Centro de Estudiantes de Agronomía y Veterinaria*, números 17, 20, meses de Enero, Febrero, Marzo y Abril; *El Comercio Exterior Argentino*, número 146; *La Semana Médica*, números 34, 35 y 36; *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, meses de Marzo y Abril; *La Reforma*, número 8, mes de Agosto; *Athinée*, número 23, mes de Julio; *Anales de la Sociedad Rural Argentina*, meses de Mayo y Junio; *Revista de Derecho, Historia y Letras*, mes de Septiembre; *Revista del Notariado*, número 153, mes de Julio; *Exito Gráfico*, número 56, mes de Agosto; *El Economista Argentino*, número 979; *El Plata Seráfico*, número 133; *Revista de Policía*, número 319; *Revista Argentina de Ferrocarriles, Navegación, Bancos, Seguros y Comercio*, número 356; *Anales del Instituto Argentino de Artes Gráficas*, número 9, mes de Septiembre; *Anales del Patronato de la Infancia*, número 8, mes de Agosto; *La Propiedad*, número 604; *Revista Militar*, número 211.

# Sección Judicial

---

## IMPUESTO A LAS SUCESIONES

---

PROYECTO DE NUEVA LEY

ELEVADO AL PODER EJECUTIVO POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO Y REDACTADO  
POR BENJAMÍN GARCÍA TORRES, ABOGADO DE LA REPARTICIÓN

---

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO, DOCTOR JOSÉ M. RAMOS MEJÍA, ELEVANDO  
AL MINISTERIO EL PROYECTO DE LEY

Buenos Aires, Julio 23 de 1910.

*A S. E. el señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública*

El impuesto aplicado por la ley número 4855 á la transmisión de bienes á título gratuito en la Capital Federal y territorios nacionales, forma parte del tesoro común de las escuelas primarias por disposición expresa de la misma ley vigente desde el año 1906.

Habiendo en virtud de esta circunstancia comprobado este Consejo que los recursos provenientes de su origen no están en la proporción debida con el enorme valor de las sucesiones, ordenó á su Oficina Judicial redactara un proyecto de ley donde se subsanaran las muchas deficiencias de la legislación en vigor á este respecto.

Dicho proyecto, debidamente fundado y razonado, es el



que me permito elevar á V. E. solicitándole quiera dignarse remitirlo al Honorable Congreso á los fines de su oportuna consideración.

La reforma de la ley 4855 se impone, y es necesario iniciarla cuanto antes de acuerdo con las ideas de los mismos legisladores que la informaron en el período parlamentario de 1905. Por eso agradeceré á V. E. una atención preferente al destino que dejo solicitado para el proyecto adjunto.

Dios guarde al señor Ministro.

JOSÉ M. RAMOS MEJÍA  
*Santiago López*  
Prosecretario

NOTA DEL ABOGADO DEL CONSEJO, ELEVANDO EL PROYECTO DE LEY AL  
PRESIDENTE

Buenos Aires, Julio 20 de 1910.

*Al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor  
José María Ramos Mejía*

En cumplimiento de lo ordenado por V. H. y de acuerdo con sus propias instrucciones, he redactado el adjunto anteproyecto de ley sobre impuesto á la transmisión de bienes á título gratuito, que tengo el honor de elevar, con su respectivo comentario, á la consideración de esa superioridad.

Las ideas que inspiran mi trabajo, no son otras que aquellas tendientes á subsanar y corregir los defectos de la ley en vigor, puestos de manifiesto en sus cuatro años de aplicación. También los motivan los propósitos de V. H., que muy justamente desea propender por todos los medios á su alcance al aumento de las rentas escolares, aumento necesario para el desarrollo de su vasto programa de gobierno educacional y exigido por los intereses cada día más caros y complejos de la escuela pública.

Haciendo una excepción á trabajos de esta índole, he prescindido en lo posible de toda bibliografía y de todo antecedente extranjero sobre esta clase de leyes. Creo que se debe y se puede proyectar reformas con el sólo estudio de las ne-

cesidades propias, y con la sola observación de los fenómenos económicos nuestros, sin dejarnos seducir por teorías que suprimen diferencias reales para estudiar entidades abstractas.

Así lo he hecho en este caso, y tengo la esperanza de haber redactado dentro de los lineamientos de la ley vigente una nueva donde se preveen tal vez todas las dificultades y donde se incluyen disposiciones de indiscutible conveniencia fiscal. En esta tarea no he podido olvidar los sabios axiomas de Adam Smith relativos á la medida del impuesto y que dicen: que su «mínima» es la de su necesidad y la «máxima» el carácter de *utilidad* de los servicios que con él está llamado á prestar el estado.

Aparte de muchas otras innovaciones, he de mencionar la muy importante que excluye como medio de determinar el valor de los bienes á los efectos del impuesto, la valuación practicada para la contribución territorial. El sistema de tasación especial propuesto en su reemplazo, aparte de hallarse más de acuerdo con la naturaleza del impuesto, ha de tener la virtud de acrecentar el producido de éste en beneficio directo del tesoro escolar, cuyo aumento viene á proveer de un modo franco y categórico, sin lesionar por eso los principios de justicia y equidad.

El rendimiento de la ley 4855 en sus cuatro años de vigencia, ha ascendido á un total de más ó menos seis millones de pesos. Si para su aplicación se hubiera tenido en cuenta el valor venal de los inmuebles, fácilmente se podía haber cobrado durante el mismo tiempo, cerca de diez y seis millones. Véase, pues, cuanto importa instar la adopción del procedimiento indicado.

Si este proyecto mereciera el honor de que V. H. lo eleve á la consideración del Congreso por intermedio de quien corresponda, puede tener, señor presidente, la seguridad de que él poco margen ofrecerá á la crítica desapasionada. Está concebido sin pretensiones, pero creo que tiene en su texto y en su espíritu lo suficiente para legislar este impuesto de una manera más eficaz y hasta completa.

Saludo á V. H. con mi respetuosa consideración.

Benjamín García Torres  
Abogado del H. Consejo



## CAPITULO I

## PROYECTO DE NUEVA LEY

## IMPUESTO Á LAS SUCESIONES

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de*

## LEY:

Artículo 1.º Toda transmisión por causa de muerte, anticipo de herencia ó donación de bienes situados en la Capital Federal ó territorios nacionales, estará sujeta, desde el primero de Enero de mil novecientos once, y cualquiera que sea la fecha de la muerte del causante, en casos de transmisión por fallecimiento, á un impuesto sobre el monto de cada hijuela, legado, anticipo ó donación.

Art. 2.º Este impuesto, cuyo producido total formará parte del tesoro escolar creado por el artículo 44 de la ley 1420 sobre educación común, será aplicado de acuerdo con la siguiente escala en relación al parentesco y según la suma recibida:

PARENTESCO	Sumas y porcentajes de impuesto á pagar						
	\$ de 1 á 10.000	\$ de 1 á 50.000	\$ de 1 á 100.000	\$ de 1 á 250.000	\$ de 1 á 500.000	\$ de 1 á 1.000.000	\$ de 1 á más de un millón
Línea recta ascendente y descendente	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0	0/0
y entre esposos.....	1.50	2.00	2.50	3.00	3.50	4.00	5.00
Colaterales de 2º grado .....	4.50	5.00	5.50	6.00	6.50	7.00	8.00
» » 3er » .....	5.50	6.00	6.50	7.00	7.50	8.50	10.00
» » 4º » .....	6.50	7.50	8.50	9.50	10.50	11.50	12.00
» » 5º » .....	7.50	8.50	9.50	10.50	11.50	12.50	14.00
» » 6º » .....	8.50	9.50	10.50	11.50	12.50	13.50	13.00
Demás parientes y extraños .....	12.00	13.00	14.00	15.00	16.00	17.00	18.00

Art. 3.º Las sucesiones en línea recta ascendente y descendente y entre esposos, cuyo monto total sea menor de cinco mil pesos, quedan exentas del impuesto establecido en esta ley.

Art. 4.º Los legados ó donaciones hechos á instituciones religiosas y de beneficencia, y á corporaciones científicas, industriales y educativas, pagarán sin excepción el impuesto correspondiente.

Art. 5.º El impuesto será liquidado sobre el activo neto del causante, deducidos los gananciales que correspondan al cónyuge supérstite y las deudas á cargo del difunto cuya existencia en el día de la apertura de la sucesión pueda ser plenamente justificada. Cuando en el acervo hereditario figuraran bienes situados unos en jurisdicción nacional y otros fuera de ella, las deudas se deducirán en proporción al valor de los respectivos bienes.

Art. 6.º Las deudas declaradas pagables después de la muerte del autor de la sucesión, y las consentidas por éste á favor de sus herederos, donatarios ó legatarios ó personas interpuestas, no serán deducidas del activo para la liquidación del impuesto. Se reputan personas interpuestas, el padre y la madre, los hijos y descendientes y el esposo y la esposa de los herederos, donatarios y legatarios del difunto.

Tampoco serán deducidos los gastos causídicos y los originados por el entierro y funerales del causante.

Art. 7.º El impuesto se liquidará en los inmuebles sobre el 80 por ciento del valor de su respectiva tasación, y en los semovientes y muebles por el valor íntegro de ella.

Art. 8.º La tasación de los inmuebles se hará por los particulares interesados y el Director General de Arquitectura del Consejo Nacional de Educación. En caso de no hallarse éstos de acuerdo sobre el valor de los bienes, el juez ó las mismas partes, según la causa del impuesto, designarán un tercer tasador cuya decisión será inapelable y definitiva. Los honorarios de este perito no podrán pasar del medio por ciento del valor atribuído al inmueble y deberán abonarse por por mitad entre los herederos y el Consejo de Educación.

La tasación de los muebles y semovientes se hará en la forma prescripta por el Código de Procedimientos.

Art. 9.º En caso de venta particular ó judicial de los bie-



nes muebles ó inmuebles, el impuesto se liquidará sobre el precio de venta y siempre que ésta sea posterior á la tasación á que se refiere el artículo precedente. Cuando se hubiere solicitado la venta y después de la tasación, el impuesto se pagará de acuerdo con el resultado de la venta.

Art. 10. Cuando en los bienes sucesorios hubiese valores, títulos ó acciones, el impuesto se liquidará sobre el valor que la cotización en la Bolsa les asigne.

Art. 11. Si ocurriese una nueva transmisión en línea recta por causa de muerte, de bienes que habiendo pagado el impuesto sucesorio no hubiesen salido del dominio del que pagó el impuesto dentro de un plazo de cinco años, se disminuirá el impuesto á esos mismos bienes en un diez por ciento de su monto por cada uno de los años completos que falten para cumplir los cinco años.

Art. 12. Toda declaración, atestación ú omisión intencionales, de los que por cualquier causa intervengan en la división, que tienda á disminuir indebidamente el capital hereditario y el monto imponible, será penada con una multa de cinco veces la parte del impuesto que hubiera intentado eludir. Todos los que hubiesen dado lugar á la aplicación de la multa, estarán solidariamente obligados á su pago.

Art. 13. Si no hubiese partición por corresponder la herencia á una sola persona, ni juicio sucesorio por existir testamento, se pagará el impuesto en el acto de pedirse la posesión judicial, y si ésta se tiene de derecho, en el acto de hacer cualquier disposición de bienes de la herencia. En todos los casos debe hacerse inventario y avalúo en la forma determinada por la ley de procedimientos y por el artículo 8.º de la presente.

Art. 14. Cuando se demore más de un año desde la muerte del causante sin iniciar el juicio sucesorio, ó iniciadas sin pagar el impuesto respectivo, éste se abonará con un interés de seis por ciento por cada año de tardanza.

Art. 15. Los jueces no harán declaratoria de herederos, ni ordenarán transferencias de fondos pertenecientes á una sucesión iniciada fuera de la jurisdicción nacional, sin que previamente se haya garantido ó abonado el impuesto sucesorio en la forma establecida, incurriendo el funcionario que así no lo hiciese en la multa estatuida en el artículo 63 de la ley número 3880.

El actuario no expedirá copia de la declaratoria de herederos ó de las hijuelas, sin que previamente se haya satisfecho el impuesto, incurriendo en la misma pena si lo hiciera.

Art. 16. El jefe del Registro de la Propiedad no inscribirá la declaratoria de herederos si no se ha abonado el impuesto sucesorio. Tampoco podrá hacer inscripción de títulos de dominio proveniente de una sucesión sin que se acompañen los sellos del impuesto respectivo visados por la oficina judicial del Consejo Nacional de Educación.

Los escribanos de registro no podrán hacer valer ó invocar como título de declaratoria de herederos ó adjudicatarios mientras no se abone ese impuesto.

Art. 17. El Archivo General de los Tribunales no recibirá los expedientes para su archivo, si no se ha satisfecho el impuesto de esta ley.

Art. 18. El impuesto se pagará con un papel sellado especial que sólo se aplicará á este objeto, y que será expedido únicamente por el Consejo Nacional de Educación en la Capital Federal y por los agentes ó representantes que éste designe en los territorios nacionales.

Estos sellos se agregarán al expediente de la sucesión ó al registro del escribano ante quien se haga la partición ó donación, según que ellas sean judiciales ó extrajudiciales.

Art. 19. Los sellos agregados de acuerdo con el artículo anterior, serán inutilizados por el actuario ó escribano con una nota especial. Si así no lo hicieren, quedarán sujetos á la pena establecida en el artículo 63 de la ley 3880.

Art. 20. La percepción del impuesto establecido en la presente ley se efectuará por el Consejo Nacional de Educación. Este ejercerá, sin perjuicio de la intervención que compete á los Agentes Fiscales, el control, cobro y aplicación del impuesto por intermedio de sus abogados y procuradores oficiales en ejercicio en la intervención que deberán darle los jueces y demás autoridades, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 76 de la ley de educación común y conforme á la reglamentación de sus funciones que dicte el Consejo.

Art. 21. Además de esa intervención, el Consejo Nacional de Educación podrá hacer inspeccionar por sus mismos abogados y procuradores, todas las oficinas ó establecimientos en que deba usarse el papel sellado á que se refiere esta ley,



y en caso de obstrucción ó resistencia podrá requerir del juez civil en turno la correspondiente autorización para realizar la inspección con el auxilio de la fuerza pública.

Art. 22. Los escribanos de registro no podrán autorizar ni extender ningún acto en el que corresponda aplicar el impuesto de esta ley, sin que intervengan los representantes judiciales del Consejo Nacional de Educación á efecto de controlar la liquidación respectiva. En caso de contravención los escribanos serán pasibles de las penas á que se refiere en el artículo 15.

Art. 23. Cuando la transmisión consista en el legado ó donación del usufructo de un bien inmueble, el impuesto se liquidará: si se trata de bienes urbanos, por la suma que resulte multiplicando por diez su renta anual: y si son bienes rurales haciendo esta multiplicación por doce.

Aquel á quien se transmita la nuda propiedad pagará el impuesto sobre la mitad del valor del inmueble establecido de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 8.º é independiente del pago hecho por el usufructuario.

Art. 24. El Consejo Nacional de Educación podrá aceptar denuncias referentes á los casos en que el impuesto no haya sido pagado ó se haya abonado suma menor que la debida, estando autorizado para conceder á los denunciante hasta el 20 por ciento de la multa que ingrese al tesoro de las escuelas.

Art. 25. Quedan derogadas la ley 4855 y las disposiciones parciales de las leyes 1420 y 3880 que se opongan á la presente.

Art. 26. Comuníquese, etc., etc.

## CAPITULO II

### EXPLICACIÓN Y MOTIVO DE LAS REFORMAS

La ley vigente sobre impuestos á las sucesiones, ó sea la número 4855, fué sancionada por el Congreso en sus sesiones del año 1905 y comenzó á regir desde el 1.º de Enero de 1906. El proyecto que le dió origen venía á revolucionar el sistema hasta entonces conocido para el impuesto á la trans-

misión de bienes por causa de muerte ó á título gratuito, al introducir el sistema proporcional progresivo en esta clase de gravamen fiscal.

Sus autores tomaron como modelo de su trabajo la ley francesa y sobre ella calcularon la nuestra aunque haciéndole enmiendas y supresiones necesarias para encuadrarla en las costumbres del país.

Llevados por el plausible deseo de introducir cuanto antes esta reforma en el impuesto, reforma grata á las aspiraciones populares y sin duda indispensable para el aumento del tesoro escolar, los miembros de la comisión y las mismas cámaras, no pudieron tal vez dedicar mucho tiempo á la preparación y discusión de esta ley, que fué sancionada con innumerables vacíos y deficiencias tanto en su fondo como en su forma.

La experiencia diaria en cuatro años de su aplicación ha evidenciado todos sus inconvenientes, haciendo por ello precisa su reforma de un modo urgente y definitivo.

Solicitar la atención legislativa para una modificación parcial, importa tanto como pedirla para una ley nueva. Hemos optado por este último procedimiento redactando el proyecto que antecede de acuerdo con las observaciones hechas en la práctica y en la jurisprudencia.

A fin de comprender mejor los motivos de cada uno de sus principales artículos, hacemos á continuación sintéticamente su crítica explicativa y razonada.

#### ARTÍCULO 1.º

En este artículo se han agregado al de la ley vigente las palabras «anticipo de herencia» y «cualquiera que sea la fecha de la muerte del causante».

Los *anticipos de herencias* son actos frecuentes en la vida de las personas, y significan, como su nombre lo indica, la entrega á un heredero de su porción hereditaria antes de la muerte de aquél á quien le corresponde suceder. Deben, entonces, sufrir la aplicación del impuesto, y debe éste hallarse ordenado en la ley, lo que no está en la 4855, figurando sí



en la de la provincia de Buenos Aires. Mantener esta omisión sería dar lugar á que se creyera exentas de impuesto dichas transmisiones.

Quizás por un escrúpulo jurídico de la ley en vigencia, en la actualidad se aplican á las sucesiones dos impuestos distintos: el establecido por la ley 3880 para aquellas cuyos causantes hayan fallecido antes del año 1906, y el de la ley 4855 para las abiertas con posterioridad á este año.

No alcanzamos á comprender la razón ni la conveniencia de semejante duplicidad.

Sus efectos no son otros que las dificultades emergentes de dos criterios positivos sobre mutaciones de fortunas iguales en tiempo y en esencia, dificultades que se traducen en disminución de las entradas al tesoro escolar.

Para corregir esta extraña situación, ponemos en el artículo del proyecto las palabras *«y cualquiera que sea la fecha de la muerte del causante»*. Así no habrá más que una sola ley impositiva para toda transmisión de bienes por las causas indicadas en el mismo artículo.

El temor de que con ese agregado pueda lesionarse el principio de la no retroactividad de la ley, desaparece si se considera que ella no afecta derechos adquiridos ó cosas juzgadas, sino actos jurídicos á producirse en concomitancia con la ley misma, como la entrega á los herederos de su parte respectiva cuyo valor, á los efectos del impuesto, debe referirse al tiempo presente y no al del fallecimiento de su autor.

El Derecho Romano ha dicho y repitieron las leyes españolas respecto á la retroactividad: *«Leges et Constitutiones futuris certum est dare formam negotiis, non ad facta proterita revocari, nisi nominatim et de proterito tempore, et adhuc pendentibus negotiis cautum sit»*. (Las leyes no tienen efecto retroactivo; no rigen sino los negocios futuros, á menos que haya una disposición expresa para el pasado y para los negocios actualmente pendientes).

Jurisconsultos como Belime, Dalloz y Merlin, hablando de los efectos retroactivos de las leyes, distinguen entre *los derechos esperados y los derechos adquiridos*, y sacan la consecuencia de que las leyes pueden regir para lo que no ha entrado

en el patrimonio del hombre con anterioridad á la fecha de su promulgación.

Nuestro Código Civil en el artículo 1.º del Título complementario adopta estos principios y dispone «que las nuevas leyes deben ser aplicadas á los hechos anteriores, cuando sólo priven á los particulares de derechos que sean meros derechos en expectativa».

Por otra parte, si es cierto que la sucesión se transmite desde el momento de la muerte del causante, el impuesto se hace efectivo recién cuando el heredero quiere usar ó gozar de sus bienes acudiendo á la *exteriorización*, diremos así, judicial ó pública de su calidad de sucesor. Es entonces cuando la ley viene recién á gravar su capital así obtenido y así puesto de manifiesto. Luego, si esta ley no ha de regir sólo para los casos en que el impuesto no se haya obonado, independientemente de toda transmisión de derecho, es evidente que nunca será retroactiva, pues, ella no va á exigir dos veces el pago del impuesto á una misma sucesión.

Además, el principio de la no retroactividad ha sido declarado ya una vez inaplicable á este impuesto, en la historia de su legislación. En Francia la ley del 27 ventoso año IX, dispuso que: «desde la fecha de su publicación, los derechos serían percibidos según lo establecido en la ley del año VII *cualquiera que fuera la época de las mutaciones*».

Según Vergniaud, la regla generalmente adoptada es la de que: tratándose de mutaciones se aplique el impuesto vigente en el momento que la transmisión *se cumple*. (*Traité des Impôts*, tomo 1.º pág. 341).

## ARTÍCULO 2.º

Ya hemos dicho que la ley vigente introdujo en el momento de su sanción en 1905 una escala proporcional de impuesto desconocida hasta esa fecha. Por eso sus porcentajes son en general muy bajos, como correspondía fueran para no hacer resistible y pesada la economía de la nueva ley.

Nada objetaremos al sistema proporcional que ella establece: es el «más justo, sencillo, seguro, fuera de toda arbi-



trariedad y se halla fundado en la misma naturaleza de las cosas» según enseñan los financistas.

El se encuentra incorporado á las legislaciones que siguen los principios sentados por la ley francesa del 22 frimario del año VII que se refiere á esta clase de impuesto y que dijo en su artículo 4.º: «Le droit proportionnel est assis sur les valeurs».

Pero, teniendo en cuenta el producido de los cuatro años de vigencia, escaso y casi pobre comparado con el monto de las herencias transmitidas, y la necesidad de aumentar los recursos para el sostenimiento de la instrucción primaria, cada día más exigente en su múltiple y vasta organización, hemos recargado el impuesto según el monto de la herencia y según el grado sucesible, en una proporción fácilmente tolerable. Ella oscila entre uno y medio por ciento para las herencias de cinco á diez mil pesos entre esposos, ascendientes y descendientes en línea recta, y diez y ocho por ciento para las de más de un millón entre personas extrañas.

La naturaleza especialísima de este impuesto que recae sobre capitales traídos *indirecta, accidental y gratuitamente* al patrimonio de personas que poco ó nada han contribuído á su producción, da margen al Estado, en cambio de su garantía legal, para exigir también un mayor grado de contribución, sin afectar por eso la justicia, la libertad ni la igualdad de los llamados á pagarla. (Sobre este punto y otros véase el informe de la comisión redactora de la ley de 1905).

#### ARTÍCULO 3.º

Es el mismo de la ley vigente. Hubiéramos deseado extender la exención de impuesto á todas las herencias menores de diez mil pesos, pero, ha sido necesario desistir de esta idea debido á que la gran cantidad de estas pequeñas sucesiones sumadas, habría de substraer del impuesto respetables sumas de dinero en perjuicio exclusivo del tesoro escolar.

Según la única estadística que tenemos por ahora completa y correspondiente á los años 1903 y 1904, de 2629 sucesiones habidas en los dos años esos, 834 fueron menores de diez mil pesos. Esta proporción se mantiene sin duda ahora también.

## ARTÍCULO 4.º

El criterio con que los jueces han interpretado el silencio de la ley respecto al caso en que son legatarias ó donatarias las sociedades religiosas y de beneficencia, eximiéndolas de todo impuesto, motiva este artículo que impedirá resoluciones tan benévolas como injustas.

Si se tiene en cuenta la frecuencia é importancia de los legados y donaciones hechos por los pudientes á favor de esas instituciones, las únicas favorecidas por la munificencia de nuestros afortunados, se comprenderá cuanto importa para el fondo de escuelas el artículo propuesto. El hará partícipe á la escuela pública, siquiera en la pequeña porción del impuesto, de muchas y abundantes dádivas.

Siendo idéntico el fin de alta moralidad social, tanto en las instituciones religiosas y particulares como en las oficiales laicas, que educan é instruyen á la niñez, no hay razón para eximir de gravamen á las transmisiones referidas, mucho más cuando este gravamen se hace en beneficio de la misma colectividad interesada en que el Estado disminuya por todos los medios á su alcance la proporción de los analfabetos.

## ARTÍCULO 5.º

Debido al silencio de la ley, actualmente se discute un caso sobre deducción de deudas que sin ser el único, por su importancia justifica él sólo este agregado que hacemos al artículo. Una sucesión poderosa con ochocientos mil pesos de deudas y con bienes en la capital y en las provincias, pretende deducir esta deuda en su totalidad de los bienes de la capital.

Para precaverse de semejantes avances á la equidad, hechos sin duda de buena fe, conviene establecer el procedimiento á seguir en tales casos como lo hacemos en el proyecto.

## ARTÍCULO 6.º

De acuerdo con la jurisprudencia de la Exema. Cámara de Apelaciones en lo Civil, se determina en este artículo expre-



samente y á fin de que no haya lugar á discusiones, que no se deducirán del activo de la sucesión los gastos causídicos ni los ocasionados por el entierro y funerales del causante. Si así no se estatuyera, habría margen para substraer del impuesto importantes sumas del acervo de la sucesión, lo que se ha pretendido realizar en muchos casos.

## ARTÍCULOS 7.º Y 8.º

La modificación á la ley vigente hecha en estos artículos, la conceptuamos como la más importante de las contenidas en el proyecto.

Teniendo en cuenta que el impuesto á las sucesiones no es ni puede ser nunca un impuesto sobre la *renta* sino más bien sobre el *capital* transmitido de una persona á otra por medio de las legítimas, los legados y las donaciones, hemos creído justo y necesario prescindir del valor asignado para la contribución territorial á los inmuebles, á los efectos de liquidar el impuesto respectivo.

Este concepto es tanto más cierto cuanto los tratadistas colocan al impuesto de transmisión entre el número de los impuestos indirectos. Así Vergniaud en su «*Traité des Impôts en France*» dice: «Les impôts indirects sont de deux espèces: les impôts de consommation et les impôts *d'actes et mutation*. Les impôts de mutation frappent les capitaux qui se transforment et se montrent par la voie de l'échange et de transactions de toute espèce *ainsi que la fortune mobilier et immobilière qui se transmet par voie de succession ou de donation*»

Aparte de la razón fundamental mencionada, suficiente de por sí para prestigiar la reforma, también la justicia el hecho de que nuestra valuación de la propiedad raíz se efectúa muy de tarde en tarde y sin que alcance ella á representar más de la cuarta parte de los valores venales. De ahí que bienes tasados para la contribución territorial en trescientos y seiscientos mil pesos, se hayan vendido ó adjudicado pocos días después de pagar el impuesto ó intentar pagarlo, de acuerdo con esa tasación, en uno y tres millones de pesos. Casos como éstos podrían citarse innumerables é idénticos en su desproporción enorme. (Sucesiones Tornquist, Díaz Vélez, Alvear y otras).

Por otra parte el mecanismo de la valuación territorial no computa el valor de los edificios nuevos sino un año después de su construcción. Esto ocasiona que se pague impuesto por valuaciones que comprenden sólo el terreno cuando existe sobre éste una casa de reciente edificación.

No es de extrañarse, entonces, que el rendimiento anual de este impuesto no haya pasado término medio de 1.427.446,40 pesos, en ninguno de los cuatro años que lleva de vigencia la ley, cuando fácilmente podía haber dado una cantidad mucho mayor, teniendo en cuenta el monto de las sumas transmitidas á título gratuito.

Las estadísticas de que disponemos dan un valor de pesos 230.070.000 á las sucesiones de los años 1903 y 1904 en la Capital y territorios. Las sucesiones de los años posteriores á la ley han tenido seguramente un valor doble por el aumento de la riqueza inmobiliaria.

Para subsanar tan grande deficiencia que redundaba en perjuicio de la economía de la ley, y por ende del tesoro escolar, en el proyecto establecemos la tasación especial de los inmuebles. Ella deberá practicarse por los herederos ó donatarios y el Director General de Arquitectura del Consejo Nacional de Educación. Sólo cuando no hubiere acuerdo entre ambos, el juez designará un perito tercero, cuyos honorarios serán abonados por mitad entre el Consejo y los herederos ó donatarios.

Teniendo en cuenta el destino que se dá al impuesto, sostenimiento de la instrucción primaria y á fin de no hacer costosa su percepción, se fija el máximo de lo que pueden cobrar los peritos por su trabajo de valuación.

Confesamos que no hemos encontrado otro sistema mejor para substituir la valuación territorial y que se encuentre más de acuerdo con la característica de este derecho de mutación que no es un impuesto directo sino indirecto, pues tiene el carácter del precio de la garantía y de la protección social á cuyo abrigo se ejecuta el acto de la transmisión de propiedad.

El hecho de que el mismo Consejo intervenga en la avaluación está corroborado con el antecedente de las Obras de Salubridad. Esta oficina dá por sí el valor de las propiedades á efecto de cobrar un impuesto que la ley le destina.



La forma propuesta no ha de resultar onerosa al tesoro de las escuelas, trayendo en cambio, sin salirse de lo equitativo y tolerable desde que sólo gravará el ochenta por ciento del valor de los inmuebles, un aumento en el producido del impuesto sucesorio quizás hasta tres veces más de su rendimiento pasado.

## ARTICULO 9.º

Para evitar las frecuentes interpretaciones restrictivas é interesadas, hemos puesto en este artículo lo que tiene ya establecido la jurisprudencia. Es decir, que en caso de venta particular como judicial de los bienes muebles é inmuebles, el impuesto se pagará sobre el resultado de esta venta.

La ley vigente al establecer sólo «el caso de venta particular», viene dando motivo á incidentes en las liquidaciones que conceptuamos necesario evitar por medio de una redacción completa y bien clara.

## ARTICULO 11

Limitamos en este artículo la disminución del impuesto sólo á los bienes que en el término de cinco años desde una transmisión primera se transmitan nuevamente en línea recta y por causa de muerte ó donación. No hay razón suficiente para mantener lo dispuesto en la ley actual que extiende el término á diez años sin distingo en la graduación de parentesco.

## ARTICULO 14

Si bien es cierto que son pocos los casos en que el pago del impuesto de esta ley se demora por culpa ó abandono de los interesados, conviene que el Consejo Nacional de Educación tenga el recurso para compensar con un interés moderado dicha tardanza en la entrega de la contribución que le pertenece. Este artículo se encuentra incorporado á la ley vigente sobre impuesto á las herencias en la provincia de Buenos Aires, y es consecuencia del principio que obliga al contribuyente moroso á oblar la multa respectiva.

## ARTICULO 16

La adquisición de dominio realizada fuera de la jurisdicción nacional sobre bienes situados en ella, tiene que ser inscripta en el Registro de la Propiedad y pagar el impuesto establecido en esta ley. A fin de liquidarlo y controlarlo, se dispone que el papel sellado respectivo será visado por los representantes judiciales del Consejo. Esto no se realiza ahora por no establecerlo así la ley vigente.

## ARTICULO 22

Si los actos de transmisión de bienes sujetos al impuesto escolar que se realizan bajo la autoridad de los señores jueces y con la vigilancia de los Agentes Fiscales, deben ser intervenidos por los representantes del Consejo, con cuanto mayor motivo no ha de efectuarse esta intervención en los celebrados ante la sola fe de los escribanos públicos. Sin embargo, éstos por la ley vigente son sus propios fiscales y es su único criterio el que determina la cantidad y grado del impuesto á pagar.

No estamos habilitados para afirmar que se hayan cometido errores al amparo de este vacío de la ley, pero no se podrá negar al Consejo el derecho que tiene hasta por razones de estadística, de intervenir en los protocolos de los escribanos á efecto de liquidar el impuesto correspondiente en los actos que sea aplicable.

## ARTICULO 23

Los casos de impuestos á que se refiere este artículo no suelen ser frecuentes, pero se impone determinar la suma que debe servir de base al gravámen sucesorio. Lo hemos hecho en el proyecto consultando, no sólo la equidad, sino también lo establecido en otras legislaciones, principalmente la francesa, modelo de nuestra ley vigente.

## ARTICULOS 18, 20, 21 y 24

En otra parte decimos que la ley 4855, fué sancionada con muchas omisiones. La misma comisión redactora lo recono-



ció, previendo una futura reforma, cuando dijo en su informe de Agosto 29 del año 1905. «La comisión ha juzgado que debía limitarse á legislar lo indispensable, pues este proyecto convertido en ley, sería el *primer ensayo* del régimen impositivo que por él se establece, y se ha juzgado que sólo la práctica y la experiencia pueden sugerir reglas definitivas.

Por eso en el decreto con que se la reglamentó fué necesario poner disposiciones importantísimas para completarla hasta cierto punto.

Esas disposiciones son las que trasladamos en estos artículos al texto de la nueva ley, porque dada su significación no deben hallarse sujetos á la sanción muchas veces tornadiza de las resoluciones ministeriales. Necesitan tener fuerza legal, pues ellas contienen mandatos esenciales, como es el que dispone aceptar denuncias referentes á los casos en que el impuesto no haya sido pagado ó se haya abonado de menos. Este sólo artículo comporta el mejor control para la oficina que el Consejo tiene destinada al manejo de sus asuntos jurídicos.

ARTICULOS 10, 12, 13, 15, 17, 19, 25 Y 26

Los seis primeros de estos artículos son reproducción de los de la ley en vigencia; el 25 es derogatorio de las leyes que se opongán á la contenida en el proyecto, y el 26 de forma.

---

ALGUNOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS NACIONALES SOBRE EL IMPUESTO  
Á LAS SUCESIONES

Hemos dicho en otra parte de este trabajo que el sistema proporcional y progresivo adoptado por la ley vigente y que mantenemos en el proyecto, fué una innovación feliz y oportuna en el régimen de los impuestos de nuestro país.

Al ensayarlo en el gravámen á la trasmisión de bienes por causa de muerte y á título gratuito, se tuvo en vista la ley de Francia modificada en 1901, que viene así á ser el antecedente inmediato de la forma cómo se ha creado esta imposición perfectamente legal, justa y ya incorporada sin resistencia á la economía de la Nación y de muchos estados federales.

Pero no es la ley 4855 la que primero gravó las herencias en el territorio de la República. Durante el período colonial, esta

materia estuvo regida por las Leyes del Título 5.º, Libro 2.º Fuero Juzgo incorporadas á las partidas. En lo sucesivo, fué regida por la Real Cédula de 1801, por los Decretos Patrios de 1812, 1817, 1818 y 1819, por el decreto de 1857, derogatorio de todos los anteriores, por las disposiciones de las leyes de Educación de la Provincia de Buenos Aires del año 1875 y de la Nación de 1884 (núm. 1420) y también por las leyes de papel sellado vigentes hasta el año 1906.

La disposición de destinar el producido de este impuesto á la educación común introducida en la ley vigente por moción de los diputados doctor Pastor Lacasa, doctor Alfredo L. Palacios y doctor Sivilat Fernández, tiene antecedentes en los decretos patrios de 1817 y 1818. En el primero se disponía que «los productos de la parte que tiene el Estado en los legados y herencias transversales, se apliquen para fondos con que deben ser dotados los maestros». El segundo decreto decía «que esos productos se apliquen en los demás pueblos del Estado á la educación literaria de la juventud».

Transcribimos á continuación los documentos históricos mencionados, que si bien no aportan á nuestro proyecto fundamento alguno, tendrán interés en la bibliografía relativa á los impuestos sucesorios.

En estos, en las «Cien páginas á propósito de Herencias Transversales» de don Domingo Faustino Sarmiento, en el informe de la Comisión de Presupuesto de fecha 29 de Agosto de 1905, y en el *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados* de los días 13 y 14 de Septiembre del mismo año, se encuentra todo lo que con respecto de la ley de impuesto á las herencias se ha dicha hasta ahora entre nosotros.

#### REAL CÉDULA DE 1801

El Rey. Por quanto por la inevitable continuacion de la guerra con la Gran Bretaña, y la consiguiente disminucion del comercio de mis vasallos, ha excedido siempre la suma de los gastos extraordinarios á la de los productos de mis rentas Reales, y de los varios medios y recursos también extraordinarios, con que he procurado cubrirlos; sin embargo, por un efecto de mi inviolable fidelidad en cumplir religiosamente mis sobe-



ranas promesas, relativas al desempeño de las obligaciones contraídas por mi Corona, he tomado quantas providencias he juzgado á propósito para verificar ahora y proseguir en adelante la extinción de la deuda contraída con este motivo. Y habiendo hallado, después de la más profunda meditación, ser absolutamente preciso proveer á que á los arbitrios ya aplicados á este fin, se añada algún otro que se considere capaz de corresponder al aumento de obligaciones, que exigen las necesidades de la Monarquía. Entre varios que examinó mi Consejo de Estado en el que se celebró en treinta y uno de Marzo de mil setecientos noventa y siete, he preferido ahora como el más exento de los inconvenientes anexos á los impuestos directos sobre el comercio y las manufacturas, y el menos gravoso aun á las personas mismas sobre quienes ha de recaer, el de una contribución sobre los legados y herencias en las sucesiones transversales, más moderada que la establecida mucho tiempo hace en otras naciones. Comunicada á mi Consejo de las Indias esta mi soberana resolución, pasó en conseqüencia de ella á mis Reales manos el Reglamento que había formado, con las modificaciones que le parecieron adaptables á esos mis dominios, y por mi Real resolución á la consulta con que me le dirigió, he venido en aprobar el citado Reglamento en la forma siguiente:

*Reglamento para la cobranza en los dominos de Indias de la contribución temporal que ha de exîgirse sobre los legados y herencia en las sucesiones transversales.*

1. La sucesión en los bienes vinculados y las herencias de los libres por testamento ó abintestato entre ascendientes ó descendientes por línea recta queda enteramente libre de toda contribución, aun cuando se haya dispuesto por testamento del respectivo tercio y quinto conforme á la ley.

2. También queda exênta de contribucion la herencia ó legado que el testador dexa á favor de su alma, para que se distribuya en misas, limosnas y otras obras de caridad y sufragios.

3. Asimismo se exceptúan de esta contribución las herencias de los que acrediten, ó que conste en los Oficios de Real Hacienda haber pagado el tributo personal establecido por las leyes.

4. Y últimamente, quedan exceptuadas del pago de dicha contribución todas las herencias, sin distinción, cuyo importe líquido no exceda de dos mil pesos.

5. De todas las demás sucesiones de bienes libres entre parientes, sin distinción de grados, se cobrará un dos por ciento de su importe líquido, el qual ha de pagar íntegramente el heredero ó herederos, quienes se reintegrarán de la parte que con respecto á dicha quota corresponda á los legados al tiempo de entregarlos, no siendo de los exceptuados, en cuyo caso se rebaxarán estos para que la cobranza recaiga sobre el resto libre de las herencias.

6. Quando el importe de estas y el de cada legado que pase de dos mil pesos líquidos recaigan en personas que no sean parientes del testador, se cobrará un quatro por ciento en lugar del dos.

7. En las sucesiones transversales de mayorazgos, vínculos, patronatos de legos, fideicomisos ó qualquiera otra de su clase, se exígerá la mitad de la renta líquida de un año.

8. Si la muger sucediese ó heredase al marido, ó éste á la muger, ó fuesen legatarios entre sí, solo pagarán una quarta parte de la renta líquida de un año en las vinculaciones, y el uno por ciento en las herencias y legados de bienes libres.

9. La cobranza de este derecho correrá al cargo de los respectivos Ministros de Real Hacienda, baxo la inmediata dirección de los Intendentes de las provincias, y de la general de los Superintendentes Delegados de Real Hacienda de cada Reyno, en los mismo términos, responsabilidad y formalidades con que se recaudan y administran los ramos propios de la Real Hacienda, abriendo en los libros Reales cuenta separada, en que se sentará cada partida que se cobre, con expresion del día en que se hace el entierro, sugeto que lo verifique, firmándose por él la partida, nombre del difunto y del heredero, el importe total de cada herencia, de las sujetas á esta contribución, el de sus débitos, con los gastos de funeral, la cantidad líquida que resulte, la de los legados, y lo cobrado según las quotas señaladas, dando á los interesados las correspondientes cartas de pago.

10. Cuidarán los respectivos Intendentes, y donde no los hay los Gobernadores Subdelegados de Real Hacienda, de que los caudales recaudados en cada Tesorería ó Caxa Real de los inte-



riores, se remitan, con relacion individual de su procedencia á las Tesorerías ó Cajas Reales de los puertos de registros, para que los respectivos Ministros ú Oficiales Reales de ellas los remitan á España, baxo partida de registro, á entregar al Juez de Arribadas que fuere del puerto adonde deba cumplirse el registro del buque conductor con las mismas relaciones y las que deberán formar por sí de los caudales que recauden, y han de remitir también á España á los Jueces de Arribadas, para que las tengan á disposicion de la Comisión gubernativa del Consejo de Castilla de Consolidacion de Vales y Cajas de extincion y descuento.

11. Los gastos de conduccion por tierra deberán deducirse de los mismos caudales por Ministros de los puertos de registro, que han de pagarlos luego que verifiquen su entrega los conductores, siendo exêntos dichos caudales de qualquiera contribución Real ó municipal á que se hallan sujetos en algunos puertos de Indias los de particulares al tiempo de su extraccion, como lo serán también de los que se pagan en los de España, por deber gozar por su naturaleza, propiedad y destino de las mismas exênciones que los demas de Real Hacienda.

12. Los herederos ó testamentarios presentarán razon al Ministro ó Ministros de Real Hacienda recaudadores de este derecho, dentro de los nueve días siguientes al del fallecimiento del que lo causare, en que manifiesten la forma con que quieran disponer de la testamentaría, para que les conste y lo anoten en los libros; previniendo al pie de la nota el plazo en que deba presentarse la resultancia de la testamentaría y el pago del derecho, que deberá ser dentro de los dos meses siguientes.

13. Sin embargo de que los Párrocos deberán poner en los recibos de los derechos parroquiales de los que fallecieron sin sucesion forzosa nota anunciando á los herederos ó albaceas la obligacion de acudir á los Ministros recaudadores dentro del novenario, al fin que expresa el artículo precedente, darán á los mismos ministros razon de todos los que se entierren en sus respectivas parroquias inmediatamente que se las pidan, con expresion del día en que fallecieron si testáron, y si dexáron ó no herederos forzosos.

14. El documento para deducir la contribución en las testamentarías que la adeuden, y acreditar su importancia, será

un testimonio del Escribano ante quien se formalicen las judiciales, ó se aprueben las extrajudiciales, en que se haga expresion de la suma total del valor de los bienes por sus tasaciones, como también de los débitos y gastos de funeral, y del líquido de la herencia, para que de él deduzcan los Ministros recaudadores lo que deben satisfacer los herederos, según las quotas expresadas, y verifiquen las cobranzas: sirviéndoles dicho documento de comprobante del cargo en la cuenta que han de rendir del manejo y administracion de este ramo en el Tribunal respectivo en que se presentan las de Real Hacienda, debiendo justificarse la data con el recibo, bien sea de los Ministros principales de la Provincia, ó de los generales del Reyno á cuyas Tesorerías convenga trasladar los caudales, no habiendo extravío, ó de los de los puertos de registros, en caso de haberlo, para no aumentar los gastos de conducciones por tierra.

15. Quando no se formen testamentarias de uno ú otro medo, y prefieran los contribuyentes presentar relacion firmada por ellos, deberá comprender con distincion de clases sus bienes y cargas, haciendo de todos una estimacion prudencial de su valor respectivo; y poniendo los Ministros de Real Hacienda en la misma relacion su *visto-bueno*, servirá de documento equivalente al referido testimonio; pero si estos hallaren causas justas para suspender el *visto-bueno*, procederán en este caso con toda urbanidad y precaucion que corresponde á asegurarse extrajudicialmente de lo cierto, dando cuenta al Intendente ó Subdelegado de Real Hacienda de la Provincia de sus resultas, si los interesados no se conformaren con sus propuestas, para que en su vista tome la providencia oportuna; y en el caso de mandarse á los contribuyentes que juren dichas relaciones, se estará y pasará por ellas sin más procedimiento judicial ni extrajudicial.

16. En la sucesión de mayorazgo, vínculo, patronato de legas, fideicomiso y cualquiera otro semejante servirá de documento para el pago de la contribucion igual relacion jurada, ó en su defecto testimonio del producto líquido en un año comun de los cinco últimos de cuentas corrientes, poniendo en uno ú en otro el *visto-bueno* los Ministros recaudadores, cuyo pago se exijirá dentro del año siguiente á la vacante; deduciéndose del total valor de estas rentas, para sacar el producto líquido, las cargas legítimas con que se hallen gravadas el diez por ciento de administración.



17. Si los sucesores transversales de los vínculos, mayorazgos, patronatos, fideicomisos y otros semejantes fallecieren dentro del año primero de la posesion sin haber pagado esta contribucion, quedarán sus bienes obligados á satisfacer su importe á prorata del tiempo que disfrutaron las rentas hasta el día de su fallecimiento.

18. Si los vínculos, mayorazgos y patronatos de legos se hallaren en litigio, deberá pagar el derecho el Administrador ó depositario, recibiendo de menos á su tiempo la persona á quien por la sentencia corresponda, comprendiéndose en esta regla los pleytos que estuvieren pendientes al recibo y publicación que ha de hacerse de este Reglamento en todas las Capitales de Provincia, como que desde entonces debe regir lo prevenido en él.

19. Quando los Escribanos entren á actuar en los inventarios de bienes adquiridos por transversalidad serán obligados á pasar aviso á los respectivos Ministros de Real Hacienda para su noticia, poniendo en los autos nota de haberlo executado.

20. Si algun escribano baxo el pretexto de falta de noticia de las partes, ó de la instruccion necesaria intentase obligarlas á que formalicen inventario, como preciso para el pago de este derecho, contra la libertad concedida á los interesados de poder suplirlos por medio de relaciones juradas, devolverán duplos los derechos, y pagarán doscientos ducados de multa, con la aplicación ordinaria.

21. No se podrá dar posesion, baxo la pena de nulidad, á los herederos y sucesores transversales de las herencias y mayorazgos, vínculos y patronatos sin que paguen el derecho, ú otorguen obligacion de hacerlo dentro del término señalado, á satisfaccion de los respectivos Ministros de Real Hacienda.

22. En las herencias de bienes libres en que haya usufructuarios, se pagará el derecho, deduciendo su importe del capital y no se adeudará otro por la muerte del usufructuario.

23. Si por el interés del comercio, ó por otra justa y grave causa no conviene á los herederos formar inventarios judiciales ni extrajudiciales, ni presentar con publicidad las relaciones juradas de los bienes hereditarios, podrán

acudir al Intendente de la Provincia, y donde no se hallen establecidos estos Magistrados, al Gobernador Subdelegado de Real Hacienda, para que tomando estos ó aquellos los oportunos informes reservados, y exigiendo con igual sigilo las manifestaciones que estime conducentes á verificar la verdadera quantía de la herencia, compongan el derecho por una cantidad de alzada, pasando oficio á los Ministros de Real Hacienda á quienes corresponda percibirla para que se hagan cargo de ella; dando cuenta en estos casos extraordinarios los mismos Intendentes ó Gobernadores á los Superintendentes Delegados generales de sus determinaciones, y del modo con que hubieren procedido en ellas, para que recauya su aprobacion, siempre que no tuvieren motivos muy graves y justificados para lo contrario, en cuyo caso tomarán la providencia conveniente para reparar el agravio que hubiere sufrido este derecho, cuidando siempre de que no se causen vexaciones, ni se moleste indebidamente á los contribuyentes para que no se haga odiosa la contribucion.

24. Cada seis meses deberán los Ministros de Real Hacienda recaudadores de este derecho, formar y remitir al respectivo Intendente ó Gobernador de la Provincia relacion duplicada de todo lo cobrado y debido cobrar por razon de él, con expresion individual de cada herencia, su monto total, cargas, líquido, y lo que correspondió á dicha contribucion, segun los casos y quotas señaladas; lo remitido á la Tesoreria principal de la Provincia, ó directamente á las cajas de los puertos de registro, para que haciendo se tome razon en la Contaduría principal de la misma Provincia, las dirija al Superintendente general Delegado de Real Hacienda del Reyno, quien las pasará al Tribunal de Cuentas para igual toma de razon, y que sirvan de comprobantes en el exámen que debe hacer de las cuentas anuales de este derecho, que han de presentar en él los Ministros recaudadores al mismo tiempo que lo hagan de los demás ramos de Real Hacienda de su administracion; remitiendo despues dichas relaciones al Ministro de Hacienda, para que por él se pasen á la Comisión gubernativa del Consejo, á fin de que haya constancia en ella de lo producido, cobrado, remitido y por remitir de este derecho de cada una de las Cajas recaudadoras.



25. En los pueblos donde no hubiere Caxas Reales principales ni sufraganeas nombrarán los Superintendentes generales de cada Reyno á los Tenientes de los Ministros de Real Hacienda ú Oficiales Reales, ó á los Administradores de ramos particulares de Real Hacienda, baxo de las fianzas que tengan dadas para el servicio de sus empleos, asignando á unos y otros, como lo harán tambien á todos los Ministros de Real Hacienda y Oficiales Reales recaudadores de la contribucion, por su trabajo, responsabilidad y gastos que les ocasionará este encargo, la moderada quota que graduaren correspondiente á la responsabilidad y trabajo respectivo de cada uno, deduciéndose del monto total que recaudaren remisible á España.

Por tanto mando á mis Virreyes, Presidentes y Audiencias de mis dominios de Indias y sus Islas, que haciendo comunicar esta mi soberana resolucion á los Intendentes y demás á quienes corresponda su observancia, la guarden y cumplan, poniendo en execucion lo resuelto en ella desde el día en que recibieren esta mi Real determinación: por ser así mi voluntad; y que de esta mi Real Cédula y Reglamento en ella inserto se tome razón en la Contaduría general del expresado mi Consejo de las Indias. Fecha en Aranjuez á once de Junio de mil ochocientos y uno.

Yo el Rey—Por mandato del Rey Ntro. Señor—Silbestre Collar.—Para que se guarde y cumpla el reglamento inserto formado por la exâccion y cobranza de la contribucion impuesta sobre los legados y herencias en las sucesiones transversales. —Buenos Aires, 6 de Ocre. de 1803. —Guárdese y cumplase lo resuelto por S. M. en la Rl. Ced<sup>a</sup>. y reglamto. inserto q. en copia precede; y p<sup>a</sup>. q. pueda tener su debido efecto en todo el distrito de este Virreyto. imprímense quinientos exemplares de ella, y acompañados de los respectivos Oficios, comuniquese con los q. sean necesarios á los Sres. Governres, Intendtes. y Juezes Ordinarios y de bienes de Difuntos del Distrito de las Provas. de este Superior Mando, y al Mui Revdo. Arzobispo de Charcas y Rvdos. Obispos de esta Capital, Paraguay, Tucumán, Paz y Sta. Cruz de la Sierra, p<sup>a</sup> q. circulandola á los Ministros de Rl. Hazda, Juezes Subalternos y Curas de las Diócesis, y haciendola igualmte. notoria á los Escribanos públicos antes

quienes se actuasen las Testamentarias de q. trata, cumpla cada uno respectivamte. con la soberana resolucion q. comprende, sin contravenir en manera alguna á su tenor baxo la responsabilidad á q. en caso contrario quedarán sugetos. I tomandose tambien razon en estas Rs. Caxas Tral. de Cuentas, saquese una Copia Certificada de la misma Rl. Cedula y de esta providencia y fho. traigase al despacho p<sup>a</sup>. determinar lo qe. corresponda en cuanto á la asignacion q. se manda hacer á los Ministros y Administradres. encargados de la recaudazn. — Pino. — Manl. Gallego. — Almagro. — Tomóse razon en el Tibunl. y Aud<sup>a</sup>. Rl. de Cuentas de este Virrto. Bs. Ays. Oetre. 13 de 1803. — Altolaguirre — Tomóse razón en la Cont<sup>a</sup>. Gral. de Ejército y Rl. Hacienda de este Virreynato. Buenos Ayres, Octubre 15 de 1803. — Carrasco.

REGISTRO OFICIAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Tomo 1.º Folio 181—Año 1812.

Nº 373 — Buenos Aires, Setiembre 30 de 1.812.

Constituído este Gobierno en el empeño de sostener los derechos de las Provincias Unidas del Estado, y en la necesidad de cubrir las grandes atenciones de la Patria del modo más equitativo y menos oneroso á los mismos pueblos, ha determinado en acuerdo de esta fecha mandar se observe en todo el territorio de las Provincias Unidas la Cédula 11 de Junio de 1801, ampliando, como se amplia por el presente decreto el 2 o/o que establecen las herencias y legados transversales ex-testamento y abintestato, entre parientes, entre parientes el 10 o/o y entre herederos y legatarios estraños el 20 o/o, revocando solamente el artº 8º en que establece el 1 o/o de las herencias y legados entre marido y mujer, que se dejan libre de toda contribucion, igualmente que las que se dejan á favor del alma del testador en los términos que espresa el artº 2º de dicha Cédula y para que se observe con la puntualidad que se desea, en todas sus partes y con las reformas de este decreto, se comunicará á los Gobernadores Intendentes, para que la circulen á los pueblos de su dependencia, tomando razon en el Tribunal de Cuentas y publicándose en la Gazeta Ministerial — Juan



Martin de Pueyrredon — Feliciano Antonio Chielana —  
Bernardino Rivadavia — Nicolás de Herrera — Secretario.

N 1104 — APLICACIÓN DEL PRODUCTO DEL DERECHO DE LEGADOS Y HERENCIAS  
TRANSVERSALES

El Señor Secretario de estado en el departamento de la Guerra en oficio de 6 del presente mes, nos dice de orden suprema lo siguiente: El Exmo. Señor Director ha acordado en esta fecha, que los productos de la parte que tiene el Estado en los legados y herencias transversales, se apliquen para fondos con que deben ser dotados los maestros que han de presidir á los estudios del colegio, antes llamado de San Carlos, como V. V. S. S. lo han solicitado en su oficio fecha de ayer, á que contesto de orden suprema, advirtiendo que hoy mismo se libran las ordenes correspondientes á los juzgados para que pongan á disposición de V. V. S. S. dichos productos segun fueren resultando. Y lo transcribimos á V. V. S. S. para su conocimiento y respectiva toma de razon, hasta otra providencia de esta Comision. Dios guarde á V. V. S. S. muchos años. Buenos Aires Agosto 13 de 1817 — Gregorio Tagle — Estevan Agustin Gazeon — Señores del Tribunal de Cuentas. — Buenos Aires 16 de Agosto de 1817 — Tómese razon y archívese. (Hay tres rúbricas) (Tomóse razon en el tribunal de Cuentas — Buenos Aires, Agosto 16 de 1817 — Luca (Archivo general — Libros del tribunal de Cuentas — 1817).

N. 1214—DISPONIENDO QUE EL PRODUCTO DE LAS HERENCIAS TRANSVERSALES,  
EN LAS PROVINCIAS, SE INVIERTA EN LA EDUCACIÓN LITERARIA DE LA  
JUVENTUD.

Exmo. Señor. Consecuente á lo sancionado por el Soberano Congreso en sesión de 11 de Corriente sobre aplicarse el producto de las herencias transversales á la dotación de preceptores que deben regentar las clases del Colegio de la Unión del Sud, de que se instruyó á V. E. en nota núm. 185, se ha acordado en sesión de ayer: que el producto del mismo ramo en los demás pueblos del Estado se aplique á la educación literaria de

la juventud por los cabildos respectivos, con aprobación de los Gobernadores de provincia ó sus tenientes gobernadores.—Lo que comunico á V. E. de orden soberana para su inteligencia, publicación y cumplimiento.—Sala del Congreso, Julio 14 de 1818.—Dr. José Severo Malavia, presidente.—Dr. José Eugenio de Elías, secretario.

Al Supremo Director del Estado (Gaceta de Buenos Aires, N.º 81 y Redactor del Congreso N.º 35).

1304.—SOBRE HERENCIAS Y LEGADOS DE ESPAÑOLES EUROPEOS É INHABILITACIÓN DE ESTOS ÚLTIMOS PARA EJERCER CIERTAS FUNCIONES

*Departamento de Gobierno.*—El Soberano Congreso há comunicado al Exmo. Supremo Director lo que sigue: Exmo. Señor: Considerado en sesiones de 30 de Marzo y 16 de Abril del corriente, la consulta que el defensor de la Comisión especial de bienes extraños hizo á ese Supremo Gobierno en 3 de Abril del año pasado, y V. E. al Soberano Congreso en 8 de Octubre del mismo, sobre si há de exigir ó nó el veinte por ciento á los españoles que fallezcan dejando todos sus intereses á beneficio de sus almas; ha acordado, previo dictámen de la comision de su seno, que habiendose advertido que los españoles abusan de la testamentifaccion, y principalmente de los fideicomisos, para remitir sus bienes á España, á fin de evitar estos fraudes y los daños que de ellos resultan al país, no menos que los que vician las inclinaciones y educacion de los menores, que quedan bajo la guarda y tutela de unos hombres que procuran extender en cuanto pueden las máximas de odio y aversion á nuestra causa, se guarde por punto general lo siguiente: Artº 1º. — Que se cobre un cincuenta por ciento de todas las herencias y legados que dejasen los españoles europeos á favor de sus herederos transversales ó extraños, que no sean americanos, y en las instituciones que hicieran directa y expresamente á beneficio de sus almas. — Artº. 2º. — Que los españoles europeos quedan inhabilitados para los cargos de albaceas, tutores, curador, administradores de bienes de testamentarias, y cualesquiera otros ejecutores de últimas voluntades, quedando removidos los que actualmente obtienen los indicados cargos. — Artº. 3º. — Que hayan de recaer estos



nombramientos precisamente en americanos, ó en españoles europeos que sean ciudadanos, y que para obtener estos cargos, tengan la calidad de opinion y probidad conocida. —

Art. 4.º Se exceptuan de esta regla los padres y demás ascendientes en línea recta, que por derecho natural deben ser los tutores de sus hijos y administradores de sus patrimonios.

Art. 3.º Que los nombramientos de albaceas, tutores, curadores y administradores se hagan por las justicias, conforme á las leyes, poniéndose de acuerdo con los interesados. — Lo comunico á V. E. de orden soberana para su publicacion y cumplimiento en devolución de expediente. — Sala del Congreso, Abril 18 de 1819. Luis José Chorroarin, presidente. — Dr. José Eugenio de Elias — secretario.

#### LEY PATRIA DE 1855

##### *Al P. E. del Estado:*

El Senado en sesion del 9 del corriente há tenido á bien sancionar el siguiente proyecto de ley que le fué remitido por la Cámara de Representantes:

«El Senado y Cámara de Representantes del estado de Buenos Aires reunidos en Asamblea general han sancionado con valor y fuerza de ley lo siguiente:

Art. 1º — Queda derogada las disposiciones patria de 30 de septiembre de 1812 y la cédula de 11 de junio de 1801 así como las demas disposiciones relativas al impuesto fiscal sobre las herencias y legados transversales, ó entre extraños.

Art. 2º — Comuníquese al P. E.

Lo que el infrascripto tiene el honor de comunicar á V. E. para los efectos consiguientes. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Felipe Llavallol. — Alejandro M. Heredia.

## **LOS BIENES DE LAS SOCIEDADES CON PERSONERIA JURIDICA**

El escrito de este título, con el cual iniciamos la Sección Judicial, en el número de Julio, fué presentado al juez respectivo por la oficina á cargo del doctor Benjamín García Torres. Este detalle fué omitido en la referida publicación.

---

## Sección administrativa

### Antologías de poetas argentinos

El Honorable Consejo ha aprobado una bella iniciativa del Dr. Ramos Mejía, expresada en los siguientes párrafos con que la presentó:

«Actualmente los niños de las escuelas y aún los maestros mismos, carecen de una colección de poesías que sintetice, por así decirlo, la esencia espiritual de los mejores poetas argentinos. Las obras de éstos que se han publicado, se encuentran agotadas ó son de un precio elevado. Otras, como las de Lafinur, Labardén, Luca, etc., se encuentran en costosas Antologías ó bien dispersas en diarios y revistas.

Creo, en consecuencia, que una forma eficiente para llenar este vacío, sería la de editar las cien mejores poesías para niños, de nuestros poetas, cuya edición tendría el carácter popular y económico á fin de repartirla gratuitamente á maestros y alumnos. Es esta una obra tanto más necesario de realizar, si se tiene presente que se ha bautizado á cada Consejo Escolar con el nombre de un poeta, sucediendo el caso de que aún en los mismos distritos se carece de las obras de sus patronos.

En consecuencia, me permito someter á la consideración del H. Consejo, la siguiente resolución:

Autorizar á la presidencia para que, bajo su dirección, ordene la impresión de un libro que contenga las «cien mejores poesías para niños, de autores argentinos», y que se publicará en edición económica y de carácter popular, para ser distribuída entre los maestros y alumnos de las escuelas que dependen del Consejo Nacional de Educación».



De acuerdo con esta exposición se resolvió autorizar á la presidencia del Consejo, para que bajo su dirección se publique un libro que contenga las cien mejores poesías para niños, de autores argentinos. Se hará una edición económica y de carácter popular, que será distribuída á los maestros y alumnos de las escuelas públicas.

### Agentes escolares en los territorios

La Oficina de Obligación Escolar ha distribuído últimamente las siguientes instrucciones y atribuciones á los Agentes escolares de los territorios y colonias, autorizadas por el señor Presidente del Consejo:

#### INSTRUCCIONES

Los Agentes Escolares son los delegados que el Consejo Nacional de Educación nombra al efecto de inspeccionar ó fiscalizar de un modo regular y permanente que, los padres, tutores, encargados ó patrones de niños en edad escolar, den cumplimiento á la obligación escolar, matrícula anual y asistencia continua á clase.

El Agente Escolar debe compenetrarse bien de su alta misión. Es el agente activo de la ley; luego su objetivo no puede ser otro que el de conseguir por todos los medios á su alcance, que los niños habitantes del Distrito que se le ha señalado, reciban instrucción. La amonestación, la multa, el conducir los niños á clase por medio de la fuerza pública, sólo como último recurso debe emplearse, luego de agotados todos los medios persuasivos.

Al tiempo que se haga propaganda é incite á que concurren á la escuela, debe hacer conocer á las familias pobres ó de escasos recursos, los auxilios que la ley les concede (matrículas gratis, útiles, libros, etc.,) para que puedan dar cumplimiento á la obligación escolar. Si el caso lo requiere, él mismo dará los pasos necesarios para que se le presten estas ayudas.

Si en sus respectivas localidades hubiese asociaciones cooperativas de la educación ó protección de la infancia que

ayudan á los niños pobres con calzados ó vestidos, tratará de ponerlos en relación. Si no existieran iniciará su creación.

#### ATRIBUCIONES

1.º La instrucción es obligatoria para todo niño de 6 á 14 años y dentro de esas edades deben estar matriculados y asistir á la escuela.

Quedan exceptuados de estas disposiciones los niños que justifiquen con el correspondiente «Certificado de promoción», haber recibido el *mínimum* de instrucción obligatoria ó sea cursado el tercer grado (art. 6 de la Ley).

2.º Es atribución del Agente Escolar controlar que todo niño en edad escolar esté matriculado, á cuyo efecto está facultado para exigir que éstos ó sus padres le exhiban la matrícula (art. 16 de la Ley).

3.º Deben cerciorarse que los niños reciban la instrucción que la ley prescribe obligatoria.

4.º Cuando los padres aleguen que los niños son instruídos en sus respectivos hogares, les prevendrán que al finalizar el curso escolar tienen que comprobar esa instrucción por medio de examen en la escuela del Estado de la localidad. (Artículo 4 de la Ley del Decreto Reglamentario).

5.º El cumplimiento de la obligación escolar corresponde á los padres, tutores ó cualquier persona que tenga niños á su cuidado ó servicio. (Art. 3 de la Ley de Educación, y 6 del Decreto Reglamentario).

6.º Ningún padre, tutor, patrón, director de fábrica, industria ó comercio, puede substraer de la obligación escolar á los niños que estén bajo su dependencia. (Art. 6 del Decreto Reglamentario).

7.º El trabajo de los menores de 10 años, no puede ser objeto de contrato. Tampoco puede serlo el de los mayores de 10 que, comprendidos en la edad de la ley escolar, no hayan completado su instrucción obligatoria, salvo autorización del Defensor de menores del distrito. (Art. 1 de la Ley del Trabajo).

8.º El cumplimiento de la obligación escolar puede exigirse por medio de amonestaciones y multas progresivas, sin per-



juicio de emplear en caso extremo la fuerza pública para conducir los niños á la escuela. (Art. 4 de la Ley).

9.º La obligación escolar supone la existencia de la escuela pública gratuita al alcance de los niños en edad escolar. (Art. 5 de la Ley); considerándose que la escuela está á su alcance cuando no dista más de un kilómetro de su domicilio en la Capital y demás ciudades, ó más de cinco en los territorios y colonias. (Art. 10 del Decreto Reglamentario).

10. En los casos de faltas inmotivadas de asistencia á clase, se apersonarán á los padres ó encargados de los niños para que expliquen el motivo de la falta. Si la causal que ha originado la falta no fuera de aquellas que por su naturaleza las justifica (enfermedad, desgracias de familia, extrema pobreza, etc.,) con buenas maneras les harán notar los inconvenientes de una asistencia deficiente á las clases, tratando de conseguir que los padres se interesen porque sus hijos regularicen su concurrencia, al mismo tiempo que les prevendrán de las penas en que incurren los reincidentes.

11. Si las faltas injustificadas continúan, se le aplicará el *mínimum* de la pena pecuniaria establecida por la ley (\$ 5 moneda nacional), aumentándose en caso de repetirse, hasta el *máximum* (\$ 100 m/n), sin perjuicio de hacer efectiva la asistencia del niño á la escuela. (Art. 20 y 4 de la Ley).

12. Las penas pecuniarias se harán efectivas por vía de apremio, ante el Juez respectivo del demandado, sirviendo de título el certificado del director de la escuela (casos de faltas injustificadas á clase), ó el certificado del Consejo Escolar ó Encargado, de no haberse cumplido la prescripción legal (casos de no estar matriculado el niño).

### **Reglamento provisorio para la circulación de los libros de la Biblioteca Nacional de Maestros**

El Consejo Nacional de Educación ha dictado, con fecha Agosto 9 próximo pasado, el siguiente Reglamento provisorio para la circulación de libros de la Biblioteca Nacional de Maestros:

## PRESTAMOS DE LIBROS

Artículo 1.º Las obras de la Biblioteca Nacional de Maestros se prestarán á las personas que desempeñen un empleo rentado, dependiente del Consejo Nacional de Educación.

Art. 2.º Los libros serán devueltos dentro del término de quince (15) días; pudiendo retirarlos nuevamente, y por igual tiempo, siempre que no hayan sido solicitados por otra persona.

Art. 3.º Los lectores están obligados á cuidar los libros no doblándoles las páginas ni haciendo anotaciones en ellos; debiendo abonar su importe si los pierden ó devuelven rotos, pudiendo, si lo prefieren, devolver otro ejemplar nuevo de la misma edición. Si sólo se trata de un pequeño deterioro, pagarán en Tesorería la suma que determine el director de la Biblioteca.

Art. 4.º Cuando un lector en el caso del artículo anterior, se niegue á satisfacer los perjuicios causados, el director de la Biblioteca pasará aviso á Tesorería para que descuenta de sus haberes la suma que corresponda, é inscribirá su nombre en un registro especial que se llevará al efecto á fin de no facilitarle obras en lo sucesivo.

## CIRCULACION DE LIBROS

Art. 5.º Quedan excluidas de la circulación fuera del establecimiento, las obras siguientes:

- 1.º Los Diccionarios y Enciclopedias.
- 2.º Las obras de ediciones agotadas, cuya reposición en caso de pérdida ó destrucción, sea difícil ó imposible.
- 3.º Las obras de estudio, que consultando el bien general convenga más conservarlas en el establecimiento.
- 4.º Los Atlas, Autógrafos, Grabados, Vistas, Revistas, Periódicos y Diarios.  
Las obras que tengan grabados fuera del texto.
- 5.º Las obras que á juicio del director, por su importancia y valor, no deben entregarse al público.

Art. 6.º Vencido el término concedido para la lectura de una obra, se exigirá su devolución por una circular .



Art. 7.º No puede entregarse á circulación un libro que no esté sellado, clasificado y catalogado.

Art. 8.º A los efectos de la entrega de los libros á empleados y maestros, la Biblioteca exigirá el Vº Bº del jefe y sello de la oficina ó del director de la escuela en que preste servicio el solicitante.

Art. 9.º Ningún jefe ó director podrá negarse á poner su Vº Bº, salvo cuando razones que hará constar en la boleta respectiva ó que manifestara por escrito á la Dirección, se lo impidan. En este caso la apreciación de las mismas quedará al criterio del director.

Art. 10.º Hasta nueva disposición las obras de la Biblioteca se prestarán únicamente al personal técnico y administrativo de la repartición.

Art. 11.º Comuníquese..., etc.

Buenos Aires, Agosto 9 de 1910.

En la fecha se resuelve:

1.º Aprobar el adjunto Reglamento Provisorio para la circulación de libros de la Biblioteca Nacional de Maestros.

2.º El citado Reglamento regirá únicamente para el confección del catálogo y la organización de la Biblioteca per-  
confección del catálogo y la organización de la Biblioteca per-  
mitan hacer extensivo el préstamo de libros á los maestros de las  
escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación.

.....  
.....  
.....  
.....

RAMOS MEJIA

*Santiago López*

Prosecretario

### **Dos nuevas secciones de la Biblioteca de Maestros**

Con fechas Septiembre 5 y Septiembre 14, el H. Consejo resolvió crear en la Biblioteca Nacional de Maestros dos nuevas secciones que se denominarán «Sección Latinoamericana» y «Sección Revistas».

## SECCIÓN LATINOAMERICANA

1.º Esta sección se subdividirá en la siguiente forma:

- a) Sección Americana, que comprenderá las obras que se refieran á la América latina en general y en particular á las naciones latino-americanas con excepción de la República Argentina.
- b) Subsección Argentina, que comprenderá las obras que se relacionan exclusivamente con la República Argentina.

2.º Entre la «Sección Latinoamericana» y el resto de la Biblioteca Nacional de Maestros, se conservaárn los siguientes puntos de unión:

- a) Fichero general.
- b) El «Inventario de obras íntegras».
- c) La sección revistas en publicación é inventarios correspondientes.
- d) La sección duplicado y cange con su inventario.
- e) La estadística general de la Biblioteca.
- f) La contabilidad.
- g) Libro de Entradas y Salidas.
- h) Expedientes y archivo administrativo.

3.º Estará separada del cuerpo principal de la Biblioteca en lo siguiente:

- a) Local.
- b) Estanterías y ubicación de volúmenes.
- c) Inventario de obras en curso de publicación.
- d) Inventario de obras truncas.
- e) Estadística latino-americana.

4.º La «Subsección Argentina» no se formará por la ubicación de los volúmenes, sino en el fichero especial.

5.º Se considerará como latinoamericana:

- a) Toda obra de autor latinoamericano.
- b) Toda obra de autor extranjero que verse sobre la América latina.

Los casos especiales de obras que por su carácter no entren dentro de las clasificaciones anteriores, se considerarán particularmente en dado caso y se clasificarán según el criterio de la Dirección.



## LOCAL

7.º Se adoptará el local destinado para la sección latinoamericana con estanterías de hierro, sistema norteamericano, con estantes de cedro.

8.º Para los efectos del inventario y fichaje, el local ocupado por la «Sección latinoamericana» se denominará con el título de «Sala A». Los armarios se designarán con numeración romana.

9.º Como las salas de lectura han de quedar comunes para cada sección, se adoptará un sistema sencillo de ascensores para bajar y subir las obras que sociliten los lectores para consultarlas.

## FICHERO

10.º Las obras latinoamericanas tendrán sus fichas en el fichero general de la Biblioteca. Para la «Sección latinoamericana» se sacarán copias de las fichas existentes en el citado fichero general, con las que se formará un *Fichero Especial*, en la misma sección.

11.º Las obras latino-americanas se clasificarán según la clave general de clasificación de la Biblioteca.

12.º De las fichas metódicas copiadas, como lo especifica el punto 10, se confeccionará el fichero alfabético y el número necesario de «*Fichas de remisión*».

## REVISTAS

13.º En la Sección latinoamericana sólo se conservarán las *colecciones completas* de revistas y publicaciones oficiales.

14.º La publicación y subscripción corriente de cada año, el inventario de revistas, el inventario de publicaciones oficiales, la integración de la encuadernación, etc., *serán atribuciones de la sección general de revistas*.

15.º En el fichero especial de la «Sección latinoamericana», habrá un departamento destinado á las fichas de revistas, clasificadas por orden alfabético y de materias, sin diferenciar las argentinas.

## OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

16.º El inventario correspondiente á esta categoría de obras será llevado por separado, para las obras latinoamericanas.

17.º Las fichas correspondientes serán conservadas en un departamento especial del fichero, hasta el momento de completarse la obra ó cerrarse su publicación.

18.º Una vez completas las obras pertenecientes á esta categoría, pasarán al «Inventario de obras íntegras» á los fines de su numeración, fichaje, clasificación, etc., para volver después á la sección correspondiente.

## TRUNCAS

19.º El inventario de obras trucas en general, perteneciente á la «Sección latinoamericana», será llevado por el personal de dicha sección.

20.º Asimismo *todos los trámites* inherentes á la integración de las obras trucas y publicaciones oficiales latinoamericanas, serán de competencia de su propia personal.

## TRABAJOS TRANSITORIOS

21.º Como trabajos transitorios pueden considerarse los siguientes:

- a) El transporte de las obras, revistas y publicaciones oficiales latino-americanas aún no inventariadas.
- b) Lo propio de las que haya inventariadas, reemplazándolas en los armarios con obras nuevas extranjeras.
- c) La rectificación correspondiente de la ubicación, en el «Inventario», en las fichas metódicas originales y de remisión y en las fichas alfabéticas.

## PERSONAS

22.º Encárgase interinamente de la «Sección latinoamericana» al empleado de la Biblioteca Sr. Ramón S. Otero.

23.º Oportunamente la Dirección de la Biblioteca previa



consulta á la Presidencia, propondrá el personal que juzgue necesario para la expresada sección.

24.º Comuníquese, y pase á la Biblioteca á sus efectos.

#### SECCIÓN REVISTAS

1.º Esta sección estará constituida por las siguientes subsecciones:

- a) *Revistas.* Anales, anuarios, boletines, diarios, gacetas, journals, reports (no oficiales), revistas, revues, etcétera, de carácter puramente científico, educativo, social noticioso y recreativo.
- b) *Publicaciones oficiales.* Actas, anuarios, boletines, diarios de sesiones, colecciones periódicas de leyes, memorias, mensajes, presupuestos, reports, registros nacionales y provinciales, etc., etc., de carácter puramente oficial y periódico.

2.º Toda colección de revistas y publicaciones oficiales pasará por el *Libro de Entradas* de la Biblioteca, antes de ser entregada á la «Sección Revistas»; no así los fascículos, números y entregas de revistas y publicaciones oficiales inventariadas, las que pasarán directamente á la subsección correspondiente.

#### MANIPULACIONES

3.º Son manipulaciones inherentes á la «Sección Revistas» de la Biblioteca:

- a) Fichaje de las colecciones de revistas y publicaciones oficiales periódicas.
- b) Inventarios.
- c) Colocación y ubicación.
- d) Reclamos.

#### A) FICHAJE

4.º Para cada colección de revistas ó publicaciones oficiales, se confeccionará una ficha, con indicación de:

- a) Título de la revista ó publicación oficial, por palabra principal, no por el artículo.
- b) La periodicidad de la revista (anotando si la publi-

cación es diaria, ó semanal, quincenal, mensual, bimensual, trimestral, cuatrimestral, semestral, anual).

c) El nombre del director de la revista.

d) Años, tomos, volúmenes en detalle, que componen cada colección.

e) Redacción ó administración de la revista.

f) Edición (lugar y editor).

g) Ubicación (sala, armario, estante).

5.º Cada ficha llevará el número de orden del inventario, con una «R» para las revistas y una «P» para las publicaciones oficiales.

6.º Las fichas se clasificarán por grandes grupos de acuerdo con la «clave de clasificaciones» existente y, después de haberlas anotado en el inventario correspondiente, se colocarán en el fichero general en dos secciones distintas: una con ficha seccional de «Revistas» y otra con la de «Publicaciones Oficiales».

7.º De las colecciones latinoamericanas se sacará copia de las fichas, para pasarlas al fichero especial de la correspondiente sección.

## B) INVENTARIOS

8.º Para cada una de las subsecciones se llevará un inventario especial con número de orden propio.

9.º Las entradas en los inventarios se anotarán sobre la base de las fichas, de acuerdo con las existentes actuales, como plantel de cada sección y, posteriormente, por orden cronológico.

10.º Cada uno de los inventarios estará provisto de un índice alfabético de las revistas ó publicaciones oficiales, con indicación del número de orden del inventario.

11.º En los inventarios se detallará la existencia de cada colección por años, tomos y volúmenes, anotando en las casillas correspondientes todo lo que falta para completar la colección. Se considerará como tomo ó año toda publicación de esa misma serie ó época, aunque esté compuesta de una sola entrega.

12.º Las entregas y fascículos de la subscripción ó publicación corriente, se anotarán en la casilla que corresponde á cada entrega, de manera que la primera entrega figure con el número 1



en la primera casilla, la segunda con el número 2 en la segunda, la quinta entrega con el número 5 en la quinta casilla, y así sucesivamente, dejando en blanco las casillas cuyas entregas no se hayan recibido.

13.º El plantel de cada inventario se hará por 5 años, desde 1911 hasta 1916, dejando en la parte de la subscripción ó publicación corriente otros tantos renglones, cuantas veces 12 entregas se publican en un mismo año, ó un renglón único por año, para las revistas y publicaciones oficiales que aparecen una sola vez en el año.

#### UBICACION

14.º Todas las colecciones de revistas y publicaciones oficiales extranjeras y latinoamericanas serán colocadas por orden de tamaño en los armarios respectivos, anotándose su ubicación (sala, armario y estante) con lápiz, en el inventario y en las fichas correspondientes. Esta anotación se hará con lápiz, en vista de la continua fluctuación á que va sujeta esta categoría de obras.

15.º Los fascículos, números y entregas de la subscripción ó publicación corriente, después de anotados en los inventarios, conforme lo explica el punto 13.º, se marcarán con el número del inventario, con lápiz, y se colocarán por su número en los casilleros numerados de la sala «C».

16.º En dichos casilleros irá formándose el volumen por la acumulación sucesiva y ordenada de la entrega. Una vez completado le volumen, con su carátula é índice y después de una prolija revisión de las páginas y láminas, pasará á la sección encuadernación, para ser colocado en definitiva entre los de la misma colección, á la vuelta de la encuadernación.

17.º Todo volumen incompleto y, por consiguiente, no encuadernado, permanecerá en el casillero, hasta tanto se complete.

#### RECLAMOS

18.º A principios de cada mes se confeccionarán las planillas de reclamos, en las que se harán constar las entregas no recibidas durante el mes.

a) Una para las revistas en general.

- b) Otra para las publicaciones oficiales extranjeras.
- c) Y una tercera para las publicaciones oficiales latino-americanas.

La planilla c) pasará á la «Sección latinoamericana».

19.º Se anotará la fecha del reclamo en las casillas del inventario de cada subsección.

#### PERSONAL

20.º Mientras la «Sección Revistas» no tome mayor incremento, las dos subsecciones serán atendidas por el mismo personal.

#### TRABAJOS TRANSITORIOS

21.º Se considerarán trabajos transitorios los siguientes:

- a) La selección de las revistas de acuerdo con la planilla de canje de EL MONITOR.
- b) La confección de planillas, indicando las revistas y publicaciones oficiales cuyas colecciones hay que completar con preferencia.
- c) La reencuadernación sobre un mismo modelo de varias colecciones, para nivelación del tamaño.
- d) La extracción paulatina de toda publicación oficial ó inventariada, ubicada y colocada en los armarios, con el reemplazo correspondiente por una obra nueva, extranjera.

22.º La Administración de EL MONITOR entregará á la Biblioteca el día 15 de cada mes las revistas que se hayan recibido durante el mes anterior, á cuyo efecto el empleado encargado de la «Sección Revistas» deberá hacer las comprobaciones correspondientes.

23.º Encárgase de la «Sección Revistas», á la señorita Margarita Pico.

24.º Comuníquese, anótese en la Biblioteca y archívese.



## Biblioteca Nacional de Maestros

MOVIMIENTO DEL MES DE AGOSTO DE 1910

DEPARTAMENTOS DE LA SECCIÓN GENERAL												Sección especial	TOTAL	
Ciencias y Artes		Historia y Geografía		Ciencias sociales y políticas		Literatura		Teología		Revistas		Educación	Lectores	Volumenes
L	V	L	V	L	V	L	V	L	V	L	V	L	V	
170	171	430	442	140	141	476	476	1	1	34	35	32	33	1.283 1.299

## Censo de niños en edad escolar

El H. Consejo ha pasado á los Consejos Escolares de distrito, la circular transcripta á continuación, que se refiere al levantamiento de un Censo Escolar:

«1.º Dependiente de la Inspección General de la Capital, créase un servicio *especial* para levantar el censo de los niños en edad escolar que por carecer de escuela accesible, no reciban educación en la Capital.

2.º El censo estará bajo la dirección del Jefe de la Oficina de Obligación Escolar y Multas, Doctor Eduardo Guén, quien contará como auxiliares á los directores y maestros en disponibilidad que oportunamente se designarán.

3.º Inmediatamente que se tenga un núcleo de 30 niños ó más, en el radio reglamentario, la Inspección Técnica propondrá la creación de la escuela correspondiente y la casa que podría arrendarse.

4.º Para las escuelas pequeñas, de un sólo grado, la dirección interina, en caso de no haber directores en disponibilidad, será confiada á vicedirectores, profesores ó maestros competentes de primera ó segunda categoría, con sólo el sueldo correspondiente á su categoría respectiva, y sin que importe tampoco crearles derechos de directores, pues volverán á la categoría respectiva cuando no respondieran á la misión confiada.

5.º Los buenos servicios de los directores interinos se tendrán en cuenta para nombrarlos titulares, una vez que la asistencia regular de los niños corresponda á una escuela infantil, lo que dependerá en mucho de la acción escolar que desarrollen en su interinato, comprendida en esta acción el aumento de alumnos que se consiga por la influencia personal del director interino, entre las familias del radio correspondiente.

6.º La Inspección General propondrá al Consejo Nacional, á la brevedad posible, las demás medidas que crea convenientes para el cumplimiento de esta resolución, en todas sus partes; asimismo propondrá, para los fines consiguientes, los directores y maestros en disponibilidad, de que habla el artículo 2.º

7.º El censo de que habla el artículo 1.º, se hará por distrito, sucesivamente, dando preferencia á los barrios suburbanos; y en todo caso debe levantarse con esmerada proligidad, de modo que el Consejo Nacional conozca todas las verdaderas necesidades educacionales de cada distrito escolar».

### Curso de primeros auxilios y puericultura

El H. Consejo ha resuelto aprobar el programa formulado por la Inspección Médica Escolar para dictar: los cursos de primeros auxilios y puericultura, últimamente creados en las escuelas nocturnas «A» y «D», respectivamente, del Consejo Escolar 12.º, y al que estarán también sujetos los que se crearan en lo sucesivo, cuyas bases son las siguientes:

*Para las niñas:* puericultura; simples nociones acerca de los cuidados que reclaman los niños recién nacidos; aseo corporal; vestidos. Ventajas de la lactancia materna para la madre y el niño en particular. Graves peligros de la alimentación artificial, derechos del niño á la alimentación materna.

*Para varones:* Breves nociones de higiene profesional. El obrero en las ciudades y en el campo. El taller, materiales insalubres, sustancias peligrosas empleadas en la industria: fósforos, sales de plomo, etc., higiene del soldado.

*Para ambos sexos. Primeros auxilios en casos de accidentes:* contusiones, heridas, fracturas, luxaciones, quemaduras, asfixia, síncope, congestión, apoplejía, insolación, picaduras de animales ponzoñosos. Envenenamientos. Enfermedades transmi-



bles al hombre por los animales: la rabia, el carbunclo, quistes hidatídicos.

Resolvió también autorizar á la Inspección Médica Escolar, para instituir en las escuelas comunes y nocturnas las conferencias relativas á dicho programa, con el fin de preparar convenientemente al personal docente de unas y otras, en los tópicos que él comprende; debiendo combinar el plan y forma en que se llevarán á cabo, de común acuerdo con las Inspecciones Técnicas General, y la de Escuelas de Adultos.

### La asistencia en las escuelas de adultos

La Oficina de Estadística nos proporciona el cuadro siguiente, en que está consignada, separándola por sexos, la inscripción y la asistencia en las escuelas de adultos de la Capital, durante el pasado mes de Julio:

C. E.	INSCRIPCIÓN		ASISTENCIA MEDIA	
	V.	M.	V.	M.
1.º	167	156	93	108
2.º	501	127	415	92
3.º	766	198	542	139
4.º	351	180	209	136
5.º	527	254	395	188
6.º	862	554	649	429
7.º	321	318	246	272
8.º	481	166	406	139
9.º	146	288	107	207
10.º	409	188	310	136
11.º	164	192	148	134
12.º	402	156	282	83
13.º	143	78	105	66
14.º	252	63	158	46
Totales . . . .	5492	2918	4065	2175
	8410		6240	

## **El nuevo Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación**

El Ministerio de Instrucción Pública firmó el 26 de Julio pasado un decreto por el cual se designa al Dr. Pastor Lacasa, vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, en reemplazo del Dr. Rafael Ruiz de los Llanos, de pérdida tan lamentada.

Dada la larga y laboriosa actuación del Dr. Lacasa como vocal del Consejo, era, por cierto, la persona indicada para el importante puesto que empieza á desempeñar.

## **Nuevo vocal del Consejo Nacional de Educación**

El Dr. Horacio Calderón entra á desempeñar el cargo de vocal del Consejo Nacional de Educación, que quedó vacante por la elevación del Dr. Pastor Lacasa. El Dr. Calderón fué nombrado por decreto del Ministerio de Instrucción Pública, expedido el 26 de Julio.

## **Exposición Escolar**

### **LAS VISITAS DE LOS MAESTROS DE LOS TERRITORIOS**

Con objeto de que los maestros de los territorios y colonias nacionales puedan visitar voluntariamente la Exposición Escolar, que con tanto éxito funciona en esta Capital, el Consejo ha dispuesto que la Exposición sea reabierta durante los meses de Diciembre y Enero próximos, y manifestar á los directores y maestros de las escuelas de referencia que con el propósito enunciado quieran venir á la Capital, que recibirán gratuitamente el pasaje que necesiten. Los interesados por el beneficio de esta disposición, deberán dirigirse á la Inspección General de Territorios, antes del 1.º de Noviembre próximo.

## **Inexactitudes de un periódico**

La Inspección de Territorios ha tomado en cuenta un telegrama de General Acha referente á los asuntos escolares de esa localidad, publicado en «La Nación», de esta Capital. El texto del telegrama aparecido, dice en entero:



«General Acha, 30 — Debido á las publicaciones que hace el periódico local «La Provincia» contra la directora de la escuela de niñas, doña María Luisa de Riegé, el esposo de ésta provocó hoy en la vía pública al director de dicha hoja, don Francisco Solari, incidente que no tuvo mayores consecuencias, debido á la oportuna intervención de la policía.

El vecindario critica en términos enérgicos la despreocupación y abandono en que tiene la inspección general seccional de escuelas de los territorios, á las escuelas de esta localidad, las que, debido á su desidia, en lugar de progresar retroceden, siendo este estado de cosas en beneficio de las instituciones particulares».

Y el informe que al respecto eleva la Inspección, lo contesta en estos términos:

*«Que la Inspección General y Seccional tienen en el más completo abandono á las escuelas de Acha.*

Fácil es decir esto á corresponsales sin responsabilidad alguna; fácil es para ellos decir esto y mucho más, sin concretar los cargos ni demostrarlos.

El H. Consejo que conoce á la Inspección de Territorios, que le vé trabajar de cerca, sabe que esto no es verdad; también lo saben todos en los Territorios, incluso el corresponsal de «La Nación», en Acha.

El inspector seccional, no obstante tener absorbida su atención por la licitación de los edificios escolares y otros asuntos urgentes, ha estado en ese pueblo, desde Marzo, dos veces, visitando las escuelas, informándose de sus necesidades é instruyendo un sumario motivado por uno de los tantos conflictos que allí produce un círculo pequeño de vecinos á que pertenece el corresponsal.

¿Dónde está, pues, la desidia? ¿Dónde el abandono?

*Que las escuelas en lugar de progresar, retroceden.*

La escuela de varones tiene su personal completo y una inscripción y asistencia como no la ha tenido nunca: 120 inscriptos y 83 de asistencia media en el bimestre de Mayo y Junio.

La escuela de niñas también tiene su personal completo, una inscripción de 116 alumnas y una asistencia media de 89 en el bimestre precitado. Su directora es una buena maestra normal argentina.

La escuela de las Chacras está dirigida por un maestro normal, tiene una inscripción de 34 alumnos y una asistencia de 21 (bimestre citado). Funciona como las anteriores, en un local,

si no inmejorable, bueno. Este local y el de la de varones de Acha, son fiscales.

Es verdad que algunos maestros de grados carecen de título profesional; pero habiendo crisis de profesionales hasta para las escuelas de centros más atrayentes, el H. Consejo se ha visto obligado á nombrarlos *interinamente* y los reemplazará con ventaja, tan pronto pueda.

Es exacto que la asistencia no es satisfactoria en las escuelas de las Chacras, porque el vecindario prefiere una maestra normal. El H. Consejo, la Inspección, todos prefieren lo mismo; pero no ha sido posible encontrarla á pesar de las diligencias y esfuerzos puestos en juego. Hasta tanto se consiguiese una, encargóse la dirección de esa escuela á un maestro normal; lo que valía más que la clausura. En condiciones parecidas está la mayoría de las escuelas.

Es verdad, igualmente, que no hay Encargado escolar por ahora. Así lo resolvió el H. Consejo, á raíz de un sumario instruido por la Inspección, porque siendo ese encargado una de las piedras de la discordia local, convenía aplazar su provisión para impedir que se siguiera envolviendo á las escuelas, tanto más cuanto sin ello, no sufría el servicio.

La población de Acha está agitada por un circulito de hombres que atacan desde «La Nación» y «La Provincia»; que son atacados por el corresponsal de «La Prensa», esposo de la directora de la escuela de niñas, que quieren sin razón que ésta salga del puesto, que el cargo de encargado pase á ellos, que el H. Consejo y el inspector hagan lo que les place.

El director de la escuela de varones, señor Mantovani, fué acusado como miembro de ese circulito; se le instruyó sumario y el cargo no resultó comprobado. El rumor persiste, sin embargo.

Faltando tres meses para que termine el curso y no deesando interrumpir la labor escolar, la Inspección no propone ciertas medidas radicales por ahora, pero lo hará en las próximas vacaciones por ser eso lo prudente y práctico».

### Cargos á un maestro

Un periódico de Victorica, consecuente al carácter de cierta clase de periodismo, viene publicando desde hace tiempo un *permanente*, concebido en estos términos:



«Quedarán los siguientes cargos hasta que el señor Inspector seccional ó el Consejo Nacional de Educación tome cartas en este asunto y adopte las medidas pertinentes. Cargos: 1.º Manuel Lorenzo Jarria no puede ser maestro de escuelas nacionales, porque es extranjero.

2.º No tiene carta de ciudadanía.

3.º No tiene título y está usurpando un puesto que le corresponde á un titular.

4.º Es redactor en jefe de un titulado periódico de la localidad donde vierte su ponzoña.

5.º Se inmiscuye en las cuestiones políticas locales con un ardor digno de mejor causa.

6.º Es el individuo que ha sembrado más odios y que tiene anarquizadas las familias de este pueblo.

7.º Sus caracteres generales son los de Lombroso».

La Inspección de Territorios ha considerado el suelto de referencia, y un informe suyo al respecto, revela la intimidad del asunto, y al aclararlo, desvanece los cargos. El informe dice:

«El Juez de Paz de Victorica, don Pedro Navarro Sarmiento, venía formulando apreciaciones permanentes en el periódico «La Voz de Victorica», dirigido por su hermano don Tulio Navarro Sarmiento, contra las aptitudes y conducta del maestro de la escuela n.º 7 don Manuel Lorenzo Jarria.

El señor Sarmiento acusaba á su conuñado, señor Jarria, de no tener diploma profesional, ser extranjero, entrometerse en asuntos políticos é «insultar» á los padres de familia por medio de un periódico de la localidad.

En Abril del corriente año, el Inspector seccional practicó la correspondiente investigación, resultando:

Que el señor Jarria no era director ni redactor de «El Heraldo», en el cual sólo publicaba artículos educacionales, doctrinarios.

Que el director de la escuela y encargado escolar elogiaban la conducta del acusado. A este respecto dijo el primero:

«El maestro Manuel Lorenzo Jarria se preocupa del cumplimiento de sus deberes. Recibe con buen modo las indicaciones de la dirección, relativas á la manera de preparar, presentar y dar las lecciones sobre los distintos ramos del programa. Es un empleado nuevo en esta escuela y creo que con algún tiempo más de práctica será un buen maestro. Su preparación

es buena; como padre de familia, pasa su vida en su casa y en la escuela exclusivamente». El Inspector lo juzgó como sigue: «He visitado diariamente las escuelas de la localidad y en particular el grado que dirige el señor Jarria. Después de las observaciones sobre su modo de enseñar, he inferido que no hay tal deficiencia. No es un eximio maestro, pero tampoco puede juzgársele como inepto».

El Inspector, durante su permanencia ni después, no recibió denuncia alguna de padres de familia contra el señor Jarria.

Que, efectivamente, es extranjero y no tiene título de maestro normal; por lo cual se le nombró con carácter de *interino*.

Que las causas del ataque son: Según el acusado: «disgustos personales con el señor Sarmiento, su con cuñado, de carácter íntimo». Según el Inspector: «animosidades personales que sólo prosperan en pequeños centros de población, donde vemos diariamente luchas estériles, barbarizadoras y de resultados negativos».

Si hubiese maestros normales argentinos que desearan ir á los Territorios, el señor Jarria, á pesar de los informes favorables, y muchos otros maestros interinos, serían reemplazados ó se les removería á escuelas más modestas de lugares de campaña, buscando siempre una mejora pública, la paz y la armonía; pero no habiéndolos, sería injusto no sostener y hasta proteger á los maestros contra ataques propios de un atrasado y bajo estado social.

Como «La Voz de Victorica» persiste en sus publicaciones, la Inspección General de Territorios cumple con el deber de hacer esta exposición al H. Consejo».

### Escuela de niños débiles en el Tandil

En la Cámara de Diputados se ha presentado últimamente un proyecto de ley pidiendo la ayuda del P. E. para llevar á pronta terminación la Escuela de niños débiles del Tandil, Al ser entregado á la consideración de la Cámara, lo auspició el diputado señor Rodríguez Jurado, en términos notables por la forma en que se revelaron los beneficios de la nueva institución. El proyecto de ley dice así:

Artículo 1.º El Poder Ejecutivo entregará al Consejo Na-



cional de Educación la suma de trescientos mil pesos moneda nacional para la terminación de la escuela de niños débiles que construye en el Tandil.

Art. 2.º Este gasto se hará de rentas generales con imputación á la presente ley.

Art. 3.º Comuníquese al Poder Ejecutivo. — *B. Rodríguez Jurado.* — *Casiano Calderón.* — *José M. Penna.* — *F. Guasch Leguizamón.*

Y las palabras del señor Rodríguez Jurado que lo acompañaron, son las siguientes:

«Me permito, señor Presidente, llamar la atención de la Honorable Cámara sobre este proyecto sencillo en sí, pero que envuelve una alta idea de educación y de defensa social.

Se trata de secundar eficazmente la obra de saneamiento social que se propuso realizar el Consejo Nacional de Educación, al crear las escuelas para niños débiles.

Esta institución, nueva en la República Argentina, de que carece la América latina y muchas naciones de Europa, evidencia un signo de gran progreso en nuestro régimen escolar. Ha sido consagrada también en una de sus conferencias por el eminente sociólogo doctor Ferri, estableciendo de una manera clara y precisa, el gran problema de trascendental importancia de la educación común, en virtud del cual el Estado tiene la obligación integral de restituir la personalidad de cada individuo; porque es necesario tener presente que esta misma escuela es la fuente fecunda, se puede decir, de los remedios preventivos en cierta clase de la educación y en una de las fases que ella envuelve, para prevenir hasta cierto punto la delincuencia.

Nosotros tenemos la prueba de sus beneficios en el año que llevan de funcionar y de estar instaladas las dos escuelas creadas por la fecunda iniciativa del doctor Ramos Mejía, en el Parque Lezama y en el Parque Olivera.

El doctor Ramos Mejía, presidente del Consejo Nacional de Educación, que patrocina también este proyecto, se ha dedicado con especialidad y con talento á la educación del país, transformando, se puede decir, los sistemas y los métodos á fin de difundirla por toda la República.

El establecimiento que el Consejo Nacional de Educación construye en el Tandil, no es más que la obra complementaria

de la vigorización de la infancia de la metrópoli. El costo de aquel edificio, que asciende alrededor de cuatrocientos mil pesos, supera á los recursos de que el Consejo Nacional de Educación puede disponer, por lo que se impone de una manera forzosa que el Congreso Nacional ayude á su construcción. Ocupa aquel edificio una extensión de veinticinco hectáreas, que fueron donadas por el señor Pedro Vicuña; los techos de zinc, que costarán treinta mil pesos, serán donados por el señor Santamarina. Quiere decir que en cuanto ha sido posible hacer subscribir la acción privada, ha acudido presurosa, y es lógico entonces que la Nación contribuya también á la realización de esta importantísima obra.

Por este establecimiento pasarán en breve grupos de cuatrocientos niños, que según la opinión y el estudio de médicos especialistas, sólo necesitan dos meses para recuperar estos niños débiles su completo vigor físico; de manera, que con este sistema, en dos ó tres años podemos decir con toda seguridad que se habrá fortificado la población escolar débil de la República.

Se trata, señor presidente, de vigorizar á los hijos de los pobres, físicamente débiles por la falta de alimentación, por la falta de sueño, por la falta de higiene, substrayéndolos de ese ambiente viciado de los conventillos, que es sumamente peligroso en esa época de la vida en que los gérmenes morbosos hacen fácil presa en los organismos de los niños, quebrantando su constitución física de una manera permanente é inutilizándolos para el porvenir. De modo, pues, que suministrándoles una alimentación sana y abundante, llevándolos á una atmósfera saludable, inculcándoles nociones de moral y de higiene, habremos conseguido substraer, se puede decir, de la delincuencia y del vicio, á una gran cantidad de niños; habremos vigorizado á los niños débiles y, sobre todo, habremos recuperado en poco tiempo y en breve plazo la ventaja de que vuelvan al seno de sus familias y puedan desenvolverse normalmente, sin peligro ninguno de la influencia peligrosa de los bajos fondos sociales.

Es necesario saber, señor presidente, que los trescientos mil pesos con que la Nación puede contribuir y va á contribuir á la realización de este pensamiento, representan una gran economía social. El sacrificio que significan para la Nación, será



compensado ampliamente, porque se habrá disminuído la delincuencia y se habrá inculcado á estos seres un principio permanente de moral, de educación y de higiene.

Es necesario tener presente que el obrero va á ser el principal beneficiado con esta obra, y como el obrero forma la mayor parte de la población, se puede decir la casi totalidad, y se trata de una obra que se puede llamar grandiosa y á la que el Consejo Nacional ha consagrado todas sus energías, debemos secundarla eficazmente, porque así habremos vigorizado, como he dicho, la población escolar de la República, y habremos hecho un gran servicio al país, poniéndonos al frente de este pensamiento.

Por eso pido á la comisión á que pase á estudio este asunto. le dedique su preferente atención, porque es urgente ponerlo en práctica, de una manera eficaz, pues, como ya he dicho y repito, la experiencia ha demostrado que es esta una de las grandes instituciones que se han establecido con éxito en este país».

#### Relación de lo pagado por la Tesorería del Consejo Nacional de Educación durante el mes de Agosto de 1910

	\$ m/n.
Día 1 Subtesorero A. del Castillo—Para pagar planillas de sueldos empleados del Consejo por Julio....	113.569.05
" " Habil. M. Serrey—Para pagar planillas de sueldos y gastos de las escuelas de territorios, por Julio .....	166.066.25
" " Inspección Nacional Buenos Aires—Para pagar sueldos y gastos, escuelas nacionales, por Julio..	6.938.08
" " Inspección Nacional Santa Fe—Para pagar sueldos y gastos, escuelas nacionales, por Julio.....	8.721.56
" " Inspección Nacional Entre Ríos—Para pagar sueldos y gastos, escuelas nacionales, por Julio.....	14.071.86
" " Inspección Nacional Corrientes—Para pagar sueldos y gastos, escuelas nacionales, por Julio....	10.041.04
" " Inspección Nacional Córdoba—Para pagar sueldos y gastos, escuelas nacionales, por Julio.....	12.817.53
" " Inspección Nacional Santiago del Estero—Para pagar sueldos y gastos, escuelas nacionales, por Julio .....	18.570.97
" " Inspección Nacional Tucumán—Para pagar sueldos y gastos, escuelas nacionales, por Julio.....	7.907.08





Día 8	Alejo Rúas—Por un toldo, escuela 7, Consejo Escolar 3.º .....	75.—
" "	Guillermo Navarro—Para útiles fotográficos....	100.10
" "	Felipe L. Boitano—Por cortinas, escuela 13, Consejo Escolar 11.º.....	140.—
" "	Elías R. Méndez—Viático.....	100.—
" "	Antonio Mosquera y Ca.—Artículos para automóvil	159.—
" "	Alejandro Conesa—Alquiler, Enero 1909, escuela Puerto Madryn .....	70.—
" "	Antonio Crosta—Por relojes.....	224.60
" 9	Carlos M. Martínez—Por tarjetas postales.....	2.000.—
" "	Consejo de Educación, Buenos Aires—Subvención nacional, primer cuatrimestre 1910.....	80.000.—
" "	Consejo de Educación, La Rioja—Subvención nacional, anticipo, cuarto bimestre.....	24.567.80
" "	Consejo de Educación, Santa Fe—Saldo primer bimestre 1910.....	95.156.79
" "	Inspector Olivio J. Acosta—Para pagar escrituración de terrenos y gastos de licitación.....	1.000.—
" "	Juan y José Drysdale—Por un escritorio.....	140.—
" "	Habilitado M. Serrey—Para pagar planillas de profesores especiales, por Julio.....	48.253.—
" "	Habilitado M. Serrey—Para pagar planillas de maestros en disponibilidad, por Julio.....	7.660.—
" 10	"La Razón"—Por publicación de avisos.....	612.—
" "	" " " " " " .....	480.60
" "	" " " " " " .....	100.—
" "	Gustavo Parkins—Por trabajos extraordinarios...	165.60
" "	José Rodríguez—Por trabajos extraordinarios.....	60.—
" "	Pedro Rodríguez—Para gasto, Secretaría, por Julio.	600.—
" "	H. Stein—Artículos para Dirección Arquitectura..	843.—
" "	Anastasio Mayor—Construcción de un aljibe esc...	350.—
" "	Alfredo Viterlin—Para pago de fletes.....	295.07
" "	Conrado Cornador—Sueldos Noviembre 15 á Marzo 1.º de 1910, escuela nocturna B, Consejo Escolar 2.º.....	420.—
" "	"El Nacional"—Por publicación de avisos.....	96.—
" "	" " " " " " .....	177.—
" "	Dirección General Arquitectura—Para filtros, escuela 16, Consejo Escolar 5.º.....	120.80
" "	"El Nacional"—Por publicación de avisos.....	330.—
" "	C. Iribarne Penna—Sueldos por Marzo y Abril....	182.40
" "	Inés M. Sueldo—Diferencia sueldo Noviembre 1909, escuela Salta .....	46.40
" "	Anselma Suárez—Diferencia alquiler Octubre á Diciembre 1909, escuela 12, San Juan.....	15.—
" "	Agenor V. Benítez—Sueldo y eventuales Abril 1910 escuela 37, San Juan.....	162.50

Día 10 Albertina Antanez—Sueldo Septiembre 1909, escuela 29, San Juan.....	45.24
” ” Dolores Herrera—Diferencia alquiler, Septiembre á Diciembre de 1909, escuela 26, Catamarca....	120.—
” ” José Cabrera—Diferencia alquiler Octubre á Diciembre de 1909, escuela 30, Catamarca.....	34.60
” 11 Jacobo Peuser—Varios artículos para oficinas del Consejo .....	2.419.40
” ” Jacobo Peuser—Varios arts. insp. provincias.....	443.45
” ” Portes Hnos.—Devolución de garantía.....	5.998.90
” ” Enrique Louton—Por trabajos extraordinarios...	120.—
” ” Florentino Vázquez—Por trabajos extraordinarios..	60.—
” ” J. Lajouane y Cía.—Artículos para escuelas nacionales .....	260.—
” ” Juan Vaca—Por un toldo para la escuela 11, Consejo Escolar 3.º.....	190.—
” ” Juan Vaca—Por un toldo para la escuela 16, Consejo Escolar 3.º.....	195.—
” ” “La Voz de la Iglesia”—Por publicación de avisos .....	240.—
” ” “La Voz de la Iglesia”—Por publicación de avisos .....	150.—
” 12 Consejo de Educación, Jujuy—Subvención Nacional, primer bimestre de 1910.....	20.000.—
” ” Víctor Guesneau—Por arts., provincia de San Juan	2.728.—
” ” Víctor Guesneau—Por artículos provincia Jujuy..	55.—
” ” Víctor Guesneau—Por arts. provincia Catamarca..	72.—
” ” Adm. R. Derecho Hist. y Letras—Subscripción á dos ejemplares .....	50.—
” ” Ario Rinaldini—Devolución multa.....	15.20
” ” Lutz y Schulz—Artículos para el Cuerpo Médico Escolar .....	561.—
” ” Desiderio Sarverry—Reintegro de gastos.....	40.—
” ” ” ” —Reintegro de lo adeudado por viático al maestro Domingo Sundria.....	20.—
” ” Desiderio Saverry—Reintegro de lo abonado por flete del material remitido á la Exp. Escolar....	65.50
” ” Transferencia por orden superior de depósitos judiciales al juicio J. Ekeberghe c l. Sendelof y Cía. (lib. Julio 14).....	346.—
” ” Transferencia por orden superior de depósitos judiciales al juicio J. Barlhet c M. Saravia, (Lib. Julio 14) .....	10.—
” 13 Francisco A. Dicio—Artículos para escuelas nacionales, (Ley 4874).....	1.320.80
” ” Francisco A. Dicio—Artículos para escuelas nacionales de los territorios.....	588.80



Día 13 Francisco A. Dicio—Artículos para escuelas nacionales de San Luis.....	36.—
" " Francisco A. Dicio—Artículos para escuelas nacionales de la Capital.....	448.—
" " Francisco A. Dicio—Por trabajos en la Exposición Escolar.....	50.—
" " Alberto Vidueyro—Limpieza y reparaciones de obras sanitarias en las escuelas, por Abril.....	495.—
" " Alberto Vidueyro—Limpieza y reparaciones de obras sanitarias, por Junio.....	493.75
" " Domingo Travi—Por campanas.....	140.—
" " Maucci, Restelli y Arthauti—Arts. para La Rioja.....	174.—
" " " " " " " " para San Luis.....	117.48
" " Pastor Landivar—Diferencia de sueldo, de Febrero á Julio de 1910.....	600.—
" " Ernesto Fox—Diferencia de sueldo de Febrero á Julio de 1910 .....	126.70
" " José Ingegneros—Por libros.....	500.—
" " E. Rodríguez Román—Para pago de fletes, útiles escuelas del Chaco.....	321.07
" " Salvador Capara—Viático.....	100.—
" " José M. Gauna—Viático.....	20.—
" 16 Viuda de Ninot—Astas para banderas.....	5.868.—
" " Viuda de Ninot—Por un toldo para la escuela 11 del Consejo Escolar 6.º.....	38.—
" " Dirección General de Arquitectura—Para instalación de luz eléctrica, Oficina Judicial.....	183.—
" " Dirección General de Arquitectura—Colocación de un filtro, escuela 8, Consejo Escolar 12.º.....	116.60
" " Dirección General de Arquitectura—Colocación de un filtro, escuela 5, Consejo Escolar 9.º.....	54.—
" " José Fernández Blanco—Sueldo y viático por Mayo.....	313.—
" " " " " " " " Junio.....	369.—
" " A. Torres y Cía—Artículos para escuelas de las provincias .....	137.08
" " A. Torres y Cía.—Arts. para esc. de provincias..	353.—
" " María Teresa Pomi—Reintegro gastos.....	130.—
" " Dirección General de Arquitectura—Reparaciones Oficina Inspección provincias.....	90.—
" 17 Alfredo O. Francalanci—Impresión del Himno Nacional .....	1.380,50
" " Carlos Diehl—Devolución multas, infracción á la ley de sellos.....	100.—
" " Estrabou y Cía.—Artículos para Taller de reparaciones .....	27.20
" " Gath y Chaves—Artículos para la escuela de niños débiles .....	384.63





Día 22 G. Klein—Artículos para automóvil.....	141.—
” ” Tesorero—Reintegro de lo abonado por correspondencia telegráfica oficial, por Junio de 1910.....	319.40
” ” Tesorero—Reintegro del giro remitido al Congreso Int. Nac. de Higiene (París)—Por adhesión del Consejo al mismo.....	96.50
” ” Leopoldo Lugones—Por libros.....	700.—
” 23 Carlos H. Martini—Importe del certificado N.º 10, por obras efectuadas en el edificio escolar calle Zapata núm. 449.....	18.083.75
” ” Carlos H. Martini—Importe del certificado N.º 10, por obras efectuadas en el edificio escolar calle Santa Fe núm. 5039.....	22.474.36
” ” Pedro R. Ferreyra—Importe del certificado N.º 11, por obras efectuadas en el edificio escolar calle Fonrouge entre Cossio y Caaguazú.....	4.762.96
” ” Pedro R. Ferreyra—Importe del certificado N.º 11, por obras efectuadas en el edificio escolar, calle Franklin y Trelles.....	5.045.82
” ” Pedro R. Ferreyra—Importe del certificado N.º 11, por obras efectuadas en el edificio escolar, calles Unión entre San Pedrito y Quirno.....	8.684.79
” ” Pedro R. Ferreyra—Importe del certificado N.º 11, por obras efectuadas en el edificio escolar calles Arrecifes entre Laguna y Carrara.....	5.551.56
” ” Pedro R. Ferreyra—Importe del certificado N.º 11, por obras efectuadas en el edificio escolar calles Cayena entre Monte Edmond y Vírgenes.....	909.75
” ” Salvador Falivene—Devolución de la garantía por construcción del edificio escolar en Punta del agua (San Luis).....	1.016.58
” ” Salvador Falivene—Devolución de garantía y trabajos adicionales en el edificio de la escuela en Larca (San Luis).....	1.559.62
” ” Carlos Deluiggi y Cía.—Devolución de garantía por construcción del edificio escolar en Alto Pencoso	1.016.58
” ” Carlos Deluiggi y Cía.—Devolución de garantía por construcción edificio escolar en el Morro (S. Luis)	1.016.58
” ” Compañía la Camona—Por tinta.....	14.—
” ” Antonio Bonacio—Por fotografías.....	30.—
” ” Isabel Lezner—Viático.....	25.—
” ” Presentación Sosa—Viático.....	30.—
” 24 Benjamín García Torres—Viático por el mes de Julio .....	100.—
” ” EL MONITOR—Por colaboraciones.....	100.—
” ” G. Glacer—Por muebles para Ins. Esc. Particulares	670.—
” ” Isabel S. de Santa Fe—Sueldo por el mes de Julio de 1910.....	190.—

Día 24 Josefina D. de Toulet—Devolución multa por Junio de 1910.....	31.80
" " Waldino Giménez—Sueldo por Julio, escuela 6,* Consejo Escolar 7.º.....	237.50
" " Juan V. Olivera—Sueldo por Julio de 1910, (maestro en disponib.).....	285.—
" " M. Celinda Lucero Vedoya—Diferencia sueldo por Julio de 1910.....	60.80
" " M. Adriana S. de Kier—Sueldo, 7 días, Julio 1910.....	42.55
" " Josefina Gorosabel—Devolución multa, Junio y Julio de 1910.....	85.—
" " María A. Buela—Sueldo de la ex-maestra María Buela, por Diciembre de 1907.....	152.—
" " Antonio Mosquera y Cía.—Arts. para automóviles.....	137.—
" " Francisco Araujo—Impresión de reglamentos.....	120.—
" " " " " " " " de EL MONITOR N.º 449.....	6.219.46
" 25 Clemente de Marco—A cuenta por la construcción de baños desmontables en esc. Capital.....	9.832.50
" " Miguel Quaglio—Por la construcción de un templete en la escuela Sarmiento.....	2.168.10
" " José Caluccini—Por denuncia de bienes vacantes.....	176.16
" " J. Lajouane y Cía.—Por libros.....	170.—
" " Agustín G. Reffo—Por fotografías.....	312.25
" " Donnell y Palmer—Artículos para la provincia de La Rioja.....	50.—
" " Donnell y Palmer—Por un escritorio para Oficina Judicial.....	180.—
" " Cruz E. Costa—Honorarios.....	50.—
" " J. Antonio Ferro—Por honorarios.....	27.—
" " Jesús Q. de Quiroga—Viático.....	210.—
" 26 A. Torres y Cía—Por artículos para escuelas nacionales de San Luis.....	49.98
" " A. Torres y Cía.—Por artículos para escuelas nacionales de Jujuy.....	70.70
" " Alfredo Visterlín—Para pago de fletes, útiles de escuelas (Río Negro).....	500.—
" " "La Razón"—Por publicaciones de avisos.....	964.80
" " Jacobo Peuser—Por artículos para oficinas.....	419.—
" " Compañía Primitiva de Gas—Servicio escuela R. Peña 747, Noviembre y Diciembre.....	134.42
" " Compañía Primitiva de Gas—Servicio escuela R. Peña 747, Enero de 1910.....	122.10
" " Compañía Primitiva de Gas—Por gas suministrado en Marzo de 1910.....	163.95
" " Compañía Primitiva de Gas—Por gas suministrado en Diciembre de 1909.....	85.73
" " Compañía Primitiva de Gas—Por gas suministrado en Mayo de 1910.....	244.20



Día 26 Compañía Primitiva de Gas—Por gas suministrado en Abril de 1910.....	201.35
" " Luis A. Carmona—Por honorarios.....	63.—
" " Armando T. Algieri—Por honorarios.....	60.—
" " Arminda Blanco—Sueldo por Julio, Prof. de música	91.84
" " Delfina T. de Schamann—Sueldos Enero, Febrero de 1910, esc. 9, Consejo 3.....	304.—
" " Oficina Judicial—Por honorarios.....	176.16
" 27 Luis Loreti—Importe del certificado, por obras efectuadas en el edificio escuela calle Méjico 2371-93 .....	14.258.54
" " Luis Loreti—Importe del certificado, por obras efectuadas en el edificio escolar en la calle Formosa entre Senillosa y Torino.....	12.145.46
" " Con. Nal. Santiago del Estero—Subvención nacional, primer cuatrimestre y anticipo 3er. bimestre	98.263.30
" " Salvador Falivene—Devolución de garantía por construcción de edificio, escuela San Pablo (S. Luis)	1.509.87
" " Juan Gotuzzo y Cía—Por medallas y cuadros conmemorativos del Centenario.....	9.700.—
" " Angel Estrada y Cía.—Por artículos escuelas de la Capital .....	180.—
" " Angel Estrada y Cía.—Por artículos escuelas de los Territorios .....	4.212.89
" " Angel Estrada y Cía.—Por artículos escuelas de la Capital .....	3.490.—
" " Angel Estrada y Cía.—Por artículos escuelas de La Rioja.....	3.100.—
" " Angel Estrada y Cía.—Por artículos, escuela nac. Provinciales .....	11.622.—
" " Angel Estrada y Cía.—Por artículos escuelas de San Luis .....	502.59
" " Angel Estrada y Cía.—Por artículos escuelas de La Rioja .....	535.—
" " Angel Estrada y Cía.—Por artículos, escuelas nac. Provinciales .....	540.—
" " Y. Rillo—Por artículos, escuelas de la Capital.....	2.074.—
" " Bernardo Bas—Por artículos, esc. de los Territorios	724.70
" " " " " " " " de Jujuy.....	164.50
" " " " " " " " de La Rioja....	490.—
" " " " " " " " de la Capital....	1.847.47
" " " " " " " " Provincias.....	755.88
" " C. T. Calderón—Para artículos escuela niños débiles .....	98.80
" " Ferrocarril Central Córdoba—Por transportes de útiles escolares .....	7.12
" " Ferrocarril Central Córdoba—Por transportes de útiles escolares .....	21.29